



Maestría en Educación para la Interculturalidad y la Sustentabilidad

**Agroselva-Escuela Viva:
entramados de *reflexión-acción* hacia
territorialidades re(d)lacionales
en Tabasco**

Documento Recepcional

Presenta:

Ana Gabriela de los Santos Puc

Tutor:

Dr. Gerardo Alatorre Frenk

Enero de 2025

Agradecimientos

Comienzo agradeciendo a los seres que habitan la agroselva y mi territorio, dicha trama ha sido una inspiración para saberme fuerte y con pulso de vida; mi gran motivación para accionar-reflexionar, para reencontrarme a través de las abejas con mi propia genealogía, de mujeres mayenses, sembradoras de selvas y contadoras del tiempo, desde esta memoria he podido sostener mi rebeldía que gesta sueños y que sabe habitar su palabra hablada y su palabra escrita, hoy termino los últimos párrafos de este documento que me ha desafiado en muchos sentidos y me ha permitido ver que lo que he podido escribir acá son también sus sueños y luchas, gracias a todas mis abuelas, al corazón del cielo y al corazón de la tierra, aquí estamos, estamos volviendo.

De la misma forma a mi familia elegida Angelica y Gatsby con quienes en los últimos años compartimos el día a día y resignificamos juntxs las posibles formas de ser familia, los principales lectores de este texto, porque lo han hecho desde el corazón, la cercanía, la escucha, gracias también por acompañarme a denunciar y afrontar la violencia de ser atacada directamente por pensar y accionar desde las realidades, dolores y resistencias que me y nos atraviesan. Gracias Angie por cuidarme con hierbitas, por llorar juntas relejendo este texto, gracias gatsby por tus *miaus* y *ronroneos*.

Sería sumamente complejo ir deshilachando el tejido de seres humanos que también han sido sostén de este trabajo, pero haré un intento, agradezco sin duda a la brigada saraguatas con quienes nos recordamos que podemos accionar juntas por la vida, gracias Rosy por todo lo que nos compartes, tu fortaleza y digna lucha, a los cuidadores legales de la UMA:Bioparque Saraguatos por confiar en nuestra propuesta y por permitirnos compartir un espacio para seguir soñando junto a la selva, agradezco también a las mujeres de diversas colectivas y geografías que nos inspiran para seguir firmes gritando **“sin mujeres no hay revolución”**, gracias Gaba de alma de tierra, Cin y las compas de almaciguera sala, Kar y las geobrujas, las yais en antioquía, colombia, Eu y Astros de poposteando, Claudia y las compas de MOOTS, Abi, Tania, Mayra y lxs compas de la COA, así como quienes participaron de los encuentros de cine, verano somos selva, agroselva: escuela viva, selVARTE: arte, territorio y agroecología para niñeces libres y a toda la bandita que desde el territorio web resuena y acompaña.

Gracias especialmente a todas las personas que contribuyen directa e indirectamente a que financiamientos como el que asumí durante dieciocho meses, administrado por CONAHCYT sean posibles. Mi compromiso es y será siempre el de accionar para trazar futuros dignos para todxs desde el sur de México. Gracias también a lxs compas de la cuarta generación MEIS por la escucha, las risas, los intercambios y el cuidado.

En memoria a:



Agroecólogo, jornalero cañavelero **José Nelson Montoya Toledo**, quien supo habitar la palabra **profesor** en su amplio y ancho sentido, enseñaste a varias generaciones del Departamento de Agroecología de Chapingo sobre la necesidad y urgencia de perspectivas políticas y críticas de la agroecología, siempre cuestionabas la tecnocracia que mutila la potencia transformadora de una agroecología con **s**, nos retaste a cuestionarnos más, nos y me enseñaste muchísimo sobre lo que es la ética.

Te arrebataron la vida el 17 de septiembre de 2024, un sistema violento que acorrala y asfixia a quienes son incómodos por no quedarse callados, por asumir formas de habitar no heteronormadas, te arrebató la vida la falta aún de un mundo en donde quepan muchos mundos, la falta de una agroecología de mundos agrícolas diversos, antirracistas, anticoloniales, antipatriarcales, la falta de un pluriverso-milpa sostenido de poesía, memoria, consignas, organización, utopías, resistencias.

Gracias Nelson por tus últimas palabras, las atesoro para seguir resistiendo y soñando desde mi territorio esos mundos que te quedamos debiendo, nos vemos en las estrellas, mientras nos deseo mucha alegre rebeldía.

Índice

Introducción	6
Capítulo 1. De fracturas, metabolismos y la vida como lugar de enunciación	10
1.1. Esbozos	11
1.2. De fracturas y la vida como lugar de enunciación	15
1.3. De la cartografía	17
1.4. Caminar preguntas entre las fracturas	19
Capítulo 2. Una sola gota puede permear la vida	21
2.1 Buscando ser esa gota	22
2.2 Para las abejas tiene sentido	23
2.3 Zumbando hasta la propuesta de la Agroselva Escuela Viva.	27
2.4 Nos acompañan la microbiota, las semillas, las yerbitas y otrxs seres con los que nos han hecho coincidir.	31
2.6 Narrativa gráfica	38
Capítulo 3. Territorio, memoria, re(d)lacionalidad	44
3.1 De los monos saraguatos y la memoria de un cacaotal	45
3.2 La ranchería Boquerón a los bordes de una ciudad petrolera en expansión	46
3.3 Esbozos de un petrobolismo social	48
3.4 Neoextractivismo petrolero	52
3.5 Reterritorialización de los sistemas agroalimentarios urbanos	57
3.6 Memoria -red- bioterritorial	61
3.7 Territorialidades re(d)lacionales	62
Capítulo 4. Las fracturas de un único mundo	65
4.1 Guerra contra la vida ¿Metabolismo social necrófilo?	66
4.2 Cosmopolítica de la dominación	67
4.3 Desconexión con la vida institucionalizada	70
4.4 La educación como fractura	71
4.5 Agroselva Escuela Viva	73
Capítulo 5. Investiga(c)ción viva	75
5.1 Disonancias de desobediencia epistémica	76
5.2 Investigación en el pulso de la sucesión	82
5.3 Muvuca de herramientas	89
Capítulo 6. Entramados vivos en los que nos re(d)lacionamos	95
6.1 Llamadas	96
6.2 Entre diálogos y remembranzas	99
6.3 Trazando un camino común	102

6.4 Entre incendios, muertes masivas de especies ¿en donde queda la esperanza?	142
Capítulo 7. Aprendemos con la vida	166
7.1 Verano Somos selva	167
7.2 Reflexiones en torno a Verano Somos Selva desde las facilitadoras	179
7.3 Agrofloresta Escuela Viva	181
7.4 Selvarte. Arte, territorio y agroecología para niñeces libres	200
Capítulo 8. Sucesión, trama y giro.	223
8.1 Sucesión	224
8.2 Trama	227
8.2.1 Hasernos territorio	227
8.2.2 Cognición como un aliento de vida.	241
8.2.3 Enredos: afectos de esperanza	251
8.3 Aprendizajes sobre las aproximaciones de la investigación	258
8.4 Giro	261
Bibliografía	266

1. Introducción

El presente documento recepcional muestra un pedacito de las acciones-reflexiones que durante el período de 2022 a 2024 han permitido a la identidad Permea Holística¹ seguir apostando a la construcción de posibilidades dignas y justas en el territorio tabasqueño. Estas son presentadas de forma narrativa al compás del crecimiento de una agroselva sembrada por seres humanos y más que humanos incluida quien suscribe, en la Unidad de Manejo Ambiental: Bioparque Saraguatos, ubicada en la Ranchería, Boquerón, Municipio de Centro, Tabasco. En un contexto territorial de despojo por un extractivismo petrolero que ha sido invisibilizado y normalizado como un mal necesario para continuar el desarrollo económico en el país y el mundo.

Durante esta experiencia una búsqueda de dialogar con el territorio y de encontrar posibilidades de fortalecer alianzas por un horizonte compartido nos permite reflexionar sobre las necesidades de un suelo común de diálogo entre quienes participan. El cual tenga en consideración la diversidad de intersecciones que nos atraviesan, desde los sistemas de opresión que han sido establecidos por las estructuras de poder colonial-patriarcal-capitalista; en aras de trazar estrategias para su desmantelamiento, no como un fin de llegada sino como un camino de congruencia y reivindicación de nuestras luchas ancestrales, luchas por la posibilidad de pluriversos, luchas por la vida que son memoria viva.

En este camino y como parte también de mi proceso formativo en la Maestría en Educación para la Interculturalidad y la Sustentabilidad se profundiza el análisis de tres experiencias educativas convocadas en la Agroselva sembrada, estos fueron: Verano somos selva, Agroselva: Escuela Viva y selvARTE: arte, territorio y agroecología para niñas libres.

De dichos procesos se generan reflexiones y conocimientos situados hacia ecopedagogías populares transformativas, mismos que son el espíritu movilizador en un proceso de ensoñar junto a la vida una transición postextractiva con un énfasis en el eje

¹ Proyecto político de re-existencia con, por y para la vida, para conocer más visitar www.permea.org

agroalimentario en la entidad a través de la reconexión política con la red de la vida que nos alimenta.

Los objetivos planteados son:

Objetivo general

1. Acompañar la siembra de una Agroselva en la UMA:Bioparque Saraguatos con el fin de ser una *escuela viva* que contribuya a potenciar reflexiones en torno a la vida como una aliada en el proceso de ensoñar transiciones ecosociales post-extractivistas.

Objetivos específicos

1. Explorar los imaginarios de un horizonte común en un territorio periférico de la ciudad de Villahermosa, entre Permea Holística y UMA: Bioparque Saraguatos junto a seres humanos y más que humanos a través de procesos de reflexión-acción.

2. Facilitar encuentros e intercambios en la UMA:Bioparque Saraguatos en donde se centralice la agencia de los *seres más que humanos* que habitan el territorio como actores fundamentales en la generación de aprendizaje y memoria territorial.

3. Generar formatos gráficos y audiovisuales para comunicar a través de plataformas virtuales a partir de la sistematización de experiencias vividas en los intercambios convocados por Permea Holística en UMA:Bioparque Saraguatos.

Con miras a poder dar un sentido interpretativo a la experiencia vivida se plantearon tres ejes que fungieron como rumbos y permitieron la reflexión en torno a lo acontecido tomando de referencia los objetivos planteados y el marco onto-epistémico de la investigación. Estos son; **hacermos territorio**, cognición como un aliento de vida y **enredos**: afectos de esperanza. A continuación presento un mapa y un resumen para leer este documento.

Resumen del Mapa

En la Figura 1. podemos ver el nombre del proyecto al centro de donde permean las diversas cuestiones y enredos que caracterizan cada capítulo de este documento, mismos que se interrelacionan entre sí.

Mapa para leer este texto.



Figura 1. Mapa para leer este documento.

Es así como en el Capítulo 1. De fracturas, metabolismos y la vida como lugar de enunciación; comparto un poco de mi historia personal destacando los sucesos particulares que fueron marcando mis ideales y postulaciones ético-políticas para accionar en el territorio, respondiendo a la pregunta ¿cuál es mi lugar para hablar?, pregunta que sin duda alguna trae consigo memorias para ser reivindicadas. Es también un apartado para poder comprender desde la interseccionalidad a quien acciona y reflexiona para dar vida escrita a este documento.

En el Capítulo 2. Una sola gota puede permea la vida; se presentan los antecedentes de esta investigación en donde son las abejas, las semillas, las yerbitas y muchos otros seres más cómplices de entramar colectividades para accionar y trazar ideas conjuntas. De la cuál surge la colaboración entre Permea Holística y la UMA: Bioparque Saraguatos, así también se esboza un mapa de dichas colectividades, que en referencia a Haraway, 1999 nombramos como actantes.

En el Capítulo 3. Territorio, memoria, re(d)lacionalidad y el Capítulo 4. Cosmopolítica de la dominación, se presentan algunas reflexiones al respecto de habitar el territorio tabasqueño, así como discusiones teóricas que fungen como puntos de partida, que respaldan y se contrastan con la praxis de habitar y accionar en el territorio. El resultado de este análisis se asemeja a una justificación y marco teórico-contextual del proceso vivo.

El Capítulo 5. Investigación viva; plantea las bases onto-epistemo metodológicas de la experiencia desde la idea central de accionar-reflexionar para transformar realidades, en resonancia con los principios ético-políticos de la IAP, aproximaciones desde la narrativa y premisas de la investigación postcualitativa.

En el Capítulo 6. Entramados vivos en los que nos re(d)lacionamos; se narra la sucesión de la agroselva junto a los dinámicos vínculos y aconteceres entre los seres humanos y más que humanos que se encuentran durante el periodo de 2022 a 2024 en un territorio específico en la UMA: Bioparque Saraguatos.

Durante el Capítulo 7. Aprendemos con la vida; hacemos un zoom para ver a profundidad y detalle lo que sucedió durante tres experiencias educativas: Verano Somos Selva, selVARTE: arte, territorio y agroecología para niñeces libres y Agroselva Escuela Viva.

En el Capítulo 8. Sucesión, trama y giro; se presenta un análisis de acontecimientos significativos de la experiencia en base a los ejes establecidos en esta investigación, es un espacio de discusión principalmente de sentires, reflexiones y preguntas que quedan abiertas para seguir caminando.

Capítulo 1.

De fracturas, metabolismos y la vida como lugar de enunciación

*Esbozos ...
desde las fracturas
del locus y del metabolismo social,
de donde emanan posibilidades encarnadas,
en-cuerpadas y en-territoriadas
de construir otros mundos
con, por y para la vida*

Anarkista descalza, Diciembre-2022

1.1. Esbozos

En las siguientes líneas busco compartir esos “lugares de enunciación” que he habitado y hábito. Para lo que narraré momentos en mi historia personal que han sido sumamente significativos, y son un reflejo de lo que hoy busco redefinir, desde una postulación que para mí ha sido un espacio de resistencia y significación, y que he nombrado como una ***identidad de mujer urbana***.

Comienzo contando que, guardo con mucha claridad *en recuerdos y la piel misma* que desde la infancia cuestionaba las injusticias sociales, y estos cuestionamientos me encaminaron a una búsqueda por obtener respuestas, posibilidades y esperanzas; sin saber siquiera que el término “injusticia social” existía. A los cinco años de edad, ver las desigualdades sociales me hacían preguntarme ¿cuál era la razón de estas?.

Por muchos años fui haciendo conjeturas y conclusiones, y años después, tenía muy claro que existían diferencias de clases sociales, lo que llegué a comprender como producto de una realidad histórica que privilegia a unxs y explota a otrxs; con once años de edad, ya tenía muy claro que iba a la escuela para ser adoctrinada y después ser esclava en algún trabajo.

En mi adolescencia, y con un fuerte sentido crítico de la estructura social de la cual me sentía *víctima*, me fue muy difícil cumplir en tiempo y forma la secuencia de **deformación** educativa que se suponía debía seguir; es con esta experiencia que comienza mi desacreditación en la “educación dominante” y que, más adelante, me lleva a explorar experiencias, autores, y personas con posturas críticas al modelo de educación convencional y además embarcarme en la MEIS.

A pesar de intentar fundirme entre las expresiones de contracultura de mi generación, que eran *lo alternativo*, *lo rebelde* y *lo chido* a mí me seguía sabiendo bastante igual a *la fórmula* estudiar, **hacer una familia heteronormada, trabajar y morir** sólo que con otra presentación. Razón por la que seguía preguntándome si acaso existía otra posibilidad de vida fuera de ese único mundo que conocía.

Entre todas esas preguntas y especialmente en la búsqueda de respuestas, con tan solo quince años viví una experiencia que cambió mi percepción por completo, aunque no entraré en detalles sobre esta, resumiré que me permitió comprender que todxs en este planeta resuenan con una conciencia, interconectada de una forma sublime.

Otros tantos años después, y con otras tantas experiencias vividas, en el incansable intento por encontrar una salida o una respuesta, a mis diecinueve años, sin lograr

encajar en las normas y formas de mutilación humana que impone la sociedad, y sintiendo la persecución de un reloj normativo para decidir “qué iba a ser de mi vida”, es decir, qué carrera universitaria debía elegir; una mañana tuve una vivencia que recuerdo a modo de fotografía: frente a la mesa, un plato hondo lleno de cereal, una caja de leche y una cuchara sobre un tapete de plástico color naranja; me pregunté sobre el origen de los alimentos que estaban ahí enfrente, en un esfuerzo por responder, noté que me era complicado tener certeza del origen; en resumen, terminé haciendo una investigación de fondo sobre la **producción de alimentos**.

Lo que me llevó a conocer el sistema agroalimentario dominante y la forma en que se produce el alimento para abastecer las lógicas industriales del agronegocio. Me enteré de que la comida se producía con veneno, y comprendí cómo funcionaba la especulación financiera del agro, es decir, entendí que este era un negocio y su vínculo con muchas de las desigualdades e injusticias, a las que yo buscaba un origen. Digamos que descubrí un eje motor en la configuración social, que tanto aborrecía, a la par y en la misma búsqueda, di con la permacultura².

Dicho acontecimiento encauzó la última década de mi vida; conocer sobre la permacultura, fue por primera vez en muchos años, encontrar una posibilidad que de verdad me hacía sentido. Tuve la intención de formarme en la materia; sin embargo, en aquellos años, no era tan sencillo acceder a una formación en permacultura, por lo que decidí comenzar estudiando algo que me acercara a ganar autonomía; así opté por *agroecología*; terminé estudiando una carrera universitaria en agroecología en la Universidad Autónoma Chapingo. En donde comprendí la complejidad de este territorio que llamamos México y la diversidad de cosmovisiones de sus pueblos originarios que lo mantienen con vida.

Siguiendo esa postura crítica que siempre me acompañaba, mientras leía sobre los diferentes movimientos agrarios en el país y en Latinoamérica, me sentí muy identificada con el **Movimiento dos Trabalhadores Sem Terra (MST)**, un movimiento de lucha por la reforma agraria en Brasil.

Después de varios años accedí a una beca de movilidad internacional y en 2015 pasé un total de nueve meses en Bahía, Brasil, de los cuales tres, de estancia profesional dentro del Asentamiento Terra Vista del MST en Arataca, Bahía. Mi estancia en el MST fue sumamente formadora, aunque jamás imaginé que el desenlace sería reivindicar una

² Movimiento que propone la posibilidad de una cultura permanente, a través de éticas, y principios de diseño, difundido por Bill Mollison.

postura feminista; ya que, en un principio y con todo lo aprendido en el movimiento, comencé por nombrarme como **sin tierra**³ pero hasta ese momento, sólo concluía que dicho estatus se refería a mi condición de migrante forzada⁴ al haber nacido en una ciudad.

Algunos viajes después, entre mi vuelta a México, graduación, voluntariados en bioconstrucción y con una latente negación a emplearme como profesionista⁵, emprendí una apuesta para laborar en las cadenas de trabajo ilegal como piscadora de fruta en Canadá, cual joven migrante con ilusiones de ahorrar dinero para comprar tierra y comenzar mi sueño permacultural⁶.

Tres años después y con una certificación en permacultura, 500 kilómetros rodados en bicicleta en la India, una renuncia casi denuncia a un cargo dentro del programa federal Sembrando Vida; sin haber logrado el objetivo inicial de comprar un terreno y aún titubeando sobre comenzar un proyecto independiente, estaba de vuelta en México, convencida de que no volvería a las temporadas de pizcas y buscando abrazar en la praxis la filosofía “*el fin debe ser igual al camino*”, con un profundo sentido de conectar con la selva, con **las enseñanzas de las mujeres que luchan**⁷ desde los caracoles, resonando con transformar mi realidad desde mi geografía.

Llegó la pandemia con su abanico interseccional de efectos y formas de ser afrontada, de acuerdo a las realidades específicas que atribuyen características como el sexo, el género, la clase, la raza, la etnia, entre otras. Fue para mí el impulso que me faltaba, para convencerme de que no había mejor momento que aquel para accionar hacia una transición ecosocial, porque mis pronósticos conspiracionistas y de colapso se volvían una realidad.

Fue así como la idea de hacer una azotea verde durante el confinamiento fue concretada; también nació la identidad Permea Holística, desde *mi sentir de permear la vida*, haciendo alusión a la posibilidad de una cultura permanente y en un intento de mantenerme con vida en medio del pánico y la desesperanza. Haber florecido de esta forma durante la

³ Enunciación que hace referencia a no poseer la tierra, pero que es una postura política, que refiere al despojo estructural del sistema patriarcal-colonial-capitalista

⁴ En referencia a la herencia de mis padre-madre que fueron forzados a migrar bajo el discurso progresista de su época.

⁵ En referencia a quien estudia una carrera universitaria.

⁶ Comprar tierra y comenzar un rancho de permacultura, en base a sus conceptos técnicos, no necesariamente éticos.

⁷ Durante el 1er Encuentro de Mujeres que Luchan en Caracol Morelia

pandemia fue posible porque aún guardaba algunos ahorros de la última temporada laboral en el Norte, que me permitieron pasar el confinamiento construyendo un primer espacio de resistencia, que respondía al postulado ***transformar desde mi realidad y geografía***⁸, pero también porque finalmente había comprendido que no todos tenemos el privilegio de salir de la ciudad, para empezar las idealizadas islas de permacultura tecnócrata y porque había indagado sobre la forma en que interiorice la falsa idea meritocrática de que sólo era cuestión de esmerarme para lograr el sueño romantizado del rancho permacultural.

Estas recientes revelaciones me permitieron complejizar mucho más sobre la forma en la que me pensaba (especialmente desde las subjetividades) en relación con el *mundo*; por ende concluí que, había nacido en desconexión del origen del alimento porque mi familia tuvo que migrar del campo a la ciudad, al fervor de la industrialización y el progresismo, que prometía vidas confortables y abundantes en las ciudades, y además despojada de la posibilidad de acceder a un pedazo de tierra, realidad que ahora comprendía desde la estructura patriarcal, que establece que sólo los hombres heredan la tierra.⁹

Tantas vivencias fueron necesarias para generar una respuesta a eso que tanto me preguntaba desde la infancia: *¿Por qué hay injusticias en el mundo?*, finalmente era capaz de darle una respuesta, concluí que esas injusticias son efecto del entramado que estructura la sociedad occidental-colonial, sostenido en un ejercicio del *poder* de *unxs* sobre *otrxs*, en particular de *hombres* sobre *mujeres*, *blancos* sobre *negros*, *ricos* sobre *pobres* (Lugones, 2016) y que a través de la historia dicha lógica de poder sobre ha configurado la división sexual del trabajo, las clases sociales, el Norte y Sur Global.

Además, está reproduce un modelo basado en la extracción de *bienes naturales* con un enfoque de temporalidad infinita y a través de la **feminización de la naturaleza** ejerce la misma lógica de dominación sobre cuerpos de mujeres, o cuerpos naturaleza, para este sistema da igual.

Este es sin duda un momento de quiebre, pero también un repensarme en letras mayúsculas, desde una identidad de mujer-urbana que creció siendo sistemáticamente desterritorializada. Una identidad que reivindico con el conjunto de sentires que han motivan mi historia de vida, a través de la recuperación de una memoria que despertó

⁸ Saber aprendido de las mujeres del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

⁹ Si bien en la actualidad, es posible que tanto hombres y mujeres puedan acceder a la tierra (como propiedad privada) los aspectos culturales y simbólicos aún limita que la tierra sea heredada a mujeres, ya que los “hombres” que la poseen suelen heredar la tierra a otros “hombres”.

para abrir un diálogo que desconocía, un diálogo con la vida; esta ha sido mi posibilidad de reconstruir mi cuerpo mutilado de raíces y voz frente a un sistema que no espera que seamos capaces de reconstruirnos, de crecer raíces, de abrazar una genealogía de lucha feminista, de permanecer más allá y desafiar la trama interseccional en la que desde sus reglas nos posiciona. A ese sistema que nos subestima, le respondemos con memoria, con voz que incomoda, con cuidado del territorio y del cuerpo-territorio, le respondemos con pluralidad, porque no somos solo ***unx en el cosmos***, sino más bien **somos trama de la vida**, tejida con susurros de esperanza en cada sutil expresión de vida, que habitamos como un fractal infinito de resistencias, somos cosmos¹⁰ y política¹¹.

1.2. De fracturas y la vida como lugar de enunciación

Hasta aquí ha sido relativamente sencillo narrar tres décadas de vida, de constante remover y hurgar entre los sentipensares que me habitan, en contraste con el ejercicio práctico, lo trazado y materializado, de esa misma vida. A continuación, escribiré sentires a medio procesar, para describir lo que hoy sentí pienso como mi lugar de enunciación.

En la comprensión de que *lugar de habla* es, como apunta Ribeiro (2018) “una forma de refutar la historiografía tradicional y la jerarquización de saberes consecuente de la jerarquía social” (pág. 17). Tomando en consideración lo anterior deseo desmenuzar una de las vivencias narradas que describí unas líneas atrás, como un punto de quiebre y un punto de análisis para las próximas líneas.

Cuando comprendí que a pesar de mis intentos por comprar un terrero, gozando del privilegio de haber trabajado en un país norteño, al menos entrando al país de forma legal, teniendo además la posibilidad de emplearme como profesionista por haber estudiado una carrera universitaria, quiero decir que, a pesar de esos supuestos privilegios, no había logrado comprar un terreno y si bien es cierto que en parte fue porque no conseguí todo el dinero, lo que de verdad me impactó fue cuestionarme para qué quería ese terreno. Me pregunté si no era un ilusionismo más de una permacultura reproducida desde la colonialidad, en donde comprar terrenos en países del “tercer

¹⁰ En referencia a todos los seres que habitan la tierra, el universo, lo humano, más que humano, y no humano.

¹¹ Vivida desde la conciencia de que la forma en que se ejerce el poder, es lo que está en disputa todo el tiempo, trastoca todos los aspectos de la vida y que no existen las posturas neutrales frente a la realidad estructural.

mundo” para transformarlos en oasis verdes, lógica que un sector de la permacultura¹² viene enseñando como tal y que no profundiza sobre su ética del reparto justo.

Fue un quiebre, sin duda, había pasado tres años de mi vida detrás de esta ilusión y además, otra década más fantaseando sobre esta posibilidad; en esta ruptura se vulneró lo que hasta aquel momento había construido *sobre mí misma*, es pues, el momento que desnuba aquello que no podía ver. Alguien que siempre se había conmovido por las injusticias, se había enajenado desde las narrativas de un discurso salva-mundista que no cuestionaba la base misma que sostiene la crisis. Había hecho una separación entre un yo cegada desde la colonialidad del ser (Lugones , 2016) y todo lo otro.

Después de eso, me fue posible mirar un poquito más, entonces decanté que no sólo estaba inserta en la matriz colonial del poder de forma pasiva, sino que la reproducía desde mis íntimos deseos y aspiraciones, de manera que logre apreciar que había nacido en la ciudad porque estaba interligada a una historicidad colonial y que puntualmente no tenía acceso a la tierra, por habitar un cuerpo con vulva.

En aquel momento pensé en una reivindicación de dicha mi historia, siendo una *mujer-urbana*, identidad que había considerado como lugar de enunciación y no dejo de sentir que de alguna forma lo es. Sin embargo considero es más que eso, por lo que podría definir mi lugar de habla como **feminista popular**; sin embargo, también me reflejo en la potencia de mis sentires, intuiciones, susurros, y diálogos con la vida, por lo que mi lugar de enunciación es el de **resistir desde la vida. Me enuncio desde mi experiencia e historia de vida, me enuncio desde mi cuerpo-territorio**, conclusión que deseo describir a detalle, en las siguientes líneas y a través de una cartografía de mi cuerpo-territorio (Figura 2).

Indagando en cómo reconstruir un locus fracturado (Lugones, 2016) desde mi propia experiencia, en un territorio saqueado y completamente destruido, en donde sólo quedan relictos de selvas, pero donde habita la gran potencia de su memoria. La cual sigue viva y habita en cada semilla que rebeldemente se abre paso frente al asfalto, en cada susurro del viento que grita la inmensidad del cielo, en cada fractal de tiempo que nos recuerda que resistir no es solo aguantar, es construir algo nuevo, en cada momento que volvemos a reconectar con la red de la vida que nos alimenta, momentos que son diálogos entre mundos, que frente a la narrativa de la guerra responden con bombas de semillas.

¹²Para conocer más sobre esta realidad en el movimiento permacultural revisar el número 98 de Permaculture Design Magazine con el título de Decolonizing permaculture.

Es pues **la vida**, y particularmente reconectar con la red de la vida que nos alimenta, mi ancla para dialogar y sentirme una con el territorio, es un nuevo lugar de habla, que me llena de esperanza y vitalidad, que no es ajeno a la guerra, pero que es realista frente a lo que puede hacer y que además tiene la intención de tejer una forma de encarar desde la reflexión acción en el territorio, y sí, claro que sí, confiando en la trama de la vida, porque en esa guerra que no pedimos, luchamos **con**, por y para la vida.

Entonces enuncio nuevamente, pero ahora con más certeza, después de recordarme y narrarles la razón por la cual continúo apostando por otras posibilidades, que mi lugar de habla **es la vida**; no es esta enunciación, ambigua, ingenua, ni despolitizada, es un intento creativo de enunciar desde el subversivo e inesperado argumento, de exaltar la voz de un cosmos que ha sido silenciado, desde las entrañas de la matriz colonial del poder.

1.3. De la cartografía

La cartografía de mi cuerpo-territorio está inspirada en los movimientos de mujeres que luchan desde diversas geografías y sus luchas (Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo, 2017) así también, en las diversas sesiones MEIS que les compas facilitadores acompañaron con mucho respeto y cariño para mapearnos.

La comparto a modo de invitación para leer mi locus desde otro lugar, mis trazos digitales, que recientemente hacen parte de mi cotidiano y que abrazo como una forma de artivismo; así también como nos propone el Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo, (2017) entendiendo el cuerpo no sólo como carne y huesos, sino también con su espíritu, con sus miedos, angustias y felicidades, es decir, entender el cuerpo como un territorio político (p. 20).

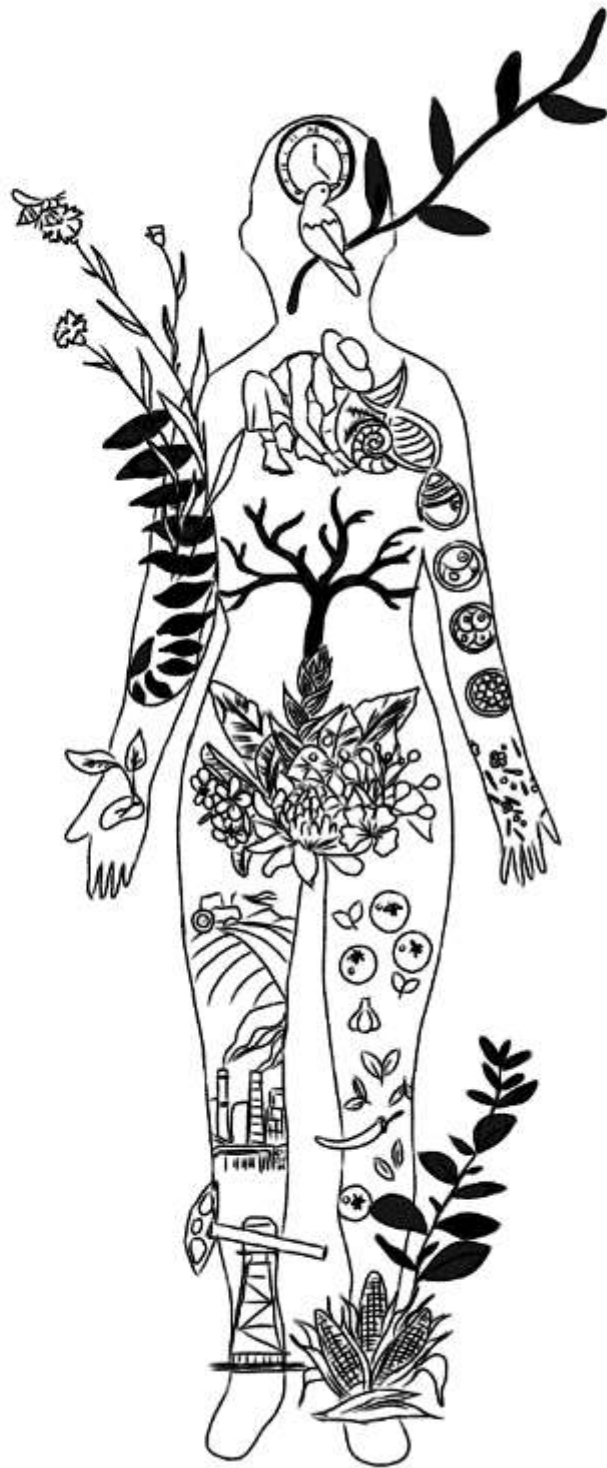


Figura 2. Cartografía de mi cuerpo-territorio y la vida como lugar de enunciación. Elaboración propia.

1.4. Caminar preguntas entre las fracturas

En un intento por responder a la pregunta ¿Cómo me posiciono / enuncio en lo educativo?, comenzaré contando sobre mis motivaciones para habitar la academia después de la sensación de *invalidación de mi propia capacidad de pensar* con la que me quedé al término de mi carrera universitaria y la razón por la que he apostado a estar en la Maestría en Educación para la Interculturalidad y Sustentabilidad¹³.

Durante tres años navegando con la identidad Permea Holística y buscando hacer de mi propia vida, una vida en militancia frente a las múltiples injusticias sistémicas que atraviesan el territorio de Villahermosa, Tabasco, que han trastocado hasta mi cuerpo y mi identidad, como un reflejo de mi sentir-pensar-habitar en el Territorio.

Llegué a la MEIS con mis propias preguntas, pero dándole centralidad a ideas como: “voy a aprender estrategias educativas”, “voy a aprender cómo hacer metodologías para la enseñanza ecosocial” “voy a profesionalizarme como educadora”, pero en el corto camino que he transitado en la propuesta ético-política y pedagógica de la MEIS me di cuenta de que *voy aprender* no existe; es decir, no se trata de adquirir respuestas prescritas, sino que más bien los aprendizajes surgen en diálogos y reflexiones con otrxs.

En este proceso, fui capaz de reconocer mi propia vida como un camino lleno de aprendizajes, comprendí que llevaba tres décadas construyendo mi lectura del mundo, y que mi método-no método (Kohan, 2023) para transitar en la vida habían sido las preguntas, en resonancia con lo que nos comparte C. Walsh (2015):

“Preguntar y encaminar preguntas mientras se desaprende a reaprender, son desde luego parte integral de la pedagogía de las grietas, de agrietar, extender y ensanchar“ (p.10)

He elegido algunas preguntas que me han llevado a caminar entre las fracturas del metabolismo social y del locus, la primera pregunta que me hice a los cinco años fue ¿por qué hay injusticias sociales?, esto me llevó a cuestionarme sobre ¿cuál es el origen de los alimentos? así me embarqué en la aventura de estudiar agroecología y esa aventura me llevó a acercarme al MST¹⁴ y preguntarme si también yo era *uma sem terra*¹⁵ por

¹³ Particularmente por su carácter “profesionalizante” y no de investigación, esta premisa me convenció bajo el supuesto de que no me vería sometida a las lógicas extractivistas de la academia dominante.

¹⁴ Movimiento de los trabajadores rurales sin tierra.

¹⁵ Sem terra en idioma brasileño que significa “sin tierra” en idioma mexicano.

haber nacido en la ciudad con todo lo que eso implica, al venir de un linaje que había sido forzado a migrar a la ciudad en aras del progreso y la modernidad o ¿acaso era yo sin tierra porque era mujer?.

Hasta aquí al parecer había logrado responder todas estas preguntas y en ese camino constituir una enunciación de mi misma. Las últimas dos preguntas están motivando muy de cerca la propuesta de la Agroselva Escuela Viva, la primera dio pie a la segunda; cuando me preguntaba sí tenía sentido lo que hacía en la azotea permea y llegó un enjambre de abejas zumbando la respuesta¹⁶ y entablando nuevas preguntas, esta última es ¿se reflexiona-acciona solo con la especie *Homo sapiens*?

Han sido las preguntas que me han llevado a aprender con los mundos en los mundos; sin embargo también me pregunto ¿quiénes pueden preguntar?, yo estudié en escuelas públicas y tuve muchas dificultades habitando estos espacios que considero de domesticación. Aunque sé que la densidad de mis preguntas desde la infancia son el reflejo de un ambiente hostil y que la búsqueda de respuestas se volvió un refugio.

Estoy convencida de que hay más niñeces haciéndose preguntas, lo que me lleva a preguntarme ¿cómo hacemos un mundo con justicia ecosocial, en donde tengamos un sostén para hacernos preguntas y caminar nuestras propias preguntas?

Estas reflexiones me permiten esbozar una enunciación ante “lo educativo” en la que me posiciono como un ser que aprende y enseña a través de las interacciones con otros seres humanos y más que humanos, comprometida a caminar otros mundos posibles, accionando desde y con el territorio, apostando a poner al centro la vida, el sentir y la experiencia como fundamento para ejercer prácticas educativas.

¹⁶ En el Capítulo 2. se aborda sobre la historia de este proyecto y narro esta particular experiencia.

Capítulo 2.

Una sola gota puede permear la vida

*La llegada de un enjambre de abejas a la azotea
marcó el rumbo de nuestra historia.*

*Este encuentro fue un mensaje de fortaleza
para continuar soñando y accionando.*

*Desde aquel momento con la
conciencia plena de estar acompañadas
por seres con agencia propia
como las abejas...*

Anarkista descalza, Mayo de 2024

2.1 Buscando ser esa gota

Con el deseo de accionar frente a la emergencia climática y social en el territorio de Villahermosa, Tabasco, en 2020 comencé el proyecto Permea Holística.

El objetivo motor era participar activamente en la transición ecosocial, divulgando sobre la temática y generando proyectos e intervenciones que tuvieran como punto de referencia la reconexión con la red de la vida que nos alimenta para aportar en la construcción de transformaciones socioecológicas. Para ello, a través del proyecto Permea Holística se ofrecen servicios de consultoría en agroecología y permacultura para también poder generar una sostenibilidad económica y seguir invirtiendo en los proyectos que se accionan en el territorio.

Este proyecto se ha ido perfilando también como una identidad ya que he considerado importante posicionar los principios éticos y políticos como determinantes de las colaboraciones, acciones, decisiones, es decir, “la forma en que se camina”.

Por lo que Permea holística es más bien un proyecto político de re-existencia CON, por y para la vida, en el que las semillas, la microbiota, las yerbitas y muchos otros seres que conforman la red de la vida son aliadas de camino; desde esta pluralidad se busca generar otras narrativas que son difundidas en medios virtuales, siendo uno de sus objetivos centrales participar en la gestión de procesos encaminados a la transición ecosocial con una perspectiva interseccional, anticolonial y post-extractivista.

Dejando en claro que este proyecto está motivado en mi sentir por transformar desde mi propia realidad y geografía y a su vez de una serie de cuestionamientos que han ido hilando mi camino de vida en reflexión-acción; algunos de estos ya han sido compartidos como parte del mi locus de enunciación.

El nombre **Permea** hace alusión a la “permeabilidad” una característica que desde la física clásica¹⁷ se describe como la capacidad de ciertos cuerpos vivos y no vivos de poder ser atravesados por otros; de esta característica me sentí inspirada por la capacidad del suelo de absorber el agua y otros minerales para nutrirse y la bella forma en que al caer una gota en él se genera una expansión circunferencial.

Es de esa forma en que pienso la reflexión-acción como una potencia permeable; ¿podemos transgredir la lógica de la modernidad, la expansión urbana y el extractivismo petrolero en un territorio? ¡Claro que podemos!, bueno, pensemos ahora que la gota para esa transgresión es una agroselva en una Ranchería de la periferia de Villahermosa

¹⁷ Rama de la física que se basa en las leyes de Newton y se desarrolló en el siglo XX.

Tabasco sembrada y acompañada por seres humanos y obviamente seres más que humanos y con esto me refiero a los seres que habitan el suelo, a las guardianes del territorio, a las semillas, a las plantas espontáneas y a muchos seres más con agencia propia de entramarse en esta transgresión a las lógicas impuestas de como un territorio debería continuar su curso de ser asfaltado.

En resumen este proyecto también intenta ser una plataforma (virtual y física) para la interlocución entre seres humanos y más que humanos que re-existen y que a través de la reflexión-acción dialogan para aprender, intercambiar, hacer y ser cultura en un territorio. Dicha interlocución se busca cristalizar a través del intercambio de procesos pedagógicos, en donde el encuentro con estos seres, es decir, la interacción directa con las semillas, el suelo, lxs guardianxs de los territorios, hace posible que seamos comunidades de aprendizaje capaces de cuestionar las narrativas dominantes y las estructuras de poder que nos impone el desarrollo como modelo único al cual aspirar.

Algunas de las acciones que han encaminado el rumbo de Permea Holística han sido, narrar la transición ecosocial postextractivista desde una perspectiva decolonial e interseccional en el territorio web, generar un espacio de intercambio de saberes de agroecologías urbanas y periurbanas, cine-debate de temas socioecológicos y feministas, la documentación audiovisual en un mini documental filmado por una colaboración entre mujeres en el cual se busca narrar cómo la llegada de una enjambre de abejas a una huerta-azotea es abrazado como un mensaje de conexión y diálogo entre abejas-humana y cómo este se torna un momento esperanzador que fortalece el rumbo del proyecto.

2.2 Para las abejas tiene sentido

Dedico este apartado para narrar lo que considero han sido antecedentes de la Agroselva Escuela Viva y una introducción de la diversa red de seres humanos y más que humanos con los que hemos coincidido en el camino, que en los términos que nos propone Haraway, (1999) hace más sentido nombrarles como actantes.

En este sentido, el término *actantes* se acerca a pensar y simbolizar este documento y experiencia como redes de seres que, a través de sus interacciones constituyen realidades, es pues un intento por alejarnos de la idea dominante de que los seres humanos somos los únicos que actuamos en el mundo, así mismo Haraway menciona que:

“El mundo siempre ha estado en el medio de las cosas, en una conversación práctica y no articulada, llena de acción y estructurada por un conjunto asombroso de actantes y de colectivos desiguales conectados entre sí.” (p. 131).

“Destacó a los actantes en tanto que colectivas que hacen cosas en su campo de acción estructurado y estructurante; he presentado la cuestión en términos de articulación, más que de representación.” (p. 139).

Aclaro este punto, comienzo narrando uno de los antecedentes que ha determinado una *otra* forma de caminar a través de la identidad Permea Holística.

Un día de octubre de 2020, me encontraba en la Azotea Permea, la cual llevaba seis meses construyendo con mucha dedicación y trasmutando en este proyecto todo el miedo colectivo difundió ante la pandemia COVID-19, sintiéndome particularmente conmovida porque en aquellos meses estaba en diálogo la posibilidad de comenzar un trabajo colaborativo en un terreno en la periferia de la ciudad en la Ranchería Boquerón kilómetro 12.5 de la Carretera Villahermosa-Luis Gil Pérez, y dicha posibilidad se desvanecía debido a las inundaciones que se suscitaban en la entidad.

La atmósfera de pandemia, aunada a las inundaciones, me agobiaba profundamente. Aquel día en especial me encontraba cuestionando todo lo que había hecho durante los últimos meses, casi sin ahorros, sin “trabajo remunerado” y con una inundación latente, lo que significaría tener que mudarme al menos temporalmente de casa y por ende dejar la azotea (casa en donde viví mi niñez y casa de mi madre, en donde había trabajado arduamente los últimos meses para construir la azotea permea) pensaba en toda la situación y me preguntaba si de verdad tenía sentido lo que estaba haciendo.

En ese momento vi venir hacia mí una nube que yo percibía en matices grises, rara, conforme se acercaba, me preguntaba si eran langostas o algún ser de las historias bíblicas, ¡sí! realmente tuve tiempo de preguntarme eso, finalmente cuando llegaron hasta mí, súbitamente puede mirar a detalle que estaba en medio de un enjambre; a pesar de haber tenido algunas vivencias con *Apis mellifera* estas siempre habían sido en contextos de colmenas domésticas¹⁸.

¹⁸ Si es que en el trópico se les puede decir así, por su alto nivel de africanización, se usa el término más bien para describirles en contextos de aprovechamiento humano como lo es la apicultura.

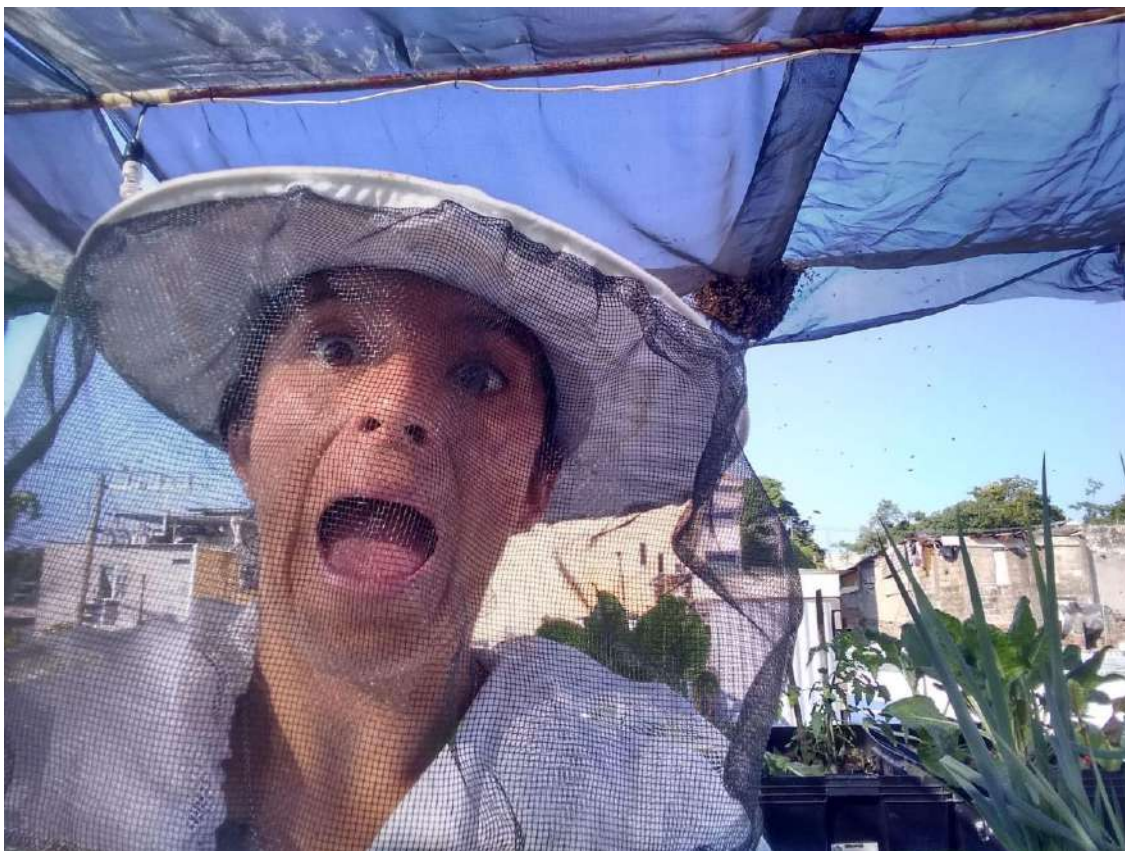


Figura 3. Llegada de enjambre a Azotea Permea, el comienzo de aprender a ser CON.

Después de percibir que estaba inmersa en una ola de cientos de abejas zumbando sin parar, reaccioné rápidamente y corrí a buscar uno de los trajes de apicultura que teníamos en casa, para volver a la escena y poder observar de cerca; sabía que no tenían intenciones de hacer daño, pero también me preocupaba que lxs vecinxs pudieran intentar algo o llamaran a protección civil, quienes tienen fama de usar la quema como uno de sus métodos para atender estos casos y “proteger a la ciudadanía”.

Realmente yo sentía una conexión muy fuerte con este enjambre que había llegado, tenía la certeza de que me habían dado una respuesta. Para mí las compitas abejas ese día me dijeron que lo que yo estaba haciendo y soñando en esa azotea tenía sentido para ellas, esta afirmación no era desconocida para mí, en términos de pensar que estos espacios verdes en las ciudades tienen mucho sentido para los polinizadores y otros seres; sin embargo ese día, para mí, había entablado un diálogo con las abejas, habíamos coincidido en el mismo tiempo y espacio y quizá sin ser la intención de las abejas comunicar algo, yo, tenía una respuesta a lo que me preguntaba en el mismo instante en que ellas llegaron. Entonces desde ese día no dejé de pensar que soñar-accionar por y para la vida tiene todo el sentido. Pero además comencé a plantearme que soñamos y accionamos CON la vida.



Figura 4. Enjambre que pernoctó una noche en Azotea Permea.

Esta última pregunta me ha acompañado desde el momento del encuentro, me ha permitido afinar mi escucha, una escucha que no es del todo subjetiva en términos de que quien lo percibe configura su realidad, es decir eso que se denomina “objetivo” en los términos del pensamiento lineal-cartesiano tiene también sus subjetividades, es pues objetivo-subjetivo, es una danza ambigua que nos invita a bailar en otros ritmos y apreciaciones de la realidad. Desde dicho acontecimiento volví a tener certezas sobre mi camino y estas certezas me trajeron mucha seguridad para seguir accionando.

2.3 Zumbando hasta la propuesta de la Agroselva Escuela Viva.

En diálogo con una compañera que era voluntaria en la Azotea y hacía un diplomado en Agroecología, decidimos narrar la historia de la Azotea Permea en un mini documental que también serviría como su trabajo final para obtener su título de un diplomado. Fue así como junto a otras compas que hacen video y son afines a la literatura, de forma autogestiva co-creamos dicho material audiovisual, en el que narro el mensaje que construimos a partir de la experiencia que viví junto a las abejas aquel día.

Así también indago y comparto otros mensajes que ya estaban ahí en mi día a día en esa azotea, pero que no había sido capaz de aseverar como mensajes de seres con agencia, como las semillas, que me habían enseñado y motivado a compartir tal cual lo hacen ellas, sin siquiera cuestionar si tiene sentido o no hacerlo, ¿acaso las semillas que vuelan y caen en el asfalto de la ciudades se preguntan si deberían internar germinar o no?, no lo creo.

También me sentía mucho más inspirada a retomar la idea de sembrar a las afueras de la ciudad. Ahora pensaba que seguro haría sentido para las abejas y otros seres el comenzar el proyecto de una escuelita viva emanada en una siembra agroforestal.

En aquel tiempo se estrenaba en México el documental *¿Qué les pasó a las abejas?* y decidimos proyectarlo en la Azotea, en dichas proyecciones debatimos e intercambiamos; fue muy valioso, conectamos con muchos seres. Además conocí a Tania quien un mes después se sumó a los intercambios en la primera parcela demostrativa en el km 12.5 de la Ranchería Boquerón.

En junio de 2021 finalmente se sembró un sistema agroforestal, en donde compartimos varios meses junto a compas que ya conocían las acciones que la identidad Permea Holística impulsaba, así como el trabajo de difusión de reflexiones encaminadas a inspirar resonancias en el territorio web; al mismo tiempo yo había postulado a una convocatoria de CIATEJ y CONACYT al programa PIES-ÁGILES, el cual a grandes rasgos se planteaba encaminar transiciones agroecológicas en el territorio mexicano; resulté elegida y comencé a dar sentido a lo que ya hacíamos en la parcela en diálogo con lo que el mismo programa PIES-ÁGILES proponía, para lo que compartir a los compas la idea de nombrarnos como una Comunidad de Aprendizaje, específicamente una COA como el programa sugiere.



Figura 5. Siembra de la primera parcela sembrada en la historia del proyecto Permea Holística junto a compas de la COA.

En este camino se suponía que durante el programa debíamos emprender una IAP. Lo que fue bastante confuso en términos de cómo debíamos hacerlo, por lo que yo propuse a los compas encaminar nuestras acciones para co-construir una Escuela para el Buen Vivir.

En enero de 2022 la dueña del terreno en donde compartimos los intercambios en la parcela comenzó la construcción de una barda para clausurar la entrada de externos a la parcela; esto detonó en mí muchas dudas, ya que anteriormente habíamos dialogado más bien sobre hacer una barrera viva para solucionar el tema de la entrada de externos que en algunos casos habían generado dificultades con las siembras. Ese primer ruido se volvió un grito de algo que no había sido capaz de ver, estábamos pensando formas muy diferentes de hacer esa soñada escuela. Finalmente fue mucho más saludable generar un acuerdo escrito en el que se nos permita el acceso al terreno hasta agosto de 2023; esta noticia me desanimó muchísimo y también generó un titubeo de mi propia capacidad de sostener los encuentros en la parcela.

Dialogando con los compas que nos nombramos COA, decidimos dar tiempo a los encuentros y solo de vez en cuando nos volvíamos a encontrar en la parcela; meses después comenzó la construcción de una palapa para fiesta, que considero fue el detonante para que los compas también decidieran ya no continuar la idea de la parcela-escuela.

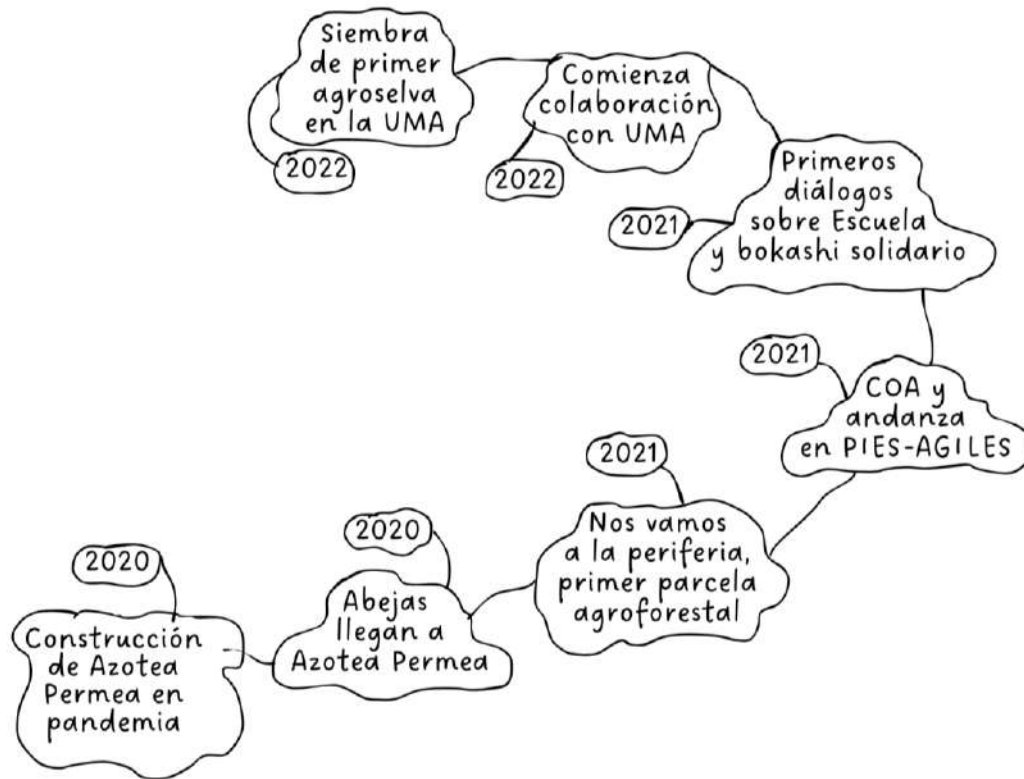


Figura 6. Trama de sucesos que dieron origen a la idea de la Agroselva Escuela Viva.
Elaboración propia.

Junto a los compas de la COA seguimos platicando sobre cómo poder hacer trabajo conjunto, propusimos empezar un proyecto de bokashi solidario y una caja de ahorros, nos planteamos también la idea de ser itinerantes y visitar también sus casas y solares. Nuestra última reunión como COA sucedió en Diciembre de 2022 y las acciones propuestas ya no fueron retomadas en conjunto.

Un día conversando con Carlitos quien nos ayudaba en el mantenimiento del predio en donde estaba ubicada la primera parcela demostrativa sembrada en 2021, me comentó sobre un lugar para la conservación del mono saraguato en la ranchería, lo cuál me pareció increíble; gracias a esta charla contacté con los dueños del predio, Don Bernardo y Loly Mendoza. Algunos días posteriores a nuestro primer contacto los dueños de la

UMA visitaron la parcela en donde trabajábamos y nos reuníamos los fines de semana junto a la COA.

Aquel día intercambiamos varias ideas a Don Bernardo le dio mucho gusto conocer la experiencia y saber que estábamos sembrando con una visión de la agroecología, lo que popularmente se conoce como “no echar químicos”. Loly externó que tenía mucho interés en que se sembrara en la UMA, o que al menos se reactivará la huerta frutal que abarca unas dos hectáreas de su propiedad, finalmente acordamos que les visitaríamos en su terreno, aunque al final solo pude ir yo.



Figura 7. Foto de la visita de Don Bernardo y Loly a la parcela de Mari, la primera parcela demostrativa implementada por Permea Holística junto a voluntarios de la COA.

Después de la primera visita a finales del año de 2021, en enero del año 2022 hubo una segunda, en la que se generaron ideas colaborativas. Derivado de aquel encuentro, decidí mudarme y rentar una casita al lado de la UMA, con la intención de estar mucho más inmersa en aquel lugar y comenzar a colaborar con la UMA, aunque aún no teníamos idea hasta dónde iría la colaboración.

Me mude a vivir justo al lado de la UMA y poco a poco se fue gestando la idea de una colaboración entre la UMA y Permea; aunque todo se dio en un ambiente de charlas

informales en los momentos en que coincidíamos, existía un interés de parte de los cuidadores para que la huerta fuera más productiva o que al menos los árboles frutales ya no presentaran enfermedades, siendo central la conservación como tal.

Para dichos fines la “agroforestería sucesional” es el tipo de técnica agrícola más afín, ya que permite no solo la conservación, sino que también la restauración de los ecosistemas a la par de producir alimento en abundancia; técnica que yo venía experimentando en la práctica desde hacía un año atrás, lo anterior trajo a la luz los puntos de encuentro para entablar un intercambio.

En marzo del año 2022 decidí postularme a la MEIS y me animé a “formalizar” un proceso colaborativo con la UMA para implementar muchas de las ideas que se venían sintiendo y pensando en la parcela de Mari y que por diversas cuestiones antes planteadas dicho predio no fue el lugar ideal para la soñada escuelita.

2.4 Nos acompañan la microbiota, las semillas, las yerbitas y otrxs seres con los que nos han hecho coincidir.

Después de lo que viví junto a las abejas he insistido en mirar todo lo que me sucede desde una comprensión profunda de que habitamos en comunidades diversas con agencias propias y que no somos individuos separados. Somos más bien seres en relación o más bien redlación pues dichas interacciones se dan en una amplia **red** de intercambios.

Es decir, ha sido la microbiota, las semillas, las yerbitas y otrxs seres que conforman la red de la vida que nos alimenta quienes nos han entramado para coincidir con otros seres humanos; así a través de estos entramados vivos que se han tejiendo desde 2020 es que finalmente coincidimos con la UMA: Bioparque Saraguatos y se generó la propuesta colaborativa.

Desde la conciencia plena de que no sería posible accionar sin el sostén de una red de humanos y más que humanos. Es decir al respecto de Haraway, (1999) que denomina actantes al conjunto de seres y/o cosas que participan en el proceso constante de la vida, desde esta perspectiva presento el siguiente mapa (Figura 8) en donde se visibilizan a lxs actantes que hacen parte de la red que sostuvo y sostiene el proceso vivo narrado en el presente documento.

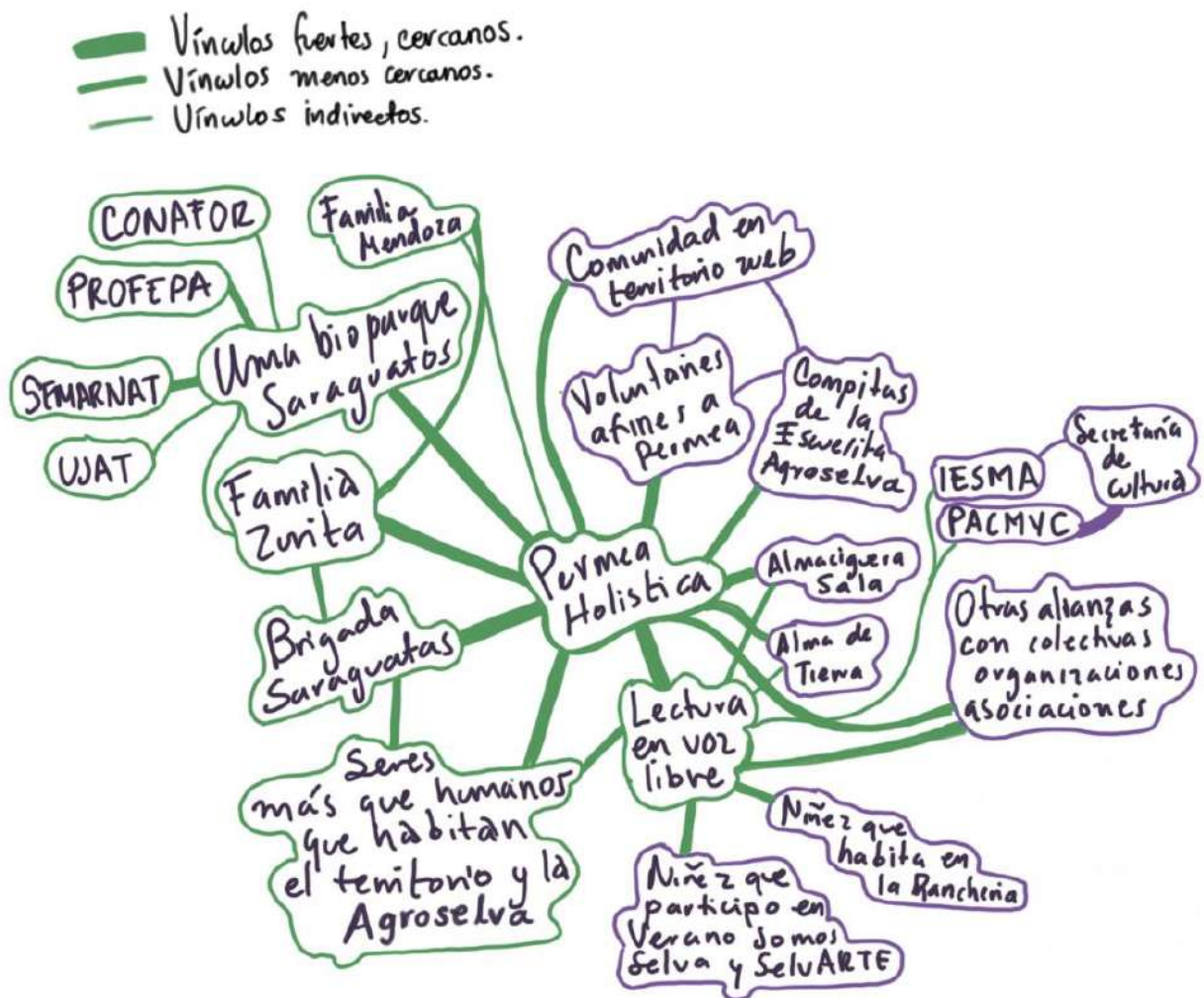


Figura 8. Mapa de actantes relacionadxs con Permea Holística y el proceso vivo que se sistematiza durante la MEIS. Elaboración propia.

Los actantes incluyen a la diversidad de vida que habita el territorio, o sea la agroselva y la UMA¹⁹Bioparque Saraguatós; cuidadores afectivos y legales de la UMA, colectivas como Lectura en voz libre, La almaciguera sala, Alma de Tierra, la brigada saraguatós, y otras que han sido voluntarixs o que han participado en los encuentros que se han convocado, así como personas que nos acompañan en el territorio web, mi persona y Permea Holística.

¹⁹ Las siglas UMA significan Unidad de Manejo Ambiental. Las UMAs son espacios que ante la Secretaría de Medio Ambiente (SEMARNAT) se dedican a la conservación de la vida silvestre en donde es posible desarrollar propuesta de “aprovechamiento” de dichas especies o generar formas alternativas de producción para su mantenimiento.

2.5 Permeando el territorio web

A continuación abordaré algunas de las razones por las que reflexionar sobre el espacio virtual es relevante para este proceso vivo; una de estas y quizá la más evidente es que Permea Holística surge justamente en 2020, el año en que el mundo se conmocionó por una “pandemia” que dejó más de 15 millones de personas fallecidas entre 2020 y 2021 según datos de las Naciones Unidas. Este suceso inmediatamente sumergió al trabajo remoto a quienes gozaban de los privilegios de sostenerse directamente del Gobierno-Estado y sus instituciones así como muchos otros empleados en Corporaciones y Empresas.

Según una de las narrativas bastante difundidas durante la pandemia “el mundo se paró” de hecho hay quienes pregonan que en esta temporalidad el cambio climático se redujo y varios lugares consiguieron regenerarse. Fueron varios los mensajes e imágenes que se popularizaron de seres catalogados como fauna silvestre deambulando en calles de ciudades que se observaban completamente vacías, haciendo referencia a que estos animales volvían a reclamar sus espacios, con una connotación de que los “humanos” somos incapaces de cohabitar con estos seres, idea posicionada desde una lógica occidental.

Varias de las postulaciones anteriores sobre si el mundo logró regenerarse mientras los “humanos” se resguardaban en su casa en el trabajo remoto, permite ver el empeño mediático por mantener una narrativa de que son los humanos y sus acciones los principales responsables del cambio climático y la devastación ambiental.

Si bien sí existe una responsabilidad de los seres humanos ante los efectos socioambientales que devastan la Tierra, el punto que deseo traer a reflexión es que existe una cuestión de **poder sobre y dominación** que deben dar soporte a este análisis para hacer una crítica más certera y fructífera de este punto.

Por otro lado la idea que vincula acciones humanas cotidianas directamente a los efectos del cambio climático válida como positivo el trabajo vía remota, planteando pues que la solución a la crisis actual es trasladar el mundo capitalista colonial de su forma “material-real” a una “digital-virtual”.

Lo anterior deja entrever *lo que no se comprende o lo poco que se sabe* de la “materialidad” de la cuál depende el internet. Ya que mientras millones de personas se quedaban en casa, y algunos seres catalogados como fauna silvestre visitaban calles de

ciudades fantasmas durante la pandemia, el internet no dejaba de emitir de 25 mil a 35 mil toneladas de CO2 por día (Maguey, 2020) desde las 600 granjas de servidores ubicadas en todo el mundo.

Para dimensionar la magnitud de los impactos ecológicos que generan estos sitios una sola granja puede generar una contaminación equivalente a la de una ciudad de 250 mil habitantes (Sursiendo,2022 que cita a Nobbot, 2020), debido a su alta demanda energética (Figura 9) así como un consumo de agua desmedido para enfriar los miles de ordenadores que se mantienen encendidos día y noche. (Taller Estampa, 2024)



Figura 9. Granjas de servidores de la empresa Apple en Estados Unidos.

De la misma forma es necesario tomar en cuenta que los procesos extractivos (Figura 10) en las minas de litio, de cobre y otros minerales, así como los avances en los procesos de despojo de dichos territorios jamás pararon durante la pandemia, y tampoco después.

A la par de todos estos procesos necróticos que continuaron operando, así también miles de personas que tuvieron que intentar sobrevivir después de perder sus empleos. De la misma forma quienes no contaron con las posibilidades de mantener las nuevas formas de educación vía remota y tuvieron que desertar de la educación formal.

Muchas más realidades que coexistieron y se suscitaron en dicho momento histórico, el cuál desde una perspectiva socioambiental visibilizó los rumbos globales deseables para muchas de las corporaciones más poderosas del mundo.



Figura 10. Cartel de protesta contra el extractivismo en San Pedro de Atacama, Chile. Foto: Marina Otero. Fuente: Efeverde.com

Se materializa ya un futuro-presente capaz de dar forma a muchos de los imaginarios de mundos virtualizados en donde las comunidades se recrean siempre mediadas por artefactos como los computadores, los teléfonos móviles, las pantallas web, etc.

En dicho contexto el uso de las redes sociales de Permea Holística fue indispensable para construir una comunidad no solo interesada en los servicios que proyecté contribuirían al sustento del proyecto mismo, como las consultorías, talleres y otros acompañamientos. Sino que también para poder compartir una perspectiva desde una posición crítica como parte de nuestros objetivos por contribuir en situar estos diálogos hacia accionares con más sentido socioambiental, en contraposición a las narrativas de un ambientalismo clasista, que perpetúa la colonialidad y que no cuestiona los modelos económicos extractivos como uno de los problemas raíz de la crisis climática.

Aunque esta idea de poder ensanchar una brecha en el internet dentro de plataformas tan hegemónicas como instagram o facebook, siempre nos mantiene con la sensación de que no hay mucho que estemos haciendo en verdad y nos remite a reflexiones que

Yásnaya Aguilar se plantea al respecto de la tecnología en su vida y comparte en el compilado *Reescrituras tecnológicas: imaginando otros territorios*, en cita textual:

“Como resumen, creo que siempre hay una parte de nosotros que se enajena con la tecnología y otra parte que la utiliza para apropiarla como una estrategia de resistencia. Pero este es el problema con todo, es decir, nosotros nos apropiamos del cabildo, de la figura del ayuntamiento, aunque tiene sus desventajas y ventajas. Por una parte, es la manera que el Estado tiene de meterse a nuestra comunidad y, por la otra, es la manera que tenemos de defender nuestra organización comunitaria bajo esa figura. Pero siempre está la tensión y nunca sabes si vas a ganar o perder, o si es un paso más hacia desaparecer, o si es una herramienta más para resistir, nunca lo sabremos. No es agradable estar en esa tensión sin saber qué tanto estás cediendo y qué tanto estás resistiendo.” (pp. 51-52)

De esta forma vivimos y habitamos nuestra propuesta de permear en el territorio web siempre en constante tensión sobre si estamos siendo consumidas en las lógicas y modelajes de las exigencias del algoritmo de meta o si estamos aportando reflexiones que contribuyen a las transformaciones que soñamos.

Si bien muchas ideas como poder mantener una página web propia, además de explorar alianzas para vincularnos a servidores más comunitarios, tener presencia en plataformas sociales descentralizadas, como mastodon, diáspora, etc, no han sucedido debido a la falta de tiempo, cuestiones de conocimientos y económicas, este sigue siendo nuestro rumbo y proyección futura como identidad en el territorio web.

Volviendo al momento pandémico del cual partimos para abordar estas reflexiones, en aquel momento hacer comunidad se resumía en gran medida a los espacios virtuales, por lo que comenzamos a compartir activamente en las redes sociales instagram, facebook, youtube, pero también en nuestra página web www.permea.org.

Así fuimos conectando con muchas personas a nivel local, regional, nacional e inevitablemente continental. De alguna forma a través de las redes muchas personas conocen el proyecto y posteriormente se han vinculado más de cerca, hasta encontrarnos físicamente.

Es decir, a través de las redes sociales se creó una comunidad de personas con afinidades similares a las nuestras, en este territorio hemos generado vínculos que pasan de la virtualidad al contacto frente a frente. Además de forma genuina se fue generando una identidad de narrativa gráfica que ha permitido compartir y visibilizar otras formas de

mirar, generar reflexiones, que son una invitación a cuestionarnos las narrativas dominantes del colonialismo y capitalismo verde, proceso que abordare más adelante.

De estas reflexiones resonamos con las ideas que plantea el colectivo *Sursiendo* mismo que desde hace más de cinco años me ha inspirado a repensar la forma en que habitó el internet, en sus propias palabras se definen como un colectivo que:

“Conecta distintas dimensiones de Internet, buscando y reflexionando conceptos hacia una comunalidad digital que vincula la ética hacker y la soberanía tecnológica, articulando un modo de ver y habitarla para empatizar con los planteamientos de la permacultura”

De la misma forma nos preguntamos constantemente a qué comunidades digitales le apostamos, qué tipo de cultura digital vamos gestando y cómo esta misma nos va configurado.

Nos preguntamos ¿con qué ética habitamos un espacio virtual que se vuelve territorio de disputas narrativas transversalmente atravesadas por la raza, la clase, el género, el sexo, la divergencia en movilidad y otras realidades vueltas categorías?, mientras que a la vez empodera corporaciones que se están succionando cada milímetro de tierra en este planeta.

Si bien las preguntas se complejizan mucho más, hacernos estas preguntas ha sido fundamental para construir un posicionamiento en el territorio web, no tenemos una idea exacta de hacia dónde vamos pero por lo menos sí sabemos cómo queremos ir, como comparte *Sursiendo* a modo de reflexión final del documento *Comunalidad digital: una aproximación desde la ética permacultural*:

“La comunalidad digital nos invita a recordar que nuestro ser comunal está en nuestra historia de especie tanto a nivel cultural como biológico, nos invita a entretrejer los dos mundos, digital y no digital, ligados por principios de cuidado colectivo. En nuestra toma de decisiones cotidianas estos principios nos acercan a cuidar Internet como territorio. Entonces, la decisión de experimentar la comunalidad digital, ¿se nos puede volver camino de vida?” (p. 55)

Con esto concluimos que nos interesa contribuir en la construcción y posicionamiento de contranarrativas que nos inviten a encontrar grietas desde donde nos sea posible permear la vida; es así como nace la propuesta del curso Permacultura Urbana Popular

en junio de 2023. En donde coincidimos más de veinte personas de diferentes lugares de México, Guatemala, Colombia y Chile, para reflexionar entorno a la permacultura urbana desde un enfoque popular muy cercano a reflexiones desde la ecología política; este primer proceso de formación e intercambio virtual reforzó nuestros deseos por seguir construyendo propuestas formativas en el territorio web.

Ya que el presente documento postula la agencia de los seres más que humanos e invisibles considero importante traer resaltar una tendencia actual que permite ilustrar la validación selectiva de la sociedad moderna de lo que puede tener o carecer de credibilidad.

Se trata de la inteligencia artificial la cuál también va más allá de lo humano. Para muchas personas de la sociedad contemporánea-occidental la IA tiene una agencia incuestionable, rápidamente ha ganado lugar en la vida de muchas personas quienes expresamente consideran que esta tecnología es un ente pensante, creativo, existe y tiene un lugar en nuestras vidas.

Es claro que la IA se encuentra en muchos lados desde la mensajería instantánea o los buscadores de internet pero particularmente hago referencia a las popularización de IA generativas como la muy popular *ChatGPT* una inteligencia artificial para conversar, herramienta con la que muchas personas hoy en día hacen hasta trabajos académicos. Pero el rumbo a donde deseo dirigirme en la presente reflexión es a cuestionar cómo un gran sector de la sociedad moderna puede darle una agencia instantánea a este software, pero a la vez cuestionar la veracidad del espíritu del monte.

Tanto la IA como el espíritu del monte son entes que no presentan una visibilidad tan tangible, si bien es cierto que ambos están vinculados a seres-artefactos con una materialidad. En el caso de la IA su materialidad son los ordenadores y en el caso del espíritu del monte el monte mismo y todos los seres que lo habitan.

Sin embargo no son validados de la misma forma. Una representa la cúspide de la evolución de los hombres y el otro se reduce a creencias, supersticiones y en general cosas no científicas, sin validez real. Esta realidad refleja y caracteriza algunas de las rupturas profundas que existen hacia la vida en una sociedad que cree más en la Inteligencia Artificial que en el Espíritu del Monte.

2.6 Narrativa gráfica

Cómo bien hemos traído a reflexión en referencia al accionar de Permea Holística siendo una identidad que busca habitar el internet a semejanza a un territorio en donde también permear la vida, de forma genuina la narrativa gráfica comenzó a acompañar este camino.

Si bien es cierto que hay muchísimo para explorar en torno al arte, debido a los intereses de este documento no se densificará un debate sobre el arte y sus múltiples posibilidades para acompañar procesos de reflexión como lo es la transición ecosocial postextractivista, sino que más bien relataremos como el arte se hizo presente en un andar que vincula de cerca a la vida, que desde mi perspectiva se trata más bien de un efecto inherente a la vida misma, siendo pues el acto de crear, la creación y la creatividad un fundamento de la expresión de la vida. Quizá esto pueda explicar como de una u otra forma terminamos haciendo trazos digitales.

Lo que deseamos compartir aquí es nuestra pequeña experiencia usando la gráfica para narrar y construir contranarrativas ilustradas como una forma también de hacer pedagogías aunque quizá muy efímeras, y como, ya abordamos anteriormente con sus contradicciones de ser estas expuestas en redes sociales tan hegemónicas como lo son instagram o facebook.

Aunando a lo anterior, otra de las razones por las que considero importante mencionar aunque sea brevemente en este documento sobre esta labor, es porque esta es una actividad en la que se invierten muchas horas de dedicación que si bien hay mucho disfrute de por medio, y lo que me impulsa a hacer las ilustraciones siempre es un deseo de compartir. Existe un nivel de complejidad con respecto a lo que puede llegar a ser el dibujar unas diez a doce horas sin parar, tiempo estimado que invierto en hacer ilustraciones como las que presentó en la Figura 11. Es decir, también me interesa desromantizar²⁰ la idea clásica y clasista sobre que el arte se trata de una actividad de mera inspiración que llena profundamente a lxs artistas.

Pero ¿qué es la narrativa gráfica? desde mi experiencia la defino como una ilustración que busca contar y relatar a través de una composición de símbolos, formas, colores,

²⁰ Esta idea “romantizada” sobre el arte contribuye a normalizar e invisibilizar la precarización que existe en el ámbito artístico profesional, si bien desde nuestra labor es y representa un ensayo de mucho goce y sanación, también implica mucho trabajo físico, contar con tiempo y recursos económicos para poder hacerlo.

texturas, etc, que dan vida a dicho relato.

Es así como la Figura 11. busca narrar lo que nombramos como la red de la vida que nos alimenta y las formas en que las agriculturas ancestrales han funcionado desde una cosmovisiones relacionales, está figura también hace alusión a los procesos de ciclicidad que se dan en todos los ecosistemas y además se representa la espíritu del monte entre unas montañas con pelaje cósmico y una mirada fija, atenta, con ganas de dialogar con quien desea escuchar.

Si bien mi descripción en muchos sentidos no es capaz de explicar totalmente lo que esta imagen puede expresar, es exactamente esta posibilidad de siempre poder ser reinterpretada de diversas formas lo que considero le da una flexibilidad poderosa para tener transgredir diversos contextos, trascender los idiomas y estimular otras formas de interpretación más allá de lo literal.

Según la autora Olvera, 2022:

“Las narrativas gráficas son aquellos modelos literarios como los cómics, las novelas gráficas, los libros álbum, los fotolibros y las animaciones, cuyas imágenes establecen una historia. Dicho de otro modo, son las que exponen a través de imágenes el relato de un autor, quien decide incluso si prescinde de los textos o no.” (p. 185)

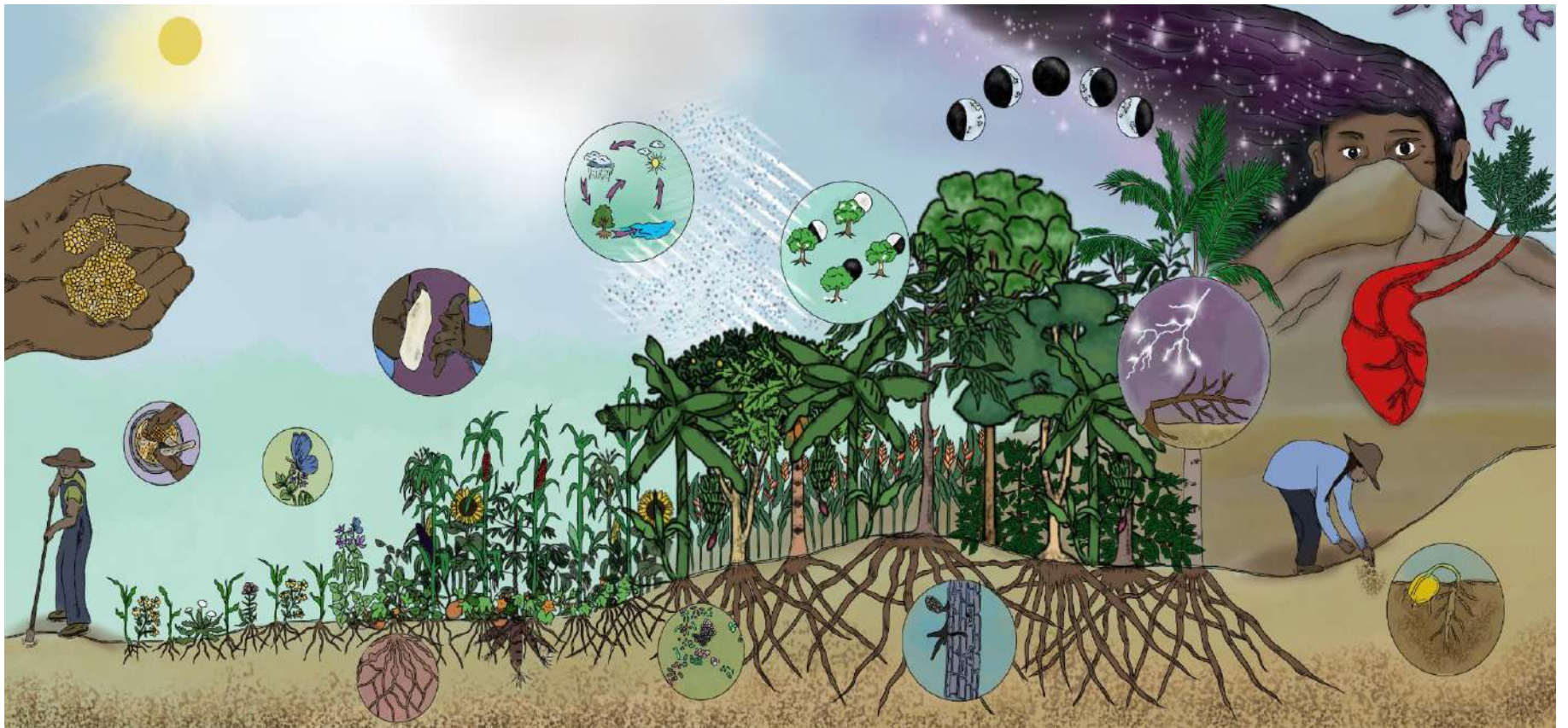


Figura 11. Narrativa gráfica de Permea Holística en donde se busca representar a **la red de la vida que nos alimenta** y la agricultura ancestral con sus ciclicidades y diálogo territorial. Elaboración propia.

La misma autora menciona la necesidad de un proceso interpretativo diferente al que puede usarse en una narrativa solamente literal, de esta forma nos dice que las narrativas gráficas articulan varios lenguajes disciplinarios, lo que detona en el lector la necesidad de llevar a cabo un proceso interpretativo-reflexivo, ya que estos materiales requieren ser observados una y otra vez para poder identificar que hay más allá de la superficie de la imagen.

“Se debe tener en cuenta que la lectura de imágenes implica la identificación de los enunciados contenidos en éstas, lo que conlleva a una reflexión a partir de la observación de cada uno de los elementos expuestos para establecer relaciones de sentido que conduzcan a la elaboración de un enunciado visual; de esta manera se puede explicar el contenido escondido o disfrazado en éstas.” (p. 187)

En este mismo sentido nos pareció un ejercicio pertinente poder basarnos en algunos relatos de compas que expresamente me han hecho saber que les gusta nuestra propuesta en el territorio web y que sienten una afinidad por los contenidos de narrativa gráfica que compartimos y que también participaron en la formación Permacultura Urbana Popular, esto con la finalidad de conocer desde la percepción de otrxs con quienes hacemos comunalidad digital, cómo significan estos materiales.

En los relatos de la compañera Astros quien hace parte del proyecto Poposteando, una colectiva que se dedica a la sensibilización socioambiental de los sanitarios secos principalmente en la ciudad de México de donde es oriunda, nos dijo que para ella Permea Holística se posiciona en el territorio web desde el recobrar nuestra memoria, la ancestralidad, la observación y de cómo la vida se desenvuelve y cómo podemos aprender de sus procesos; en sus palabras:

“Entonces creo que, o sea, para mí, permea holística me inspira mucho a la observación, la reflexión, la compasión, a la ternura, pero también a la acción, o sea, no es solamente ¡ay, que bonito todo! sino como que realmente también, pues encaminarlo hacia un sentido de la vida, pues, con toda la trama que implica eso, no desde la individualidad, sino justamente de la unidad.”

“Entonces para mí, permea me ha enseñado eso ¿no?, me ha permeado a mí, ¡que chido!, y muchas gracias por cuidar ese hermosísimo proyecto”

Astros también nos compartió que nuestra gráfica le pareció muy interesante desde que la conocio por el uso de colores que ella describe como de la tierra, como “verde, mucho amarillo, mucho morado también” es decir le atrapo lo visual y la estética, pero además cuando fue conociendo los temas que se abordan en estas gráficas, le pareció que la información era muy sensible y algo que nos hizo saber fue que ella nunca había visto en el internet sobre la trama de la vida, y que esto particularmente le atrapó.

Por otro lado Claudia quien es parte del colectivo Verde Olivo - Espacio cultura en Monterrey nos compartió que considera que nuestro contenido es muy bonito y muy amable, bien explicado; en sus propias palabras nos dijo:

“Hasta con cariñito, porque a veces hasta pones frases como con mucho amor o cariño, pero sin quitarle el peso, lo poderoso a lo que estás diciendo.

Sí me encanta y sí me inspira mucho, y me ayuda también a transmitir cosas que a veces a mí me cuesta, y de cierta manera pues como que la ligó con lo mío y las utilizo. Si las pones ya en tu contexto, y es como ¡Ah! por aquí va, ¿no?.

Siento que se busca hacer como algo más digerible, de algo que puede ser muy complejo, lo que quieras y ponerlo más digerible. Y aparte la ilustración te ayuda, como que refuerza mucho.”

Así también la compañera Mariana bioarquitecta fundadora del proyecto Arquitectura Tierra Viva nos externó su perspectiva sobre los contenidos de narrativa gráfica que compartimos que a ella le han gustado porque desde que los conoció le pareció que tiene como belleza, como arte, que es desde donde le atrapa; en sus propias palabras:

“Entonces yo la verdad los leo así, o sea, los leo bien todos, todos, y me gustan, o sea, porque siento que es así, como si fuera un resumen literal de un libro, ¿no? de una idea, entonces, pues sí, aunque lo que me atrapa primero a lo mejor es un poco la artístico, los dibujitos, los colores, o sea, todo tiene como mucho arte.”

Mariana también nos mencionó que las ideas que se transmiten le parecen profundas y muy cercanas a un enfoque de la ecología profunda, y que considera que realmente tratan de llegar a la causa o a la raíz de las cosas.

De acuerdo a las aportaciones de estas tres compañeras, y muchos otros comentarios más que hemos compilado en los últimos años, sabemos que estos materiales de narrativa gráfica tienen relevancia y aportan en las reflexiones colectivas acerca de temas que pueden parecer inaccesibles o que se encuentran encriptados en lenguajes complejos y a través de esta forma narrativa conseguimos que puedan transmitirse de formas sumamente digeribles. Esta es también nuestra forma de permear en el territorio web, además es una de las aproximaciones otras con las que buscamos nutrir este documento recepcional.

Capítulo 3.

Territorio, memoria, re(d)lacionalidad

*Villahermosa es la capital del estado de Tabasco,
una de las entidades del territorio mexicano
más devastadas por la industria petrolera;
realidad que se refleja en un paisaje que
describo como moderno y tendencioso,
que entre rimbombantes edificios rompe
con su exuberante belleza.*

*Una que emana del confluir de las aguas
que recorren gran parte del país,
para encontrarse en estas tierras bajas
de suelos arcillosos, capaces de sostener
seres árboles de portes gigantes,
quienes han quedado en nuestra memoria
sepultados junto a ella,
bajo el asfalto del mismo crudo
que nos trajo el supuesto progreso...*

(De los Santos & Guzmán 2024)

3.1 De los monos saraguatos y la memoria de un cacaotal

Entre 1960 y 1980 la población de Villahermosa casi se triplicó y entre 1980 y 2010 se duplicó (Cubas, 2020). Este crecimiento acelerado se intensificó a la par de la llegada del extractivismo petrolero en la entidad tabasqueña. La infraestructura vial e inmobiliaria se construyó rápidamente en respuesta a un solo propósito: conectar los puntos de explotación petrolera y de circulación del propio crudo, como otros materiales y el mismo “capital humano” al servicio de la industria petroquímica.

La UMA: Bioparque Saraguatos es una Unidad de Manejo Ambiental dedicada a la conservación del mono saraguato o aullador (*Alouatta palliata mexicana*) y la palma real mexicana (*Roystonea dunlapiana*); sin embargo, es realmente un espacio de resguardo para muchas otras especies, es decir de la selva misma.

Se localiza en el km 5.5 de la carretera Villahermosa - Villa Luis Gil Pérez en la Ranchería Boquerón ubicada a -93.023611 de longitud y 17.923611 de latitud a 30 msnm, periferia de la ciudad de Villahermosa. Esta localidad forma parte de la Cuenca Grijalva-Villahermosa, y la atraviesa un brazo del río Mezcalapa; misma que se sitúa dentro de la Llanura Costera del Golfo Sur, presenta un relieve casi plano. Aunque el uso de suelo predominante es el urbano es posible apreciar algunos remanentes de vegetación secundaria de selva inundable.

Este espacio terminó siendo el último refugio de los saraguatos y de la selva, en el mapa (Figura 9) se puede apreciar como un manchón verde rodeado de mucho gris, previo a ser Unidad de Manejo Ambiental era una finca de cacao, plátano y mucho ganado. En el predio de la UMA existe un relicto de selva mediana inundable con palmas de *Roystonea dunlapiana*, así como huertos de mamey (*Pouteria sapota*), chicozapote (*Manilkara zapota*), mango (*Mangifera indica*), tamarindo (*Tamarindus indica*), cítricos (*Citrus spp.*) y plátano (*Musa spp.*). También se observan acahuales y pastizales inundables.

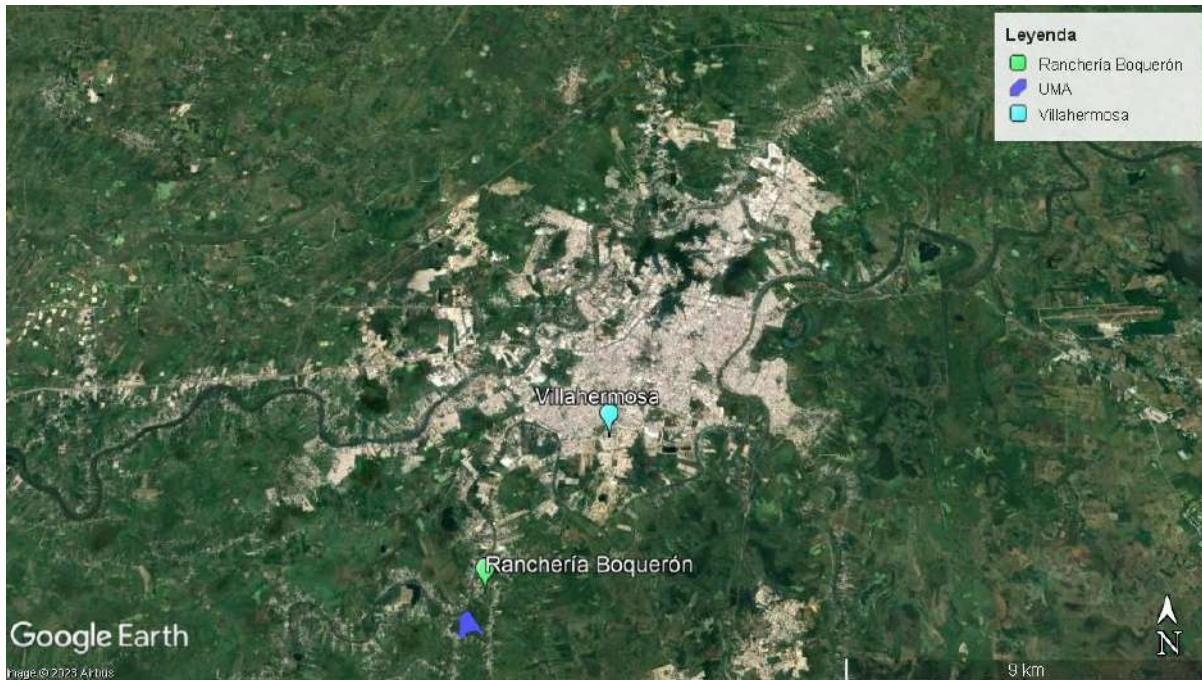


Figura 12. Ubicación geográfica de la UMA: Bioparque Saraguatos con respecto a la ciudad de Villahermosa, Tabasco. Elaboración propia.

3.2 La ranchería Boquerón a los bordes de una ciudad petrolera en expansión

Durante las últimas décadas del siglo XX la petrolización²¹ afectó a todo el territorio de Tabasco y la Ranchería Boquerón no fue la excepción. Según oriundos de la ranchería, como Don Isidro y Don Bernardo quienes viven ahí desde los años cincuentas relatan cómo se vivió dicho periodo, en el cual se abrió la carretera principal para conectar la ciudad de Villahermosa con el complejo petrolero de Nuevo Reforma. Dicha infraestructura vial modificó los sistemas de comunicación comercial, que antes eran a través del río Mezcalapa.

Se fueron abandonando las actividades agropecuarias, actividades que representaban la principal forma de apropiación de bienes del territorio, siendo el plátano y el cacao los cultivos principales junto a otros cultivos diversos para el consumo local. Como señalan Pinkus y Contreras (2012, citados por Pinkus Rendón, 2012) “la petrolización desplazó al sector primario el cual se redujo de un 11.7% en 1977 a un 2.2% en 1982” (pp. 64-68).

²¹ Se refiere al proceso a través del cuál el petróleo y su industria se vuelven factores que determinan y moldean las dinámicas socio-económicas de un lugar.

Lo que representó la disminución en la producción original de productos como el cacao, el plátano y la caña entre 1970 y 1983.

El río Mezcalapa, que según Don Bernardo es hoy una cloaca, fue una preciada fuente de agua y alimento. De forma muy resumida podemos enunciar que antes la vida de la Ranchería Boquerón se hacía en el río. Además, la llegada de inmigrantes de otros estados, la migración de locales para emplearse en el sector de servicios en Villahermosa y otros factores contribuyeron a la ruptura del sentido de comunidad y de organización social, según relatan habitantes de la Ranchería.

Las aportaciones de oriundos de la Ranchería dejan claro que existe una mirada crítica al proceso de desarticulación comunal del territorio ligada al comienzo del extractivismo petrolero en la entidad, como bien señala Latour (2011):

“No tenemos por un lado a los científicos que gozan de una visión globalmente completa del planeta y por el otro, a los pobres ciudadanos comunes con una visión “local limitada”. Sólo existen visiones locales” (p. 71).

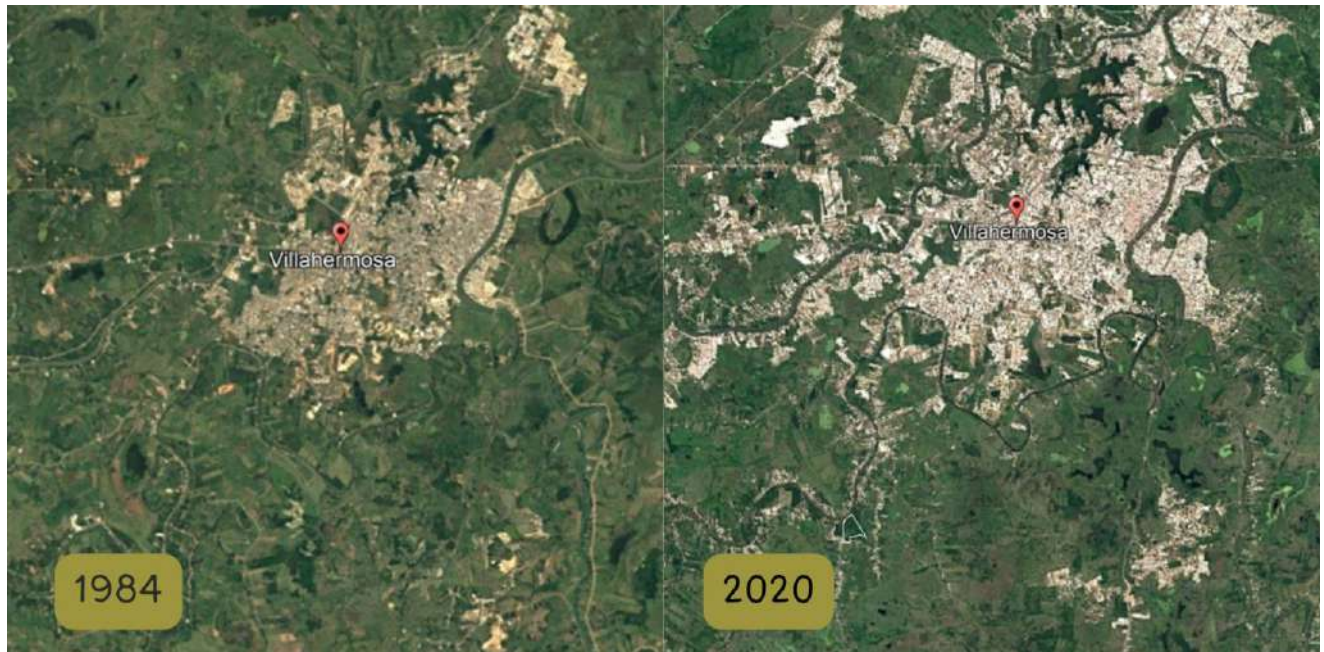


Figura 13. Representación del proceso de urbanización de la ciudad de Villahermosa. Comparación entre una foto aérea de 1984 y otra del 2020 de la ciudad de Villahermosa.

Estas visiones locales sobre el proceso de transformación de los territorios también señalan los procesos de violencia lenta que se han ejercido sobre el territorio. Al respecto

Walter (2018) menciona que “la violencia lenta identifica el impacto en la salud y el ambiente como una fuente de violencia hacia los humanos y la naturaleza” (p.55). Es decir, los efectos de la contaminación del aire de las grandes megalópolis, o los efectos del consumo de alimentos transgénicos, ultraprocesados y de agriculturas tóxicas. Aunque si bien alrededor del globo se han identificado algunos procesos de denuncias a estas violencias, continúan siendo sumamente normalizadas, y en la mayoría de casos ni siquiera son percibidas.

3.3 Esbozos de un *petrobolismo social*

En este apartado busco esbozar un metabolismo social en torno al extractivismo petrolero que se vive en el estado de Tabasco, que he nombrado como *petrobolismo social*. Si bien este enfoque puede parecer bastante abrupto y hasta contradictorio en contraste con el deseo de hacer visible las agencias de los seres más que humanos, al referirme a muchos de estos seres como “materialidad”, considero que es de relevancia para dar sostén a próximas reflexiones.

En base a lo anterior, deseo aclarar que el lenguaje de esta herramienta a pesar de retomar un proceso inherente a la vida como lo es el *metabolismo* (razón misma por la que me parece una herramienta bastante interesante) su terminología parece que responde a un proceso mecánico²².

Sin embargo, tomé de referencia el *metabolismo social* porque permite generar reflexiones en torno a la “finitud” de los “bienes naturales”, mismos que desde esta mirada son nombrados como “materiales”. El enfoque de esta herramienta ilustra claramente la insostenibilidad de la reproducción de la vida bajo los modelos extractivistas que responden a los modos de vida de la modernidad.

Además nos permite identificar las diversas fuerzas que empujan su flujo y energía, lo que en el mejor de los casos nos permitirá replantearnos las estrategias claves para retomar nuestro lugar como *Homo sapiens* en la trama de la vida y metabolizar junto a los flujos de la vida en este gran macroorganismo llamado Tierra.

²² Esto se vincula a lo que Escobar (2017) señala como una de las problemáticas en el diseño, ya que la instrumentalidad racional sigue profundamente encostrada en nuestro pensamiento, por ende el mismo autor propone la necesidad de una descolonización del pensamiento a través del diseño ontológico.

El *metabolismo social* es un instrumento teórico que en las últimas décadas ha sido de utilidad para analizar desde la complejidad (Toledo & Schmidt, 2013) la forma en que la sociedad reproduce la vida. Según Ruiz (2013) al respecto de esta herramienta de análisis menciona:

“Esta comprende el conjunto de intercambios mediatos e inmediatos de materia y energía que las sociedades tienen con la totalidad de sus medios de subsistencia (tierra, agua, minerales, alimentos, herramientas de trabajo, etcétera). Cada modo de producción y reproducción de la vida que ha desarrollado la humanidad es un régimen particular de organización de dicho metabolismo social natural” (p.35)

Bajo la óptica del metabolismo naturaleza-sociedad están contenidas dos dimensiones: la material, que abarca todo lo tangible y la inmaterial o intangible (Toledo & Schmidt, 2013).

La primera dimensión aquí citada ha sido la más analizada y a partir de esta se han desarrollado diversas proyecciones que han permitido la modelación de huella de carbono, flujos de materia global, etcétera. Se refieren a la apropiación que los seres humanos hacen de materiales y energía de la naturaleza (entradas) y finaliza cuando se depositan desechos a los espacios naturales (salidas); también incluye dentro de su estudio los procesos entre las entradas y salidas capaces de que los materiales y energías apropiados circulen, se transformen y terminen consumiéndose. Proceso que es representado por cinco fenómenos: la apropiación, la transformación, la circulación, el consumo y la excreción (Toledo & Schmidt, 2013).

Los combustibles fósiles son la base material del metabolismo social dominante del territorio tabasqueño, lo que coloca al extractivismo petrolero como la fuente primaria de apropiación, con un flujo metabólico regido por el crecimiento capitalista, que puede verse en la Figura 14.



Figura 14. Esbozos de un *petrolismo social* del estado de Tabasco. Elaboración propia.

En la Figura 14 se busca representar la forma dominante de apropiación material en el territorio, es decir el metabolismo petrolero, en contraste con las formas de apropiación material que predominaban en el territorio previo al inicio de la extracción petrolera. Estas formas eran principalmente agrícolas, siendo el cacao y el plátano los cultivos de más importancia; estos eran sembrados en sistemas agroforestales muy diversos que autoabastecían las dietas de los habitantes de la Ranchería Boquerón.

Los sistemas agrícolas ancestrales también estructuraron todo un sistema de comercio local y regional, formas de relación con el territorio que, aunque aún existen, son muy escasas en la Ranchería, y ya no sostienen el autoabastecimiento alimentario, ni la economía local y regional.

En cuanto a la dimensión inmaterial, nos remite a innumerables aspectos cognitivos, simbólicos, institucionales, jurídicos, tecnológicos, etcétera, sobre los cuales no ha habido mucho análisis (Toledo & Schmidt, 2013); sin embargo, reconfiguran las estructuras y los flujos dentro de cualquier metabolismo.

Las dimensiones inmateriales que se identificaron para este análisis se pueden observar en los procesos de migraciones a los centros urbanos para emplearse como mano de obra en la industria de la construcción, como vendedores ambulantes, o como obreros y empleados del sector de servicios como mencionan Pinkus Redón & Contreras (2012). Así, Flores López (2006) añade: “en algunos lugares la población chontal fue prácticamente arrancada de sus actividades tradicionales para ser ocupada en abrir zanjas de oleoductos, como peones y cargadores” (p. 16).

De la misma forma Pinkus Rendón & Contreras (2012) afirman que “las sociedades mayas chontales asentadas en estas comunidades comenzaron a perder numerosos elementos simbólicos de su identidad cultural, entre ellos, el abandono de sus actividades de subsistencia. Al mismo tiempo comenzaron a asumir costumbres, actitudes, acciones y nuevos estilos de vida que fueron introducidos a partir de la explotación petrolera.

Estos procesos migratorios y despojo de identidades indígenas y campesinas durante el boom petrolero entre los años 1970-1980 mencionados en las citas anteriores, también son identificados por oriundos de la Ranchería Boquerón.

Con lo anterior se busca caracterizar el contexto en el cuál se desarrolló el proceso vivo de Agroselva Escuela Viva y en donde Permea Holística impulsa acciones desde la autogestión y la acción desde la base. De la misma forma consideramos importante brindar elementos al lector que le permitan una comprensión desde la ecología política del territorio en cuestión y a la vez dar visibilidad y una lectura poco común de Tabasco.

Así también el uso de la herramienta de análisis del metabolismo social permitió identificar los impulsos culturales y simbólicos que motivan a las sociedades modernas a perpetuar dichos modelos extractivistas. En los próximos párrafos se señala como las políticas del actual Gobierno mexicano (sexenio 2018-2024) han impulsado el neoextractivismo petrolero, a la par de sostener discursos pro transición agroecológica y pro bienestar de las comunidades.

3.4 Neoextractivismo petrolero

En resonancia con Svampa, (2019) quien señala que “el neoextractivismo es también un modelo sociopolítico-territorial, plausible de ser analizado a escala nacional, regional o local” (p. 21), verteré algunas reflexiones desde mis propias lecturas del territorio y documentación teórica, de los años recientes a una escala local.

Tabasco es uno de los estados con mayores reservas de petróleo en el país; cuenta con una gran extensión de complejos para su explotación a lo largo y ancho de su superficie territorial. Para ilustrar la magnitud de lo que ha representado la actividad petrolera en el estado, en un sentido utilitario, es decir, haciendo referencia a la cantidad de su “riqueza” u “oro negro”, durante los años setenta se da una expansión explosiva de dicha actividad debido al descubrimiento de grandes yacimientos en las regiones de Chiapas y Tabasco, las reservas del país pasaron de 6,000 millones de barriles en 1975 a 60 mil millones en 1980.

Actualmente a más de cinco décadas de extracción de dichas “riquezas” existen pronósticos de Central Climate²³ que proyectan que un cuarto de la superficie del estado de Tabasco se hundirá para 2050; lo que ya es una realidad para la Colonia “El Bosque” (Figura 15), lo que debería generar acciones de emergencia inmediata para la reubicación y reparación de las personas. Además de una verdadera ruta de transición energética integral, que vaya más allá de la sustitución de los fósiles a las energías renovables, mismas que suelen ser llamadas de energías limpias, que de limpias solo tienen el nombre.²⁴

²³ Para conocer más visitar <https://sealevel.climatecentral.org/>.

²⁴ Ya que se ha documentado que estas no son 100% libres de combustibles fósiles, y que mucha de la infraestructura para su establecimiento depende de minerales y bienes finitos, que además se encuentran en territorios de pueblos originarios y su extracción compromete el bienestar de muchos ecosistemas, así como la vida de seres humanos y más que humanos.



Figura 15. Foto aérea que contrasta la pérdida de superficie costera del período de 2015 al 2023 en la Colonia El Bosque, Mpio. Centla, Tabasco.

Sin embargo, en 2019 el Gobierno Federal en turno anunció la cuarta transformación como su proyecto sexenal, el cuál incluía ambiciosos megaproyectos en el país. En el sur de México, se construyen tres Megaproyectos; el Corredor Transístmico, el Tren mal llamado Maya y la Refinería Dos Bocas (Figura 16).

El llamado Transístmico es un plan de reconfiguración territorial de alto alcance que no puede ser analizado de forma aislada y, menos aún, como una simple “renovación” de un tren ya existente. El Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec conjunta un abanico de proyectos del sector energético, maquilador y, efectivamente, de transporte, que articulan el llamado Programa para el Desarrollo Integral del Istmo de Tehuantepec; en conjunto conforman un plan de reconfiguración del sur-sureste, donde otros proyectos insignia de esta administración resultan también claves, a saber: el mal llamado Tren Maya la Refinería de Dos Bocas, en Tabasco, el Programa Sembrando Vida y la creación de la Guardia Nacional (Geocomunes, 2020).

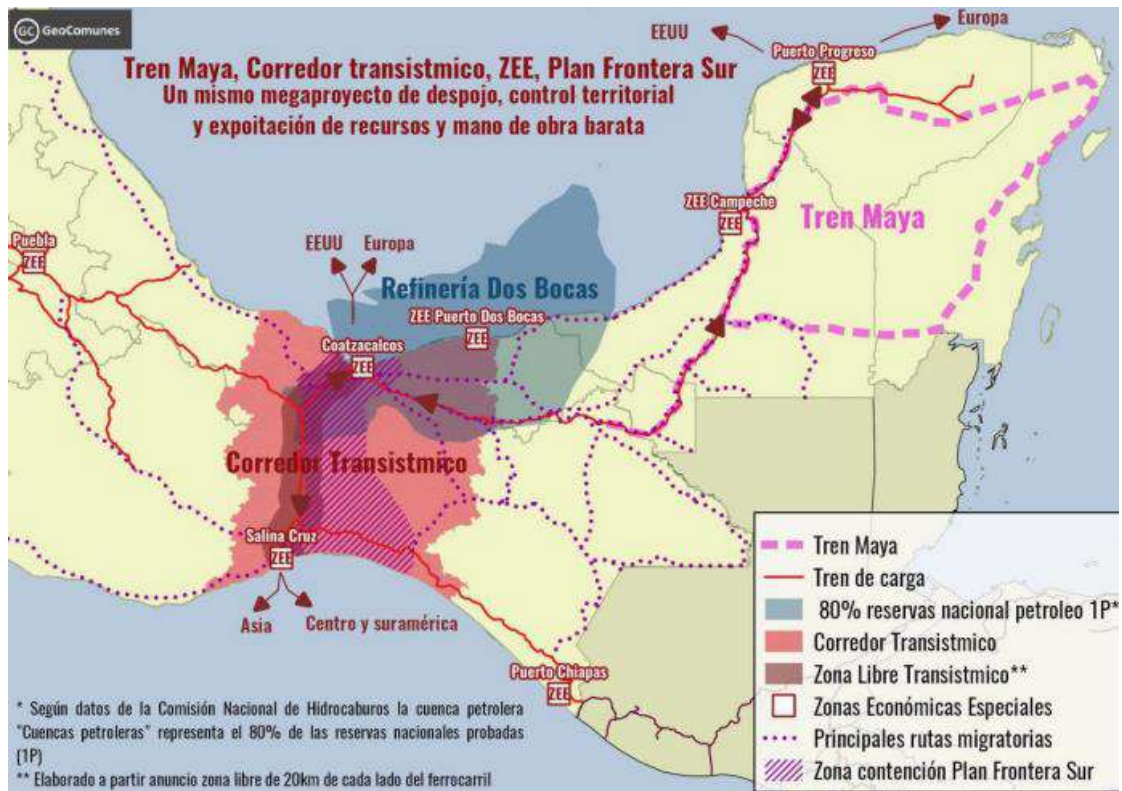


Figura 16. Tren Maya, Corredor transistmico, ZEE, Plan Frontera Sur. Un mismo megaproyecto de despojo, control territorial y explotación de recursos y mano de obra barata. Fuente: Geocomunes.

El Tren Maya tiene una estrecha relación con otros dos de los principales proyectos de este sexenio: la refinería Dos Bocas en Tabasco y el Programa para el Desarrollo Integral del Istmo de Tehuantepec (corredor transistmico). Esos tres proyectos buscan funcionar de manera articulada para permitir la extracción y mercantilización de recursos como el petróleo (84 % de reservas probadas de petróleo al nivel nacional están en ubicadas en esta zona), los minerales, el agua, la tierra, la biodiversidad etc.; su tránsito (tren de carga del Tren Maya + Tren Transistmico); y su exportación hacia los mercados asiáticos, estadounidense o europeos (Geocomunes, S/F).

La zona libre declarada para el proyecto del transistmico, en la cual se instalarán parques industriales del modelo maquilador, coincide perfectamente con la zona de contención definida en el Programa Frontera Sur para el control migratorio.

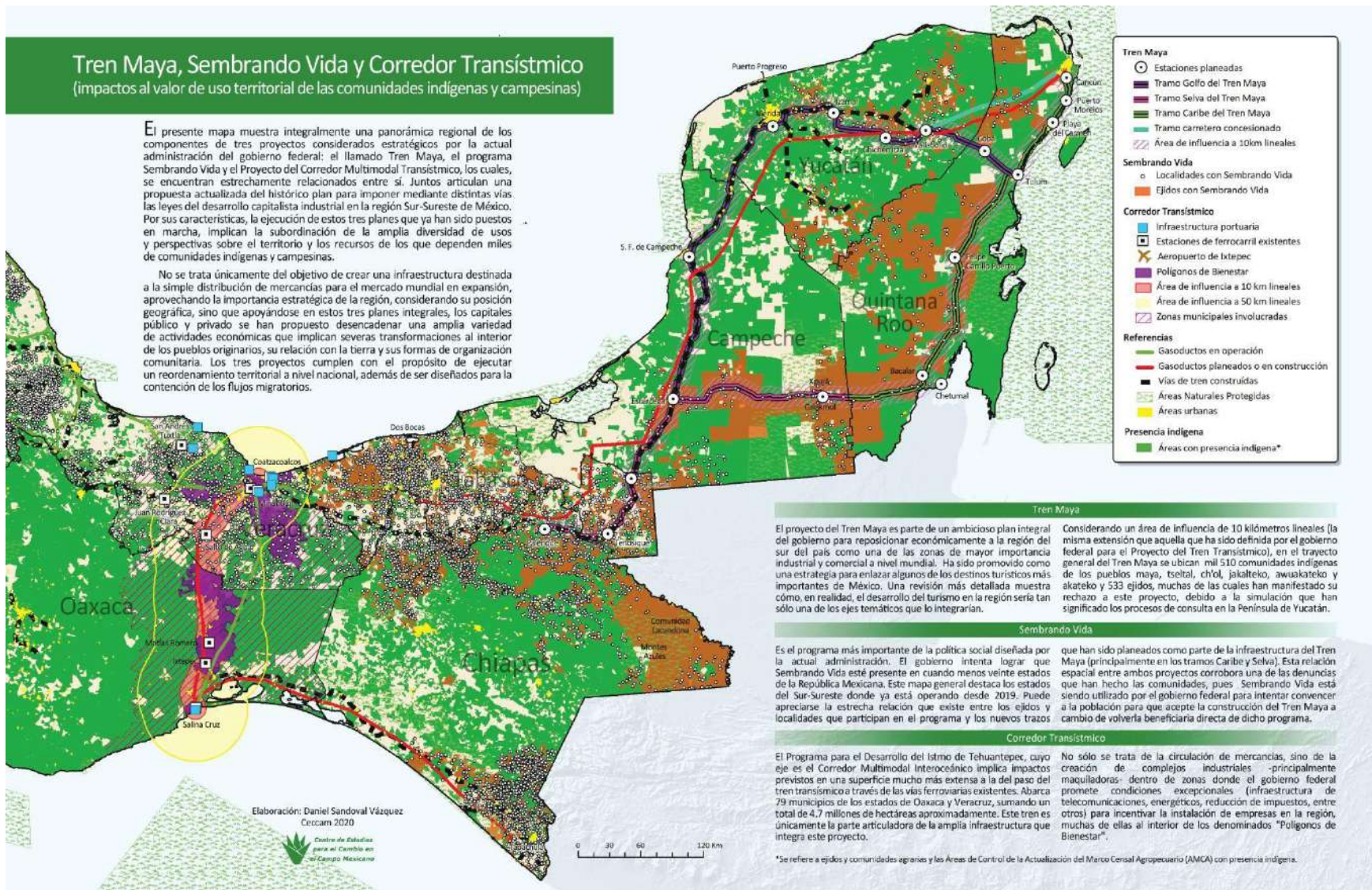


Figura 17. Tren Maya, Sembrando Vida y Corredor Transístmico (impactos al valor de uso territorial de las comunidades indígenas y campesinas). Fuente: CECCAM

La idea es aprovechar la mano de obra barata que representa la población migrante y la población mexicana del sureste para explotarlos en esos parques maquiladores, en la construcción de los polos de “desarrollo” asociados al Tren o mediante la infraestructura turística prevista a partir del mismo modelo de explotación laboral de las zonas hoteleras de Quintana Roo (Geocomunes, S/F).

Los intereses del Estado-Nación Mexicano responden a satisfacer las demandas de la economía neoliberal y las políticas neoextractivistas. A pesar de que el mismo mantiene un doble discurso a través de sus pseudo políticas de transición agroecológica, restauración forestal y bienestar integral para las comunidades; que supuestamente fomentan a través de programas federales; como Sembrando Vida.

Este programa ha sido usado por el Estado²⁵ para fragmentar a las comunidades en las que se implementan actualmente los Megaproyectos antes mencionados; un resumen gráfico de esta aseveración puede apreciarse en la Figura 17.

Esta breve mirada a algunas de las realidades más actuales del territorio, dejan entrever que las apuestas del Estado-Nación Mexicano se subordinan a las ambiciones neoliberales y neoextractivistas del mercado.

3.5 Reterritorialización de los sistemas agroalimentarios urbanos

Con la motivación de ir aterrizando muchas de las reflexiones que se han vertido en este documento, retomo las motivaciones de la identidad Permea Holística vinculadas al proyecto Agroselva Escuela Viva. A través de dicha identidad se busca participar activamente de una transición post-extractivista en el territorio tabasqueño desde el eje agroalimentario, con miras a la construcción de agriculturas re(d)lacionales a través de la educación y la implementación de agroecosistemas como espacios de reflexión-acción con la vida.

Es pues desde dichas motivaciones que considero fundamental traer en los próximos apartados algunas ideas-matices, mismas que serán guiadas desde las preguntas ¿a qué

²⁵ Destacamos que la crítica al respecto del programa Sembrando Vida es con la intención de visibilizar las complejidades que atraviesan los territorios desde los proyectos y planes de ordenamiento territorial del Estado que responden a políticas neoliberales, no es una crítica hacia ningún campesinx o persona que participe de este programa.

me refiero con transición post-extractivista²⁶?, ¿por qué a través del eje agroalimentario?, ¿cómo visibilizamos esas agriculturas re(d)lacionales? ¿por qué a través de la educación? ¿por qué implementando agroecosistemas que puedan fungir como espacios de reflexión-acción con la vida?

Para ir dando respuesta, retomo lo que señala Gudynas (2011):

“La transición a una economía post-extractivista es una construcción política que no implica abandonar las actividades extractivas sino el potenciar alternativas que incluyan una trama de actores sociales y políticos dispuestos a confrontar con el extractivismo depredador y dar paso a un extractivismo indispensable” (pág 1)

Una transición post-extractivista es una salida al modelo extractivista y a la vez una propuesta postdesarrollista y postcapitalista. Hace parte de diversas reflexiones que se vienen haciendo desde algunas décadas y que además tienen ejemplos de esfuerzos para su construcción en el Norte y Sur Global como alternativas al desarrollo, que según el mismo autor pueden ser agrupadas dentro del “rótulo” del buen vivir (Gudynas, 2011), ante este movilizador concepto, señalamos aquí que buen vivir comprende una profundidad que trasciende las conceptualizaciones interpretadas desde una mirada occidental y de lo “real” probado de forma científica, ya que el buen vivir nos invita a abrazar otras formas de cosmovisionar, en donde las relaciones se entrelazan no sólo con humanos, sino también con más que humanos, en territorios visibles que son compartidos y se vuelven uno solo junto a territorios invisibles.

Entre algunas de las urgencias en clave post-extractivista sin duda alguna se encuentra la “transición energética”, ya que todos los procesos de minería, agricultura, pesca, bajo enfoques extractivistas dependen del abastecimiento de los combustibles fósiles; mismos que han protagonizado el aceleramiento de todos los modelos “productivos” o más bien de la devastación de la vida y las posibilidades de continuar como *Homo sapiens* en el planeta tierra bajo los parámetros capitalista-coloniales.

Otra de las urgencias se vincula a las realidades que enfrentan los lugares en donde se viven estos procesos extractivistas a los que se les mira como zonas de sacrificio,

²⁶ Desde Permea Holística tomamos como referencia el “post-extractivismo” porque nos ayuda a preguntarnos ¿qué pasará con Tabasco cuando el petróleo se acabe?, ¿quienes van a quedarse? nos ayuda a generar acciones en el presente más acordes con este horizonte futuro. Teniendo en cuenta que en Tabasco pocas personas se preguntan esto, hay una normalización del petróleo como un mal necesario, por ende es hasta reivindicativo y político visibilizarlo.

realidad que atraviesa a la entidad tabasqueña, al ser uno de los principales estados “productores” de combustibles fósiles de México.

Esta entidad depende económicamente casi en su totalidad de este sector, lo que le pone en una situación muy vulnerable en términos de fin del petróleo. Esto, además de las severas afectaciones “ambientales” que ya se viven en la entidad y que a través de las tácticas de las transnacionales petroleras se traducen a meras externalizaciones.

Algunas de las razones de pensar en términos de post-extractivismo con un enfoque en el eje agroalimentario, se basan en que los modelos agroalimentarios dominantes son de corte industrial y dependen de una gran cantidad de energía fósil, como bien describe Requejo (2022):

“El símbolo de la sociedad contemporánea: ciudades densas, alimentadas por fuentes de energía densas (fósil y nuclear), y un enorme tráfico de contenedores por todo el mundo transportando toda clase de bienes y productos intermedios. Tanto el metabolismo de estas ciudades, como su funcionamiento, está plenamente desconectado de su territorio. Las soluciones de agua, energía, eliminación de residuos y alimentación, se resuelven en escalas superiores. La energía, de origen fósil y, en menor medida, nuclear, es el soporte de este formidable sistema.” (p.152)

En el mismo sentido Escribano (2021) denuncia que

“Las ciudades no pueden seguir viviendo desconectadas del medio físico que habitan y necesitan desarrollar nuevos sistemas alimentarios urbanos capaces de recuperar las relaciones con el territorio que les provee de recursos básicos fundamentales para la vida como son el aire, el agua y los alimentos” (pp. 122-123).

Por otro lado, como ya he mencionado, la relación territorial a través de sistemas agrícolas ancestrales había sido hasta hace apenas cinco décadas, una de las formas centrales de autoabastecimiento, comercialización local y regional en la entidad tabasqueña, es decir existe lo que podríamos denominar una memoria territorial, no solo en referencia a los sistemas agroalimentarios territorializados, sino también a la vida *per se* y aquellos seres que hacen posible sostener dichos sistemas sobre lo cual ahondaremos más en el apartado de memoria-red-bioterritorio.

Además de una inherente abundancia dotada de la increíble fertilidad de las tierras de este territorio-planicie, que por muchos años se ha beneficiado de las escorrentías que traían consigo no sólo agua, sino también minerales, eventualidades que hoy son sumamente diferentes debido a la gran cantidad de modificaciones en los sistemas

hidrológicos naturales, además de las dificultades que se presentan debido a la crisis climática, como las sequías prolongadas e inundaciones más severas.

Es pues la reterritorialización de los sistemas agrícolas una posibilidad viable, urgente y necesaria para ser planteada en este territorio, misma que ya cuenta con antecedentes, que no deseamos romantizar.

Es decir, no es la intención traer el pasado al presente, no solo porque el presente exhibe otros desafíos como los que ya hemos mencionado, sino porque de igual forma el pasado remite muchas injusticias, solo en términos de justicia agraria, especialmente para las mujeres (panorama que ha cambiado muy poco). De la misma forma la producción agrícola se ha caracterizado por estar dominada por terratenientes y una burguesía agraria (realidad que tampoco es tan diferente en la actualidad). Por lo que el concepto de *agriculturas re(d)laciones* parte de la premisa de impulsar reterritorializaciones agroalimentarias, justas y dignas.

A continuación hacemos un breve paréntesis para explicar la razón por la que intervenimos la palabra relacionalidad con una *d* entre paréntesis. Siguiendo con uno de los principios básicos de la vida, “las redes”; retomo a Capra y Luisi (2022) quienes mencionan que “estas son el patrón de organización básico de todos los sistemas vivientes”; entonces, la vida funciona a través de las redes y la relacionalidad o sea las interacciones que se devienen de estas redes, que en su gran mayoría son de cooperación y apoyo mutuo.

En la agricultura industrial está re(d)lacionalidad ha sido sistemáticamente invisibilizada desde la ciencia patriarcal antropocéntrica (Hathaway & Boff, 2009). Es así como a través de esta apuesta se busca reconocer, honrar y agradecer políticamente a esta red, de esta manera se dan pasos hacia una descolocación de los *Homo sapiens* como dominadores y controladores de la vida; en estos nuevos términos quizá sea posible comenzar diálogos con el suelo, con las semillas, con las yerbitas, y quizá y solo quizá esto nos permita entramarnos con la vida, es decir, encontrar nuestro papel activo dentro de las redes de relaciones de la trama de la vida (Capra, 1996).

En este sentido identificamos algunas de las dificultades para que las transiciones agroecológicas que se plantean actualmente en el país puedan generar transformaciones que hagan frente a los retos de las transiciones post-extractivistas; ya que la mayoría de dichas propuestas se reducen a meras sustituciones de insumos y no se cuestiona a profundidad las estructuras de poder simbólicas y culturales que sostienen los modelos agroalimentarios, proyectados siempre en términos de “productividad”.

Además como ya hemos denunciado, los programas que se impulsan a través del Gobierno mexicano como pro-agroecológicos son más bien discursivos, pues en el trasfondo los intereses se rigen por políticas neoliberales, totalmente contrarias a políticas que pudieran sustentar una transformación verdadera de los modelos agroalimentarios.

Finalmente, considero que una transformación queda inconclusa si solo deviene del poder soberano, por lo que es indispensable que las transformaciones sean potenciadas desde las organizaciones de base y las articulaciones en red. Por ende, se vislumbra un gran potencial en los espacios “educativos” o más bien espacios para que se suscite el encuentro y la reflexión, que pueda transformarse en acciones dislocadas pero articuladas a los principios fundantes de justicia ecosocial y desantropía.

En esta tarea utópica los sistemas agroforestales sucesionales²⁷ pueden jugar un papel protagónico, ya que son sistemas sumamente resilientes, basados en las ciencias ancestrales; en donde la vida florece para compartir sus propios saberes, sus propias formas de generar encuentros y emergencias creativas y por ende sus propias formas de entramarnos con ella.

3.6 Memoria -red- bioterritorial

Desde una lectura crítica del metabolismo social, podemos concluir que las ciudades funcionan a través de lógicas extractivistas y de la muerte de seres humanos y más que humanos. Mismas que se han construido en negación a los bioterritorios²⁸ que les antecedieron, y que a través de la imposición de identidades alineadas a la modernidad y el supuesto progreso, logran expandirse, devorando a su paso vínculos ancestrales afectivos y formas de re(d)lacionalidad con la vida.

Esta es una de las razones para proponer una análisis de lo que denomino memoria red-bioterritorial, conceptualización que he teorizado desde mi propia praxis de reterritorialización ante los desafíos de crecer bajo un constructo identitario de urbanita.

²⁷ En este proceso, nombramos Agroselva a un sistema agroforestal sucesional mismo que sembramos y acompañamos, para transformar en una Escuela Viva.

²⁸ En el texto se usará el término bioterritorio en distinción a territorios cuando se pretenda hacer énfasis en las características biofísicas es decir, geológicas, climáticas, ecosistémicas las cuales generan vínculos específicos de aprovechamiento y afectividades de las diversas culturas que les han habitado.

En este sentido esta propuesta busca centralizar el papel de la vida *per se* para entramarnos con ella, así también visibilizar las re-existencias que los seres más que humanos han sorteado a través de las múltiples transformaciones de los territorios.

Sin bien hemos mencionado que en este análisis se priorizan los aspectos ontológicos que van constituyendo los territorios y las territorialidades. Para la presente reflexión hace más sentido, retomar las conceptualizaciones que dialogan entre biología y geografía, es decir las noción de bioterritorio como aquel espacio-físico que comparte características que definen sus expresiones ecológicas. Ya que las realidades de cada bioterritorio determinan en gran medida las posibilidades para co-habitar en relación.

A pesar de su relevancia esta idea no escapa de ser una aproximación antropocéntrica, por lo que se hace necesario, hacer la siguiente aclaración: referirnos a los seres más que humanos, no nos descoloca por arte de magia, sino que, apenas apertura una grieta para mirar descolocandonos del centro; desde esta descentralización emergen otras perspectivas y posibilidades, esta hipótesis es parte de la inspiración de Permea y del enfoque desde el que accionamos en el territorio. A sabiendas de que los riesgos de caer en una banalización o romantización son muy latentes.

En el caso de este proceso en particular, nos encontramos en un bio-territorios tropical, con abundantes lluvias que sobrepasan los 3000 mm anuales, con suelos cargados de arcillas, con selvas que esperan debajo del asfalto para retomar su flujo continuo, esta latencia es un claro ejemplo de la memoria-red-bioterritorio, la cual podemos ver a través de las mal llamadas *malas hierbas* que emergen entre el asfalto, que no son nada más y nada menos que “memoria esperando a volver ser la selva”. Estas hierbas pueden encontrarse en la cotidianidad de la vida acelerada, temporalidad que las ha vuelto casi imperceptibles entre los paisajes homogéneos, lineales y grisáceos de las ciudades.

Una situación similar se suscita con algunos de los árboles de las ciudades, como es el caso de los macuilis (*Tabebuia rosea*) y las guayacanes (*Tabebuia chrysotricha*) muy populares por sus bellas floraciones. Cuando estos seres florecen son muy reconocidos por los habitantes de villahermosa, sin embargo no pasa lo mismo unos días después de la floración, cuando sus semillas se entregan a un vuelo fortuito, que en muchas situaciones terminan en bolsas negras después de ser barridas bajo el estatus de basura en las banquetas. Estos seres semillas también logran su cometido de enraizar y llegar a ser árboles de gran porte, sin la necesidad de que ningún humano intervenga, es decir, por su memoria intrínseca de continuar la reproducción de la vida.

Muchos acontecimientos de este tipo, se suscitan a diario y hacen parte de las historias menos contadas de estos territorios, cambiar la óptica e inspirarnos desde estas historias para transmutar nuevas narrativas territoriales, hace parte fundamental en la construcción

de sentidos del habitar que puedan sortear la fuerza de los flujos acelerados de la vida moderna y sus impulsos para plastificar, empaquetar y mercantilizarlo todo.

Con este enfoque de memoria-red-bioterritorial se abraza la idea de que a través del encuentro con estos seres es posible retejer memoria, encontrarnos y reconstruir nuestras propias identidades, o no, como bien menciona Escobar, (2014) :

“Cada relación social con no-humanos puede tener sus protocolos específicos, pero no son (o no solo) relaciones instrumentales y de uso. Así, el concepto de comunidad, en principio centrado en los humanos, se expande para incluir a no-humanos (que pueden ir de animales a montañas pasando por espíritus, todo dependiendo de los territorios específicos)” (p. 103)

Así también creo, que es posible junto a la memoria-red-bioterritorial generar apuestas y ensanchar grietas entre las que pueda permear la vida, para desafiar los límites del imaginario urbano y construir territorialidades re(d)lacionales.

3.7 Territorialidades re(d)lacionales

A modo de puntos suspensivos plantearé lo que pienso como territorialidades re(d)lacionales pero particularmente haré un esfuerzo por aclarar cómo esta utopía puede irse construyendo desde acciones concretas en este territorio. Como se ha ido exponiendo a lo largo del documento, el enfoque de este análisis recae fuertemente en términos ontológicos y de cómo estas ontologías configuran territorialidades, las que a su vez hacen parte de nuestras identidades. Debido a nuestra fortuna de ser seres que habitan un espacio físico llamado planeta Tierra, somos radicalmente dependientes de los flujos vitales que circulan a través de redes sostenidas por muchos seres que sostienen la vida, como Escobar (2014) menciona:

“Esto quiere decir que la vida es relacional no sólo para ciertos grupos o situaciones, sino para todos los entes y en todos los rincones del planeta; hasta las regiones más urbanas y des-lugarizadas del planeta deben su existencia a los procesos de interrelación e interdependencia” (p. 109)

Es decir, nos hace inter e intra dependientes, nos sostienen no sólo los cuidados que nos proveen las relaciones humanas, sino también las relaciones más que humanas, o sea,

nos cuida nuestra familia nuclear, como nos cuida el suelo que nos alimenta. Si bien hemos aprendido que las relaciones familiares son valiosas y dignas de preservarse, procurarse y cuidarse, no ha sido igual con las relaciones hacia otros seres de los cuales dependemos plenamente.

Es aquí en donde vale la pena todo lo que hasta aquí se ha expuesto para plantearnos preguntas al respecto de ¿cómo transitamos hacia culturas que se relacionen en red con los seres más que humanos que sostienen la vida?

Pero las respuestas a los *cómos* hacen sentido de acuerdo a las realidades particulares de cada lugar; como ya hemos problematizado anteriormente, las identidades urbanas (que son complejas, por supuesto) vistas aquí desde lo más general, o sea aquellas identidades urbanas que responden totalmente a las tendencias y pulsos de la globalización y la modernidad, generalmente no cuestionan su dependencia re(d)lacional con otros seres y por ende su dependencia en términos territoriales. Nuestras respuestas a esos *cómos* parten particularmente en referencia a realidades urbanas de un territorio petrolizado en el que se hace urgente pensar procesos de transición post-extractivista.

Desde este pedacito de la realidad del que se busca interpretar a través de las conceptualizaciones y discursos teóricos con los que vengo dialogando, una de las respuestas es justamente el encuentro con los seres de la memoria-red-bioterritorio a través de la Agroselva Escuela Viva, mismo que permita tender un puente de relación entre el alimento y el territorio.

Es a través de esta exploración que se busca generar reflexiones en torno a la construcción de territorialidades re(d)lacionales. Ya que uno de los grandes desafíos en términos post-extractivistas está ligado a la necesidad de replantear la forma en que entendemos la vida, como bien apunta Escobar (2017):

“El proyecto de “remundificación” de rediseñar la insostenibilidad es, por lo tanto, necesariamente ontológico porque implica eliminar o rediseñar no sólo estructuras, tecnologías e instituciones sino, también, nuestras formas de pensar y de ser” (pp. 216-217).

Esto parece sumamente desafiante, pero a la vez digno de ser abrazado profundamente, ya que desmitificar siglos de racionalidad instrumental que han justificado la dominación de la vida no va a suscitarse de la noche para la mañana.

Una tarea que nuevamente puede ser mucho más abrumadora si se piensa en solitario, por lo que una verdadera apuesta por territorialidades re(d)laciones hace más sentido en resonancia con Svampa (2019), quien atinadamente nos sugiere que:

“En realidad, lejos de estar asistiendo a un “fin de los territorios”, frente a nosotros se va delineando una geografía más compleja, la multiterritorialidad, con fuertes connotaciones rizomáticas, esto es, no jerarquizadas, ilustrados por territorios-red contruidos desde abajo por los grupos subalternos” (p. 39).

Es decir, caminar hacia territorialidades re(d)lacionales está intrínsecamente ligado a confiar en las propias emergencias y formas políticas de re-existir de la vida.

Capítulo 4.

Las fracturas de un único mundo

*¿Cómo podemos presentar una propuesta
que pretende no decir qué es o qué debería ser,
sino para provocar la reflexión,
una propuesta que no requiere otra
verificación que la forma en que
es capaz de “ralentizar” el razonamiento
y crear una oportunidad para despertar
una conciencia ligeramente diferente
de los problemas y situaciones
que nos movilizan?*

Isabelle Stengers

“Una propuesta cosmopolítica”

4.1 Guerra contra la vida ¿Metabolismo social necrófilo?

Concordamos con Herrero et al (2022) que identifica como “Guerras formales a las que se dan con un ejército que ha declarado una guerra, y guerras informales a las que se dan de la mano de grandes corporaciones, mayoritariamente corporaciones de corte trasnacional, que llegan a un territorio del que pretenden extraer materias primas, minerales o del que pretenden utilizar las corrientes de los ríos, o pretenden utilizar su territorio como monocultivo desde productos mal llamados biocombustibles, en realidad productos agro combustibles u otro tipo de agricultura industrial” (p. 16).

Guerras formales serían las que en un imaginario colectivo hemos leído en libros, películas, etc, como la Primera y Segunda Guerra Mundial. Las guerras informales serían todas aquellas que son emprendidas particularmente por los países enriquecidos hacia los países colonizados y empobrecidos históricamente (pero que en realidad trasciende fronteras geopolíticas) para continuar la dominación y sometimiento, promovidas por corporaciones transnacionales, es decir las guerras del neo-colonialismo (Macías Chávez, 2015).

Partimos del entendido que, en la actualidad, se disputan varias guerras que comparten un trasfondo común. En el presente análisis postulamos que estas se rigen por una motivación necrófila, en alusión a lo que Fromm (1986) enuncia como “amor a la muerte”, opuesto a la biofilia, el “amor a la vida”. Vinculamos la necrofilia al patriarcado, el cual se ha cimentado en los cuerpos de las mujeres (Guzmán, 2017) y ha perpetuado las políticas coloniales que se comenzaron a trazar hace más de quinientos años, y que hoy día opera de formas diversas, mismas que visibilizaremos en los próximos párrafos.

Las nuevas formas de guerra, neocoloniales y de repartriarcalización se vinculan directa o indirectamente a luchas de perpetuación del *poder sobre*, que para fines de la reproducción de la vida, en un planeta con bienes finitos y ciclicidades que dependen de un entramado de vida complejo, se expresan en disputas por “recursos naturales” (denominados así en los propios términos de la economía hegemonía dominante).

En base a un recuento histórico, dicha apropiación de "recursos naturales" se ha dado a través de formas de dominación colonial, alrededor del globo, lo que ha culminado en lo que Mies (2019) en referencia a Luxemburgo (1923) denomina "acumulación primitiva"; misma que ha permitido el despliegue civilizatorio impuesto en todo el globo y vigente en la actualidad, el cual se sostiene por un lado desde un complejo material (apropiación de

recursos y medios de transformación, esclavitud, riqueza; arsenal de guerra, armas, etc.) y por otro, a través de la cosmología de la dominación (Hathaway & Boff, 2009).

4.2 Cosmopolítica de la dominación

Para continuar digiriendo las presentes reflexiones se hace fundamental mirar hacia esa dimensión inmaterial del metabolismo social, que hace referencia a lo intangible, las formas de ver el mundo, los simbolismos y representaciones que estructuran culturas, y como este conjunto de ideas han ido conformando la civilización moderna que conocemos hoy día.

La esencia de hacer este énfasis se basa también en que el presente documento sostiene la premisa de que los grandes problemas de esta civilización son más bien conflictos ontológicos. No es pues casual ni fortuito que las guerras coloniales hayan trascendido hoy día bajo la dominación colonialidad (Lugones, 2016), expresadas a través del racismo, la xenofobia, el sexismo; en complicidad a una supuesta universalidad y la narrativa dominante de un mundo único que tiene como horizonte continuar con el desarrollo civilizatorio de la modernidad.

Estos supuestos de universalidad continúan dando por sentado y legitiman la idea de un mundo de centralidad de la especie *Homo sapiens*, relegando a todos los demás seres de la trama de la vida a su disposición, la cual se ejerce a través de la dominación.

Por lo que traemos aquí a diálogo el concepto de cosmología de la dominación, del que Hathaway & Boff (2009) nos advierten:

“Es probable que no exista ningún término que por sí solo comprenda en su plenitud la cosmovisión que actualmente ejerce dominio sobre las sociedades industriales. Hay quienes la llaman **materialismo científico**; otros la denominan **mecanicismo** y otros más, **reduccionismo**. Aunque todas estas denominaciones tienen validez y describen en parte aquello de lo que estamos hablando, ninguna es completa por sí misma” (p.190).

Aquí hace sentido traer las ideas de cosmopolítica de Isabelle Stenger desde la digestión de Bruno Latour, 2014 para dar nombre a este subcapítulo como cosmopolítica de la dominación. Estos enfoques, si bien no señalan puntualmente lo mismo, se complementan de una u otra forma ya que para la autora con el término cosmopolítica

quiere alterar el significado de pertenecer o ser parte de, reinventando la palabra y fortaleciendo en su conjunto cosmos y política, como menciona Latour (2014):

“La presencia de cosmos en cosmopolítica resiste a la tendencia de que política signifique el dar-y-tomar en un club humano exclusivo y la presencia de política en cosmopolítica resiste a la tendencia de que cosmos signifique una lista finita de entidades que considerar.” (p.48)

Enunciar lo anterior suele ser confuso y sorprender a muchos, lo que quizá responda a las introyecciones colectivas que han validado dichas aproximaciones epistemológicas²⁹ como pilares que sostienen la incertidumbre de habitar un mundo vivo, lleno de incertezas y que no es posible controlar.

Por lo que añadido que la idea no es invalidar las aportaciones del pensamiento mecánico y reduccionista; que sostienen el materialismo científico y la ciencia patriarcal; sino más bien poner en cuestión la forma en que a través de múltiples violencias se han impuesto como verdades únicas, cuestión que desde las presentes reflexiones de cosmopolítica de la dominación buscamos traer a la superficie.

Bien señalan Hathaway & Boff (2009:192) que estos supuestos distorsionan nuestra capacidad de percibir claramente la realidad y la posibilidad de actuar de manera creativa. Es decir, exterminan las emergencias creativas de los sistemas vivos, o en otros términos los inéditos viables (Ledererach, 2008) para sentirpensar otros mundos posibles.

Estamos pues frente a una imposición de una única forma de ver, sentir, habitar, en el planeta tierra, que se materializa en guerras armadas, invasiones coloniales, neoextractivismos, etc, y en el metabolismo social necrófilo que hoy es llamado modernidad. Esta modernidad nubla percepciones y nos hace creer que esta misma es sinónimo de paz y estabilidad, al respecto Latour (2019) señala que:

“Los modernistas nunca estuvieron realmente en guerra, ya que no reconocían la existencia de posibles conflictos, excepto en el ámbito de las representaciones superficiales, que en sí mismas no involucraban realmente al mundo de la naturaleza tal como era descifrado por la razón. ¿No es sorprendente que los modernistas logaran hacer la guerra en todo el planeta sin entrar nunca en

²⁹ Durante todo el texto se retomará el concepto de epistemología, en referencia a la forma en que se genera conocimiento, así como diversas discusiones sobre cómo la matriz colonial de poder moldea lo que consideramos válido y lo que no. En el caso particular de este trabajo, uno de los paradigmas con base en el que reflexionamos es sobre los conocimientos que pueden generarse de nuevas formas de relación, en donde seres más que humanos, las subjetividades y una mirada entramada de las relaciones puede potenciar epistemologías con una fuerza transformativa.

conflicto? Como resultado, por supuesto, ni siquiera pueden empezar a comprender las demandas de la paz, la redacción de los objetivos de la guerra, las necesidades de la diplomacia, las incertidumbres que implica la negociación. ¿Qué negociación? ¿Qué diplomacia? ¿Qué objetivos tiene la guerra? ¿Qué conversaciones de paz? ¡No hay guerra! Simplemente estamos ordenando las cosas, eso es todo.” (p. 26)

Y continúa Latour (2019):

“¿Cómo podrían llegar a su fin si nunca habían comenzado? ¿Cómo podrían llevarse a cabo conversaciones de paz si nunca se declarara la guerra? No es necesario establecer contacto entre los dos lados de un abismo insalvable, ya que no existe tal abismo, sólo un mundo común preexistente cuyas leyes necesarias algunas mentes irracionales se niegan a reconocer. ¿Quién podría negociar, ya que el conflicto no involucraba a dos partes y, en cualquier caso, no hubo realmente un conflicto, ni un conflicto real, ni un conflicto sobre la realidad, sólo un malentendido sobre asuntos simbólicos con nadie, sin jamás ¿declarar la guerra? ¡Todo lo contrario! Lo único que hicieron fue difundir, por la fuerza de las armas, una paz profunda, una civilización indiscutible, un progreso ininterrumpido.

No tenían adversarios ni enemigos en el sentido estricto de la palabra: sólo malos alumnos. ¡Sí, sus guerras, sus conquistas, fueron educativas! ¡Incluso sus masacres fueron puramente pedagógicas!” (p.27)

Me parece importante retomar que sí bien dichas conquistas y masacres en la narrativa dominante han sido pacíficas, esto ha sido bajo el lente de la cosmología de la dominación, ya que esta guerra de mundos ha cobrado la vida de miles de seres humanos y más que humanos, quienes han sido exterminadas del plano físico, pero también a quienes se les mata lentamente a través de la secta racional que adoctrina, domestica, civiliza y moderniza.

En resonancia, vemos que el fuego continúa abierto; ya que genocidios como el que se vive hoy día en el territorio Palestino, las guerras feminicidas que azotan todas las latitudes del globo, la sexta extinción masiva de especies, se mantienen normalizadas a las voces del desarrollo civilizatorio, de la comodidad de las casas inteligentes, las compras de celulares de última gama por Amazon, la comida ultraprocesada que se pide a domicilio a través de plataformas virtuales como Uber, Didi, otras, que se mantienen por la precarización laboral de miles de personas que necesitan subsistir.

Es decir, las guerras educativas y las masacres pedagógicas continúan vigentes, por lo que reitero la importancia de una mirada audaz y crítica de lo que entendemos como

guerra, violencia, paz; que permitan reimaginar pedagogías vivas para transformar los conflictos ontológicos³⁰ que sostienen la guerra contra la vida.

4.3 Desconexión con la vida institucionalizada

Una de mis indignaciones más recientes con el “sistema educativo formal” es su postura de parálisis ante la realidad de emergencia socioambiental que vivimos. Me parece increíble su incapacidad para apostar por una educación que sea de utilidad para lo que se anuncia para los próximos años, ante un decrecimiento energético y por ende una inevitable reconfiguración de la sociedad en la que vivimos.

Sin embargo, más allá de esto, la realidad es que el “sistema educativo formal³¹” en gran medida ha sido un aparato de adoctrinamiento para normalizar las múltiples violencias y asimetrías de poder que han y sostienen la crisis actual. Van de Velde H. (2008) advierte que:

“La ideología fatalista, inmovilizadora, que anima el discurso liberal, anda suelta en el mundo. Con aires de posmodernidad, insiste en convencernos de que nada podemos hacer contra la realidad social que, de histórica y cultural, pasa a ser o tornarse casi natural”

Vemos pues en las escuelas públicas o privadas la perpetuación del *estatus quo* de alimentar la triada colonialidad-patriarcado-capitalismo, en respuesta al sistema educativo dominante o sea aquel que sigue las directrices de los estados y estos a su vez las políticas del imperio, como señala Yayo Herrero, 2016 en el artículo “Educar y aprender en un marco de Crisis civilizatoria”:

“Aunque la educación, obviamente, no es la única responsable de transformar una cultura en guerra con la vida, el sistema educativo no puede permanecer ajeno a la

³⁰ Ontología hace referencia a la forma en que interpretamos la realidad, este concepto es de relevancia y se retoma en diversas discusiones en este documento, ya que al igual que la epistemología, la ontología determina la forma en que actuamos y nos relacionamos con otros, humanos y más que humanos. Es así que se vuelve relevante una crítica constante a las formas a través de las cuales el pensamiento racional, cartesiano, moderno configura lo que imaginamos, soñamos y construimos en armonía o disonancia con la vida.

³¹ Con sistema educativo formal, me refiero a aquel que responde a las normativas del Estado Mexicano que a pesar de períodos particulares de la historia ha replicado las directrices imperialistas, adaptando los contenidos y los abordajes educativos a políticas desarrollistas y neoliberales.

necesidad de modificar drásticamente la percepción y la relación de los seres humanos entre ellos y con la naturaleza.”

En suma deseo ir encaminando las reflexiones señalando una de las vertientes de la que partí para problematizar y reflexionar-accionar en la construcción de una identidad pedagógica capaz de desentrañar la cosmopolítica de la dominación que contribuya en la búsqueda de trascender el pensamiento cartesiano, no sólo en aras de cuestionar lo que la “ciencia educativa” ha construido como “método” (Kohan, 2023), sino también enunciar su forma de operación sistémica como un proyecto político colonial que institucionaliza la “desconexión con la vida”.

El pensamiento mecánico, lineal, cartesiano ha sido ampliamente adoptado por el sistema educativo dominante, lo que ha justificado enseñar la dominación de la vida. Además, al ser este un pensamiento impuesto que deriva en un modelo de ciencia y generación de conocimiento único e incuestionable, se invalida la inter y multiculturalidad misma. Se destaca también que no basta con retomar los discursos de la interculturalidad y la multiculturalidad en los programas educativos si no se cuestiona y busca trascender el *poder sobre* que justamente invalida y vulnera la pluriversalidad, de la misma forma dicho sistema busca exterminar la posibilidad de reconocernos como parte de la trama cognitiva que es la vida (Capra & Luigi, 2014).

4.4 La educación como fractura

Pienso en las fracturas como las grietas a las que Walsh (2015) suele hacer mención y que describe como parte de su enunciación como:

“Las grietas se vuelven el lugar y espacio desde donde la acción, la militancia, la insurgencia, la resistencia y la transgresión adquieren impulso; donde las alianzas se edifican y lo que está de modo otro, se inventa, crea y construye.” (p.8)

La desvinculación con una noción de ecodependencia e interdependencia hace parte de una fractura metabólica en el metabolismo social de nuestra civilización; es lo que Ruiz (2013) menciona como una alteración de los equilibrios en el intercambio orgánico de materia y energía que se despliegan en la reproducción de la humanidad y el resto de la naturaleza, que puede ser motivada por dimensiones inmateriales como las subjetividades de percibir el mundo según una única forma de pensar.

Ahora vamos a complejizar la reflexión retomando la imposición del pensamiento cartesiano como un tipo de fractura metabólica que genera que nos desconectamos de nuestro cuerpo-mente, como Capra & Luigi (2014) señalan:

“Desde que Descartes llamó a la mente una -cosa pensante- los científicos y filósofos pensaron en la mente como una especie de entidad intangible, y no podían imaginar cómo esta misteriosa -cosa pensante- interactuaba con el cuerpo”

De las ideas de Descartes de interpretar la naturaleza a través de leyes que pretendía serían aplicables a describir y entender cualquier “fenómeno” con la intención de “dominar” la vida, junto a las ideas heredadas de Bacon sobre violar y penetrar la naturaleza como a las hembras, refiriéndose a las mujeres, es que emergen varias de las subjetividades que sustentan el antropocentrismo, el androcentrismo y las ciencias patriarcales (Capra, 1982).

En la actualidad estas ideas siguen siendo vigentes y conforman por completo nuestras relaciones y percepciones de la vida. Frente a ellas es que resonamos para permear la vida entre las fracturas, explorando nuestro camino en sintonía con una nueva comprensión de la vida y una recomprensión de nosotrxs mismxs como seres vivos, que permita volcar a la praxis estas reflexiones como una forma de re-existencia, es decir, de construir algo diferente que desafíe la matriz colonial del poder desde sus propias fracturas y desde una escala local y dimensión territorial, así como Walsh (2015), menciona:

“El hecho de que las luchas no sean sólo contra el orden dominante y la matriz colonial del poder, sino, más significativamente, por construir otras formas de ser y de pensar en y con el mundo, me impulsó hacia la “insurgencia”, es decir, a pensar con y desde construcciones, creaciones y prácticas insurgentes que trabajan fuera, en los bordes y los márgenes, así como adentro, abriendo y ensanchando las grietas y fisuras decoloniales” (p.3)

Así, pienso la re-existencia con la vida, inspirada también en mi propia experiencia de vida, y que deseo poner en diálogo con las aportaciones de la Teoría de Santiago de Maturana & Varela, que Capra & Luigi L. (2014) resumen así:

“La idea central de la Teoría de Santiago es la identificación de la cognición, el proceso de conocer, con el proceso de la vida. La cognición es la actividad que implica la autogeneración y autoperpetuación de las redes vivientes. De esta manera, la vida y la cognición están indisolublemente relacionadas. La mente es inmanente a la vida en todos los niveles. Por ejemplo, la relación entre mente y cerebro, que ha confundido a científicos y filósofos durante siglos, es ahora muy

clara: es una relación entre proceso y estructura. Esta es una extensión radical del concepto de cognición e, implícitamente, del concepto de mente. Desde la visión sistémica, la cognición implica todo el proceso de la vida — incluida la percepción, la emoción y el comportamiento— y ni siquiera requiere necesariamente un cerebro y un sistema nervioso”

Estas aportaciones dan sustento “teórico”³² y suman a la apuesta para caminar **con**, por y para la vida y comenzar a germinar una identidad pedagógica que incluya a la vida desde su agencia política y que haga sentido con mi propia experiencia de vida en resonancia con otrxs, particularmente con lxs seres con que hemos coincidido en el territorio, la diversidad de seres más que humanos que habitan el territorio en la agroselva junto a lxs cuidadores afectivos y legales de la UMA: Bioparque Saraguatos, el proyecto Permea Holística y quienes lo acompañan en el territorio web.

4.5 Agroselva Escuela Viva

La realidad de la Ranchería Boquerón y del territorio tabasqueño es de completa vulnerabilidad, especialmente porque depende económicamente de la extracción de hidrocarburos y desde hace cincuenta años ha sufrido varios de sus efectos colaterales. Hernández (2012) señala que el *estatus quo* que se mantiene en la actualidad permanece en la ceguera de las bonanzas del oro negro y no existe un plan de transición ante un inminente fin de esta actividad.

El metabolismo social fracturado en el territorio, además de despojar a seres más que humanos de hábitat y existencia per ser, deja entrever que será sólo cuestión de tiempo para que este colapse por completo, al menos en lo que se refiere a su dimensión material. Es así como Azkarraga et al. (2012) consideran que lo que está en juego de esta ruptura no es la continuidad de la civilización occidental tal como la conocemos, sino más bien es cómo llegará su transformación, cuál será su grado de deliberación, consciencia y planificación por parte de los humanos (p. 14) y añadido: así como más que humanos. En este sentido Foster (2014) citado por Steenbock et al. (2021) menciona que:

³² Cabe destacar que lo que Humberto Maturana y Francisco Varela han probado a la “ciencia” ha sido y es el sustento ontológico de muchos pueblos originarios y afrodescendientes.

“La fractura metabólica, se da cuando, dentro de la sociedad capitalista, la relación metabólica sociedad y naturaleza, es suprimida a través de la separación entre los seres humanos y las condiciones naturales que formaron la base de su existencia. Por lo que, el mismo autor propone la práctica agroforestal agroecológica como un ejercicio de pedagogía de la reconexión y como una posibilidad de reconstruir dicha fractura, ya que a través del manejo de los sistemas agroforestales agroecológicos es posible comprender los procesos vitales, los ciclos biogeoquímicos y las interacciones ecológicas que se dan, para poder potenciar estos procesos, aumentando la fertilidad, productividad y biodiversidad.”

En resonancia con lo anterior, el proyecto de *Agroselva:Escuela Viva* es una iniciativa de reflexión-acción entorno al alimento como un puente para reconocer la memoria territorial de un territorio fracturado por el extractivismo petrolero, en aras de imaginar un futuro post-extractivo, siendo la reconexión con la red de la vida que nos alimenta el pulso para imaginar y caminar hacia ese rumbo.

Es en la pedagogía de la reconexión con la red de la vida que nos alimenta, la reflexión-acción en el territorio en base a su realidad metabólica actual, y la inmersión en el diseño, implementación, manejo y diálogo de la agroselva, que buscaremos construir acciones *con*, por y para la vida en nuestro territorio.

Sí bien la Agroselva Escuela Viva es un espacio que existe porque decidí apostar a la utopía; no es ahora lo que soñamos que sea y quizá nunca llegue a ser así, sin embargo la magia de confiar en esa posibilidad, apertura un camino hacia la emergencia creativa y nos permite seguir soñando y aprendiendo CON la vida.

Capítulo 5.

Investiga(c)ción viva

“Objetividad es el nombre que se da en la sociedad patriarcal a la subjetividad masculina”

Adrienne Rich

5.1 Disonancias de desobediencia epistémica

Comienzo exponiendo algunas de las disonancias con la academia³³, misma que en gran medida continúa perpetuando el discurso colonial de que sólo es posible investigar desde la centralidad de los *Homo sapiens*. Como he buscado resaltar en el presente documento, los diálogos más que humanos son parte de las vivencias que sostiene lo que hoy es la identidad Permea Holística; y consideramos que estos diálogos son vitales para caminar hacia una transformación socioambiental como efecto de un cambio paradigmático en nuestras relaciones con la vida en este planeta vivo llamado Tierra.

Una de las motivaciones del proyecto de *escuela viva* surge de la postulación “accionar desde mi propia realidad y geografía” y para hacerlo he tenido que encarar algunas renuncias ético-políticas. Es pues la propuesta de *permear la vida* para mí, una *investigación acción* de mi habitar en un territorio específico con realidades particulares, en donde participo para potenciar diálogos con otrxs seres humanos y más que humanos con la *utopía* de transformar nuestra realidad compartida en la periferia de Villahermosa, Tabasco.

En la búsqueda por construir una interpretación del proceso que haga más sentido con las disonancias que he abordado exploré aproximaciones a diversas metodológicas como la investigación narrativa, la investigación poscualitativa y la investigación acción participativa así como las herramientas y estrategias que proponen desde una perspectiva de aproximación y no de replicación, en un proceso que he nombrado como “**investigación viva**”.

De forma estricta este proceso no es tal cual una Investigación Acción Participativa porque existen muchas carencias en el presente proceso desde lo que se enmarca como IAP; o sea en este proyecto no existe un grupo completamente o al menos medianamente consolidado con el interés de fungir como un grupo motor en el proceso, además aunque pareciera interesante pensar en términos de las fases que la IAP propone, en definitiva para esta investigación estas fases han terminado pareciendo como rumbos impuestos para el proceso que acompaño, mismas que van dictando lo que se supone que se

³³ La academia es en esencia “colonial” y la “investigación dentro de las estructuras del estado” genera que las comunidades que se adscriben a estas reproduzcan formas jerárquicas, elitistas y explotadoras; al ser parte de los sistemas de “productividad académica” que mantienen el saqueo, el extractivismo de saberes y además sostienen las lógicas capitalistas de la competitividad y otros falsos discursos meritocráticos; en donde está normalizado no cuestionar la clase social y el origen de muchos investigadores que vienen de países del Norte Global a hacer carreras académicas al Sur Global.

investiga, se hace y se reflexiona en cada momento del proceso de investigación. Finalmente a dos años de vivir esta experiencia viva percibo que existe muchísimo valor onto-epistémico-metodológico en la propia forma en que la investigación se fue entramando, lo cual se complementa con lo que desde mi intuición me hizo sentido, al dejar el flujo de las emergencias y aconteceres.

Sobre las modificaciones a este apartado metodológico profundizaré en las discusiones que se encuentran en el Capítulo 8 de este documento recepcional. Ya que gran parte de las reflexiones que abordo a continuación se hicieron presentes en la última etapa de escritura. Sin embargo en un esmero por abrazar la apuesta propia de este trabajo decidí que valía la pena hacer los cambios que ahora presento, mismos que he supuesto permitirán leer este documento desde el lugar que me hace más sentido que sea leído.

Para matizar lo que significa esta propuesta metodológica de **investigación viva** iré compartiendo las afinidades con la investigación poscualitativa, la investigación narrativa y los elementos de la IAP que considero si se hicieron presentes en esta experiencia.

La investigación poscualitativa se gesta desde los aportes del giro poshumanista y ha permitido otras formas de pensar e investigar (Correa et al. 2020); esta aproximación señala que de una u otra manera la investigación cualitativa no ha dejado de ser perseguida por el peso del *positivismo*, en donde las métricas, los estándares, siguen enmascarados en la neutralidad, la razón, el método, el distanciamiento, etc.

Esta es por ende un tipo de investigación que según Correa et. al. (2020):

“Se muestra convencida de que mejores métodos y descripciones más ricas pueden acercarse a la verdad” (p.67)

Es una investigación que apuesta por entablar otra clase de relación con los distintos agentes y agencias que conforman las realidades socioeducativas, desde dicha perspectiva Correa et. al. (2020) menciona que:

“Existe un quiebre en las representaciones que se mantienen con la naturaleza. Se sostiene que naturaleza y cultura no son realidades separadas, considerando que somos sujetos que tejemos íntimas relaciones con otros seres vivos, humanos y no humanos y nos invita a romper con un sistema de creencias que condicionan nuestra relación con el mundo” (pp.68-69)

Así también Correa et al. (2020) abordan otros aspectos de la investigación poscualitativa que se sostienen desde el giro afectivo, nos invita a darles lugar a los

afectos y afrontar los paradigmas racionalistas que imponen supuestos saberes verdaderos, universales, descorporeizados y neutrales, como señalan Correa et. al. (2020):

“Es una oportunidad de pensar la investigación desde el cuerpo políticamente implicado, situado con su género, sexo y clase social. Un cuerpo que percibe, siente, afecta y se afecta” (p.70)

También Correa et al. (2020 citando a Leys, 2011) hacen ver que existe una distancia entre la propia experiencia y las formas de enunciar dejando claro las carencias en la construcción de un conocimiento “validable” pues las posibilidades de plasmar de forma escrita lo que sucede es pues una interpretación de “la realidad”³⁴ con varios vacíos en su transformación de “experiencia vivida” a la experiencia cuando se escribe.

En la apuesta poscualitativa Correa et al. (2020 citando a Tangaard, 2013) nos advierten que la forma en que se investiga es un constante *devenir*, en donde muchas de las descripciones de las prácticas de investigación son de tipo retrospectivo. Son como una racionalización posterior de lo que realmente se hizo durante el proceso, es así como se menciona la práctica de seguir la huella de actores que pueden ser humanos o más que humanos como una que permite perturbar la idea del investigador (racional) que realiza la investigación de acuerdo con un plan de investigación definido que predice cada paso.

En resonancia con lo anterior, este proceso vivo siguió la huella del crecimiento de la agroselva como parte de un devenir constante de reflexiones, acciones, afectaciones, emocionalidades, sentires y subjetividades.

Como señalan Correa et al. (2020) la escritura que la investigación poscualitativa plantea va más allá de una recogida de datos en base a teorías, como el autor bien menciona:

“No solo se basa en las teorías, sino también en todo tipo de datos transgresores, datos emocionales, datos de sueños, datos sensuales, datos que podrían no ser visibles y que podrían desafiar nuestras distinciones habituales entre mente y cuerpo, reflexión y acción etc” (p.75)

³⁴ Realidad que no es única y absoluta, ya que existen múltiples formas de pensar y sentir, por ende las realidades son plurales.

Así la escritura misma se vuelve una forma onto-espiste-metodológica como respuesta crítica a una lógica representacional y el interpretativismo (Correa et. al. 2020 citan a ST. Pierr, 2017), en lo concreto la escritura misma se perfila como metodología para la producción de un conocimiento diferente, fuera de la escritura científica social convencional, usando formas de escritura creativas, metáforas y procedimientos analíticos no convencionales.

Resumo algunos de los elementos claves de la investigación poscualitativa (Figura 18) con los que este proceso de investigación siente mucha afinidad en términos de su proposición de considerar el *giro poshumano*, el *giro afectivo*, el *giro lingüístico* como lugares no acabados y no definidos, que defienden otras formas para generar conocimiento. De igual forma nos invitan a posicionarnos como “investigadores” mucho más descentrados, vulnerables, sintientes, vivos, con capacidad creativa para emerger otras formas de conocer que sean útiles y respondan a los contextos en donde se trazan caminos, que no necesitan la validación académica, sino que son por sí mismos desde su sustancia formas transgresoras de hacer investigación, una que esté viva.

Por esta razón es que seguimos algunos de los preceptos de la *investigación narrativa*. Blanco, 2011 indica que en la investigación narrativa se ve la experiencia como el fenómeno bajo estudio. En resonancia con la misma autora que cita a Kohler Riessman (2018) que menciona:

“Los relatos son artefactos sociales que nos hablan tanto de una sociedad y una cultura como lo hacen de una persona o un grupo” (p.140)

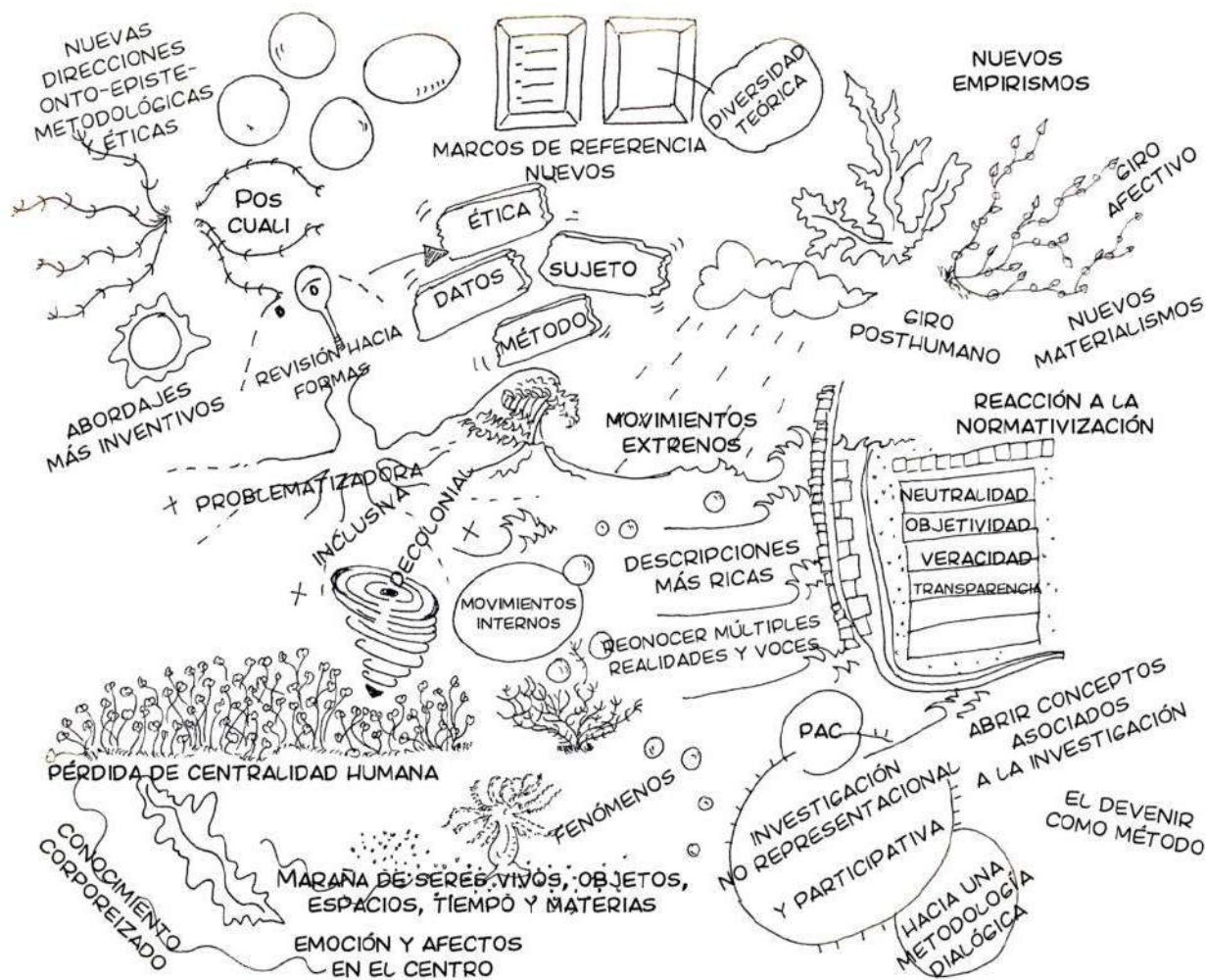


Figura 18. La deriva postcualitativa (Fuente: Estibaliz Aberasturi Apraiz) en Correa et. al. (2020).
 A modo de apoyo frente a las posibles controversias que estas enunciaciones puedan causar, retomo lo que menciona Franco Ferratori (1988 citado por Blanco, 2011):

“El individuo no totaliza una sociedad global directamente. Lo hace a través de la mediación de su contexto social inmediato y de los grupos limitados de los cuales forma parte... De igual manera, la sociedad totaliza a cada individuo específico a través de las instituciones mediadoras.”(p.140)

En la presente investigación se buscó trascender los supuestos límites entre lo “propriadamente científico” y lo literario dentro de la escritura, para ello la poesía, las

metáforas, las densidades descriptivas y el uso de neologismos hicieron parte misma de la metodología del presente documento.

En el caso de la Investigación Acción Participativa la retomo desde sus bases éticas, políticas y filosóficas, más allá de sus aportaciones como herramienta metodológica para la investigación militante o activista. Por lo que en este proceso se retoman los principios éticos y políticos de la Investigación Acción Participativa, es decir, buscar transformar la realidad con un sentido de justicia e interseccional en el territorio, pero también con un sentido de justicia onto-epistémica.

Así también, el principio de la reflexión-acción es considerado como un pulso motor, que genuinamente va potenciando entramaciones entre seres más que humanos y seres humanos; pienso este principio como un constante ir y venir, que no tiene un orden, es decir, a veces se comienza reflexionando ante una realidad y eso nos motiva a la acción o en algunos casos por diversas causalidades terminamos accionando ante una realidad de forma emergente, lo que posteriormente puede generar un proceso reflexivo. Al respecto Frances G. et al. (2015) señalan que:

El regreso de nuevo a la acción no significa retornar de una manera mecánica a la práctica, como si volviésemos al punto de partida, sino que supone un retorno crítico, alimentado del aprendizaje y la sistematización superadora del inicio del proceso, lo que conduce a avanzar de forma dinámica y creativa en el afrontamiento dialéctico de los problemas considerados inicialmente (p.41)

Finalmente y a modo de ilustrar los hilos que irán tejiendo esta investigación deseo representarlos gráficamente (Figura 19) para motivar al lector a ver a través de este tejido como sustenté esta **investigación viva**.

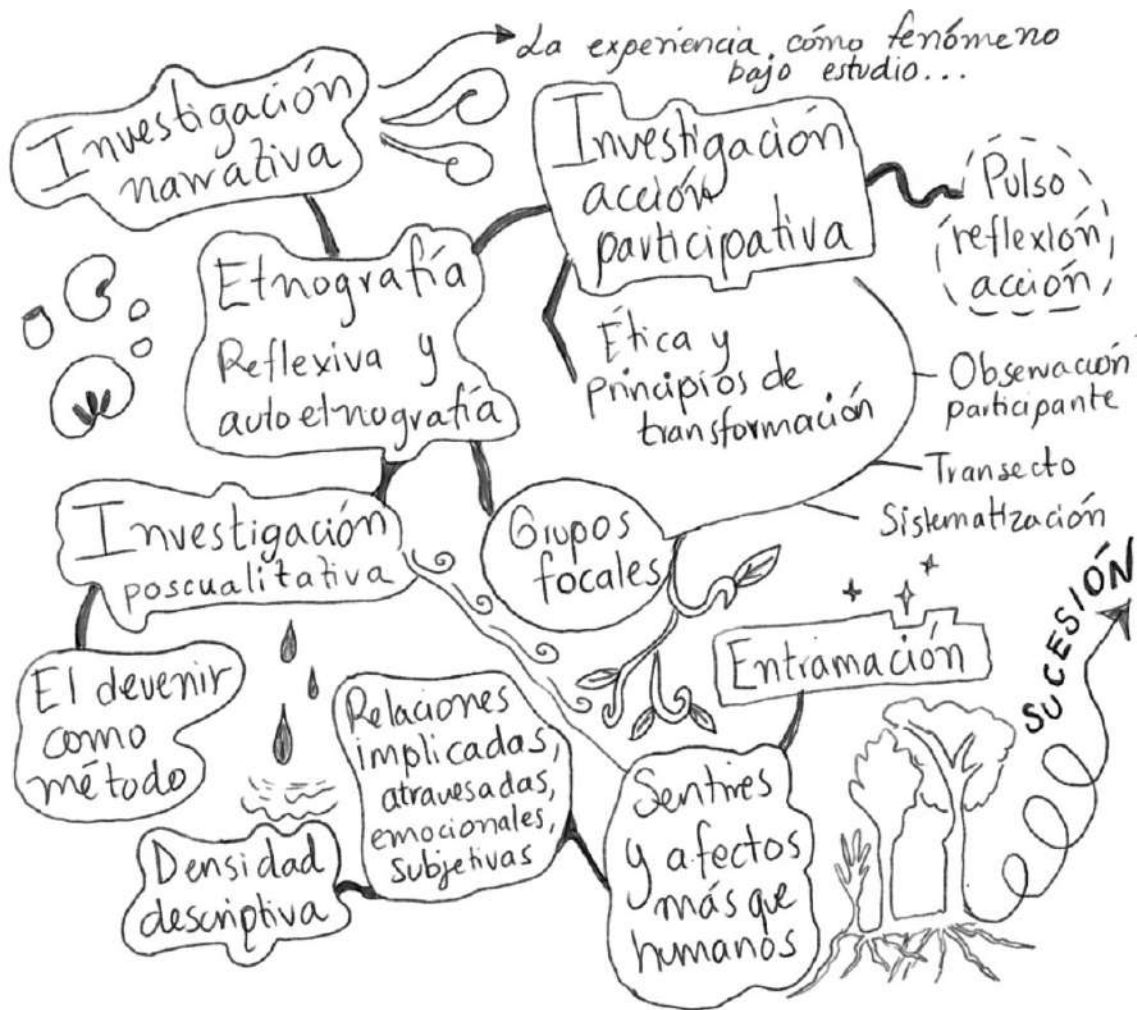


Figura 19. Mapa de aproximaciones onto-epistemo-metodológicas para este proceso de investigación viva. (Elaboración propia)

5.2 Investigación en el pulso de la sucesión

La temporalidad de esta investigación abarca la narración de sucesos y entramaciones vivas que se van desde los meses de noviembre y diciembre de 2022, hasta junio de 2024 entre Permea Holística y UMA:Bioparque Saraguatos, sin embargo se retoman algunos sucesos previos a éste período, de donde se rescatan eventos importantes que marcaron los rumbos de la presente exploración; que van desde otros momentos del año 2022, hasta acontecimientos claves de los años 2021 y 2020.

En esta temporalidad se narraron las experiencias vividas entre los actantes que interactúan en el proceso junto a la sucesión ecológica de la Agroselva Escuela Viva, como una invitación a desafiar las temporalidades de la modernidad que se caracterizan por ser instantáneas, en contraste, cultivar, cuidar e implicarnos en procesos de

transformación requiere una comprensión de las temporalidades orgánicas de los procesos vivos.

Así como toda construcción de articulaciones sociales lleva tiempo como las siembras, igual que la transformación de un espacio devastado para volver a establecerse como el ecosistema que era, así como la Agroselva Escuela Viva, los árboles que hemos sembrado necesitaran por lo menos unos cinco años para comenzar a expresar su abundancia.

Otra de las razones para plantear que la investigación se entrama con el crecimiento de la agroselva es que en este proyecto y trabajo de investigación no se reflexiona en torno a lo que “lxs otrxs” hacen o sobre lo que “lxs otrxs” siembran, sino que más bien se escribe sobre lo que se siembra junto a una comunidad humana y más que humana, y el tiempo, esfuerzo y dinero que se invierte en la siembra del espacio es absorbido por quien suscribe, así pues, es importante visibilizar los esfuerzos que también se asumieron para poder sembrar la escuelita viva.

Considero que el principio de esta investigación se asemeja mucho al primer momento del establecimiento de los sistemas agroforestales sucesionales, en estos sistemas se pone atención a las etapas de la sucesión (Figura 20) en resonancia con la sucesión ecológica de los ecosistemas³⁵.

Es así como en la primer etapa la gran mayoría de las especies que conformarán el sistema del futuro deben ser sembradas, es un momento lleno de magia y posibilidades, en este toda la memoria de lo que será o podría ser se encuentra conjugada y es resumida a el acto en el que se siembra. En esta etapa las arvenses o las hierbas espontáneas juegan un papel fundamental al ser quienes comienzan a generar las condiciones para que otras especies, como las plantas fijadoras y las secundarias puedan emerger; estas tienen la característica de ser muy resistentes, persistentes y listas para arropar el suelo con mucha rapidez, además atraen polinizadores y otros insectos que juegan roles importantes en la compleja dinámica del sistema.

³⁵ La sucesión ecológica es el proceso vivo a través del cuál los ecosistemas se van complejizando en especies, dinámicas e interacciones, imaginemos lo que sucede en un lugar que es deforestado, sí este tiene la posibilidad comenzará un proceso de sucesión ecológica para tornarse como el ecosistema que le precedió.

Así ha sido mi búsqueda por accionar en el territorio de Villahermosa, todas las posibilidades de transformación están ahí y además quienes estamos haciendo esta apuesta tenemos mucha perseverancia, resiliencia y voluntad para arropar y nutrir las reflexiones-acciones.



Figura 20. Representación de la sucesión de la Agroselva Escuela Viva como el proceso que va pulsando la temporalidad de esta investigación y que además entrama sucesos desde su propia agencia. Elaboración propia.

Para mantener un ritmo y pulso de reflexión-acción en este proceso fue indispensable la observación, teniendo como guía tres ejes propuestos, las preguntas que de estos se derivan así como la implementación de las herramientas que presento más adelante.

Durante este camino de **investigación viva** los ejes que he propuesto son *Hasernos territorio*, *Cognición como un aliento de vida* y *Afectos más que humanos*, mismos que sirven para interpretar lo que sucede, detonar nuevas preguntas, cuestionamientos y definir las herramientas que se utilizaron.

Primer Eje: Hasernos Territorio

Este eje lo he titulado Hasernos territorio, cambiando la **c** por la **s** y destacando la sílaba **ser**, con la intención de aludir a una exploración sobre los sentires en torno al territorio y las formas en que se construyen identidades territorializadas, es decir aquellas en donde nos sentimos parte de estos territorios, nos podemos nombrar siendo los territorios, porque se encarnan desde el cuerpo hasta la amplitud de una cuenca o hasta el macroorganismo Tierra.

El presente eje nos guía en el camino de generar acciones y reflexiones en torno al deseo de crear propósitos compartidos por el territorio y la vida entre Permea Holística y la UMA: Bioparque Saraguatos, pero también con quienes habitan la ranchería Boquerón y otrxs afines, en donde se considera el territorio más allá de su materialidad, es decir se exploran también los aspectos culturales y simbólicos que constituyen una noción de territorio para quienes lxs habitan.

Busca explorar aquellos elementos que nos acercan a una constitución identitaria desde un territorio específico, indaga sobre cuáles son aquellos elementos culturales y simbólicos que siguen persistiendo y que hacen parte de una memoria territorial y de modos de vida muchos más cercanos a una noción de interdependencia de quienes lo habitan.

También intenta continuar examinando las posibles articulaciones con otrxs actantes con afinidades afectivas hacia sus territorios que les impulsan a construir acciones presentes hacia futuros vivos en los márgenes de contextos petrolizados y de transición posextractivista.

Algunas de las preguntas que pautan las reflexiones son ¿Cómo comenzamos un diálogo con el territorio?, ¿Cómo hacemos un horizonte común en el territorio?, ¿Cómo hacemos

una red de apoyo para la UMA: Bioparque Saraguatos?, estas preguntas ayudarán en el proceso de digestión de lo acontecido.

Las acciones contempladas en el eje son: jornada de prevención de incendios, la implementación de un vivero agroforestal, las siembras e intervenciones dentro de la UMA: Bioparque Saraguatos, así como los encuentros que surgieron de forma un tanto espontánea. Las herramientas más usadas fueron la observación participante, la etnografía reflexiva, la autoetnografía y los transectos. Un resumen gráfico de este eje se encuentra en la Figura 21.



Figura 21. Resumen gráfico del Eje Hacer nos territorio. Elaboración propia.

Segundo eje: Cognición como un aliento de vida

El título de este eje corresponde a las ideas de la Teoría de Santiago que postulan que todos los seres vivos son seres cognitivos y se desafía la separación mente-cuerpo, hacia una noción más procesual de sentir-conocer-aprender como un todo, en donde las interacciones y constantes retroalimentaciones entre diversos seres coadyuvan en las emergencias creativas que posibilitan la evolución constante para la perpetuación de la vida. Así también se problematiza la idea de qué como seres humanos a quienes se nos ha impuesto la categoría de seres racionales, que piensan y luego existen, sólo ha generado una completa desconexión de una verdadera capacidad de ser parte de una conciencia y cognición viva en el Planeta Tierra.

Este eje busca reconocer cómo los encuentros y relaciones con la vida en donde se reconocen las agencias de los más que humanos son fundamentales en los procesos de enseñanza-aprendizaje de una educación transformadora. Con la motivación de explorar otras formas de interpretación de la vida capaces de integrar la cognición como un proceso de interacción entre humanos y más que humanos.

Se exploran diversas estrategias educativas para implementar en los programas educativos, con la finalidad de que a través de la facilitación sea posible potenciar encuentros y vivencias desde los sentidos y el intercambio con seres como las semillas, el suelo, los árboles, insectos, etc. buscando visibilizar desde experiencias *no racionales* nuestra insoslayable interdependencia y su presencia en nuestras historias de vida y relatos.

Las acciones emprendidas en este eje fueron los encuentros para la niñez, jóvenes y adultos convocados por Permea Holística en la UMA: Bioparque Saraguatos; y las preguntas que van dictando las reflexiones de este eje son, ¿Cómo facilitamos procesos educativos en donde las agencias más que humanas sean visibles y participen de estos?, ¿Aprendemos solo de los *Homos sapiens*?, ¿Qué y cómo aprendemos de los seres más que humanos que habitan el territorio?.

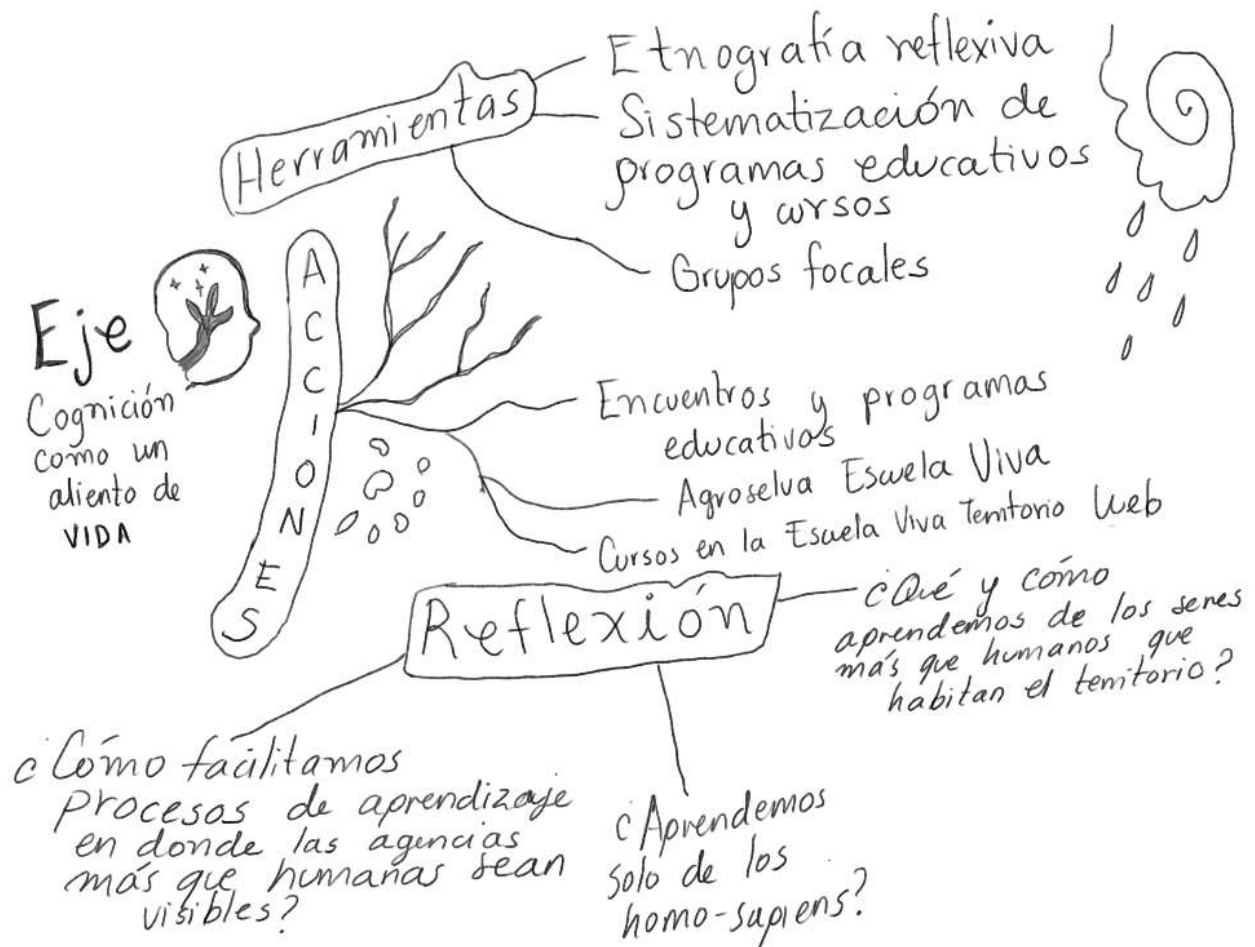


Figura 22. Resumen gráfico Eje Cognición como un aliento de vida. Elaboración propia.

Las herramientas utilizadas para este eje fueron: etnografía reflexiva y autoetnografía y la sistematización de los encuentros que sean convocados. En la Figura 22 se presenta un resumen gráfico sobre este eje.

Tercer eje: Enredos de afectos y esperanza

El título de este eje “Enredos de afectos y esperanza” alude a una inminente crisis de la esperanza, una dificultad para imaginar futuros dignos y justos, ya que la carencia de esperanza en muchas ocasiones imposibilita el imaginar un camino; esto genera dificultades para un accionar transformativo. Consideramos que la esperanza sostiene, es un pulso de vida, nos hace andar en la espera de lo que soñamos.

Se toman de referencia los sentires, vínculos y relaciones afectivas que se construyen entre seres humanos y más que humanos para analizar cómo estos vínculos se vuelven

redes de afectos que nos dan esperanza para continuar apostando en la transformación de nuestros territorios.

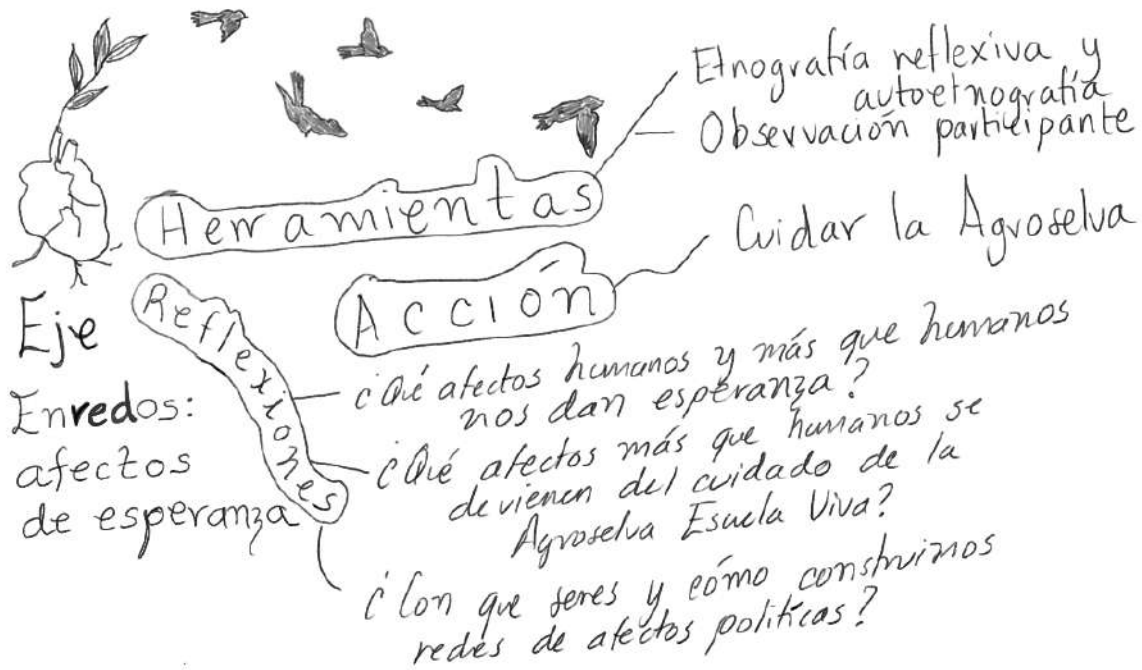


Figura 23. Resumen gráfico de Eje Enredos afectos de esperanza. Elaboración propia.

Creemos que estos vínculos son redes de afectos vivos de resistencia política. Algunas de las preguntas que guían este eje son, ¿Qué afectos más que humanos nos dan esperanza?, ¿Qué afectos más que humanos se devienen del cuidado de la Agroselva Escuela Viva?, ¿Con qué seres y cómo construimos estas redes de afectos políticos?; así también las herramientas (Figura 23) que más se utilizaron para dicho análisis fueron la observación participante, la etnografía reflexiva y autoetnografía.

5.3 Muvuca de herramientas

La muvuca es un mixtura de semillas que al ser plantadas, intentan mimetizar el proceso de regeneración de las florestas (Bensusan, 2017) es una estrategia de algunos pueblos originarios de Abya Yala para dialogar con sus territorios y perpetuar la vida.

En inspiración a la muvuca presento las diversas herramientas (Figura 24) abordadas desde una aproximación a ellas, en donde se toma lo que resuena y parezca útil para interpretar el proceso vivido; personalmente no encuentro ningún conflicto con la “veracidad” metodológica, pues parto de la premisa fundante de que lo más relevante es

lo que se hace (Borda,1999) y que la interpretación permita la reflexión crítica y el aprendizaje, ya que las interpretaciones no dejarán de estar atravesadas por mis propias subjetividades y cuando se intentan ajustar a un lenguaje académico su esencia misma se desvanece (Barce et al., 2006).

Así como Frances et al. 2015, mencionan:

“La sola exigencia del rigor metodológico no parece ser garantía de un mejor conocimiento de la realidad, y el miedo a la desacreditación por producir un tipo de conocimiento que no sea admitido en los cánones del método científico ha conducido con frecuencia a lo que Ander-Egg llama “precisiones milimétricas acerca de banalidades” (p.12).

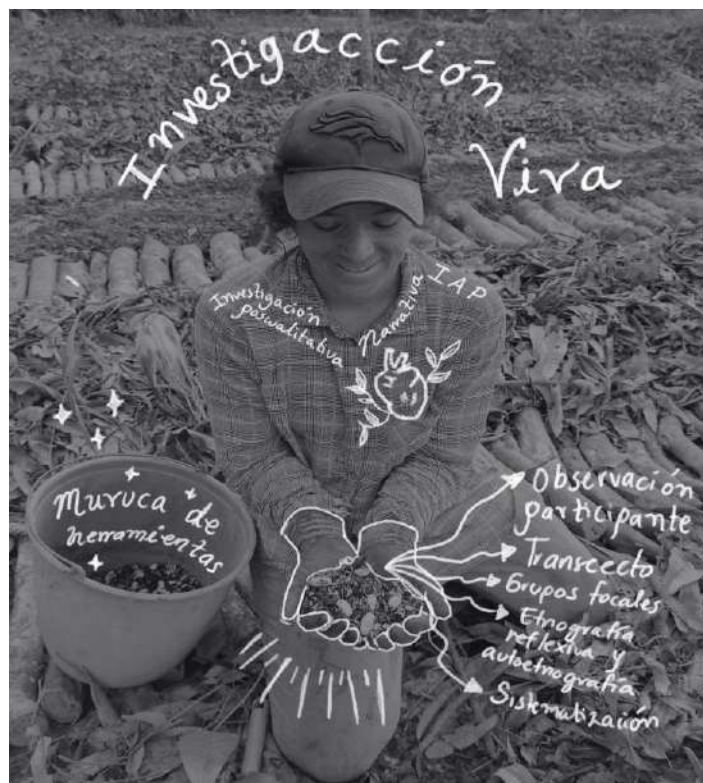


Figura 24. Representación gráfica de las diversas herramientas que fueron usadas como parte de una mixtura diversa que se complementa, como la *muvuca* de semillas. Elaboración propia.

5.4 Algunos matices y precisiones

En este apartado deseo mostrar algunas ideas que puedan acercar al lector a una comprensión contextual en términos de la participación de quienes actúan en este proceso vivo y cómo esta participación es interpretada desde una lectura que puede hacerse en tres dimensiones, en donde al ritmo de la sucesión de la agroselva fueron confluyendo los intereses entre la colaboración Permea Holística-UMA: Bioparque Saraguatos.

Sobre la participación

Para introducir a la descripción de cómo percibo la participación de los diferentes actantes en el proyecto Agroflorestra-escuela viva, siendo el proyecto Permea Holística y los seres más que humanos de la agroselva y el territorio quienes participan de forma más activa y los cuidadores afectivos y legales de la UMA: Bioparque Saraguatos asumen una participación menos activa, ya que su participación sí es propositiva pero la frecuencia en la que participan es menor, así como la implicación de la participación, con lo segundo quiero decir que simpatizan con la idea de la escuela pero no se involucran más allá de compartir y permitir el uso del espacio.

Así también existen personas afines a Permea Holística y la UMA: Bioparque Saraguatos que participan cuando se convocan eventos y encuentros quienes solamente esporádicamente intervendrán en el proceso, estos son niños, jóvenes y adultxs.

Sobre los intereses

Es importante destacar que en este proceso de investigación viva confluyen diversos intereses (Figura 25) por un lado los de Permea Holística y por otro los de la UMA: Bioparque Saraguatos; desde mi punto de vista estos intereses se vuelven formas de interpretación de la realidad que para fines de la investigación es relevante observarlos y tenerlos presentes.

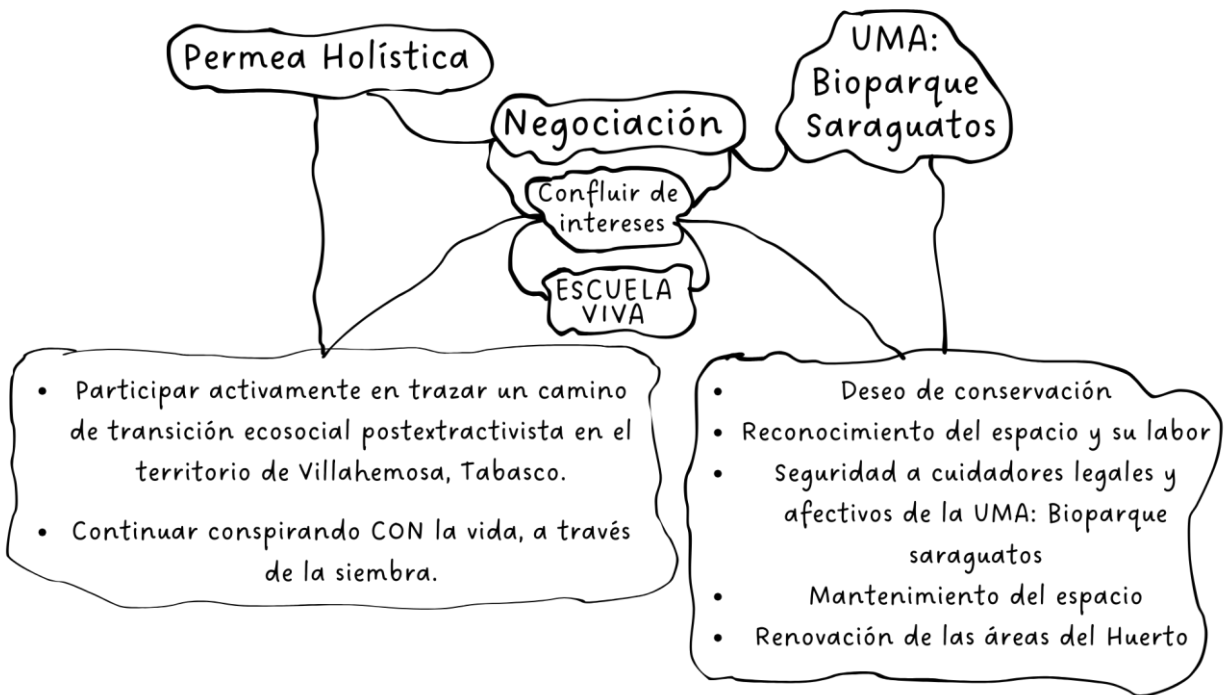


Figura 25. Representación gráfica de los intereses de Permea Holística y UMA: Bioparque saraguatos y la agroselva escuela viva como proyecto que permita su confluencia.

Entre los intereses de Permea Holística se encuentran la participación activa con miras a aportar en una transición ecosocial post-extractivista en el territorio de Villahermosa, Tabasco así como continuar conspirando **con** la vida a través de la siembra y por el lado de la UMA existe un deseo por continuar conservando la vida en las 17 hectáreas que la Familia Mendoza ha preservado por varias décadas, hasta algunos muy particulares con los que Permea está en disposición de colaborar, como la reactivación de las áreas de la Huerta dentro de la Unidad de Manejo.

Sobre las escalas y las dimensiones.

En el afán de dar más precisión para leer este proceso de investigación se definen aquí que existen tres escalas de acción y articulación en el proceso (Figura 26); estas se irán percibiendo a lo largo de la narración, ya que no se trata de una experiencia anclada y limitada, sino más bien esta busca en**redarse** y articularse.

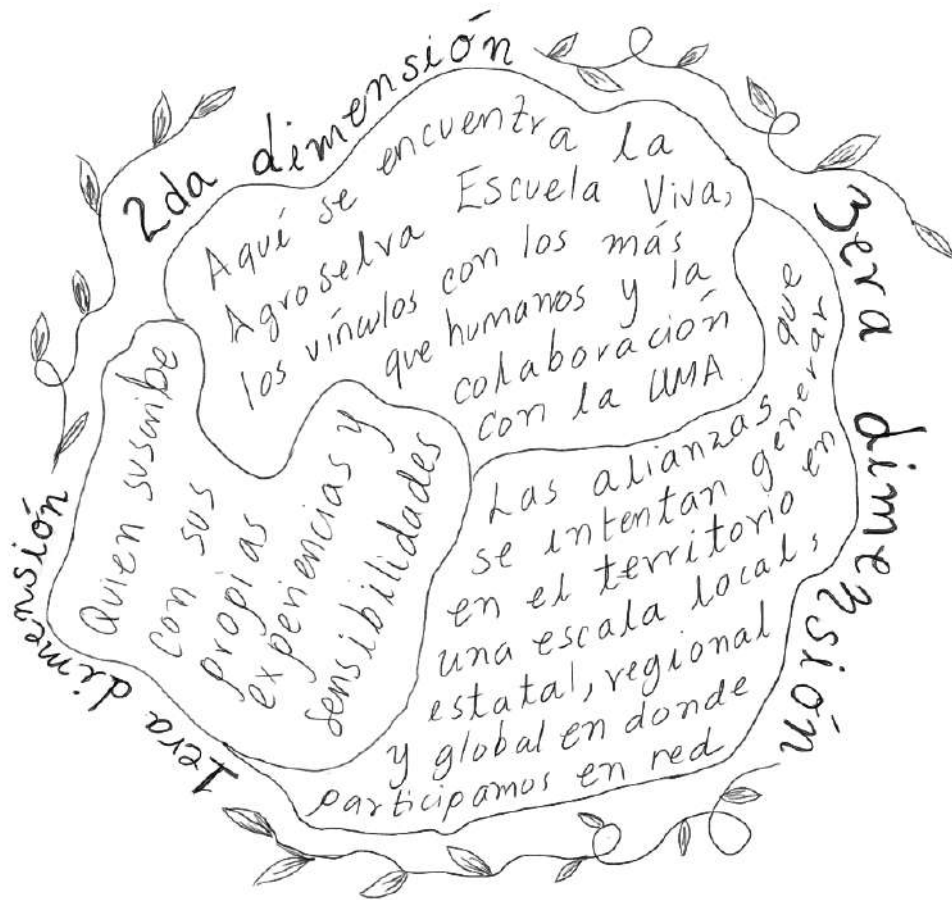


Figura 26. Dimensiones de la investigación viva. Elaboración propia.

En una primera dimensión se encuentra quien escribe con sus propias experiencias, sensibilidades, en una siguiente dimensión se encuentra la Agroselva Escuela Viva, los vínculos con los más que humanos y la colaboración con la UMA: Bioparque Saraguatos y finalmente las alianzas que se intenta generar en el territorio en una escala local, estatal, regional y global en donde participamos en red con otras colectivas y personas afines.

En estas últimas se posicionan las acciones que Permea Holística va intencionando y accionando en el territorio para generar apuestas otras frente a un inminente fin del petróleo en un territorio que depende casi en un 100% de esta actividad extractivista. En donde también influyen los diálogos con otros con quienes vamos coincidiendo en el camino y con quienes logramos hacer trabajos colaborativos, así como la propuesta de la *Escuela viva: Territorio web* en su versión virtual, la que nos permite un intercambio de experiencias desde latitudes continentales.

Aunque eventualmente los sucesos externos que hacen parte de la vorágine de la crisis civilizatoria siempre están influyendo en la UMA; un ejemplo muy claro que describo más

adelante en el documento fue el incendio de mayo de 2022 y 2024 en la UMA eventualidades para las cuales no había ningún tipo de protocolo o preparación; así como otras fricciones que existen en el territorio vinculadas al crecimiento demográfico en la ranchería y la ruptura del tejido social como efecto de los procesos de migración e inmigración al ritmo del desarrollo, el crecimiento demográfico y la urbanización del territorio; estos eventos esporádicamente se dialogan con los cuidadores legales de la UMA.

Ante problemáticas tan complejas desde Permea Holística buscamos rutas por las fracturas del petrobolismo social en el que vivimos como la *Agrofloresta-Escuela Viva* e ir indagando con personas afines, interesadxs y siempre en inspiración política con la vida lo que me parece una vía de acción más razonable.

Capítulo 6.

Entramados vivos en los que nos re(d)lacionamos

*Las llamaradas de esos días llegaron con
advertencias muy claras, los tiempos cambian,
no existen certezas,
quizá sí,
las cosas pueden empeorar,
pero también trajeron algunas claridades,
“somos en unidad por un común”,
somo ya un pequeño grupo de personas
coincidiendo por un fin compartido,
el de cuidar la vida y cuidar ese pedacito
de selva en medio una urbe en expansión...
Anarkista descalza, 2023*

6.1 Lllamaradas

Si bien es cierto que año con año se suscitan quemas en la Ranchería Boquerón, en los años más recientes se han registrado no sólo quemas sino también incendios. El 23 de mayo del año 2022 se suscitó el primer incendio en una de las zonas al límite de la UMA: Bioparque Saraguatos.



Figura 27. Ubicación de la zona en donde se inició el incendio en mayo de 2022 y área en donde se realizaron trabajos de chapeo para guardarraya en mayo de 2023.

Durante los eventos que duraron tres días y dos noches, los saraguatos no paraban de aullar advirtiendo que el fuego se extendía. Al día siguiente de que Rosy Zurita nos notificara sobre la presencia de un fuego cerca de la UMA, fuimos a caminar junto con Don Bernardo, Loly, Angie y Dani (una amiga que estaba de visita) por la zona perimetral de la UMA. En un punto de la caminata comenzamos a escuchar un sonido bastante peculiar, como una especie de crujido; al percatarnos de este ruido, guardamos silencio para escuchar con más atención.

Dedujimos que podría ser fuego, por lo que Loly y yo nos adentramos en el acahual siguiendo el sonido; llegamos a un claro en donde el sonido se intensificaba, era fuego.

Nos retiramos del lugar bastante desconcertadas, al reunirnos nuevamente con la comitiva nos apresuramos para dar notificación a las autoridades competentes CONAFOR y Protección Civil.

Las autoridades atendieron el llamado y combatieron el incendio durante unas cuatros horas, nosotras Angie, Dani y yo también ayudamos. Finalmente, los combatientes se retiraron del lugar, sin embargo al caer la noche el incendio se reavivó, ya que el fuego se mueve de formas misteriosas e inesperadas.



Figura 28. Imágenes capturadas durante el incendio forestal en UMA: Bioparque Saraguatos el día 23 de mayo de 2022.

Esa noche salimos nuevamente a intentar ayudar, a pesar de no saber nada sobre incendios forestales, acarreamos agua al hombro y herramientas para palear; cuando llegamos al lugar el fuego se había expandido mucho más. En el sitio se encontraban

Rosy y su familia así también Loly con uno de sus hermanos y otros familiares. A la par, los vientos se intensificaron, lo que hacía la situación bastante riesgosa, por lo que después de unas horas decidimos retirarnos del lugar.

Esa noche parecía de terror, nos fuimos a dormir sin saber qué pasaría, confiando en que quizá llovería pero dudosas de que el viento pudiera llevarse el agua. Durante la madrugada, llovió. Solo la lluvia mostró tener la fuerza de apaciguar al fuego y dar una pequeña tregua.

Este evento marcó mi relación con Loly, Don Bernardo y la familia Zurita; nos habíamos reconocido ahí en ese momento tan sensible y difícil, poniendo el cuerpo, aunque pocas fueron las posibilidades de ayudar, más por una carencia de herramientas y habilidades que por voluntad.



Figura 29. Imagen de devastación días posteriores al incendio de 2022 en UMA:Bioparque Saraguatos.

Las llamaradas de esos días llegaron con advertencias muy claras: los tiempos cambian, no existen certezas, quizá sí, las cosas pueden empeorar, pero también trajeron algunas

claridades, “somos en unidad por un común”, somos ya un pequeño grupo de personas coincidiendo por un fin compartido, el de cuidar la vida y cuidar ese pedacito de selva en medio de una urbe en expansión.

6.2 Entre diálogos y memorias

A la par de comenzar la colaboración Permea Holística y la UMA: Bioparque Saraguatos es decir en los meses de marzo y abril del año 2022, Loly y Don Bernardo retomaron contacto con la organización Alianza C³⁶, encargada de elaborar un plan de manejo años atrás, quien les planteó la posibilidad de dar vida a dicho plan de manejo.

El comienzo de dicha posibilidad generó algunos acuerdos previos entre la UMA y Alianza C, así fue como se implementó el programa de rehabilitación de mono saraguato. Llegó Abu, a quien se referían como un “ejemplar”; este mono había sido traído desde Puebla y tenía una edad aproximada de cuatro años; junto a Abu también llegaron nuevas infraestructuras y dinámicas en la UMA.

Mientras el programa avanzaba y día a día Abu era “asilvestrado”, yo me repensaba cómo comenzar a accionar varias de las ideas que junto a Loly y Don Bernardo habíamos conversado, ya que el programa había tomado mucho protagonismo en la UMA y claro no era cualquier cosa. Abu estaba acostumbrado a vivir con humanos, en ambientes muy humanos, a una temperatura promedio de 15 grados y una humedad de menos de 20%; ahora se encontraba en un ambiente de 40 grados y una humedad de 80% a 100%; las enfermedades y algunos incidentes no se hicieron esperar.

Entre tanto, era muy complicado para mí verme colaborando directamente en los cuidados de Abu, ya que no había mucho que pudiera aportar por mi carencia de conocimientos en la materia.

Al tiempo Loly me invitó a una reunión vía zoom convocada por Alianza C. En dicha reunión se dieron cita algunos colectivos, asociaciones, así como profesores de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco e investigadores. En la sesión nos presentamos y el director de Alianza C nos compartió los planes que tenían para activar económicamente la UMA, por lo que se nos invitaba a participar desde nuestra expertise.

³⁶ Se usará el nombre Alianza C, para referirnos a dicha organización, por una cuestión de anonimato.

Al término de la sesión me quedé con el sentir de que habría mucho trabajo colaborativo en torno a la UMA, sin embargo, después de la reunión en zoom y la creación de un grupo WhatsApp, no se dio seguimiento a ninguna otra sesión. Tampoco se vio por la UMA a los investigadores, ni las asociaciones presentes en aquella reunión virtual a excepción de los “pajareros” estudiantes de biología y aficionados al avistamiento de aves que han continuado visitando la UMA para diversos avistamientos y algunos trabajos de investigación.

En un intento por comenzar la implementación de siembras o acciones en la UMA entré nuevamente en diálogo con Loly, sin embargo ahora ya no se trataba solo de las decisiones de ella o de Don Bernardo, ya que la colaboración entre Alianza C y la UMA se iba pensando en otras dimensiones. Por lo que ahora los diálogos que eran entre Permea y la UMA, ahora eran entre Permea y la UMA, posteriormente UMA a Alianza C y nuevamente UMA a Permea. En este periodo la comunicación era lenta, ya que Loly en representación de la UMA, no podía tomar decisiones directas sino que era intermediaria.

Para principios de octubre del año 2022 tuvimos una reunión vía zoom entre Loly, Don Bernardo y el representante de Alianza C; ya que desde meses atrás yo había planeado un curso de Agroforestería el cual inicialmente sería en la parcela anterior en la que colabora y en la que había sembrado un sistema agroforestal y acompañado actividades junto a una comunidad de aprendizaje; sin embargo consideré la posibilidad de que el curso fuese la motivación para comenzar las primeras siembras en la UMA y de alguna forma ir a la acción. En dicha reunión se conversó sobre el tema del curso, entre Alianza C, la UMA y Permea Holística en mi representación, para lo que todos los presentes estuvieron de acuerdo.

Derivado de los acuerdos de la reunión, procedí junto a Loly en compañía de Rosy a definir el lugar más adecuado para establecer el primer sistema agroforestal que luego se volvería la Agroselva Escuela Viva (Figura 30). Tanto para Loly como para mí fue importante que se decidiera el lugar en común acuerdo con Rosy, ya que ella junto a su familia siembran plátano en las áreas de huerta de la UMA. Sí bien nunca ha sido explícito cuál es el papel de Rosy en la toma de decisiones de la UMA, ella sostiene muchos cuidados para este lugar, además conoce muy bien el predio y muchas de las dinámicas vivas que acontecen en este lugar.

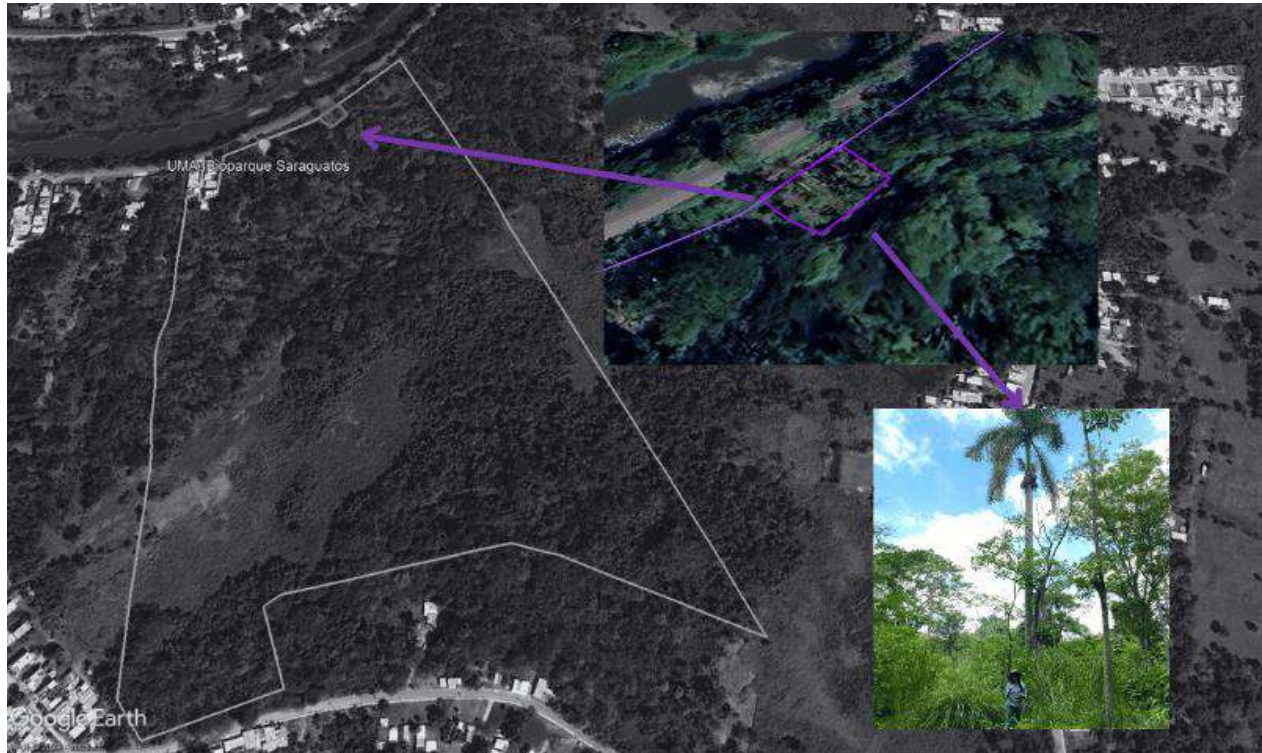


Figura 30. Ubicación de la Agroselva Escuela Viva, con respecto al mapa de la UMA.
Elaboración propia.

Este también fue el inicio de una relación más estrecha con Rosy Zurita, la hija menor de Doña Trini y del finado Don Ramón quien durante toda su vida trabajó para toda la familia Mendoza siendo Don Bernardo su último “patrón”. Rosy vive al lado de la UMA ya que justamente ella le compró a su papá un pedazo del predio que Don Bernardo le había otorgado a su padre como liquidación; ella se dedica a la elaboración de alimentos de todo tipo, pero especialmente guarda mucho afecto al maíz y a las comidas tradicionales características de este territorio, entre tamales, el pozol con cacao o cacahuate, los dulces de la papaya oreja de mico, coco, leche, guanabana y muchos platillos más de los que aún sólo conozco en relatos, como el huliche o uliche, un platillo autóctono, que significa mole en el idioma maya yokot’an.

Junto a Rosy y su familia he podido conocer muchas de las formas y modos de vida de la memoria de este territorio, es curioso pensar en la mínima distancia que hay entre la Ranchería Boquerón lugar de donde Rosy es oriunda y en donde aprendió muchos de los saberes que ahora me comparte, sin embargo a pesar de la cercanía, a mí me remite a un abismo bastante distante el pensar que estas prácticas aún se preservan a tan solo unos kilómetros de la petrolizada ciudad de Villahermosa, porque en la vida de esta ciudad parecen no estar presentes por ningún lado, y en mi historia de vida la cual pasé

a sólo veinte kilómetros de donde creció Rosy, yo crecí desconociendo sobre el uliche y sobre el idioma yokot'an mismo que mucho tiempo creí que era el chontal, porque así lo dicen los libros, pero la autodeterminación de esta nación le llama yokot'an, la lengua verdadera.

En el mes de noviembre recibimos a varias personas de diferentes partes del país y también del estado de Tabasco para sembrar las primeras semillas de la Agroselva Escuela Viva en la UMA en un curso de Agroforestería y destilación que había sido planeado desde febrero de 2022. Para este evento el apoyo de Rosy fue fundamental como parte de la gestión de alimentación y logística.

En enero de 2023 después de que abruptamente tuve que mudar mi domicilio, lo que también implicó mudar las instalaciones de un vivero que apenas había terminado de instalar, además de dejar de vivir a lado de la UMA y por ende inevitablemente reducir los tiempos de trabajo a las siembras. Retomé conversaciones con Alianza C y la UMA para continuar tejiendo nuestras colaboraciones. Durante los meses de febrero y marzo del 2023 conversé directamente con el representante de Alianza C para definir cómo nos organizaríamos.

La idea que propuso Alianza C era la de implementar representantes por áreas, en mi caso sería encargada del área de huertos y eventualmente debería aportar un porcentaje económico de lo que se produjera en dicha área, se habló de retribución pero no de inversión. El último acuerdo fue que se me presentaría una metodología para hacer planeaciones y que las acciones pensadas para el año 2023 fuesen sistematizadas con dicha herramienta. Las siguientes reuniones no tuvieron lugar, ya que la concesión del predio de la UMA no fue concretada; por lo que la Alianza C decidió cancelar el programa de rehabilitación y retirarse de la UMA.

6.3 Trazando un camino común

Durante las lluvias de enero y febrero de 2023 continué la siembra de la agroselva en la UMA:Bioparque Saraguatos y también movilicé algunos materiales para instalar de nuevo el vivero agroforestal, en esta ocasión dentro de las instalaciones de la UMA.

Era tiempo de que los zapotales estuvieran en fruto, por eso todas las tardes una o dos tropas de saraguatos llegaban a comer zapotes a uno de los árboles ubicado frente a la agroselva mientras yo trabajaba, arando alguna cama de cultivo, juntando biomasa para

cubrir el suelo, o a veces sembrando, también lo recuerdo muy clarito por las decenas de zapotes (*Manilkaria zapota*) tirados a medio comer. Al verlos en el suelo reflexionaba sobre el papel de los saraguatos como dispersores de la selva, siendo el zapote una de las especies nativas descritas en la configuración de las selvas perennifolias (cf. Pennington & Sarukan, 2005).

Es en esta temporalidad que comenzaré las reflexiones *entramadas* con la vida entre la sucesión de la agroselva y las acciones e intercambios derivados de la colaboración Permea-UMA, en un intento de sentirnos creciendo en este proceso coincidiendo en tiempo y espacio junto a la *Agroforesta Escuela Viva*, un espacio en donde confluyen seres con agencia propia como el organismo suelo, las semillas, las aves y muchos seres más que habitan y han habitado este territorio para quizá reflexionar-accionar juntas.

Para fines prácticos la Agroselva Escuela Viva en sus horizontes ético-políticos es utópica, pero a la vez esta es *praxis* pura, porque para comenzar a soñarla ha sido necesario renunciar a las distopías que el sistema colonialista-capital-patriarcal nos impone y en medio de esas renunciadas existe una serie de consecuencias y efectos que he decidido asumir sabiendo a la vida como aliada, confiando en su magia y lo que pueda emanar de esta propuesta.

Ese sueño de la escuelita ha girado bastante ya, es decir comenzó en un azotea, se fue gestando junto a una comunidad de aprendizaje a unos kilómetros más adelante del predio de la UMA: Bioparque Saraguatos y en esta ocasión se plantea nuevos horizontes que se nutran de reflexiones entorno a la serie de experiencias pasadas y los nuevos aprendizajes adquiridos de reflexiones junto a la comunidad MEIS.

En ese sentido cuando diseñé la agroselva no tenía idea de los rumbos y nuevos giros que depararía su siembra, además en aquel tiempo el diseño fue pensado con un enfoque de producción de plantas medicinales para la destilación artesanal de aceites esenciales y la siembra de hortalizas para el autoconsumo.

Las dimensiones del área proyectada inicialmente fueron considerando camas de cultivo e hileras de forestales de veinte metros de largo, con un total de tres hileras de forestales de 1 metro de ancho y 9 camas de cultivo de ochenta centímetros de ancho destinadas para la siembra de hortalizas, medicinales y plantas para la producción de biomasa que serían usadas como parte de la alimentación del sistema. Es decir una superficie total aproximada de 350 m².



Figura 31. Fotografía intervenida representando la sucesión ecológica soñada para la Agroselva Escuela Viva. Elaboración propia.

En las hileras de forestales sembramos plántulas de caobas (*Swietenia macrophylla*), pimienta (*Pimienta dioica*), canela (*Cinnamomum verum*), tatuán (*Colubrina arborescens*), pomarrosa (*Syzygium jambos*), además de semillas de guaje (*Leucaena leucocephala*) como cuidadoras de los árboles del futuro en alta densidad o sea cada planta muy cerca de la otra, también se sembraron rizomas de plátanos y plántulas de papaya como especies de la etapa de acumulación en la sucesión agroforestal las cuales eventualmente serán alimento para los humanos que sembramos y también para los seres más que humanos y la propia alimentación del sistema.

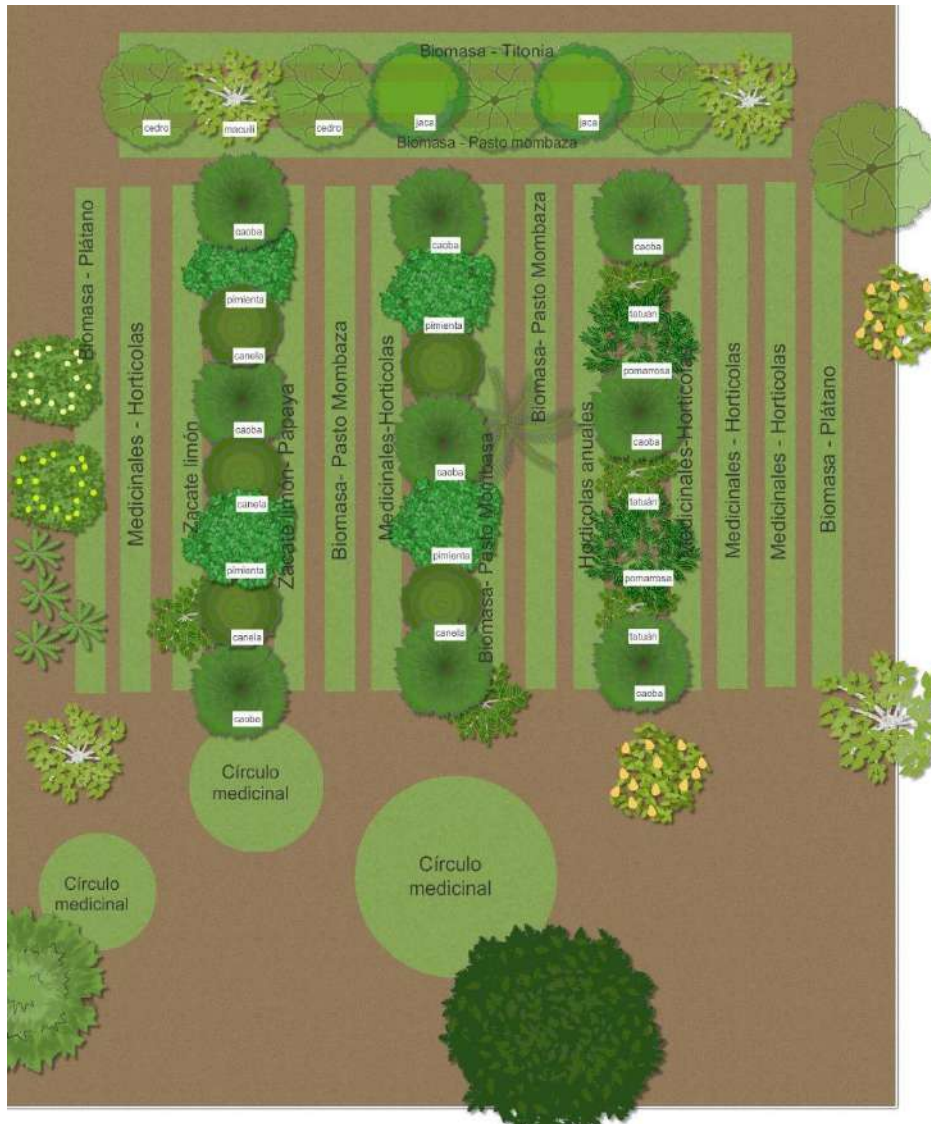


Figura 32. Diseño de Agroforestería en UMA: Bioparque Saraguatos. Elaboración propia.

Así también se sembró canavalia (*Canavalia ensiformis*), yuca (*Manihot esculenta*), tomates (*Solanum lycopersium*), pepinos (*Cucumis sativa*), calabazas (*Cucurbita spp.*), jamaica (*Hibiscus*), frijol (*Phaseolus vulgaris*), para acompañar el principio de la sucesión, además de proveer alimentos para los humanos y también los más que humanos.

En las camas de cultivo se sembraron plantas medicinales, entre estas hierbadulce (*Lippia dulcis*), sábila (*Aloe vera*), zacate limón (*Cymbopogon*), prontoalivio (*Lippia alba*), albahaca (*Ocimum basilicum*), campanita (*Clitoria ternatea*), citronela (*Cymbopogon nardus*), salvia (*salvia officinalis*), vaporub (*Plectranthus coleoides*), algunas hortícolas como berenjenas (*Solanum melongena*), papa voladora (*Discorea bulbifera*), maíz (*Zea*

mays), girasoles (*Helianthus annuus*), además de tres hileras exclusivas para pasto mombaza (*Megathyrsus maximus*) como fuente de biomasa de rápido crecimiento y de pocos requerimientos de cuidado.



Figura 33. Siembras diversas de hortalizas, plantas medicinales, semillas de árboles como leucaena para acompañar la sucesión de otros árboles frutales.

Dar vida al espacio de acuerdo a la proyección no sucedió en una sola emisión, sino que fue un trabajo de temporalidades, de acuerdo también a los tiempos de mi propia vida, ya que el espacio en gran medida es trabajado por mí (como humana) a pesar de que eventualmente también colabora la compañera Angélica, y obviamente gran parte del sistema existe y se autoperpetúa debido a las relaciones y colaboración de los más que humanos.

Si bien la idea es que este espacio pueda ser sostenido también por otrxs humanxs, he asumido que en este momento del proceso es importante dar los primeros pasos, porque también se piensa, siente y vive como una invocación de magia, es un llamado colectivo a que otros seres acompañen este sueño y aporten a través de sus propias particularidades.

A pesar de que en la memoria territorial de la ranchería hace sólo cincuenta años se vivía casi en un cien por ciento de actividades agrícolas y también pecuarias, debido al contexto actual de la ranchería, misma que constantemente se va transformando en un paisaje urbanizado por la voracidad del extractivismo petrolero, que a pesar de que hace algunos años expone un descenso sin precedentes; aún embate fuertemente en las

direcciones y rumbos que toma este territorio, en donde cada día menos personas se identifican con la agricultura y eso complejiza la posibilidad de generar alianzas para una construcción colectiva de la agroselva.

Por tal razón considerar sembrar la agroselva aunque no fuese con un colectivo humano responde a la premisa de, como dice un famoso y polémico agrónomo Jairo Restrepo, *“Ixs campesinxs escuchan por los ojos”*, frase misma que da para debatir, pero lo que rescato de esta reflexión es que, más allá de como considere o lo que crea sobre la forma en que aprenden Ixs campesinxs, sí creo que lo que pregonamos tiene que hacerse visible en nuestras acciones de alguna forma y esto me motiva a mostrar las propuesta de los sistemas agroforestales sucesionales como una memoria de agricultura ancestral y su importancia de recordarlo, no desde una presentación de power point en un aula o en un congreso, sino sembrándolos para hacerles más presentes como la memoria viva que son.

De esta forma considero que el trabajo va hablando por sí solo, eso desde una mirada, pero desde la que deseamos exponer aquí, que la propia vida vaya entremandonos en un camino conjunto, que las semillas que sembramos con la fé de que veremos florecer comunidades humanas y más que humanas con amor por la vida sean también nuestros pulsos de fuerza para continuar apostando, CON, por y para la vida.

En los meses posteriores a marzo del 2023, se retomó el diálogo directo entre Permea y la UMA. Para esto nos reunimos junto a Loly y Don Bernardo con quienes compartimos nuevamente las intenciones de seguir fortaleciendo nuestra colaboración.

Les presenté algunas ideas redactadas a modo de convenio colaborativo, el propósito de la colaboración y las metas que se planteaban. Si bien idealmente habría preferido que este fuese un intercambio de mayor construcción conjunta, después de más de seis meses de intentar generar un mecanismo de comunicación entre nosotrxs y sólo obtener una comunicación intermitente, pensé que sería mejor avanzar por mi cuenta con base en ideas previamente consensuadas, en vez de seguir esperando a que trazáramos un plan de trabajo juntxs.

3. El propósito de la colaboración tiene los siguientes objetivos.
 - 3.1 Contribuir con asesoría técnica agroecológica para la resolución de necesidades puntuales de la UMA.
 - 3.2 Acompañar en la creación y fortalecimiento de una Red de apoyo para el cuidado y resguardo de la UMA.
 - 3.3 Restauración ecológica y biológica con técnicas agroecológicas en áreas de la UMA, que además se aprovechen como espacios de intercambios educativos a cargo de la Organización Permea Holística a través de la propuesta Escuela de Reflexión Acción CON, por y para la Vida (**ERAV**).

4. Sobre las metas de la colaboración
 - 4.1 Restauración ecológica de áreas dentro de la UMA.
 - 4.2 Reavivar el área de huerto dentro de la UMA, encaminada al autoconsumo y la promoción de una alimentación saludable, local y consciente.
 - 4.3 Generación de estrategias para el fortalecimiento de vínculos con un énfasis en la comunicación, el apoyo mutuo y la autogestión.
 - 4.4 Implementación de un vivero agroforestal que contribuya en la reproducción de la agrobiodiversidad de la región y que además pueda generar ingresos monetarios que contribuyan en los gastos por manutención de la UMA, el porcentaje de dichas aportaciones se fijará de acuerdo a la evaluación de ganancias netas de un año de operatividad de este vivero.
 - 4.5 Sistematización de pilotajes de las vivencias educativas enfocadas a la reconexión con la naturaleza, la noción de ecodependencia e interdependencia que puedan ser de utilidad para futuras intervenciones educativas de otras instancias en la UMA y que contribuyan en el cuidado del territorio.

Figura 34. Apartado del convenio de colaboración entre la UMA-Permea Holística, en aquel momento se planteaba como Escuela de Reflexión Acción CON, por y para la vida, lo que terminó siendo Agroselva-Escuela Viva.

Este convenio no fue firmado, pero ha sido de utilidad para exponer y estructurar las ideas compartidas y poder generar acuerdos. De mi parte no insistí en que se firmara ya que la familia recién estaba en proceso de cerrar acuerdos con Alianza C y por lo que entendí se sentía un ambiente de desconfianza con respecto al tema de generar acuerdos legales. Yo temía que mi insistencia en que firmáramos el convenio terminase siendo una razón para que no se pudiesen concretar las proyecciones de la Escuelita.

Sin embargo, este fue un tema que especialmente al principio de la relación me hacía sentir muy insegura; y debo confesar que aún cuando alguien comenta la frase de *“el que siembra en tierra ajena hasta la semilla pierde”* me siento agobiada. A pesar de esto, sigo apostando por trabajar en algo más “comunitario” y ya no solo pensar en comprar mi terreno propio o esperar a capitalizarme lo suficiente para ahora sí poder invertir en apuestas más comunitarias. Para mí, decidir sembrar proyectos y sueños en tierra ajena es también mi forma de apostar a lo común, de implicarme y una vía de re-existencia, en donde confiar en el poder de la vida ha sido la más grande aliada.

A la par de la presentación de estas pautas del convenio, se comentaron las actividades proyectadas para los siguientes meses, entre estas el Verano Somos Selva, la recepción de voluntarixs, un programa para juventudes y agroecología; estas últimas dos actividades mencionadas no fueron concretadas, sino que se fusionaron para dar vida al programa Agroselva Escuela Viva.

Llegaba abril de 2023 con sus paisajes animados, únicos, sutiles, rebeldes, como fractales de la resistencia en danzas de semillas que se dispersan en todas direcciones, pero también con sus inusuales olas de calor, mismas que nos recuerdan que vivimos una crisis climática producto de un sistema patriarcal-colonial-capitalista depredador y voraz.

En este mismo confluir de sentires fue como en la agroselva cosechamos jitomates, calabaza, flores comestibles, frijoles, berenjenas; estas cosechas eran casi inesperadas, porque la verdad es que sembramos con mucha fe en la vida, pero no necesariamente con la estricta idea de tener grandes cosechas, además las dificultades que atraviesan el cotidiano y la precarización de la vida restringió mis posibilidades de dedicar más tiempo de cuidado; entre todo eso, no se realizó ningún tipo de abonado extra, más que la pura alimentación del suelo con materia orgánica; aunado a que no se cuenta con riego en el lugar, poder cosechar era no sólo inesperado, sino digno de agradecer.



Figura 35. Cosechas a pocos meses de la siembra de la agroselva.

Además de las cosechas mismas que desde el enfoque de la agroforestería sucesional corresponden a la etapa de “acumulación”, la agroselva había crecido ya algunos

centímetros, aunque no era significativo en el paisaje vertical al menos era ya muy visible la densificación de verdor en todas las camas, en este momento de la sucesión se sentía mucho misterio y magia; las preguntas en torno a lo que depara el futuro para los árboles sembrados y para otras de las semillas que aún seguían emergiendo no podían hacerse esperar, pero también se despertaba un cuestionamiento muy particular.



Figura 36: Primeras cosechas en la Agroselva sembrada en UMA: Bioparque Saraguatos. 26 de marzo de 2023.

Entre girasoles gigantes me preguntaba ¿por qué estaba ahí?, ¿qué de mi historia se relacionaba con tanta fuerza con la tierra?, ¿cómo es que estar ahí cosechando en medio de un mundo que literalmente se resquebraja a pedazos me daba tanta esperanza?; esas preguntas en resonancia con palpites de certezas entre las incertezas, son sin lugar a duda parte de un diálogo de afectos de habitar el territorio en re(d)lación, todo eso y más confluyen en un instante. (Figura 36)

Se venían los tiempos de secas, por lo que era importante estar alertas para emprender acciones preventivas contra los incendios, así el 23 de abril de 2023 se llevó a cabo el Curso “Introducción al comportamiento del fuego”, facilitado por CONAFOR; esta fue la primera acción entre UMA y Permea organizada en conjunto.

El curso fue de algunas horas y a este nos dimos cita estudiantes de biología y personas cercanas a la UMA entre estas Paola y Brenda, hijas de Rosy. Fue muy interesante entender desde una nueva perspectiva el comportamiento del fuego, en comparación con lo que habíamos vivido durante el incendio de 2022.



Figura 37. Registro durante curso de “introducción al manejo del fuego” impartido por CONAFOR en UMA:Bioparque Saraguatos.

Posterior a este curso nos dimos cita para las labores de chapeo de la guardarraya del predio de la UMA.

En una de estas reuniones para el chapeo de la guardarraya Rosy y Brenda nos acompañaron, ese día intercambiamos ideas sobre el mantenimiento de las zonas de la huerta de la UMA, derivado de algunas preguntas de Loly sobre cómo evitar que los

frutales se enfermen o que tengan buenos frutos, para lo que yo respondí que desde mi experiencia es importante mantener dinámicas más activas, es decir hacer podas y reincorporar la materia orgánica constantemente a los suelos.

Rosy asintió con lo comentado y además nos compartió que su papá, quien había sido cuidador de esas tierra durante casi toda su vida, era lo que hacía, podaba constantemente y había muchos frutos, buenas cosechas y mucha abundancia.



Figura 38. Chapeo de guardarraya en el perímetro de la UMA:Bioparque Saraguatos.

Posterior a dicho intercambio les propuse que hiciéramos un recorrido por la zona de huerto de la UMA para generar una especie de mapa diagnóstico de la situación de los árboles y cultivos en la zona de huerto. De este recorrido se presentó un bosquejo de un primer mapa en donde se identificaron las zonas con más sombras, los árboles de mayor edad y que requieren algunas podas para ser revitalizados, también se identificaron las zonas de mayor potencial para siembras debido a la incidencia solar.

Dicho mapa (Figura 39) fue presentado en reunión con Don Bernardo y Loly y posteriormente nos acompañó Rosy. Se presentaron las propuestas de zonificación, así como las estrategias a considerar para poner en acción.

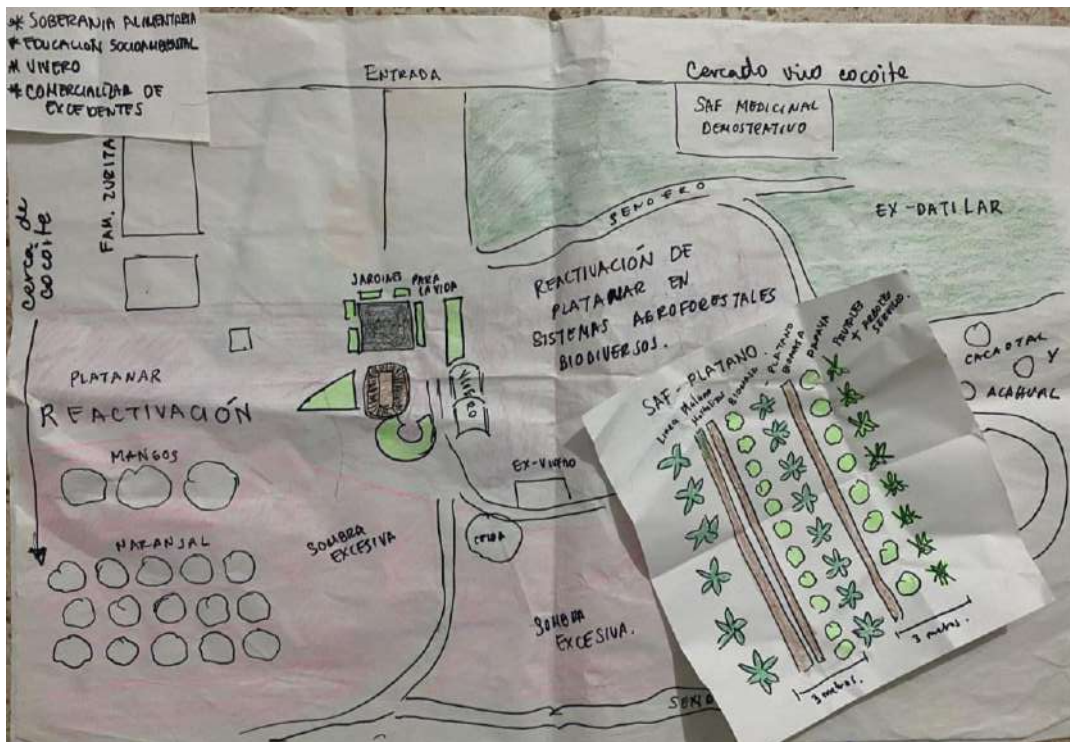


Figura 39. Mapa de recorrido en la UMA por zonas de huerta junto a Rosy.

Estas son: nuevas áreas de sistemas agroforestales sucesionales para la reactivación del plátano como cultivo principal, además de una diversificación para caminar hacia la autonomía alimentaria³⁷; les propuse también la implementación de jardines para la vida con plantas para polinizadores y medicinales de la región.

Además se conversó sobre retomar las convocatorias para que voluntarixs puedan acompañar el desarrollo de las acciones propuestas, entre estas las resiembras en la agroselva, el mantenimiento del vivero agroforestal de plantas hortícolas y medicinales, la reactivación de las sistemas agroforestales sucesionales con enfoque en plátano y los jardines para la vida. Así también se mencionó la idea de generar convenios con universidades y otras instituciones para recibir prestadores de servicio social y prácticas profesionales.

También presente la actualización de un cronograma en donde se proyectaban las actividades de los meses siguientes a partir de agosto, septiembre, octubre y entre estas el Verano Somos Selva, la única actividad que se logró concluir en el tiempo establecido.

³⁷ La autonomía alimentaria la entiendo como un concepto en respuesta a la soberanía alimentaria, poniendo en cuestión que este último se enmarca en dependencia a las políticas de los estados, sin embargo se entiende que el mismo concepto de "soberanía alimentaría" es usado por muchas organizaciones de base de forma estrategia para dar pasos en la justicia social, climática y alimentaria.

En el caso de las demás estas se conjuntaron en el programa de aprendizaje titulado Agroselva Escuela Viva que se agendó para enero a marzo del 2024.

Durante la presentación del mapa Don Bernardo nos compartió que ciertamente desde hace varios años él mira su terreno más bien como un espacio para la conservación, por lo que su mayor interés era sembrar árboles para los saraguatos, pensando en que el dosel de los árboles estuviese completamente denso y cerrado para que los saraguatos puedan circular por toda el área. Sin embargo, desde que venimos conversando sobre la agroecología y la importancia de sembrar alimentos se ha identificado mucho con esta idea. Por otra parte Loly asintió con las propuestas compartidas. Junto a Rosy acordamos que las acciones en torno a la reactivación de los sistemas agroforestales con enfoque en plátano se implementarían a partir de inicios del 2024.



Figura 40. Cosecha de yuca y sucesión de la agroselva.

Mientras tanto todo en la Agroforesta continuaba creciendo, las canavalias estaban enormes y varias de estas ya tenían semilla o estaban por madurar, por lo que hice manejo, podándolas e incorporándolas de nuevo al suelo para ser su alimento.³⁸

Comenzaba a hacerse muy visible la presencia de los árboles de leucaena y arbustos de tabachín sembrados en alta densidad desde semillas, pensados para acompañar y cuidar a los árboles del futuro en la agroselva, además las yucas (Figura 40) ya habían

³⁸ La canavalia ensiformis es una especie que nos ha ayudado muchísimo para cubrir el suelo, también la usamos antes o durante su floración para integrar al suelo y de esta forma proveer de materia orgánica a la agroselva.

superado el metro y medio de altura y su sombra comenzaba a impedir que las otras plantas pudieran seguir creciendo.

Si bien hacer un “manejo” agroforestal puede ser algo más técnico de números y periodos cuadrados, en mi experiencia lo vivo desde el asombro, la curiosidad y la descubierta constante, de nuevos sentires y preguntas; este proceso de observación se ha vuelto más como un diálogo, en donde pareciera que logramos entablar una comunicación en este caso con respecto a los ritmos de las entradas de luz, de hacer podas, para potenciar el pulso natural de la memoria de un territorio que constantemente busca ser la selva. Así, se abrieron claros, en este caso en el espacio que la yuca había estado ocupando durante varios meses.

Esta manera en que se vive lo que también se indaga desde la teoría, es para mí vital de analizar, ya que identificar estas formas de intuir, sentir y aproximarse al manejo de la agroselva dejan claro que, en base al constructo cartesiano sería muy difícil poder hacerlo, se necesitarían muchos indicadores o quizá hasta artefactos que marcarán con precisión cuánta materia colocar al suelo, etc, etc, pero la realidad es que la sensibilidad que se logra desarrollar a través de los sentidos es desde mi experiencia lo suficientemente precisa para poder entablar ritmos con la vida. Este es el tipo de sensibilidades y saberes que deseo poder transmitir en la Agroselva Escuela Viva.

El 22 de julio de 2023 se proyectó el ciclo de cine Territorios, resistencias y alternativas siendo la UMA una de las sedes; este ciclo de cine fue co-organizado por Permea Holística y la sala de lectura “La almaciguera” en resonancia a la convocatoria nacional de las colectivas la Sandía Digital y Luces de las resistencias. A esta proyección asistieron alrededor de doce personas, algunas de la ciudad de Villahermosa y otras de la ranchería Río Viejo.

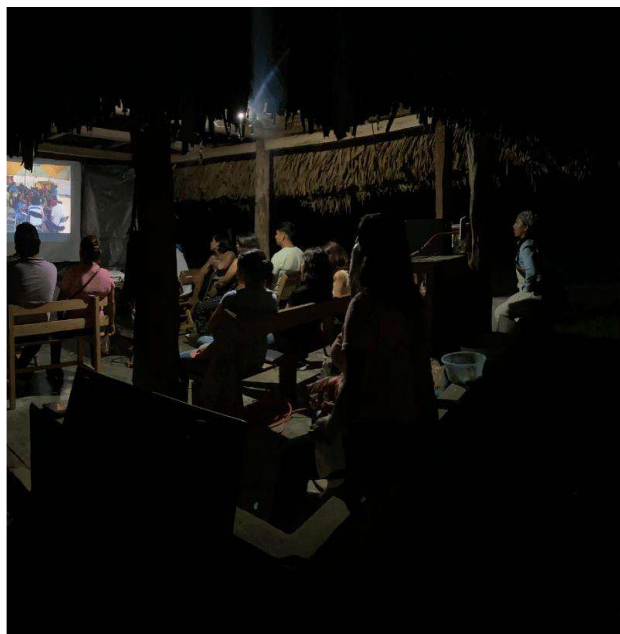


Figura 41. Registro durante la proyección del ciclo de cine “Territorios, resistencias y alternativas” en UMA:Bioparque Saraguatos.



Figura 42. Diálogo posterior a la proyección “Territorios, resistencias y alternativas”.

Los largo y cortometrajes proyectados fueron El tema: agua, Xatastujut tekit (tiempo de trabajo), Carrizos y la Energías de los Pueblos. Después de la proyección tuvimos un

espacio de diálogo e intercambio en torno a algunos puntos sugeridos por los colectivos Sandía Digital y Luces de las resistencias. Por la naturaleza de los materiales audiovisuales se comentaron ideas en torno al desarrollo que se ha impuesto en la sociedad y como esta ha modificado nuestros modos de vida en los últimos años.

Rosy mencionó sobre la organización y el trabajo colectivo que se observa en varios de los documentales y cómo estas formas de organización se han visto mermadas debido a la falta de interés de las personas. También en ese sentido Loly comentó lo impresionante que le parecía todo lo que se habían conseguido a nivel organizativo y de trabajo colectivo en los documentales, y que de alguna forma le hacía pensar en cómo nosotras estábamos comenzando un trabajo conjunto, que somos como una semillita que apenas va germinando.

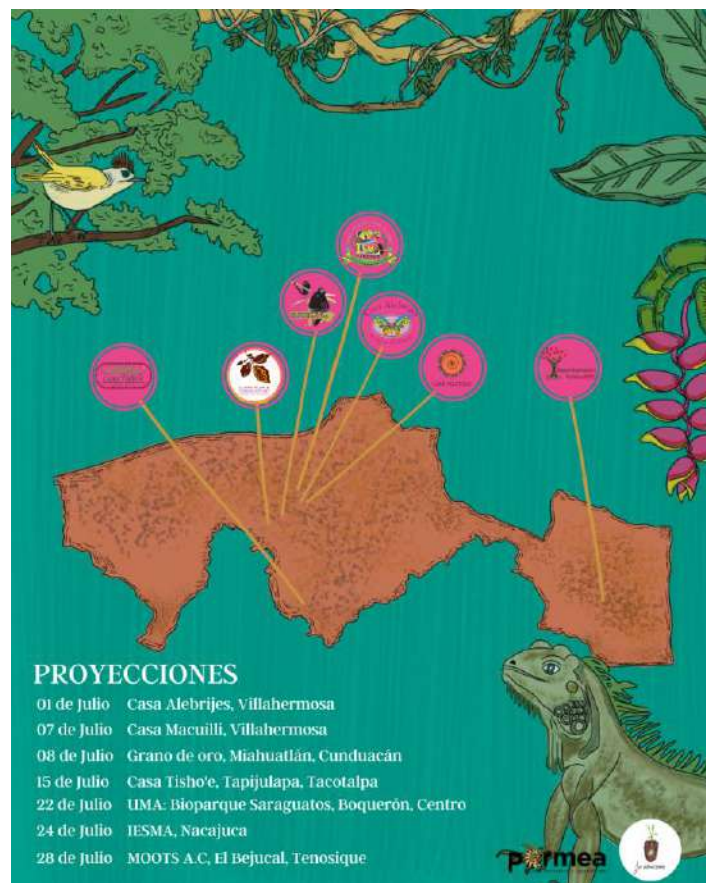


Figura 43. Programa de proyecciones de cine 2023. (Elaboración propia)

Además de la sede en la UMA: Bioparque Saraguatos, se buscó que las proyecciones fuesen en diferentes municipios de Tabasco (Figura 43) en colaboración con otras organizaciones, colectivas, etc. Si bien, no se relatará a detalle cómo acontecieron estas

otras proyecciones, destaco que el hecho de buscar que las proyecciones se hicieran en un trabajo articulado, hacen parte de la intención particular de Permea Holística por vincularse en red con otrxs afines, especialmente para abordar temas relacionados con las realidades socioambientales en nuestro país y el mundo, así como los procesos organizativos que diferentes comunidades y colectividades vienen impulsando hacia transiciones post-extractivistas.



Figura 44. Cartel de Verano 2023 "Somos selva" para niños. Elaboración propia.

Una semana después, el día 31 de julio de 2023 comenzó el Verano Somos Selva, una experiencia autogestiva en resonancia con los proyectos Lectura en voz libre y Alma de Tierra.

Esta fue la primera vez que recibimos compañía en la Agroselva Escuela Viva, ya que durante los días de Verano Somos Selva este fue uno de los espacios en donde compartimos y coincidimos más. Es sumamente inspirador y gratificante poder ver a niñas y niños correr, explorar, hacerse preguntas, sentir, asombrarse, reírse, interactuar y encontrarse con otros seres más que humanos que para muchos de ellxs no hacen parte de su cotidiano.



Figura 45. Primera comunidad de aprendizaje que visita la agroselva escuela viva para sembrar una milpa la cuál antes de su siembra fue intencionada con deseos alrededor del altar.

Durante los días de Verano los participantes construyen historias de interrelación con estos otros seres, su existencia cobra protagonismo en muchos sentidos, nos convocan las semillas, el suelo, los insectos, las aves, los saraguatos, el viento, la lluvia, los árboles, los cultivos sagrados en la historia ancestral de este territorio como el cacao y muchos seres más que conforman la red de la vida que nos alimenta.

A mediados de 2023 la compañera Angélica comienza a involucrarse mucho más en las actividades de siembra en la agroselva, pero también comenzó a proyectarse a futuro participando en la UMA:Bioparque Saraguatos y a la vez en una dimensión más comunitaria, es decir vinculándose con escuelas de la Ranchería. Angélica compartió la idea de difundir las actividades del Verano Somos Selva en las escuelas, por desfortuna las escuelas estaban de vacaciones, lo que dificultó hacer esta difusión.

Sin embargo se buscaron otras estrategias como el pago de un servicio de perifoneo con entrega de volantes, el diálogo con el representante de la delegación quien nos ayudó difundiendo en el grupo de WhatsApp de habitantes de la ranchería, también se compartió en redes sociales y grupos de Facebook de la Ranchería y las redes sociales de Permea Holística y de UMA: Bioparque Saraguatos.

Así fue como, durante cinco días se dieron cita 13 niñxs, de las edades de 6 a 11 años, siendo seis de lxs participantes de la Ranchería Boquerón; en un horario de 9:00 am a 12:30 pm, para participar de las actividades de Verano Somos Selva.

El verano trajo consigo lluvias por las tardes y una sensación de calor muy bochornosa y con estas en la UMA:Bioparque la abundancia de frutos como el mango, tamarindo, cacao, uspi y otros más. Dado que nuestra amiga Gaba venía desde Mérida a participar del Verano Somos Selva, para poder financiar parte de su viaje se organizó un curso de fin de semana de introducción a la fermentación; por lo que se colectaron frutas de temporada y de paso Gaba nos compartió una receta de tepache de mango en casa de Rosy (Figura 46).



Figura 46. Fermentos y compartir con Rosy.

Compartir de esta forma junto a Rosy no era nada común, pero fue muy ameno y genuino. Estos momentos en los que podemos intercambiar más allá de nuestra relación cotidiana nos demuestran las afinidades entre las partes, nos acercan.

Durante los meses de septiembre, octubre y noviembre los cuidados en la Agroselva continuaron aunque hubieron lapsos de hasta tres semanas en las que por asistir de forma presencial a la MEIS no me fue posible estar presente.

Sin embargo, algunas de los intercambios que se hicieron fue la alimentación del suelo con materia orgánica de otras zonas ubicadas en la UMA, pero también de las líneas de pasto mombaza que sembramos con esta finalidad.

El hecho de poder alimentar el suelo con la misma “biomasa” del sistema, es decir con plantas que fueron establecidas con esta finalidad y que a través de la acumulación de energía podrán contribuir en el ciclaje de nutrientes, es interesante de destacar ya que el paradigma dominante de la agricultura moderna agroindustrial y aquella que se etiqueta como orgánica y hasta agroecológica³⁹, sigue reproduciendo la idea de introducir insumos externos a los sistemas agrícolas lo que en un futuro postextractivo no será posible ya que esta práctica depende en gran medida de los sistemas de distribución globalizados que demandan altas cantidades de energía. Por ende aprender y recordar en la práctica sobre estas formas de producir alimentos en base a los principios de la vida es ya una investigación por sí misma, una en la praxis, en lo concreto.



Figura 47. Alimentando el suelo que nos alimenta en la agroselva como una práctica de reciprocidad con la vida.

Es decir, muchas de las acciones que se hacen en la escuelita agroselva son investigación por sí misma, como la agroselva junto a la cuál podemos transcribir nuestra memoria territorial por medio de la interacción en reciprocidad junto a la red de la vida

³⁹ En referencia a las manifestaciones de procesos que se denomina agroecológicos pero que se reducen a una mera transformación de un modelo de matriz industrial a uno de matriz de agronomía ecológizada como apuntan Perea, 2022.

que nos alimenta. Con lo anterior deseo visibilizar la forma tangible como nuestra propuesta se proyecta como parte de una transición post-extractivista desde el enfoque agroalimentario.

Apuesta que también es política ya que construye de forma palpable una posibilidad hacia metabolismos vivos en contraste con los metabolismos necrófilos que imponen los modelos globalizados y basados en las economías extractivas.

La convocatoria para recibir voluntaries se reprogramó, idea que se convirtió más bien en el programa educativo que nombre Agroflorestra Escuela Viva y que convocamos a principios de diciembre (Figura 48) a través de las redes sociales de la UMA:Bioparque Saraguatos y Permea Holística, además de que invitamos a las personas que ya frecuentaban el espacio.

En el mes de diciembre nos acompañó Mel una compa que me contacto a través de las redes sociales de Permea Holística para “voluntariar” debido a que eran vísperas de vacaciones oficiales de las instituciones adscritas a la Secretaría de Educación Pública, fue posible que coincidiéramos pues Mel a pesar de haber nacido en Villahermosa, Tabasco estudia la carrera de biología en una universidad del estado Yucatán. Ella nos externo que de hecho se fue de Villahermosa porque no logró encontrar algo que le hiciera sentido en esta ciudad petrolizada, según sus propias palabras, “casi no hay espacios en donde recrearse desde el arte y la cultura” me sentí muy identificada con su sentir ya que yo también a su edad intentaba huir de esta ciudad que ahora abrazo con tanta fuerza.

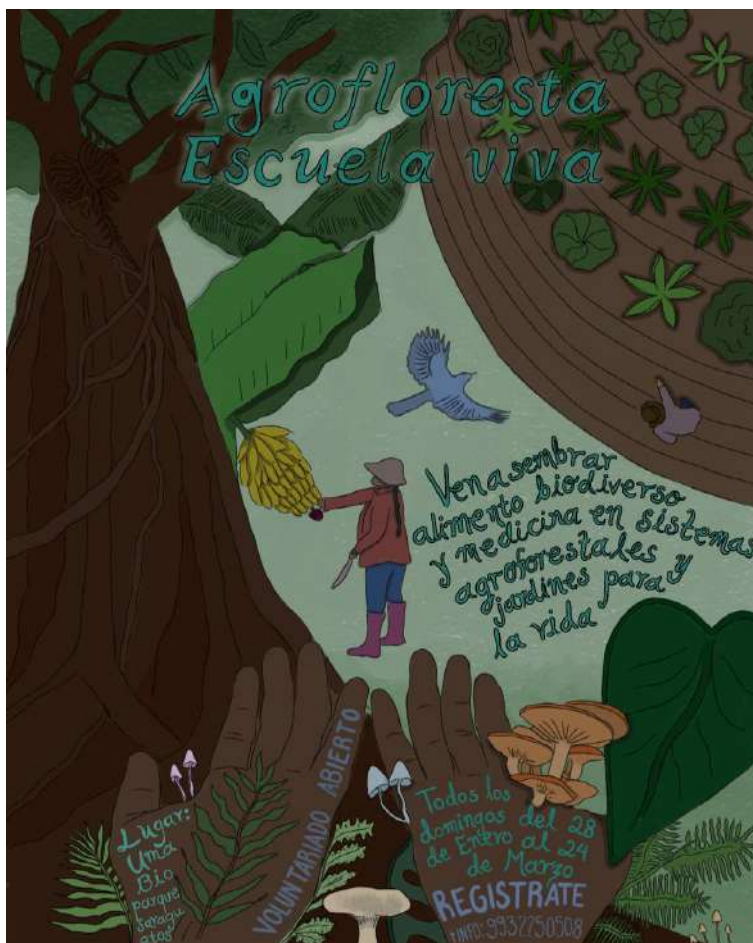


Figura 48. Cartel de “Agroforesta Escuela Viva 2024” compartido en redes sociales y a través de medios virtuales de UMA:Bioparque Saraguatos y Permea Holística. Elaboración propia.

Durante los días que Mel nos acompañó en la agroselva tuvimos mucha chamba, nos tocó comenzar nuevas camas de cultivo, hacer podas de las leucaenas, transplantar árboles de guarumo, palos mulatos, sembrar semillas de guácimo y moringa, algunas de estas acciones estaban encaminadas a acondicionar el espacio para la Agroselva Escuela Viva que comenzaría el próximo mes.



Figura 49. Registros durante visita de Mel, podas de leucaenas y preparaciones de nuevas camas en la Agroselva.

Estos días compartidos en comunidad fueron muy significativos, nos llenamos de la fuerza de la vida, de sus colores, olores, formas, mensajes, cantos, visajes; en verdad, la forma en que interactuamos con este ser agroselvático es de una profundidad que trasciende en gran medida mis alcances para describir a través de palabras, pero la magia sucede y eso es lo importante.

Durante estos días casualmente había muchos muchos honguitos fructificando (Figura 50) por doquier en la agroselva, ya que noviembre había sido muy lluvioso, de hecho en los últimos cuatro años que he vuelto a vivir a Tabasco he percibido que en comparación a hace unos veinte años atrás las lluvias más fuertes solían ser entre septiembre y octubre, pero es muy evidente que esto ha cambiado.

Mel estaba fascinada interactuando con la agroselva y de alguna forma recordando y reconociendo la memoria de este territorio que también es su propia memoria, nos compartió sus saberes sobre fisonomía de hongos y algunas de las categorías que se les dan desde las ciencias biológicas para identificarlos, como las formas de sus membranas que podían ser porosas o en forma de lámina.



Figura 50. Encuentros con seres hongos fructíferos en la Agroselva, la llegada de las lluvias trae consigo sus singulares paisajes.

Conocer más sobre estos seres hongos es una de las curiosidades que Angélica y yo tenemos, así también sucede con las hierbas espontáneas, con los insectos que nos topamos, pero la verdad es que esta aproximación de conocerles a través de las caracterizaciones biologicistas ni siempre nos hacen del todo sentido. Porque lo cierto es que, esta forma de encuentros a veces pueden alejarnos de sentir y distanciarnos de enfocarnos en percibir que sentimos en su compañía, de sus colores, formas, olores, que emiten diversos sonidos, que evocan memoria, antes de procesarlos desde categorías taxonómicas, etcétera, es una cuestión para no dejar de reflexionar y que venimos aterrizando para los encuentros pedagógicos que compartimos en este espacio.

Es decir, creemos que darle peso total a los imaginarios de las ciencias biológicas sigue perpetuando la visión de un solo mundo, uno que expresa dominación desde su concepción, que ya ha colonizado y nombrado a los seres vivos, que no tienen la jerarquía de humanos, que determina si un ser es patógeno o no, si es peligroso, hasta si es estético y mide que tanta utilidad tiene para los intereses del capital, etc.

Con estas reflexiones no intentamos invalidar estos conocimientos, es más, gran parte del establecimiento de este espacio se ha basado en conocimientos que también vienen de las ciencias de la ecología que de la misma forma usan la taxonomía, la categorización y la clasificación, sino más bien abrir un margen para hacernos preguntas, sobre cuáles podrían ser las estrategias y formas pertinentes para propiciar que surjan otras

relaciones, que no se basen en la dominación sino que en la re(d)lación. Creemos que una forma puede ser contando historias propias de estas entramaciones, igual a como muchas naciones originarias han contado sus propios relatos sobre sus formas de relación.

La agroselva junto a las leucaenas estaban por cumplir un año de edad, el paisaje había cambiado bastante (Figura 51 y 52) y estas últimas ya estaban ocupando mucho espacio no solo en un sentido vertical, sino también hacia los lados generando suficiente sombra para los árboles y plantas que se encontraban a su alrededor, consideramos que era un buen momento para podarles y permitir la entrada de luz en otros estratos o sea a las plantas y árboles de otras alturas; pero también para poder usar la madera y el follaje de la poda para las nuevas camas de cultivo que estábamos trabajando.



Figura 51. Agroselva con más de una año de edad, llena de dinamismos y tramas propias.



Figura 52. Foto comparativa de la agroselva cuando se estaba sembrando e intencionando a finales de 2022 y fotos en septiembre de 2023.

Estas camas de cultivo las preparamos usando muchos restos de materiales orgánicos, después colocamos materia verde y para finalizar una capa de materia seca, es como si

hiciéramos una especie de capas de compostaje. Y en efecto sí, este es el propósito: cubrir y alimentar el suelo y que más que hacerlo con comida preparada para ser procesada en teoría de una forma más sencilla.

Uno de los materiales que usamos como primera capa en la preparación de las camas de cultivo proviene de la descomposición de algunos árboles; esta mezcla es un ecosistema (Figura 53) en donde se conjuntan restos de troncos y diferentes tamaños de partículas de madera en descomposición. Algunos de estos totalmente impregnados de micelio, diversos hongos en fructificación, cadáveres de seres, pero particularmente de destellos verde metálicos de un ser escarabajo; esta composición fácilmente remite a un microcosmos y también a un viaje de tiempo fractal, de ciclicidad, porque ese cosmos chiquito es también el inicio de un cosmos más grande, es la azarosidad de la memoria de una selva, es tal su complejidad que ahora sé que he conocido el polvo de la estrellas, habita en tantos rincones y remite a los principios-finales, los bucles enredados que se perpetúan constantemente en la red de la vida.



Figura 53. Encuentros con seres del microcosmos, la fractalidad de la selva volviéndose suelo pasando por ser polvo de estrellas.

La muerte y la vida deja de entenderse como opuestos, sino como complementos, solo cuando la muerte-vida sucede en ciclicidad a la que aquí llamamos pulso, un toque que complejiza, transforma, **enreda**, es cuando -la vida- florece. Comprender esta complejidad desde todo lo que somos y todo lo que nos ha sostenido en historia hasta el presente se vuelve un abrazo de sentido, estar aquí en el Planeta Tierra es tan

trascendental, existen múltiples danzas y sinfonías que se vuelven imperceptibles al eco del petrobolismo, su invisibilidad nos vacía.

Este todo que me abraza es también una brújula para insistir en que existen múltiples historias para narrar nuestra propia existencia de vida, contarles desde mi corazón que palpita en parafraseos y revolturas de palabras, algunas escritas y otras solo sentidas medio procesadas, es una forma de resistir a la simplicidad de un lenguaje que no nos invita a imaginar fines, vueltas, giros, comienzos, que se niega a ondularnos hacia otros ritmos, de duda y misterio, mi resistencia escrita es también un deseo de desnudar, de des-hacer-nudos para tejernos más cerca.

Además de preparar las nuevas camas también hicimos algunos trasplantes de guarumos (*Cecropia peltata*) y palos mulatos (*Bursera simaruba*) de muy corta edad, que no habían sido sembrados por nosotras las humanas de la historia; y que de alguna forma nos indicaban ese camino en la sucesión ecológica, ese deseo de un suelo que quiere ser selva, que quiere **aselvestrarse**.

Sembramos también algunas hortícolas como jamaica, calabaza, jitomates, berenjenas, maíz, frijol, girasoles y para diversificar la biomasa sembramos árnica, en esta jornada de varios días junto a Mel logramos además preparar dos camas de cultivo. El último día que Mel nos acompañó comunicó lo mucho que le había gustado acompañarnos durante esos días y sentirse acompañada no solo por nosotras, sino por toda la vida con la que estuvimos interactuando y después nos dejó un mensaje WhatsApp diciendo:

“Hola, estoy saliendo de Villahermosa y quería pasar a agradecerles por integrarme en su espacio estos días, me dieron mucha esperanza en este mundo tan loco, saber qué hay realidades donde se intenta un cambio en la forma en que nos imponen para vivir, que entre más comunidad se siente mas bonito y menos pesado el trabajo, anhelo que más bandita despierte, proyectos y personas como ustedes aportan en este despertar. Pues que esto es un hasta pronto y en lo que pueda apoyar no duden en contactarme, mucho amor para ustedes”

Este mensajito nos llenó el corazón y personalmente me hace agradecer toda la gran apuesta que ha sido este viaje, a veces a contramarea y ante todo mal pronóstico, porque poder transmutar esperanza para mí es permear la vida.

La última semana de Enero inició la Agroforesta Escuela Viva siendo Loly una de las participantes. A finales de enero de 2024 también me organicé con Rosy para colaborar en la siembra de maíz, ella junto a su familia ya habían sembrado una pequeña área y en conjunto se sembró un poquito más. Así, con algunas de las últimas lluvias del mes, sembramos maíz. Se reubicó el vivero agroforestal y finalmente comenzó a operar (Figura 54).



Figura 54. Con compañeras visitando la milpa, recorrido por la agroselva en primer día de escuela vida, vivero con la primera producción de plantas medicinales.

En febrero se presentaron dos visitas de grupos de estudiantes en la UMA. Un grupo de estudiantes de veterinaria de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco y otro de estudiantes de la carrera de restauración forestal de la Universidad Autónoma de Chapingo.

Los estudiantes de veterinaria fueron convocados para la visita por el profesor titular de una materia de legislación ambiental; siendo Don Bernardo ex profesor de dicha institución estuvo muy contento de recibirles. En esta visita se intercambiaron ideas, se dio un recorrido al perímetro de la UMA y compartimos una práctica de poda de pasto mombaza en la Agroselva Escuela Viva.

Una semana después tuvimos una segunda visita de estudiantes de la carrera de restauración forestal de Chapingo sede Texcoco, Estado de México, quienes estaban de viaje de estudios para visitar diversas experiencias relacionadas con la restauración

forestal en el sureste del país. Durante la visita Don Bernardo compartió con mucha alegría la historia de ese lugar y como había llegado a ser UMA, como siempre el buen humor no puede faltar y debido a sus afinidades políticas con el comunismo les hizo saber a las estudiantes que eran bienvenidas a la **URS** es decir, al **Último Refugio** de los Saraguatos.

Como de costumbre hicimos un recorrido por el perímetro de la UMA, en esta ocasión los estudiantes se sorprendían de casi todo, ya que muchos de ellos no estaban tan familiarizados con las zonas tropicales, así que la vegetación y su intensidad en todos los sentidos, calor, mosquitos, bochorno de humedad, eran nuevos.



Figura 55. Foto con un grupo de estudiantes en restauración forestal en UMA: Bioparque Saraguatos.

Debido a que había un interés explícito en conocer sobre la agroforestería sucesional nos dirigimos a la agroselva para conversar un poco sobre este enfoque, varios de los estudiantes no habían visto sistemas agroforestales en su etapa juvenil y diseñados en base a la sucesión, a pesar haber externado estar tomando un curso de agroforestería que se resumía a meras diapositivas de power point y nada de práctica, como me hicieron saber.

Para finalizar el compartir, hicimos un recorrido por las hileras de la agroselva para que miraran de cerca cada uno de los seres que la conforman, entre estas las especies del futuro y las especies pioneras muchas de las cuales han ido apareciendo por la conspiración de la vida.

Estas visitas representan uno de los puntos de encuentro más genuinos de la colaboración Permea-UMA: Bioparque Saraguatos ligado a compartir con estudiantes jóvenes la posibilidad de desafiar paradigmas para aportar desde sus “profesiones” a otros futuros posibles, recordar sus territorios de origen con compromiso y recordar siempre que la vida florecerá, que hay esperanzas. Además desde Permea Holística nos es relevante compartir la propuesta de retomar los sistemas agroforestales ancestrales como los agroecosistemas más viables para transicionar los modelos extractivistas desde el eje agroalimentario.

El domingo 03 de marzo nos reunimos junto a Don Bernardo, Loly y compañeras representantes de diferentes proyectos para conversar sobre la propuesta de llevar a cabo diferentes actividades con niñas y niños en la UMA durante la segunda semana santa. Dichas actividades como parte del proyecto titulado **“Somos selva: creaciones artísticas para infancias libres”** el cual ganó un financiamiento de la Secretaría de Cultura del Estado a través del Programa de Apoyos a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMyC) 2023. Inicialmente este proyecto se pensó para ser implementado en el municipio de Nacajuca con la participación del Instituto de Educación Superior del Magisterio (IESMA); sin embargo debido a dificultades para coincidir en tiempos se decidió cambiar la sede a la UMA:Bioparque Saraguatos.

Durante la reunión se planteó lo anterior, siendo la resolutive de Don Bernardo y Loly a favor, además de reiterar la confianza que se nos tiene y lo mucho que les había gustado el Verano Somos Selva, por lo que consideraban que esta ocasión sería similar.

Después de tener el visto bueno de Don Bernardo y Loly comenzamos el trabajo de difusión y organización del evento, me encargué de elaborar el cartel de la semana selVARTE (Figura 56). Gracias a que la compañera Angélica estuvo colaborando en una escuela primaria de la Ranchería Boquerón ubicada unos kilómetros más adelante de la UMA en dirección a Villa Luis Gil Perez; la difusión fue relativamente sencilla, en comparación con la experiencia previa de Verano Somos Selva.

De igual forma, difundimos con los cuidadores de las niñas que participaron en el Verano Somos Selva, por lo que los cupos se llenaron en menos de una semana; de

hecho tuvimos que hacer una lista de espera, para dar prioridad al registro de niñas, buscando paridad de género, ya que predominaban solicitudes de niños.

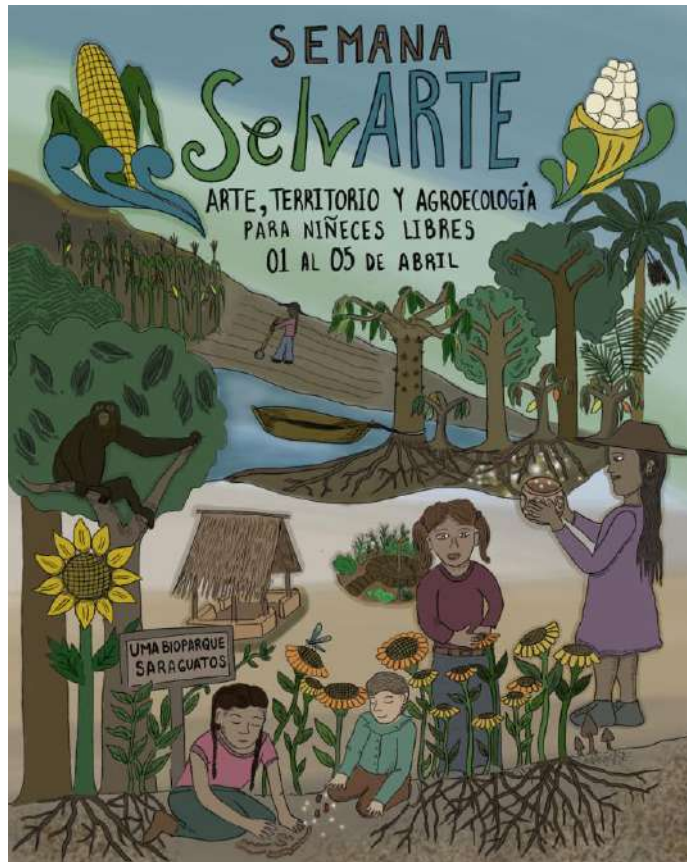


Figura 56. Cartel de la semana selvARTE compartido en redes sociales, grupos de WhatsApp y cartel físico en escuela primaria de Boquerón. Elaboración propia.

Antes de dar inicio a la semana selvARTE, la Asociación Conexiones Climáticas a través de Juan su oficial de proyectos, me presentó la iniciativa de ser parte de un encuentro entre colectivos, sociedad civil, comunidades y académicos para dialogar sobre nuestros quehaceres en clave del extractivismo de los combustibles fósiles en el territorio.

Había conocido a Juan en octubre del año 2023, por una colaboración en un proceso de acompañamiento en la comunidad Andrés García, también conocida como la Isla, una comunidad ubicada a un lado de dos de los mecheros de la Refinería Dos Bocas. Se trata de uno de los complejos de PEMEX que se reactivaron como parte de la Cuarta Transformación y de las estrategias geopolíticas de los megaproyectos extractivos del sur de México en el municipio de Paraíso, una isla rodeada por la laguna Mecoacán

(Figura 57) misma que hace parte de una supuesta⁴⁰ “área nacional protegida” decretada por la CONANP.

Durante mi participación en las visitas que se hicieron a la comunidad de Andrés García, pude percibir la abrupta transformación que sigue habiendo en el paisaje del municipio de Paraíso, un malecón que antes tenía una vista al bosque de mangle ahora daba su vista a un mechero y a las nuevas instalaciones del complejo Dos Bocas.

Algo que me sorprendió mucho fue un relato de uno de los pescadores quien me contó que recuerda una reunión ejidal a la que fue con su abuelo, cuando él era niño (unos cincuenta años atrás); en esa reunión se discutía la entrada de PEMEX a su comunidad para comenzar Dos Bocas; la negociación era la venta de sus tierras de forma voluntaria, pero la junta ejidal se negaba a venderlas, había resistencia.



Figura 57. Vista de los mecheros de Dos Bocas desde la laguna Mecoacán, Paraíso, Tabasco.

Sin embargo fueron unos terratenientes que comenzaron a vender parte de la zona que daba entrada a su comunidad y estas acciones mermaron mucho la resistencia, hasta que finalmente les despojaron de las tierras y los trasladaron a lo que hoy es Torno Largo comunidad frente a Andrés García, misma que sigue sufriendo de forma directa las afecciones de esta violenta extracción ya que las veinticuatro horas del día inhala una

⁴⁰ Mencionamos *supuesta* porque la laguna se encuentra a metros de la Refinería Dos Bocas y sufre afectaciones constantes de derrames, por ende consideramos que es sumamente negligente darle una categoría de Área Natural Protegida y a la vez permitir que la paraestatal de PEMEX y las empresas petroleras privadas contaminen constantemente el lugar.

gran cantidad de partículas que afectan su salud; los casos de cáncer y enfermedades respiratorias son muy comunes.

El mismo pescador me contó cómo su vida y la pesca se han transformado debido al extractivismo petrolero, ya que desde hace años ya no pueden pescar en la laguna, sino que lo hacen mar adentro. Estas historias y enterarnos que la empresa Chevron acompaña un programa de huertos dentro de la comunidad Andrés García dejan entrever la sagacidad con la que estas corporaciones operan, los acompañamientos en la comunidad fueron amenos y me acercaron a esta realidad desde las perspectivas de quienes en verdad tienen el mechero día y noche de frente. No hay como apagarlo; sólo el fin del petróleo parece que permitirá una noche llena de estrellas en la Isla.

Le hice saber a Juan mi interés por colaborar en la organización del encuentro y la posibilidad de que la UMA pudiera ser anfitriona del evento: consulté con Loly y Don Bernardo sobre esta posibilidad, quienes accedieron. Posterior a ello, tuvimos una reunión virtual entre Don Bernardo, Loly, Juan y yo en representación de Permea.

El día sábado 16 de marzo de 2024 se llevó a cabo el encuentro: “Frente a la crisis: nos organizamos”, con la asistencia de personas de la comunidad del Bosque municipio de Frontera, del Ejido Río Playa municipio de Comalcalco, de cacaoteras del municipio de comalcalco, integrantes del proyecto democratización de la energía de Ecosur-Conacyt, artistas independientes, representantes del colectivo Tonantzin (mujeres promotoras de la salud comunitaria del Equipo Rural Interreligioso de Tabasco -ERIT), personas de la comunidad Andrés García, la organización Mujeres Organización y Territorio (MOOTS AC) quienes inciden en el municipio de Tenosique, Lectura en voz libre y Permea Holística en Villahermosa, así también estuvieron presentes el Dr. Luca Ferrari y la Dra. Lilia María Gama.

Los objetivos que se plantearon para el encuentro fueron los siguientes:

1. Mostrar la situación específica de Tabasco frente a la crisis que enfrenta;
2. Reforzar la pertinencia de los procesos en marcha y las capacidades que muestran; y
3. Fortalecer la esperanza para la construcción de alternativas.

Durante el primer momento de la mañana luego de degustar la deliciosa comida de Rosy, nos reunimos en la palapa para la presentación de los asistentes; Don Bernardo dio unas palabras de bienvenida, relató un poco sobre la historia del lugar y cálidamente con su elocuencia y hospitalidad hizo sentir a todxs bienvidxs. Acto seguido, Luca Ferrari compartió información sobre la situación actual del petróleo en el país y el mundo; y las dificultades para emprender una transición energética a “energías renovables” en los

términos y condiciones del neoliberalismo; y Lilia Gama abordó la importancia de la preservación de la naturaleza frente a la crisis climática.

Después de estas breves intervenciones lxs participantes se dirigieron a abordar diferentes talleres: el de elaboración de abono fermentado tipo bokashi que tuvo la oportunidad de facilitar, de elaboración de pomadas para las articulaciones, de medición de la calidad del aire y de ilustración activista. Al concluir los talleres, nos dirigimos a la comida y al término nos congregamos en plenaria para intercambiar las impresiones y sentires del día, así como las posibilidades de continuar con esta articulación.

Nos tomamos la foto del recuerdo (Figura 58) y cada quien partió a sus destinos. El encuentro nos dejó con el compromiso de volver a reunirnos para la consolidación de una red de colectividades que cuiden la vida y busquen afrontar la realidad de extractivismo petrolero, además de imaginar futuros posibles y acciones en red.



Figura 58. Foto de participantes del encuentro “Frente a la crisis, nos organizamos” en UMA: Bioparque Saraguatos.

Al día siguiente de este encuentro el domingo 18 de marzo tuvimos el cierre de la Agroselva Escuela Viva, fue bastante emotivo y conseguimos trazar y preparar un jardín circular para la UMA que como es posible percibir en la Figura 59. formaba parte de lo

que se planeó para la colaboración Permea Holística-UMA Bioparque Saraguatos; dos semanas después en este sitio las niñeces que se dieron cita para la semana selvaARTE sembraron algunas plantas hortícolas y medicinales.



Figura 59. Jardín sembrado por participantes de Agroselva Escuela Viva.

Durante los días del 01 a 05 de abril con la asistencia de 14 participantes en edades de los 07 a los 12 años, quienes en su mayoría viven en la ranchería o zonas aledañas se llevó a cabo selvaARTE una propuesta que se enmarca en el ámbito cultura de paz del programa PACMyC 2023, el cual tiene como objetivos el fomento de valores, actitudes y comportamientos para la reconstrucción del tejido social, la no violencia y la prevención de conflictos de la acción cultural.

Esta incluye actividades lúdicas, reflexivas, de observación y de exploración creativa, para que las niñeces participantes reconecten con su territorio, con la vida y con su capacidad de agencia transformadora a través de dinámicas de comunicación, toma de decisiones, vinculación interpersonal y con su entorno natural, que promuevan una cultura de paz y sean herramienta para la recuperación del tejido social.

Durante los días de la semana se exploraron diversas formas de expresión artística en compañía de la vida y de un acercamiento a la tierra a través de la siembra, además se acompañaron reflexiones enfocadas en tres niveles de corpo territorialidad, desde el

cuerpo, la casa y la comunidad; como parte de una propuesta validada por los participantes, se elaboró un mural colectivo inspirado en las diversas experiencias, sentires y aprendizajes vividos en la semanita.

El último día tuvimos un cierre con helado que las niñas elaboraron, así también se convocó a sus cuidadores para poder hacer la clausura del evento, los integrantes de la familia Mendoza como anfitriones nos acompañaron e hicieron la entrega de los diplomas a cada uno de lxs participantes.

Después de los días compartidos con las niñas y de que nuevamente la Agroselva Escuela Viva había sido un espacio sede y un lugar para intercambiar, comenzamos a organizarnos para las actividades de las jornadas de prevención de incendios con cursos impartidos por CONAFOR (Figura 60).



Figura 60. Cartel difundido para la Jornada de prevención de incendios. Elaboración propia.

En esta temporada las actividades en la agroselva también se reducen ya que al no contar con riego no es prudente continuar sembrando y la biomasa ahora también cumple la función de generar un microclima mucho más resiliente para todo el sistema; es impresionante cómo a pesar de no tener riego la agroselva se mantiene y hasta nos regala cosechas (Figura 61), además entre finales de febrero y principios de marzo,

sembré canavalias en las hileras de árboles como cobertura viva, un gran acierto y estrategia para afrontar la temporada seca.



Figura 61. Cosechas en la Agroselva en pleno inicio de la temporada más calurosa y seca.

Como parte de la jornada de prevención de incendios se convocaron los cursos “Introducción al comportamiento del fuego” el cual se impartió a el domingo 07 de abril a tan solo dos días del cierre de selvARTE; así también se había programado el curso “Introducción al sistema de comando de incidentes” para el siguiente domingo 14 de Abril, esta jornada fue un proceso que se asumió de forma colaborativa entre Permea Holística y UMA: Bioparque Saraguatos y que inició con el diseño y la creación de un material gráfico desde una tres semanas antes, para poder hacer difusión sobre los cursos.

La jornada se difundió de forma virtual en redes sociales en las plataformas de ambas organizaciones, además se imprimieron volantes y carteles físicos que fueron compartidos con locatarios de la ranchería boquerón. También se dieron dos charlas informativas a estudiantes de técnicos paramédicos de la Cruz Roja Tabasco.

El primer curso de la jornada contó con la participación de diez asistentes junto a personal del área de incendios forestales de la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR) quienes compartieron el curso introducción al comportamiento del fuego; este consistió en una parte teórica y una práctica en donde se simuló un pequeño incendio y fue posible poner en práctica las técnicas para agotar el fuego además de utilizar las diferentes herramientas especializadas para esta labor (Figura 62).

Este mismo día por la noche se suscitó un incendio en un predio aledaño a la UMA, por lo que nos dimos cita al lugar para apoyar con las acciones de combate, después de medianoche fue posible controlar el incendio gracias verdaderamente a nuestra participación como brigada que entre risa y risa comenzamos a llamar como “brigada saraguatas” (Figura 63).



Figura 62. Memoria fotográfica del curso introducción al comportamiento del fuego.

El curso del día 14 de abril se suspendió a última hora, ya que los encargados de impartirlo nuevamente personal del área de incendios forestales de la CONAFOR se encontraba combatiendo un incendio. Como los participantes del curso se encontraban presentes cuando recibimos dicha notificación, nos animamos a hacer un recorrido por la UMA: Bioparque Saraguatos e iniciar labores de limpieza de uno de los caminos que funge como guardarraya.



Figura 63. Registros de izquierda a derecha: recorrido por UMA el día que se canceló el curso de comandos; brigada en donde participamos mujeres cercanas a la UMA, incendio cerca a la UMA el día 07 de Abril.

6.4 Entre incendios, muertes masivas de especies ¿en donde queda la esperanza?

Sin duda alguna la temporada de incendios ya se hacía presente, desde principios del mes de abril la presencia de humo en el ambiente, no solo en la ranchería Boquerón, sino en toda la ciudad de Villahermosa; además el incremento en las temperaturas comenzaba a ser noticia de primera plana en los medios locales y nacionales (Figura 64).

El título de esta nota visibiliza la cantidad de incendios “registrados” acontecidos durante los meses de marzo, abril y mayo, nota en la que se retoman las declaraciones del Director de Protección Civil del Estado de Tabasco quien dice que los incendios son ocasionados por la altas temperaturas y por personas sin cultura “ambientalista” obviamente refleja el reduccionismo con el que se maneja la narrativa dominante sobre los alarmantes efectos de la crisis de la colonialidad reflejada hoy en emergencias climáticas; el mismo director declara sobre el número de los siniestros que:

“Se han suscitado 253 incendios mensuales, es decir 8 siniestros al día en la entidad. De los cuales, de acuerdo con información circulada por la dependencia 24 incendios se han presentado en casa habitación, 47 incendios de vehículos, 32 incendios de otros inmuebles,

482 incendios de pastizales, un incendio forestal y 72 incendios derivados de la quema de basura.”

TABASCO SEGURIDAD MÉXICO MUNDO ELECCIONES 2024 OPINIÓN 100% LIKE APLAUSOS TECNO UNIS Y+ CLASIFICADOS Q

TABASCO

Van 760 incendios en el primer trimestre de 2024 en Tabasco

De acuerdo con el coordinador del IPCET, estos incendios se deben principalmente al incremento desmedido de las altas temperaturas y personas sin cultura ambientalista.

Publicada 2 meses atrás en mayo 15, 2024
Por **Susana Melchor**

TABASCO.- El Coordinador del Instituto de Protección Civil del Estado de Tabasco, (IPCET), José Tiburcio Solís Martínez, dio a conocer que en los primeros meses se han reportado y atendido 760 incendios en Tabasco ante el incremento desmedido de las altas temperaturas y

De acuerdo con el titular, el incremento de incendios se presentó durante los meses de abril y mayo, presentándose 253 incendios mensuales, es decir 8 siniestros al día en la entidad.

<https://www.tabascohoy.com/van-760-incendios-en-el-primer-trimestre-de-2024-en-tabasco/W...?text= El Coordinador del Instituto de, y personas sin cu...> 1/3

EDICIÓN IMPRESA

SUSTAZO, REVIENTA PIPA, DOS QUEMADOS

TABASCO HOY

ENTREGA NURIS JALPA AL PRD

JALPA: UN ESTILO DE VIDA QUE SE ENDESA. ¿QUIERES VER MÁS? TABASCO HOY

RECIENTE TENDENCIA VIDEOS

TABASCO / 10 min atrás
Hospitales se convierten en corredores comerciales

SEGURIDAD / 3 horas atrás
¡Inconcebible! asaltan un Jardín de Niños

LIKE / 3 horas atrás
Nodal en modo fan el cantante

DESCUBRIENDO TALENTO / 3 horas atrás
Giovanni Contreras: Melodías que llegan al corazón

Expulsan a m de París

Figura 64. Titular de una nota periodística que informa sobre la gran cantidad de incendios en la entidad, Tabasco Hoy versión digital.

De forma simultánea a los incendios que se vivían en toda la entidad la supuesta “mayor fiesta de los tabasqueños” la “Feria Tabasco” se llevó a cabo del 27 de abril al 12 de mayo del año 2024. A esta asisten millones de personas, en gran medida para emborracharse y despilfarrar su dinero, mismas personas que podrían de una u otra forma, por un lado poner su cuerpo y colaborar en el combate de los incendios o bien destinar su dinero para mejorar las condiciones de quienes sí los combaten.

El hecho de que esto estuviera ocurriendo al mismo tiempo es una descripción muy clara del contexto y el panorama en el cual buscamos construir propuestas por, para y con la vida. Se deja entrever por lo menos en un enfoque general lo que es importante para lxs tabasqueñxs, que abarrotaron las calles de la ciudad para los eventos previos a la Feria, pero jamás se les vio en las calles para organizarse o demandar una atención inmediata a los incendios; se observa pues el nivel de apatía ante una realidad que literalmente

podían respirar pero que también les imposibilitaba hacerlo; así también se hace presente la hipocresía o quizá se trata más de una disociación de la realidad, que mientras se cosifica la “riqueza natural y cultural” de este territorio en esta fiesta simulada, el “Edén del sureste” se incendia de formas sin precedentes.

Quienes sí salieron a cerrar avenidas, fueron varias habitantes de colonias y rancherías de la periferia de la ciudad de Villahermosa (Figura 65), quienes se manifestaron por los apagones intensificados debido a las altas demandas de energía en correlación con las temperaturas que para esos días andaban entre los 42° hasta 50° grados centígrados y si eso ya es escandaloso e impensable, eso no era exactamente como se sentía porque la sensación térmica llegaba hasta los 60° C lo cual puntualizó en un intento de matizar el contexto de este trabajo.

En dicha nota el gobernador en turno del estado de Tabasco el C. Carlos Manuel Merino asevera:

“Estos apagones se deben a la demanda excesiva de los consumidores ante una ola de calor terrible en todo el país, por lo que señaló que la Comisión Federal de Electricidad ha respondido con toda su capacidad de generación de energía e instrumentado medidas preventivas de mayor generación, en el Sistema Hidroeléctrico del Alto Grijalva”

Esta situación de los apagones despierta muchísimas reflexiones y hace ver realidades gritantes que en esta ciudad quedan silenciadas en la anestesia de los recuerdos de un tiempo de derroches y despilfarro de las “bonanzas” del oro negro; pero también hacen relucir la realidad que desde hace décadas viven muchos de los cuerpos de agua de grandes caudales en este territorio, que debido a su orografía de planicie costera contribuye a encaminar estas aguas, que recorren gran parte del país a desembocar en el golfo de México, los cuales son manipulados, estrangulados y reprimidos en presas para la generación de energía eléctrica para suministrar al país a través de la Comisión Federal de la Electricidad, actividad misma que solo es posible debido a la energía fósil.

En estos últimos meses también quedó claro que ante toda realidad que ya es en sí y debería pues enunciarse como emergencia climática hay quienes ostentan lucrar (Figura 66) y enfatizar que poseen poder y privilegios, es casi como un mensaje en donde dejan claro quienes mandan y controlan la ciudad, porque estos apagones eran más frecuentes

y de una duración hasta de varios días en los barrios marginalizados y las rancherías que han quedado a las periferias de la ciudad de Villahermosa.

18/7/24, 12:44

Afectan apagones a varias colonias



AFECTAN APAGONES A VARIAS COLONIAS

NOVEDADES

Ante la fuerte ola de calor que se siente en toda la república mexicana, de la capital del estado y algunos municipios han sufrido 'el infierno' que provoca la falta de suministro eléctrico; algunos usuarios manifiestan no tener el servicio con intermitencias hasta de 48 horas.

En el Día Internacional de la luz, que se conmemora hoy 16 de mayo y en el que se destaca, entre otras cosas, la importancia del acceso a la infraestructura energética, los tabasqueños padecen las consecuencias de constantes y prolongados 'apagones' en el servicio de energía eléctrica.

Habitantes del sector 'La Mandarina' de la ranchería Río Viejo, están sin luz desde el sábado, razón por la cual bloquearon Villahermosa-Reforma. Destacaron que son aproximadamente unas 50 familias las que han pasado un 'infierno' que les ha impedido descansar por las noches y les ha hecho perder sus alimentos.

Figura 65. Titular en nota sobre los apagones en la ciudad de Villahermosa y la entidad de Tabasco del periódico Novedades en su versión digital.

En el reporte de XEVA 92.7 FM (Figura 66.) el presidente de Asociación Mexicana de Hoteles y Moteles de Tabasco (AMHyMT), José Manuel Raúl Soberanes menciona que los hoteles particularmente aquellos ubicados en la zona centro de la ciudad “se solidarizan con la población tabasqueña ante las altas temperaturas” pero a la vez menciona que esto les ayuda ante la baja demanda en los últimos meses, dejando claro su lógica de *negocios como siempre* muy particular en los empresarios, que con falta de filo crítico se termina creyendo que son muy solidarios y altruistas.

Lo impresionante de esta nota no es que los empresarios quieran hacer sus negocios como siempre a costa de la indignación y perjuicios de muchas familias quienes no

solo no lograban conciliar el sueño, sino que también perdieron sus alimentos, así como electrodomésticos a causa de los apagones. Es más bien que estas empresas hoteleras tuviesen la garantía de tener acceso permanente a un suministro de energía y que debido a esta realidad pudieran tomar ventajas. Es decir en un imaginario de que fuese el fin del mundo petrolizado, acelerado, masivo, globalizado, quienes puedan pagar, podrá seguir accediendo a ese mundo por más tiempo.



xeva
92.7 FM

Portales / Tabasco / Lectura nota

Hoteles de Tabasco ofrecen descuentos a familias afectadas por apagones

Escucha el audio 

▶ 0:48 / 0:48   

Miércoles 22 Mayo 2024 10:19 PM
Redactor : Armando de la Rosa

El presidente de la Asociación Mexicana de Hoteles y Moteles de Tabasco (AMHyMT), José Manuel Raúl Soberanes confirmó que se puso en marcha la **implementación de descuentos en habitaciones de hotel para familias cuyos hogares estén sin energía eléctrica.**

El líder empresarial comentó que la iniciativa busca ayudar a las familias que no cuentan con energía eléctrica para que puedan ir a un hotel a pasar la noche y no exponerse al calor excesivo que se registra en Tabasco.

Raúl Soberanes, explicó que la mayoría de los hoteles de la zona centro y cadenas nacionales participan en la aplicación de descuentos para las familias tabasqueñas.

Foto: Archivo XEVA

Figura 66. Nota sobre las ofertas en hoteles por apagones por XEVA 92.7 FM.

El ambiente era bastante surreal por todo lo que aquí he expuesto y cada día se anunciaba un nuevo incendio muy cerca de la UMA; así fue como el 19 de abril de 2024 nos percatamos que un incendio de un pastizal a lado de la UMA logró adentrarse y quemar algunas palmas, los días posteriores a este evento junto con Angélica estuvimos dando seguimiento diariamente para asegurarnos de que el fuego estuviese liquidado por completo, además se reforzó el despeje de la guardarraya de esa zona, sin embargo las ramas que conectan las áreas de mayor riesgo con la UMA no habían sido podadas, ya que esto requiere un trabajo especializado y la UMA no cuenta con fondos para cubrir este tipo de actividades.

Así en el transcurso de los días de abril del año 2024, los incendios en zonas aledañas a la UMA y las intensas olas de calor terminaron causando el incendio más grande en la

historia de la UMA, en las próximas páginas iré narrando como acontecieron estos sucesos y algunas reflexiones que acompañan dicha vivencia.

El domingo 05 de mayo fuimos a la UMA, para dar mantenimiento al vivero, pero también teníamos en consideración hacer un rondín a petición de Loly a quien le habían advertido de un fuego cercano. Como ha eso de las 11:00 am comenzamos a percibir como un humo espeso que hacía que la tonalidad de luz cambiara y también percibimos que nos llegaban cenizas del cielo, fuimos a averiguar de dónde venía el fuego, encontramos la zona de donde se avecinaba una densa nube de humo espeso, nublando hasta la visibilidad, el fuego parecía no estar tan lejos, por lo que nos apresuramos a notificar a Loly y a Rosy quienes no se encontraban en la UMA, y posteriormente llamamos a Protección Civil para hacer el reporte, Loly por su parte como tiene contacto con el personal de CONAFOR también les notificó.



Figura 67 . Ubicación de los incendios aledaños a la UMA. Elaboración propia.

Así fue como en menos de media hora, ya estábamos con el personal tanto de CONAFOR como de Protección Civil averiguando de dónde venía el incendio o como poder acceder, ya que una de las más grandes dificultades de esta zona tan riesgosa para la UMA y vulnerable de incendiarse, es que estos pastizales se quedaron aislados a la expansión de las construcciones urbanas.

Debido a que Paola Zurita conoce muy bien la zona fue que Protección Civil logró encontrar puntos de acceso a las zonas incendiadas, sin embargo el fuego que iba en dirección hacia la UMA iba muy rápido y era muy difícil acceder a algún punto en donde se pudieran atacar directamente con agua, por ende CONAFOR comentó que trabajaríamos mejor en una brecha contrafuego y rápidamente nos dirigimos a la UMA, entre personal de CONAFOR, Loly y su hermano y Angélica, Paola y yo estuvimos trabajando en la guardarraya a la espera de mejores indicaciones de la brigada de CONAFOR, quienes súbitamente desaparecieron como por una hora y después se acercaron a nosotras para comentarnos que el fuego ya había sido liquidado y que lo habían apagado con sus machetes, al mismo tiempo de que nos decían esto, les alegamos que el fuego seguía frente a nosotras ardiendo y en ese momento una llamarada se levantó, refutando completamente la gran mentira que estos servidores públicos nos estaban diciendo.

Finalmente se retiraron sin importar que el fuego seguía avanzando y con el discurso de que a la mañana siguiente estarían ahí temprano combatiendo, nosotras continuamos unas dos horas más trabajando en la guardarraya como hasta pasado las seis de la tarde, ya habíamos tenido una larga jornada de casi doce horas, aún preocupadas tuvimos que retirarnos para descansar esperando que al día siguiente el personal de CONAFOR se hiciera presente.

La mañana siguiente del 06 de mayo, era lunes y Loly y su hermano estaban trabajando, Angélica estaba en la Universidad, nuestras otras compas de la brigada estaban también preparándose para sus clases de la tarde y Rosy ocupada con las muchas labores de cuidado de las cuales se encarga, por lo que fui sola a la zona de riesgo con la esperanza de que CONAFOR estuviera ahí. No aparecieron, el humo se seguía observando acercarse cada vez más a la UMA; notifiqué a Loly quien me dijo en un mensaje de texto que “ojalá pronto lloviera y que el fuego se apaciguara”; lo cuál por más grande que pudiera ser la fé o la esperanza era simplemente imposible porque por todos los medios se difundieron las alertas de Servicios Meteorológico Nacional advirtiendo sobre las olas de calor y el estiaje, no había ninguna posibilidad de lluvia, necesitábamos actuar; tuve que retirarme un poco desconcertada pero también sabiendo que no habría mucho que yo pudiera hacer ahí sola, además de que tenía varias presiones para enviar avances de este documento recepcional que ahora estás leyendo.

La noche del martes el día 08 de mayo, Rosy nos marcó por teléfono; el fuego ya había entrado a la UMA y se encontraba a algunos metros de nuestro vivero, salimos esa noche desde nuestro domicilio hacia la UMA, estuvimos combatiendo el fuego Angélica, la Familia Zurita, Paola, Brenda, Rosy y también Ramón, acarreado agua en la carretilla, con los teléfonos que usábamos como lámparas, entre la huida de nauyacac (*Bothrops asper*) y corales (*Micrurus spp.*) técnicamente arriesgado nuestras vidas, decidimos retirarnos a media noche, sabiendo que algunas zonas seguirán prendidas para la mañana siguiente.

El día miércoles 09 de mayo, desde muy temprano todos estábamos en la UMA listos para accionar; lo primero que se hizo fue hacer un diagnóstico de las áreas encendidas para definir sitios estratégicos de combate.



Figura 68. Foto área de zona baja de la UMA completamente devastada, desde donde se alcanza a distinguir la milpa.

Y nos enfocamos en mantener a raya el fuego en las zonas más cercanas a la Palapa de la UMA, también por una cuestión del acceso al agua, a pesar de que el sitio más cerca a una fuente de agua se tratase de algunas decenas de metros, los lugares en los que nos enfocamos a combatir eran de mejor acceso para el acarreo del agua a otras zonas en donde la vegetación era más densa y el acceso más difícil, pero para ese entonces el fuego ya se expandía por toda la UMA.

Para la tarde el personal de CONAFOR apareció, estaba vez era una brigada diferente a la que había estado ahí el domingo; las labores de esta brigada sumaron en el combate del fuego, pero a ratos parecía que no tenían tanta certeza de que hacer, a unas dos horas de sus primeras intervenciones, todo el personal tomó un descanso, las temperaturas ya extremas de arriba de 45°C y sensación térmica pasando los 50°C aunado al mismo calor que el fuego irradia y el humo que se expande por todos lados, sofoca rápidamente a cualquiera, muchos seres más que humanos agonizaban a cada momento, asfixiados sin poder realmente escapar a ningún lugar.

A eso de las cuatro de la tarde, minutos más, minutos menos, comenzamos a ver que la fumarasa se acercaba a la milpa que habíamos sembrado con Rosy, cuando Joel su compañero se percató de ello, rápidamente nos movilizamos a llenar agua en tambos y bidones, Rosy me dijo, no podemos dejar que la milpa se pierda, asentí, aunque no creí que pudiéramos rescatarla, ella rápidamente llamó a su hermano Ramón y le pidió que nos ayude a acarrear el agua hasta esa zona en su moto que cuenta con un carrito extra para carga; nos dirigimos rápidamente con machetes y azadones. Rosy se veía muy preocupada y fue a pedir ayuda al personal de CONAFOR quienes dijeron que en cuanto pudieran nos alcanzaban.

LLegamos a la milpa y la fumarola estaba ya cerca, parecía cuestión de minutos para que llegara a la milpa, había mucha tensión, pero sabíamos que debíamos intentarlo, Ramón comenzó a hacer la brecha al perímetro de la milpa, también ayudamos, cuando el fuego estaba ya ha solo algunos metros, Rosy nos dijo que era hora de echar agua y humedecer la brecha lo más que pudiéramos, rociamos co toda el agua que conseguimos acarrear hasta que el humo era insoportable y debimos retirarnos, a este punto solo quedaba confiar, minutos después no logramos ver si la brecha había funcionado, pero poco a poco y a la rápida avanzada del fuego, fuimos observando que la milpa seguía de pie. ¡Qué gran emoción!

Fue un momento de mucha alegría, dentro de tanta desesperación, nostalgia y frustración de ver como el fuego continuaba avanzando. Rosy nos abrazó, “gracias, yo sabía que lo lograríamos”, nos dijo; mi corazón se estremecía muy fuerte, nos mirábamos a los ojos con la certeza de haber confiado, de haberlo hecho juntas.

Después de más de diez horas de jornada combatiendo, cargando bidones de agua con la carretilla, con las manos ampolladas del machete, las botas totalmente rotas por el

calor del fuego, y sumamente conmocionadas de lo que estaba sucediendo, nos retiramos; en aquel momento se suponía que yo debía estar preparando mi entrega final del documento recepcional, sin embargo escribir de un lugar que en ese momento estaba incendiándose no me hacía ningún sentido.

Al día siguiente continuamos las labores de combate, el personal de CONAFOR nos apoyó hasta medio día; al retirarse lo hicieron con la consigna de que se iban porque “ya era desgaste de personal, que lo que se iba a quemar pues que se quemaría”. Nosotras continuamos apagando zonas, guardarrayando y haciendo lo que se pudiera para evitar que el fuego continuara avanzando.

El día viernes 10 de mayo llegamos a la UMA desde la mañana y nos quedamos ahí hasta pasado medio día, pero decidimos retirarnos porque también estábamos agotadas y porque se suponía que por la tarde habría relevos, sin embargo a las ocho de la noche nos avisó Rosy que nuevamente el fuego se había avivado y que estaba cada vez más cerca; salimos hacia la UMA, y estuvimos combatiendo y liquidando hasta casi media noche, acarreando agua en carretillas y haciendo lo más que pudiéramos. Para este punto estábamos sumamente agotadas, con muchas frustraciones porque a pesar de todos los esfuerzos, diversas zonas seguían incendiándose, el fuego no dejaba de avanzar, simplemente estábamos hartas de ver cadáveres de seres, de sentir que lo que hacíamos estaba lejos de ser suficiente, pero no había nada más que volver a casa y confiar que al día siguiente tendríamos alguna tregua.

Volver a casa después de tanto cansancio físico pero sobretudo emocional, sintiendo mucho estrés de no poder asumir los pendientes de la vida, que obviamente no paraban, no lo hacía nada sencillo, estaba a unos días de entregar avances de este documento, pero me sentía totalmente agotada para siquiera pensar en que escribir, emocionalmente había muchísima tristeza, mucho dolor, ese lugar que amamos, que nos ha abrazado en tantos sentidos, que nos da tanta esperanza, que me inspira a revoltijar emociones y palabras en una sola oración que lo dicen todo, ahora eso no estaba, ahora quería escribirle a todos esos seres que ya se habían ido, y que podía escribir, quizá estas palabras de Rainer Maria Rilke se acercan a ese dolor, a ese silencio de la hoja en blanco, del procesar lo que importa y lo que duele; estas palabras resonaban en mi cabeza constantemente:

Querida tierra que oscurece,

*con paciencia soportas los muros que construimos.
Tal vez permitas que las ciudades continúen una hora más
y concedes aún dos horas a iglesias y monasterios
y a los que trabajan, quizás dejes que su labor les absorba
otras cinco horas, o siete*

*Antes de que vuelvas a ser bosque, agua y crecimiento salvaje,
en ese momento de terror inconcebible
en el que retires tu nombre de todas las cosas*

*Dame un poco más de tiempo
Quiero solo un poco más de tiempo porque voy a amar a las cosas
como nadie ha osado amarlas,
hasta que sean reales
y dignas de tí.*

Solo quiero un poco más de tiempo, pensaba, solo un poco más de ti.

El día sábado 11 y domingo 12 del presente 2024 nos dedicamos a llevar agua a los sitios que seguían con algún tronco prendido o a las semillas de palmas que son tan aceitosas y que pasan días encendidas, ya el domingo consideramos que había un margen menor de riesgo porque gran parte de las zonas con mayor combustible ligero se había quemado, es decir los pastos y palmas.

Así fue que el día lunes pasado medio día, Rosy quien no se encontraba en aquel momento en la UMA nos avisó de un fuego que estaba latente en la vereda del río Mezcalapa justo frente a la UMA, a la altura de donde se encuentra la Agroselva, pero ubicado del otro lado de la carretera; comenzamos a preocuparnos pero queríamos creer que se controlaría, nos apresuramos a dar notificación a Protección Civil; en la llamada nos notificaron que ya tenían reporte de dicho incendio, a los diez minutos recibimos una siguiente llamada de Rosy para avisarnos que el fuego ya había entrado del lado de nuestra agroselva, que ella estaba apresurándose para volver a la UMA; acto seguido nosotras salimos lo más rápido que pudimos hacia la UMA, era la hora de tráfico en la ciudad y una hora de mucha intensidad de calor, esos días y justo en esa hora estábamos con sensaciones térmicas de más de 50°C, es simplemente infernal; cuando llegamos Ramon había guardarrayado la zona y evitado que se quemara la agroselva, pero el

estuvo en riesgo, al parecer la presión se le bajo, con un suero fue posible reanimarlo, por mientras junto a Rosy intentabamos evitar que el fuego siguiera avanzando más en la zona de la vereda que seguía prendida, con cubetas y bidones acarreamos el agua para intentar contener el avance del fuego, por fortuna Protección Civil llegó.

Así fue como logramos irnos a casa e intentamos tranquilizarnos, después de tantos días de estrés, cansancio, dormir poco, comencé a sentir que esto no acabaría, que teníamos que denunciar lo que estaba ocurriendo, que sí estos fuegos estaban siendo provocados más allá ser negligencias de personas descuidadas, sino con algún tipo de dolo. Entonces era muy importante que lo que estaba ocurriendo fuera de la opinión pública, no podía con la idea de que después de todas las pérdidas también quemarían la agroselva, si quiera me pasaba por la cabeza que algo así podría pasar, porque está se ubicada en una zona de fácil acceso para las pipas de los bomberos, no tan lejos del punto de agua en la UMA y por la cercanía con la casa de Rosy es fácil enterarse de que algo está pasando.



Figura 69. Compañeras apagando el fuego a cubetazos previo a la llegada de Protección Civil.

Por lo que le propuse a Loly dar notificación a los medios de comunicación, y contacté a un reportero que conocía de Tv Azteca; al día siguiente llegaron a hacer la nota y para el día miércoles Angélica contactó a más medios de comunicación, fue así como se dieron cita al menos unos cinco medios más, entre estos ADN 40, Televisión Tabasqueña,

Novedades, XEVA, El Heraldo de Tabasco, entre televisoras, periódicos, radios locales y nacionales.

Igual que Rosy creíamos importante denunciar y señalar lo que los servidores públicos de CONAFOR como de Protección Civil habían omitido y que este mensaje se diera a conocer a través de quienes habían puesto el cuerpo, que haciendo un balance, había sido la Familia Zurita quienes se llevaron el trabajo más fuerte al ser los primeros que atendieron las emergencias, pues viven a lado de la UMA quienes se solidarizaron en las labores de combate de la forma en que lo hicieron por su propia voluntad y amor por esa tierra.

A pesar de que muchas notas no nos parecieron tan concisas, estábamos alegres de haber influido en que todas las voces pudieran escucharse, ya que durante los días de combate una colectividad nueva se había hecho presente en la UMA, ya no solo se trataba de las relaciones de trabajo entre la familia Zurita y la UMA, o las relaciones de Permea con la UMA, en esos días habíamos participado de forma voluntaria como la Brigada Saraguatas.



Figura 70. Imagen de uno de los reportajes en donde Rosy es entrevistada.

La indignación de quien vive ahí y ha dejado y desatendido sus cosas del día a día que le permiten subsistir, comprometiendo su salud, no es la misma indignación de quien no vive en el lugar y tiene muchas más certezas económicas. Las intersecciones comienzan a hacerse presentes.

Esta organización emergente trascendía los acuerdos laborales y colaborativo que se tenían con la UMA, ya que en esta ocasión asumir el combate de incendios de la forma en que lo hicimos, en la noche y madrugada, poniendo la vida en riesgo, iba más allá de dichos acuerdos. Es decir, habíamos asumido implicarnos no por la UMA o los dueños legales de esta, sino por la vida que habita en ella; estábamos ahí como mujeres con el interés de hacer lo más que pudiéramos para evitar que más seres fueran aniquilados, así lo relatan los testimonios de Rosy y Brenda en entrevista a una reportera.

Testimonio de Rosa Zurita, encargada de la UMA, parte de la Brigada Saraguatas con quien trabajamos en red con Permea Holística:

“Nos enfocamos en sofocar el fuego, porque en ese momento eso era lo más importante, que por lo menos algunas partes quedaran para los que siempre han vivido aquí toda su vida, que son los monitos, los zorros, las iguanas, que pues que culpa tienen de los errores humanos, porque yo estoy segura que esto es provocado por gente que no piensa y no se imagina la magnitud del daño que puede hacer, a nosotros los que vivimos en este lugar y a los animales principalmente, porque como quiera yo como ser humano puedo salir huyendo pero los animales no.”

“Aquí hubo pérdida de todo, porque es un lugar que se ha conservado durante muchísimos años, imagínate, haz de cuenta que es la casa, aquí todo mundo taló árboles, hizo casas, etc etc alrededor de esto, entonces esto es como lo que quedó, el pulmonicito que quedó y es donde los animales dijeron este es mi refugio, esta es mi casa en donde han vivido toda su vida, es decir en donde se han procreado y todo; imagínate ahorita, esto que vino que nadie no los esperábamos, porque durante muchos años lo habíamos podido controlar hasta cierta parte”

Testimonio de Brenda Zurita, integrante de la Brigada Saraguatas:

“Mi impresión fue, ¿cómo logramos detener el fuego solamente nosotras?... y fue la verdad muy impresionante para mí repito, puedo decir que pudimos salvar la vida de muchos animales, evitar que el fuego se pasara para otra parte, sí da tristeza ver los animales muertos, las tortuguitas y da impotencia ver cómo hay

gente que no tiene conocimientos o que no tiene una noción, saben que aquí hay animales y se les hace fácil, en este caso el cigarro puede iniciar todo esto”

“En especial a mí me tocó ver como un colibrí buscaba su hogar y me dio tristeza la verdad, en el momento me puse a llorar porque creo que eso haría cualquier animal y hasta ser humano, buscar a sus hijos, en este caso ese colibrí buscaba su nidito con sus huevitos, la verdad sí da mucha tristeza”



Figura 71. Rosy y Brenda durante las entrevistas a medios.

Los reportajes de los medios generaron el efecto “todos queremos salvar la selva” y muchas personas comenzaron a externar su deseo de solidarizarse con la situación, por lo que se acordó convocar una recaudación de fondos, sin saber que de forma simultánea en los municipios de Cárdenas, Cunduacán, Comalcalco, Huimanguillo y Paraíso se estaba viviendo una muerte masiva de saraguatos, literalmente estaban cayendo desvanecidos de los árboles en estado de shock térmico por las temperaturas históricas, entre otros factores más.

Debido a un mal manejo de redes sociales, más un atropello de desinformación entre una búsqueda de protagonismos de influencers y no tanto, de personas interesadas en jalar agua para su propio molino y cosas verdaderamente raras, se generó un mal entendido, se empezó a pensar que la muerte masiva de saraguatos estaba vinculada a la UMA y su proceso de recaudación; esta situación parecía ya como la cereza del pastel, era un caos total.

Nos tocó aclarar que la recaudación no tenía nada que ver con la muerte masiva de saraguatos y que tampoco era exclusiva para la UMA, la recaudación también se vinculaba a poder satisfacer las necesidades de la Brigada Saraguatas, ya que teníamos el deseo de poder adquirir un mejor equipamiento o más bien, adquirir equipamiento, y poder cubrir atención médica para quienes habíamos combatido, ya que los días posteriores al incendio se sentían los malestares de esos días, lesiones en las articulaciones, afecciones de la piel, problemas respiratorios..

Además sabíamos que aún existían muchas posibilidades de que otro incendio pudiera suscitarse pues habían varios incendios alrededor amenazando y las condiciones de excesivo calor no traían buenos pronósticos, por lo que era necesario tener un capital para cubrir gastos de jornales.

Las siguientes semanas fueron sumamente demandantes, no había descanso, ni tranquilidad y sucedieron muchas acontecimientos más que no será posible continuar narrando, porque harían este capítulo mucho más extenso; realmente yo había considerado cerrar la narración de este proceso vivo hasta el mes de abril del año presente (2024) y hacerlo también en una especie de reunión junto a los cuidadores de la UMA, pero las últimas reuniones que hemos tenido y las próximas que vienen han dado cuenta de las actividades que estaremos implementando, sintetizadas en un plan de intervención post incendio que incluyen acciones de restauración, la construcción de un jagüey, estanques naturales para la fauna, brechas, guardarraya, callejones (Figura 72) así como cuestiones de organización del recurso de la recaudación, en suma a las múltiples actividades que estamos asumiendo para documentar su gestión ante los donantarixs.

Sin embargo me pareció sumamente importante narrar algo tan relevante, trágico y fuerte para este proceso vivo que venimos acompañando, al menos en este intento tan resumido. Por lo que en las próximas páginas iré dando cierre, destacando algunos últimos acontecimientos y reflexiones importantes a abordar.

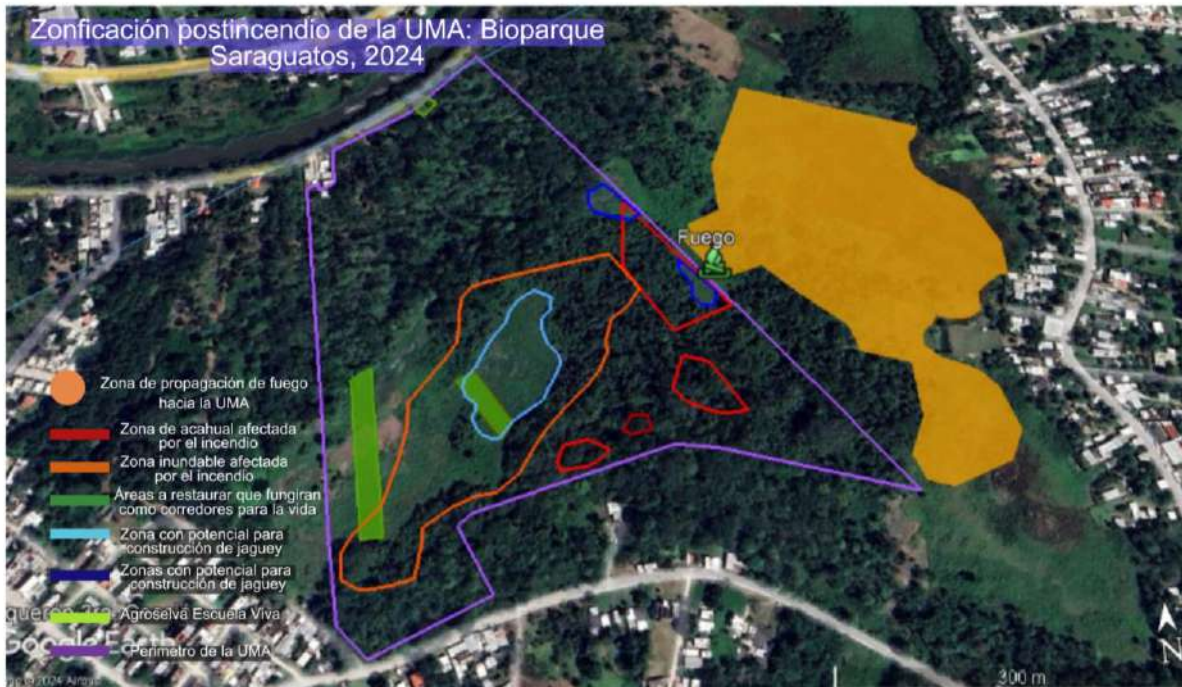


Figura 72. Mapa de zonificación postincendio presentado por Permea Holística a Familia Mendoza y Rosi Zurita.

Este mapa (Figura 72) incluye las zonas de riesgo, las áreas incendiadas, las zonas con potencial para obras hídricas, áreas de restauración con un enfoque de paso de fauna y conectividad entre el área de selva y la de huertas-agroforestales o agroselvas, estanques naturales que fungan como bebederos para fauna, la zona de guardarraya que corresponde a todo el perímetro, así como un callejón con las dimensiones para el paso de una pipa de agua o en su defecto un carro bomba como los de CONAFOR.

El último día de mayo, es decir a tan solo dos semanas de los eventos más fuertes en la UMA, ya estábamos caminando las áreas afectadas para ir reconociendo también las posibilidades de accionar los próximos meses, volver a encontrarnos con los seres aves, el viento. Aquel día mientras recolectábamos semillas de ceiba (*pentandra*) y guanacaste (*Enterolobium cyclocarpum*) tuvimos un encuentro inesperado.

Estaba recogiendo semillas mientras pensaba en que eran ellas quienes sabían qué seguía, quienes nos mostrarían el rumbo y nos darían fortaleza, Angélica me llamó buscando hacer el menor ruido posible. Supuse que había algún ser por ahí, enfoqué a detalle para mirar detrás de ella y alcancé a ver una colita perderse entre la vegetación, lo que me hizo pensar que se trataba de un mico de noche (*Potus flavus*), me acerqué

rápido a Angélica, tenía un cara de felicidad desbordada, me dijo “*se me quedó viendo e hizo su carita, así,...de ladito*”, y yo me lo quedé viendo también y dije “*que hubo compa...*” y después, se fue haciendo unos movimientos de ladito arrastrando las patitas, la última parte de su relatoría fue la que alcance a ver, pero se trataba de un ser muy muy inesperado.

Era una oso hormiguero (*Tamandua mexicana*); se escuchaban unas chachalacas (*Ortalis spp.*) y el crujir de las plantas secas y frescas, un sonido entre *crash* y *plash*, y de repente se asomaba de pie frente a un árbol de mango este intrépido compa, comenzó a escalar, (Figura 73) no pude evitar hacer un video, fueron algunos segundos de completa admiración, nos impresionaban sus dotes para la escalada, era tan ágil trepando, le perdimos de vista conforme seguía trepando más y más.



Figura 73. Fragmento de video de encuentro con oso hormiguero escalando el árbol de mangos.

Nos quedamos ahí un poco perplejas y muy removidas, Angélica me comentó que en el momento en que este ser apareció, ella estaba justamente tocando la tierra y pidiendo fortaleza y guía en el camino, después de todo lo que habíamos vivido y bueno, el territorio responde, dialoga con nosotras, porque queremos escuchar.

Este encuentro también nos llevó a reflexionar nuevamente sobre todos los seres que ni siquiera sabíamos que aún habitan este territorio, el oso hormiguero se encuentra en la

NOM-059⁴¹ en la categoría de peligro de extinción, al momento del encuentro él estaba cruzando a otro predio que ya no hace parte de la UMA y esto también nos hace pensar que las fronteras no existen para estos seres; en realidad las fronteras no existen, pero en estos límites imaginarios de la propiedad privada el tamandú que vimos se dirigía hacia terrenos fuera de este terreno que supuestamente si le protege.

A veces pareciera que no hacemos tan presente el hecho de que este lugar y los seres que lo conforman, quienes se encargan de hacerlo día a día más entramado y con más posibilidad de sostener vida y ser refugio para otros seres, no está exento de las dinámicas depredadoras que continúan presionando para sepultar hasta el último pedazo de tierra que pueda volverse selva sólo por tener un nombramiento de Unidad de Manejo Ambiental.

Entonces nos preguntamos ¿qué tanto estamos entendiendo sobre la complejidad en la que vivimos? y ¿qué implica entonces asumir el cuidado de un espacio para la conservación en una ciudad petrolizada?.

Un nuevo incendio en el terreno aledaño nos lo recordaba, no tan lejos de donde habíamos observado andar al oso hormiguero, en una zona de pastizal que a pesar de haberse quemado unas semanas atrás y que sin una sola gota de lluvia, volvía ya a reverdecer con fuerza. Nuevamente tuvimos una jornada de acarreo de agua y un día muy agotador, ya que las acciones vinculadas a la guardarraya y el establecimiento del callejón aún no se habían accionado por razones ajenas a nosotras, ahora a pesar de que el dinero ya no podía ser una excusa, estas acciones preventivas seguían sin suceder, ya que aún habían incredulidades por parte de los dueños de la UMA de que esta pudiera volver a incendiarse pese a que nuevamente se pronosticaba una cuarta ola de calor y quizá una quinta más.

Esta diferencia en las prioridades y urgencias, entre quienes asumimos la recaudación y por ende un compromiso con quienes donaron conociendo las intenciones y necesidades que nos llevaron a hacer esa solicitud comunitaria, nos llevó a un nuevo diálogo para matizar acuerdos y poder armonizar la ejecución de las acciones, finalmente; estos nuevos focos de alerta se pudieron mantener a raya y las labores de la guardarraya

⁴¹ Norma de Protección ambiental, especies nativas de México de flora y fauna silvestres y categorías de riesgo y especificaciones para su inclusión, exclusión o cambio.

incluyendo el espacio vertical por fin se comenzaron, así también la construcción del jagüey.

Se convocó a integrantes de la Brigada Saraguatas, Brenda y Pao y también invitamos a Paola una de las compas que participó en Agrofloresta Escuela Viva quien es también bioconstructora y también nos acompañó Mel quien había estado compartiendo con nosotras en la agroselva a finales de 2024. Con estas compañeras construimos el primer estanque experimental con miras a que pueda y quizá solo quizá, sea también una fuente de agua para los seres más que humanos en el tiempo de seca, que como vimos este año, comenzó a mediados de marzo y se ha estado prolongando hasta principios de junio. Así fue como el domingo 09 de junio construimos el primer estanque.

Unas semanas después llegó la primer tormenta de la temporada de huracanes y ciclones, Alberto se formó la mañana del 19 de junio entre Veracruz y Tampico y con vientos sostenidos de hasta 65km/h según pronósticos del SMN que también anunciaba que debido a su amplia circulación se preveían lluvias de hasta 250mm para los estados de Coahuila, Nuevo León, San Luis Potosí, Tamaulipas y Veracruz y en menor cantidad para casi todo el país. El paso de Alberto trajo consigo la memoria de muchos afluentes de agua, así lo expresó el Río Santa Catarina ubicado en el territorio en donde se construyó la ciudad de Monterrey, el cuál ganó muchísimo protagonismo y dejó mucho de qué hablar, personalmente no pude evitar conmovirme en lágrimas al ver la memoria del agua hacerse presente.

A todo eso pensaba, sobre el agua y sus formas de hacerse desaparecer, pero ¿quiénes somos para juzgar su ausencia?, ¿quién no huiría de ser entubada, represada, estrangulada o de someterse a ser vertedero?; los ríos ahora están emprendiendo vuelos en formas de vapor de agua, alejándose de quienes les despojaron de sus lugares, pero de vez en cuando esos viajes-vuelos se precipitan con furia..., parece tener mucho sentido.

Esta furia de memoria agua, nos recuerda lo diminuto y endeble que es este proyecto civilizatorio. Junto a “Alberto” también llegaron las noticias sobre el inicio de esta temporada de ciclones y los pronósticos de que será una temporada muy activa, especialmente para el océano Atlántico, es decir la magnitud del calor y la devastación del fuego será equiparable o superior a lo que traerán las lluvias, vientos y tormentas; en

especial para los lugares que han vulnerado los cursos del agua y que intentaron a toda costa asfaltar su memoria.



Figura 74. Foto comparativa de un antes y después de la tormenta Alberto del Río Santa Catarina ubicado en la ciudad de Monterrey. Fuente: www.nmas.com.mx.

En tan solo un mes vimos y vivimos claramente el colapso y la agonía que está viviendo la red de la vida en nuestros territorios, lo que estamos viviendo hoy no sabemos⁴² cómo nombrarlo porque ni siquiera lo entendemos, estamos tan disociados que no parece tan relevante tomar acciones ante la realidad que es inminente. No sabemos convivir con el fuego, no sabemos cómo actuar ante una emergencia, no sabemos sembrar selvas, no podemos siquiera pasar una noche sin aire acondicionado, no somos conscientes de que la muerte masiva de especies es el anuncio de nuestra propia muerte, el silencio de los saraguatos, la falta de su aullido desdibuja un futuro para las selvas.

El colapso “climático” ya está aquí, nos han hecho creer de que tenemos veinte años más⁴³ para hacer una supuesta transición de los fósiles a las energías renovables, un

⁴² Este párrafo escrito en plural hace referencia a quienes habitamos el territorio tabasqueño y es una reflexión que surge en un momento postraumático de lo que se vivió durante varios meses en la entidad; su intención es servir de catarsis y palabra que duele, palabra que está viva.

⁴³ Uno de los acuerdos en la COP28 fue alcanzar cero emisiones neta de dióxido de carbono para 2050, esto representa 25 años más para transformar los sistemas hiper consumidores de energía fósil; además sus discursos se mantienen en términos de “contabilizar emisiones” como si se tratase de un solo factor para solucionar las realidades socioambientales.

tema que el órgano supremo COP⁴⁴ se encarga de organizar democráticamente junto a la ciencia representada por el IPCC⁴⁵ en reuniones que año tras años sólo rumian sobre un futuro que es ya inexistente para muchos seres.

Esta realidad que me parece absurda, deja ver en primer lugar que los tiempos a los que las narrativas coloniales sobre la crisis climática hacen referencia son exclusivos de las realidades de naciones del Norte Global y las corporaciones que saquean la tierra, y además, intentan desde narrativas dominantes hacernos creer que una transición post-fósiles podrá seguir basándose en economías extractivas.

Pero los tiempos para los saraguatos, el oso hormiguero, las selvas, las personas que habitan las periferias de las ciudades, para quienes han sido despojados de sus medios de vida, quienes viven ya una realidad presente que no les provee de buena vida, ni de vida digna, que a través de la violencia lenta no deja de carcomer cuerpos, territorios, seres, identidades, lugares, diversidades que desde hace siglos vienen siendo sometidos por la matriz colonial del poder, los tiempos para estos seres tienen que ser los tiempos del presente.

Es difícil ver este recrudecimiento de multiplicidad de violencias, que infestan nuestros pulmones de humos necróticos y cancerígenos, que envenenan nuestros metabolismos de imposibilidad de alegría, porque estas violencias portan máscaras de progreso, estatus, desarrollo, dominio, blanquitud, mismas que se han vuelto deseables, como que enmascarnos es el sentido de esta suciedad, pero enmascararse también entume el corazón, nos anestesia tanto, que nos quedamos como completos espectadores de un suicidio colectivo⁴⁶, nos quedamos mirando y nos arrullamos en los imaginarios del fin

⁴⁴ El acrónimo general COP que significa Conferencia de las Partes casualmente significa policía en inglés. A más de 28 emisiones de estas convergencias los acuerdos no se han materializado en acciones transformativas, además que lo que se discute en la COP continúa perpetuando las ideas de desarrollo y las categorías de países “pobres” sin reconocer las deudas históricas (y vigentes) vinculados al despojo y saqueos de los país colonizadores a los país ahora que llaman de “empobrecidos” y en “vías de desarrollo”.

⁴⁵ Qué se traduce al español como Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. Según información de su sitio web <https://www.ipcc.ch/> en donde se menciona que las evaluaciones del IPCC proporcionan una base científica a los gobiernos, a todos los niveles, para la formulación de políticas relacionadas con el clima, y sirven de apoyo para las negociaciones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Clima (COP) y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). Desde mi perspectiva entorno a los reportes que he leído existe mucha ambigüedad en las predicciones, lo que es muy cuestionable para un órgano científico, que se basa en la objetividad y la veracidad de lo que concluye.

⁴⁶ Cabe destacar que sí bien las responsabilidades frente al rumbo planetario en términos ambientales son abismales entre las corporaciones y personas empobrecidas y precarizadas, me refiero

del mundo al estilo Hollywood, en donde ante el fin de las posibilidades de vida en la tierra, los héroes se van a en busca de colonizar algún otro planeta junto a sus alianzas de inteligencia artificial, robótica y tecnología; esta película-imaginario nos sostiene, es la que podemos cargar emocionalmente con los casi nulos recursos que tenemos para sentir. Por eso creemos que construir un presente-saraguato, un presente-selva, es construir un presente-esperanza-sentir.

Finalmente y para cerrar este capítulo de entramaciones vivas y enredos, reitero que cada palabra que escribo aquí está llena de esperanza pero no de fantasías o alucinaciones, es una esperanza con los pies descalzos en la tierra, una esperanza que sabe que fácil no está, una esperanza que no solo se queda leyendo libros o escribiendo artículos, es una esperanza que invoca desde todas las fuerzas posibles a la acción, una esperanza que sabe que la realidad es mucho peor de la que los medios cuentan.

Pero también es una esperanza que sabe que las resistencias se expanden al compás de miles de seres entramados que se despliegan en iniciativas de huertos en las ciudades, en millones de campesinxs en todo el mundo globalizando la lucha y la esperanza, en todas las organizaciones comunitarias que vuelven a escribir sus relatos y los cuentan a las niñeces de su comunidad, en todxs que siguen cuidando y hablando sus lenguas, hay tantas formas de esperanza que tampoco nos cuentan y de eso trata este pequeño esfuerzo en la periferia de una ciudad que se expande al ritmo de un petrobolismo que ha fracturado nuestra memoria, nuestros vínculos, nuestros modos de vida dignos, pero entre estas fracturas estamos volviendo, seguiremos pues, entre las fracturas de este territorio literalmente fracturado por el extractivismo petrolero, permeando la vida.

a suicidio colectivo en alusión a quienes sí tienen los privilegios suficientes para tomar acción y prefieren creer los imaginarios dominantes en donde si pueden imaginar el fin del mundo pero no el fin del capitalismo.

Capítulo 7.

Aprendemos con la vida

*Para mi la escuelita sería como una historia,
así como en dos palabras para definirla,
como de vida y esperanza,
porque siento que aquí como que aprendimos,
para empezar siento que la escuela tenía
la visión de que nosotros aprendiéramos
a tener la conexión con la tierra y digamos
que perpetuar a como están las cosas
en el sistema que se están deforestando
cosas y así,
perpetuar la vida que tan
poquito nos quedan espacios verdes...*

Ingrid de Agroselva Escuela Viva

7.1 Verano Somos selva

El verano Somos Selva fue la primera actividad para niñas convocada como parte de la colaboración Permea-UMA, la cual tuvo como objetivo compartir experiencias pedagógicas inspiradas en diversas ecopedagogías, como la pedagogía de la tierra, la ecoalfabetización y la pedagogía de naturaleza.

Su concreción fue el resultado de un trabajo colaborativo entre diversas voluntades por una lado mi persona representando Permea Holística, por otro lado el proyecto *Lectura en voz libre* representado por Angélica quien lo describe como:

“Una salita de lectura que busca ser un espacio abierto para voces que resisten. En ella se cree que la lectura es uno de los múltiples medios que invita a transitar y habitar el mundo con pasos llenos de vida, creatividad, curiosidad y pensamiento crítico el cual nos permite resignificar nuestro vivir”

Así como la participación de *Alma de Tierra* representado por Gaba quien lo describe como:

“Un hogar común entre amigas, animales y plantas en Tecoh, Yucatán. Inspiradas en el trabajo colectivo de la tierra, las agroecológicas populares, los ecofeminismos comunitarios, el antiespecismo, y el solar y agricultura maya; sembramos frutales, comestibles y medicina, cocinamos y fermentamos basadas en lo local, experimentamos con ecotecnias y bioconstrucción, y practicamos el cuidado de las vidas como horizonte político. Creemos en hacer milpa entre familia y vecinas, en el intercambio de saberes y preguntas, en la escucha y respeto hacia todas las especies y en los procesos pedagógicos que se dan en el día a día”

Coincidir con las compas Angélica y Gaba para impulsar la propuesta Verano Somo Selva desde la autogestión y el apoyo mutuo, entre mujeres con afinidades políticas vinculadas al cuidado de la vida son reflejo de la fuerza de convocatoria que tiene la vida misma para permear un sentido de acción desde acciones localizadas y micropolíticas.

Nos unen las ganas de ver ríos vivos, de continuar conspirando junto a semillas que nos inspiran a dar, nos unen las formas sutiles en las que la vida ha sabido comunicarnos su compañía.

Para dar vida a esta propuesta nos enlazamos a través de la virtualidad, tuvimos dos llamadas en línea, y además compartimos un documento editable en donde Angelica y yo presentamos una primera planeación y Gaba hizo retroalimentaciones y propuestas.

Buscamos estructurar las actividades para darles una trama en donde las reflexiones se complejizaran, lo que permitiría dar pie a sentir la vida, hacerse preguntas y a la vez generar encuentros con los seres más que humanos que habitan la UMA: Bioparque Saraguatos, mismos que hacen parte de la memoria viva de los territorios o la memoria-red-bioterritorio.

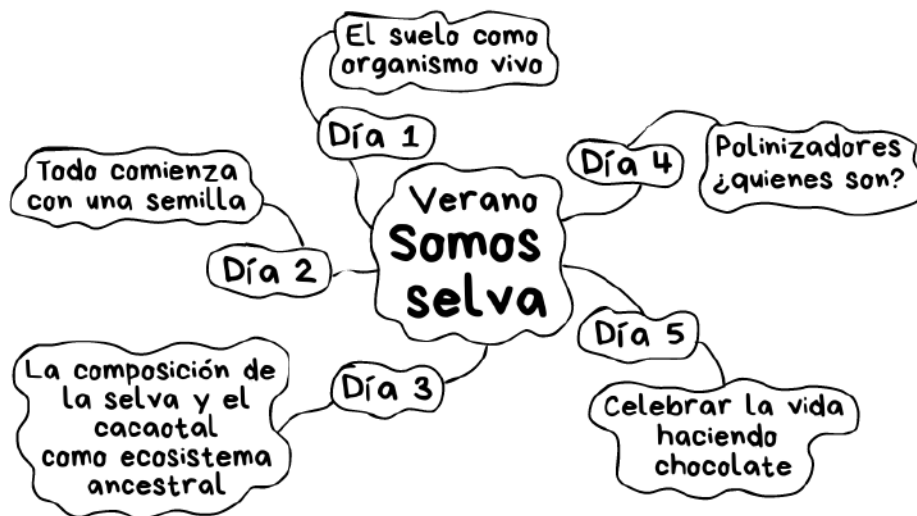


Figura 75. Tabla descriptiva de contenidos y actividades del Verano Somos Selva, 2023.

En este sentido cada día enfocamos las exploraciones, narrativas y compartires en torno a seres, redes, tramas y formas de organización de la vida; como se presenta en la Figura 75. El primer día nos enfocamos en el suelo como un organismo vivo, el día dos interactuamos con las semillas, el día tres complejizamos sobre la composición de la selva y el cacaotal como un ecosistema ancestral, el día cuatro reflexionamos y nos encontramos con diversos polinizadores y finalmente el último día abrazamos y celebramos la vida haciendo chocolate.

Otra de las estrategias para generar una conciencia sensorial se buscó a través de las creaciones artísticas y el juego, por lo que cada día estaba acompañado de, por lo menos, un juego que hiciera alusión a las temáticas abordadas y una creación artística que fuese medio para profundizar reflexiones; en su mayoría las propuestas artísticas estuvieron vinculadas a la pintura, pero también se exploró la elaboración de máscaras con yeso es decir, las artes plásticas, el teatro y también el canto a través de la vocalización de los sonidos de la selva.

A continuación se describirán el transcurrir de los días a modo de relatoría, misma que fue sistematizada en conjunto a las retroalimentaciones de Angélica y Gaba.

Día 1. El suelo como un organismo vivo

Quiénes facilitamos el proceso nos presentamos y se abrió un momento para algunas preguntas, que en general estuvieron vinculadas a temas logísticos. Después de que la mayoría de los cuidadores de las niñas se retiraran de forma voluntaria, dimos inicio a las actividades planeadas.

Uno de los acuerdos comunes entre facilitadores fue la toma de acuerdos e impulsar el diálogo en círculos de palabra, ya que en nuestras experiencias de vida percibimos que estas formas dialógicas son nulas o mínimas dentro de los esquemas de la educación institucionalizada o, como bien popularizó Freire de la educación bancaria.

Así fue como, para presentarnos lo hicimos en círculo, generamos equipos de diálogo para la toma de acuerdos y después compartimos en plenaria los acuerdos de convivencia que les parecían más relevantes.

Las actividades de este día estuvieron enfocadas en sentir el suelo; para muchos esta fue la primera vez que miraban el suelo tan de cerca, además de la exploración que consistió en observar, hacer preguntas e intercambiar, tocar y también sentir, se les convocó a recolectar algunas muestras de suelo para poder observar sus diferentes composiciones texturales.

Desde el inicio de la semana, usamos la estrategia de dividirnos en equipos para las exploraciones pero también para algunas otras actividades, ya que era mucho más sencillo poder contener la energía de las niñas en grupos más pequeños.

De estas exploraciones notamos que para varias de las niñas algunos seres eran hasta repugnantes o de miedo, pero también de asombro, admiración y hasta encanto; en concordancia con los objetivos del día procuramos no generar juicios de valor sobre si

sentir afecto o rechazo era bueno o malo, sino que nos esforzábamos por facilitar la reflexión para hacernos preguntas sobre eso que sentíamos, *¿de dónde vienen esos sentires?, ¿por qué decimos que creemos algo así?, etc.*



Figura 76. Resumen del día “*el suelo como organismo vivo*” uno de Verano somos selva.

Preguntas como estas y muchas otras más se daban constantemente entre los grupos, estas interrogaciones eran entre las niñas y la facilitadora responsables del grupo y también entre los niños que intercambiaba preguntas, experiencias, hacían sus propias conclusiones, narraban sus historias e iban tejiendo saberes colectivo junto a la vida.

Después de la exploración que corresponde más a un juego desestructurado, les propusimos un juego para sentir y divertirnos teniendo en consideración un concepto fundamental de la vida, que además se hace muy evidente en la salud de los suelos -la simbiosis- una estrategia clave en la evolución de la vida en el planeta Tierra. El juego se trataba de ser micorrizas, estas podemos describirlas como alianzas simbióticas entre raíces y hongos; la consigna era escuchar cuando se nombrara a “raíces” los hongos debían atraparles u “hongos” y entonces, era el turno de las raíces para atrapar a los hongos.

Este juego les fue muy divertido, porque implica correr, atrapar, estar muy atentos, si bien la intención era poder reflexionar en base a nuevos conceptos que consideramos relevantes, no fuimos insistentes en preguntar si habían entendido el concepto, o si recordaban que era una micorriza porque la idea era sentir.

Si bien hubiese sido interesante en días posteriores retomar el concepto para explorar un sentido procesual de los nuevos descubrimientos, no fue algo que tuviéramos presente a la hora de planificar las actividades.

Para finalizar el día elaboramos los sustratos que usaríamos al día siguiente y además se elaboraron murales colectivos en donde las niñas plasmaron lo que habían vivido durante el día.

Concluimos en plenaria con la exposición de cada uno de los murales, durante las exposiciones percibimos que para algunos era mucho más sencillo compartir de forma colectiva y otras que prefirieron no hacerlo, sin embargo fue un espacio en donde se pudieron intercambiar ideas, se apreciaba la escucha y atención de las niñas hacia cada una de las exposiciones de los murales.

Día 2. Todo comienza con una semilla

Comenzamos con una activación física, sintiendo y estirando nuestros cuerpos, luego jugamos al morral de las semillas. Después nos dirigimos a buscar semillas viajeras y también aprovechar para recolectar algunos seres como piedras, plantas, troncos, ramas, etc; para una actividad posterior.

Siendo apenas el segundo día, nos percatamos que nuevamente la actividad de exploración parecía provocarles todo tipo de emociones y también preguntas, esto nos hizo plantearnos como facilitadoras la importancia de asombrarnos constantemente junto a ellas como parte esencial de acompañarlas a sentir, se vuelve pues el “sentir” como un camino de emancipación de los paradigmas que separan la mente del cuerpo, que aniquilan el corazón, que estrangulan posibilidades de encuentros más allá del constructo razón.

Después del momento de exploración compartimos en círculo una exposición de semillas que llevamos preparada, con la intención de que pudieran conocer muchas más semillas, este encuentro niñas-semillas estuvo lleno de vida, fue posible observar sus expresiones de asombro, la forma en que contemplaban, “estaban sorprendidos de que hubiesen semillas de formas tan diferentes” comentamos. Este encuentro me conmovió profundamente, me hizo recordar la inspiración profunda que siento hacia ellas, estos seres tan viajeros, audaces y persistentes, siempre me inspiran pulso de vida, sentido de pertenencia, me reconozco en ellas.

Para seguir con el asombro y potenciar el sentir, elaboramos bombitas de semillas. Se mezcla barro con tierra y luego se hacen bolitas. Les fue muy intuitivo. También elaboramos almácigos con el sustrato que habían preparado un día anterior y sembramos, durante la actividad de las bombitas hubo quienes les fue muy complicado convivir con la sensación del barro en las manos, pero la mayoría parecía disfrutarlo mucho.

Sin embargo una niña nos externó que la actividad le generaba mucha irritabilidad y que no le gustaba sentir la tierra en sus manos, le hicimos saber que no tenía que continuar con la actividad, otra compañera de su edad le dijo que *“no pasaba nada”* notamos que después de este comentario se sintió más tranquila y se permitió percibir que todos estaban disfrutando la actividad; lo cuál le permitió vivir una experiencia que le parecía desagradable; o que tal vez en su contexto cotidiano le habían hecho creer que así era.

La anécdota anterior tiene la intención de ayudar en la reflexión acerca de la facilitación con la que nos comprometemos, consideramos estos momentos como oportunidades de que las niñas pueda vivir formas diversas de sentir, habitar, encontrarse, encantarse y pensar, que puedan ser y estar en un comunidad de seres humanos y más que humanos que en colectivo generan nuevas experiencias, mismas que quizá luego puedan ser puntos de partida para seguir haciéndose preguntas sobre cuáles son los sentires que les hacen más sentido, lejos de lo que los ambientes o contextos habituales tan plastificados y prehechos les ofrecen.

La actividad de cierre consistió en elaborar creaciones libres con los elementos naturaleza que habían colectado siendo en su mayoría ramas, hojas, flores y otras formas de organización viva. Esta actividad se inspira en el arte efímero y en el arte tierra o land arte, (Melo, D. & Gualteros, K.,2017, Tenreiro D., 2020) y uno de los principios por lo que se propuso esta actividad es por el “proceso” en sí (García J.,2023), el acontecer, los encuentros vivos con estos elementos-seres, buscando también hacer un contraste con el tipo de actividades que se ofrecen actualmente en la modernidad para las niñas, muchas de estas vinculadas a reforzar el consumo de cosas y el afecto, en contraste en esta actividad la creación sería efímera y los elementos con quienes se elaboraron están vivos y además no son posesión de nadie más que de la tierra misma, a donde todos pertenecemos.

Esta actividad se realizó en equipos, las creaciones fueron muy diversas, y en general les vimos muy activos creando e imaginando cómo combinar, juntar, mezclar, entamar los elementos para que juntos conformarán algo más, algo que era una abstracción se

materializa a través de sus sentires estéticos y seguramente de intuición, eso que habita en todxs que nos permitimos estar vivos, qué es la creatividad.



Figura 77. Resumen del día dos de Verano Somos Selva, 2023.

Las creaciones (Figura 77) fueron compartidas en plenaria y al término las ofrendamos a los pies de seres árboles, hubo emociones encontradas; había quienes sentían nostalgia de dejar su creación, pero al final lograron despedirse de estas.

Día 3. La composición de la selva y el ecosistema cacaotal

Este día inició un poco diferente a los demás, ya que comenzamos con un ritual de siembra. En ese momento, alrededor de un altar todxs quienes participamos compartimos nuestras intenciones para la siembra de la milpa, al terminar la ronda de intenciones, compartimos sobre la milpa como cultivo ancestral del territorio que hoy llamamos México.

Fue muy emotivo para todas escuchar sus intenciones, pudimos percibir a quienes se notaban muy conmovidxs con este círculo de palabra y hasta cerraban sus ojos con su mano en el corazón, suspiros y miradas atentas, fue un intercambio que supera las posibilidades de ser descrito, pero podría escribir que nos conmueven muchísimo poder retomar estas formas de diálogo ancestral y compartirlo con las niñeces, porque creemos injusto que no puedan tener la oportunidad de vivenciar estas formas de relación porque estas son sistemáticamente borradas de la memoria de la mayoría de los habitantes de la Ranchería Boquerón y de quienes habitan la ciudad de Villahermosa, misma que para

nosotras quienes cuidamos la agroselva, nos parecen centrales para despertar la memoria de los territorios.

Además aprovechamos que en el altar había varios maíces de colores para preguntarnos colectivamente sobre los diferentes maíces que conocemos, para la mayoría era muy impresionante ver maíces de estos colores, hubo quien nos preguntaron, *¿con que pintaron los maíces?*. Nos pareció una pregunta tan reveladora, que a la vez nos daba tanto gusto escuchar, para lo que respondimos que los maíces no habían sido pintados por humanos, que así como existe un gran diversidad de colores de pieles, existen también colores del maíz. Para reforzar estas indagaciones les presentamos una infografía de los maíces de México en donde se aprecian más de cuarenta especies de maíces nativos, de diversos tamaños, formas y colores.

Este día era también especialmente emotivo porque por primera vez desde que se comenzaron las primeras siembras de la agroselva pensando en que sería una escuela viva, llegaba un grupo de personas a coincidir e intercambiar sentires, pensares, saberes, además percibí como un mensaje subversivo que lxs primerxs en compartir en este lugar, fueran niñeces. A pesar de que siempre imaginé que la Agroselva Escuela Viva sería un espacio más bien para adultxs y juventudes.



Figura 78. Resumen día tres de Verano somos selva.

Continuando con las dinámicas de los equipos se sembró una milpa en una de las camas de cultivo de la agroselva, a pesar de la presencia de hormigas y de que algunos de ellxs fueron picadxs, esto no impidió que siguieran haciendo las siembras, finalizamos la

siembra de maíz, frijol y calabaza y luego aventaron las bombitas de semilla que habían elaborado un día antes.

Tomaron su momento de receso y después nos animamos a hacer un transecto hacia una zona más acahualada⁴⁷ de la UMA: Bioparque Saraguatos esta actividad no estaba en los planes, sin embargo en el transcurso de los días no hicieron saber que querían conocer y explorar en la selva y ya que nos habíamos conocido al menos por dos días, nos sentimos en confianza de llevarles a este transecto; durante el recorrido fuimos observando diferentes seres-árboles, oliendo hojas, cortezas, observando flores, escuchando aves, hojas, los pasos de su caminar entre el lodo.

Al sumergirnos en la zona más arbolada se les propuso que guardáramos silencio para poder escuchar los sonidos de la selva y que además grabáramos algunos sonidos, al terminar los momentos dedicados al silencio, la niñez estaba muy motivada por comunicarse con los monos saraguatos por lo que propusieron hacer algunos llamados ferales imitando su aullido.

Volvimos a la zona de la palapa. Al llegar a la palapa se reunieron nuevamente para hacer la orquesta de la selva, con los sonidos que habían grabado en su memoria, esta fue una forma muy creativa de sentir el recorrido a través de la memoria auditiva que después compusieron colectivamente en una pieza selvática sinfónica.

Para cerrar el día elaboramos máscaras de yeso, usando de referencia un antifaz de cartón. Al terminar sus máscaras se colocaron en un lugar techado para que pudieran secarse y decorarse al día siguiente. Este día no fue posible compartir en plenaria, pero muy a las prisas todos nos fuimos despidiendo.

Día 4. Polinizadores ¿Quiénes son?

Comenzamos moviendo el cuerpo para activarnos, imitamos a algunos seres-animales como las abejas, las moscas, los murciélagos, los colibríes y las mariposas, les preguntamos que si sabían porque estos compas eran polinizadores y en algunas de las intervenciones no contaron que efectivamente sabían que estos seres visitan las flores y hacen que haya más, posteriormente salimos a explorar en su búsqueda y he hicimos

⁴⁷ Acahualada hace referencia a un estado de sucesión ecológica en donde el ecosistema natural comienza a establecerse después de haber sido aclarado o devastado ya sea por actividades como agricultura, pecuarias u otras.

conciencia de que estos seres comparten en común su papel en los ecosistemas como polinizadores.

Antes de la exploración, les compartimos la exposición fotográfica “el primer encuentro: el jardín de las abejas” de la fotógrafa Diana Caballero, todxs se acercaron a observar las fotografías, había quienes se quedaban más tiempo contemplando e intercambiaban entre ellxs, hubo también quienes eligieron su fotografía favorita, se percibían sumamente sorprendidos de que todas fueran diferentes. Después se dieron algunas recomendaciones para elaborar la prensa botánica.

Las niñas estuvieron explorando dentro de la agroselva en la búsqueda de los seres-polinizadores y los seres-flores que les proveen alimento. Colectaron flores y plantas con las que sienten mayor afinidad, la mayoría tomó flores campanitas ya que les compartimos que podían comerlas y les incentivamos a hacerlo, para muchos la experiencia de comer flores como estas no era tan común.

También fue posible percibir helechos, flores de macuilis, hojas de matali, y muy variadas composiciones florísticas y coloridas que después prosiguieron a prensarlas, la idea de usar este tipo de técnicas como el prensado botánico se remite a provocarles la curiosidad y la contemplación.



Figura 79. Resumen día cuatro de Verano Somos Selva.

Luego les propusimos un juego en el que debían imaginar cómo son los obstáculos de los polinizadores hasta llegar a las flores; en este juego se hicieron dos equipos, separados por unos tapetes con cuadros bien definidos que se colocaron en el piso, ambos equipos debían avanzar dando saltos en dirección a los extremos opuestos de

donde salían, cuando lxs niñxs se encontraba de frente debían sortear quién continuaba y quién se iba por medio de un “piedra”, “papel” o “tijera”. Sin duda alguna su juego favorito, el cual tuvimos que repetir unas dos veces más de lo planeado. Al finalizar el juego, se reunieron para compartir sus alimentos.

Después nos dedicamos a pintar las máscaras y decorar una casita para abejas. Cerramos el día nuevamente sin poder encontrarnos en plenaria.

Día 5. Celebrar la vida

En este último día nuestra convivencia se tornó en celebrar el fin de los días compartidos; para ello, elaboramos chocolate en colectivo, además consideramos que el poder celebrar elaborando chocolate después de que muchos por primera vez conocieran las plantas de cacao y probaran la fruta en pulpa, sería muy simbólico, y les permitiría descifrar el origen de una golosina tan popular como es el chocolate.

Comenzamos explicando el procedimiento, se inició por descascarar los granos de cacao previamente tostados, continuamos moléndolo; al obtener la pasta mezclamos con azúcar morena y canela en polvo.



Figura 80. Resumen del último día de Verano Somos Selva 2023.

Durante todas estas etapas estaban bastante entretenidos con sus manos, oliendo, sintiendo y probando, uno de los momentos que particularmente les emocionó fue el molido a mano, ya que tenían que poner bastante fuerza y dar vueltas a la manija del

molino, les parecía como un reto, después de obtener la pasta, las niñas modelaron con sus manos las tabletas de chocolate, las cuales envolvieron en hojas de plátano.

Se compartió un tiempo de lectura. Posteriormente les propusimos que se organizaron en equipos para que cada uno creara una obra de teatro con la consigna de que estas puestas en escena estuvieran vinculadas a las experiencias vividas durante los días anteriores. Las presentaciones fueron diversas, algunas de las actuaciones se trataban de la siembra de la milpa, en donde se representaba la biodiversidad de seres como las aves, los polinizadores, las plantas, los árboles.

Para cerrar el día y a modo de clausura del evento, nos reunimos junto con los cuidadores de la niñez y los cuidadores de la UMA: Bioparque Saraguatos para compartir brevemente sobre lo que más les había gustado del Verano. Salieron a relucir las flores comestibles, la siembra de la milpa, la primera vez que habían probado el cacao, su queja particular es que no querían que terminara; algunos cuidadores compartieron que las niñas les habían compartido semillas de maíz y de cacao; que todos los días volvían a casa contando experiencias nuevas y muy motivados para asistir al día siguiente.

Desde la narrativa de las niñas compartieron que les habría gustado que el verano durará más, que lo que más les había gustado era explorar, que habían compartido con otros integrantes de su familia todo lo aprendido y que nos iban a extrañar.

En la voz de los cuidadores de las niñas mencionaron su admiración de lo que habían observado en ellas, ya que llevaron semillas a sus casas y las sembraron en macetas, compartieron sobre las flores que habían comido y prometían que llevarían a casa para compartir, además todas las noches se alistaban temprano para dormir y estar a tiempo al día siguiente, también se comentó que este tipo de cursos les enseña y les da otra visión.

Desde la voz de la familia Mendoza, Loly nos comparte que fue una experiencia que superó sus expectativas, quien también reiteró el interés por que este tipo de actividades se sigan fomentando en la UMA. Así también Don Bernardo externó su gran alegría por ver a las niñas en la UMA, un lugar que ha cuidado toda su vida, su esposa la señora Juana quien solo en algunas ocasiones les acompaña, también estuvo presente y reconoció el trabajo de quienes facilitamos el proceso ya que ella considera que no es fácil estar a cargo de un grupo de niñas y que tampoco es fácil como padres y madres soltar a los hijos, finalmente reconoció a los cuidadores por confiar en el espacio y la propuesta.

7.2 Reflexiones en torno a Verano Somos Selva desde las facilitadoras

Para reflexionar en torno a la experiencia vivida como facilitadoras del Verano Somos Selva se propusieron una serie de preguntas; en ese sentido se evaluaron cada uno de los objetivos propuestos, se exploró acerca de cómo la experiencia contribuye a nuestros caminos personales de vida, sobre la relevancia para las niñas. Además se indagó sobre los aprendizajes individuales, sobre lo más significativo y lo que podría mejorarse.



Figura 81. Mapa de sentires sobre la experiencia del Verano Somos Selva como facilitadoras.

Fue una experiencia nutrida que de acuerdo a lo que las niñas nos compartieron y algunos testimonios de sus cuidadores, además la experiencia nos permitió fortalecer la relación colaborativa con la UMA.

Consideramos que siendo nuestra primera experiencia en proponer actividades que facilitábamos por primera vez, fue también como aventarnos al ruedo de materializar las ideas no desde un sentido negligente, sino de ir a la acción habitando también ciertas dudas. Aprendimos mucho sobre el acompañamiento para que se generen encuentros vivos, debido a que el enfoque del verano tenía más que ver con la experiencia, el sentir y en sí, vivirla la experiencia.

Creemos que fue relevante contar con una estructura para todos los días, en donde se incluyera el juego colectivo, un momento de exploración, alguna actividad manual de creación y un momento más de exploración a través del arte.

Reflexionamos que incentivar el trabajo por equipos fue importante para generar una mayor cercanía entre lxs participantes. Derivado de los diálogos intercambiados entre los equipos observamos que muchas de las preguntas que surgen tenían un vínculo con los encuentros que se tenían con la vida, por ejemplo cuando se preguntaron sobre los colores del maíz. Había quienes creían que estos habían sido pintados formularon preguntas al respecto; también observamos que generaron sus propias afinidades con otrxs humanos y más que humanos, hay quienes conocieron nuevos seres como las abejas, los seres del suelo, algunos árboles y con todos estos seres también percibimos vinculaciones.

A pesar de que día a día las temáticas eran diferentes se tenía la idea de que a medida que se abordaron diversas temáticas sería posible que se complejizara una comprensión sobre un habitar planetario, con el territorio y la memoria territorial, sin embargo consideramos que hicieron falta algunas herramientas para densificar la reflexión como pudieron ser las narrativas o la cartografía social.

Otra situación que percibimos fue que aunque la intención fuese ir complejizando las reflexiones faltaron los puentes que permitieran esa reflexividad desde lo procesual y la significación de conexiones entre unos seres y otros; con esto no quiero decir que no hubieron reflexiones complejas, sino más bien que no se hicieron tan evidentes porque desde la facilitación no se contemplaron.

De igual forma pensamos que faltaron momentos de reflexión colectiva, que aunque habíamos planeado que sucedieran, no se les dieron los tiempos necesarios por lo que en varias ocasiones no fue posible hacer las plenarias planificadas.

También concluimos que como experiencia para todas quienes participamos como facilitadoras, fue sumamente enriquecedora, si bien los objetivos que planteamos se alcanzaron sólo en cierta medida, el haberlos planteados nos permitió darle un sentido y enfoque específico a las actividades que facilitamos.

7.3 Agroselva Escuela Viva

Agroselva Escuela Viva es un programa educativo que tiene como objetivo principal ser un espacio de encuentro con la vida para el intercambio de saberes y sentires de los territorios, con un enfoque en la agroecología. Con los siguientes objetivos particulares que fueron:

Reflexionar en torno al alimento como un puente para reconectar con la vida y el territorio.

Contribuir en la construcción de jardines para la vida y el manejo agroforestal en la UMA: Bioparque Saraguatos.

El programa tuvo una duración de 8 sesiones todos los domingos, del 28 de Enero al 17 de Marzo de 2024 y con sesiones de 5 horas, es decir un total de 40 horas.

Los contenidos temáticos abordados durante la Agroselva Escuela Viva fueron:

Intercambios sobre nuestros territorios

Principios de la agroecología

Introducción a la agroforestería sucesional

Manejo agroecológico del suelo

Algunas de las actividades que hicimos fueron:

Preparación de suelos y sustratos

Elaboración de almácigos

Transplante de hortalizas y plantas medicinales

Diseño de jardines con enfoque en polinizadores

Establecimiento de un jardín para la vida en las instalaciones de la UMA: Bioparque Saraguatos.

A este programa se llegaron a dar cita hasta 17 participantes de los cuales concluyeron hasta el término del programa 11 participantes, siendo su difusión a través de redes sociales de Permea y de la UMA. Los participantes de la escuelita tenían en común que terminaron o estudiaban una carrera universitaria o técnica, 5 eran estudiantes de la carrera de biología, otrxs de psicología, comunicación, lenguas, enfermería. Este programa fue facilitado por mi, y la compañera Angelica colaboró principalmente en los

temas logísticos, de organización y en el proceso de reflexión y sistematización de la experiencia.

La Agroselva Escuela Viva comenzó el 28 de enero de 2024, un día lluvioso. Quienes asistimos comenzamos presentándonos, compartimos quienes somos, la razón que nos ha motivado a ser parte de esta convocatoria, nuestro signo zodiacal y con cuál ser del monte nos identificábamos; además se firmaron cartas responsivas y se advirtió a los participantes sobre la fauna de importancia médica que habita la UMA y las formas en que podemos prevenir incidentes.



Figura 82. Visibilizando diferentes cartografías de la UMA: Bioparque Saraguatos previo al recorrido de reconocimiento por las áreas en las que más estaríamos incidiendo durante el programa.

Así también se compartieron los contenidos que se abordarían, además se comunicó sobre la creación de jardines para la vida como el proyecto final del programa y que estaría a cargo de lxs participantes. Se tomaron algunos acuerdos respecto a los horarios. Posteriormente visualizamos materiales cartográficos como el mapa actual de la UMA: Bioparque Saraguatos, un mapa de zonificación de la UMA propuesto por Asociación C y sistematizado como parte del plan de manejo de la UMA. Así también fue mostrado el

mapa presentado a Loly y Don Bernardo derivado del diálogo y recorrido con Rosy en la zona de huertos de la UMA.

Recorrimos la zona de huerto de la UMA, las áreas de interés, como el lugar en donde guardamos las herramientas, los baños, la zona de vivero y finalmente el sitio en donde implementamos la primera agroselva, lugar que estaríamos visitando con mayor frecuencia. Para cerrar el día, sembramos piñas en la agroflorestra y dimos un recorrido por las hileras de siembra, compartí parte de su historia, de los seres que hacen parte de esta y algunas de las estrategias agroecológicas que realizamos para su acompañamiento.

El 4 de febrero llegaron nuevos integrantes a la escuelita, que no habían logrado integrarse el primer día. Por la mañana hicimos una presentación breve y posteriormente nos dirigimos al área de trabajo. Durante esta sesión preparamos una cama de cultivo desde cero, para iniciar comenzamos haciendo una investigación en el sitio, observando y anotando todas las arvenses⁴⁸ que se encontraran en un cuadrante. Además como compartimos en la sesión, estas plantas pueden indicarnos algunos puntos a considerar para evaluar nuestro suelo y pensar estrategias para acompañarle.

Después de elaborar la cama de cultivo, haciendo una labranza mínima y cubriendo con mucha materia orgánica el suelo, nos fuimos al receso. A la vuelta tuvimos un momento para reflexionar y sistematizar sobre lo que hicimos por la mañana. Algunas reflexiones colectivas apuntaron a valorizar muchísimo el trabajo del campo ya que sintieron por primera vez lo pesado que es esta labor y reflexionaron sobre nuestro trabajo como custodias de ese espacio. Se mencionó lo inspirador que es observar el trabajo colectivo de otros seres más que humanos, como los microorganismos que realizan un trabajo muy ferviente de unión colectiva para aprovechar la materia orgánica y que de alguna forma se sintieron así.

También compartimos ideas colectivas en torno a nuestra relación con el suelo y sobre quién o qué es el suelo; algunas de las respuestas fueron se comparten en las Figuras 83, 84 y 85.

⁴⁸ Ya que estas hierbas son bastantes desvalorizadas a pesar de que realmente cumplen funciones muy importantes para los ecosistemas, comenzando con cubrir el suelo.

*es lo que sustenta la vida hogar
memoria fuente de vida
es la base de la (mi) vida soporte de vida*

*para mí el suelo representa todo lo vivo, todo lo verde y todo lo natural
es importante para el campo, lugar donde viven microorganismos, crecen plantas y animalitos
es para mí la gran madre, la creación y la extensión, es amor, el camino a la unidad
un hogar, acostarme, sentarme, incluso solo caminar me hace sentir bien y pleno
el suelo lo es todo, dependo de él, la vida depende de él, y el depende de otros
es el ser vivo que nos proporciona alimentos y el cual requiere cuidados
el suelo es vida es un organismo conciente que sostiene, alberga, provee
de vida, aloja nuestra memoria*

Figura 83. Reflexiones de participantes de Agroforesta Escuela Viva en base a la pregunta
¿Qué o quién es el suelo para mí?



Figura 84. Reflexionando en torno a las ideas colectivas sobre nuestra relación con el suelo y
quién o qué representa para nosotros el suelo.

cuidar de él evito contaminarlo
respeto, amor y cuidados sustento

mi relación con el suelo es de respeto, tratar siempre de cuidarlo

*mi relación es de vida, es lo que me sustenta, es una relación en la que
dependo de la interacción*

*hay una interacción para desarrollar conocimientos y experiencias, siembra
relación de cuidado, me nutro, aprendo, me acompaño y también intento dialogar y cuidar
ahora comprendo mejor que gracias a él, es posible vivir y debemos por tanto ser buenos con él
mi relación con el suelo, es mayormente cuando ando buscando
hongos o algún bichito*

Figura 85. Reflexiones de participantes de Agroforesta Escuela Viva en base a la pregunta
¿Cuál es mi relación con el suelo?

Para concluir el día también hicimos algunos experimentos sensoriales en torno al suelo, entre estos, pruebas de compactación, presencia de materia orgánica y una caracterización de su composición textural, es decir porcentajes de limos, arcillas y arenas. Cerramos el día con un círculo de la palabra para compartir los sentires y aprendizajes del día; hubo muchas resonancias que señalaron que habían disfrutado mucho comenzar por la parte práctica antes de reflexionar en torno a la teoría, que estaba siendo un espacio de mucho aprendizaje significativo.

El 11 de febrero comenzamos el día jugando y activando todos nuestros sentidos; nos reunimos en la Agroselva para sembrar una nueva cama en base a un diseño sucesional, previamente compartimos en círculo alrededor de un altar muy simbólico en el que nos acompañaron las plantas sagradas de este territorio el cacao y el maíz, además de diversas semillas que nos recuerdan la importancia de la diversidad como principio de la vida.



Figura 86. Registros de las siembras y compartires durante la tercera sesión de la Agroforesta Escuela Viva.

Se compartió sobre las siembras en base a la agroforestería sucesional que es una forma de agricultura en base a la que en los últimos cincuenta años se han desarrollado muchas innovaciones técnicas, pero su fundamento principal se vincula a los principios de la agricultura ancestral.

Después de este intercambio procedimos a sembrar, para ello fue una buena estrategia hacer equipos, ya que al sembrar en alta densidad, es decir una gran cantidad de semillas y especies diversas por unidad de superficie, puede ser muy confuso si no se organiza de esta manera.

Al regreso del receso retomamos parte de lo compartido y aprendido en la sesión anterior, siendo lxs participantes quienes expusieron sus impresiones, después nos dimos a la tarea de hacer siembras en semilleros, sembramos diversas variedades de jitomates, así también berenjenas y jamaica.

Para cerrar el día nos organizamos en equipos para comenzar el proyecto de los jardines para la vida, por lo que indique a los equipos que elaboraran un croquis y un análisis de los sitios asignados para elaborar sus diseños, con la consigna de que los diseños deberían ser implementados antes del cierre del programa.

Finalizamos en una ronda de palabra, algunas de las reflexiones más presentes se vincularon a los nuevos aprendizajes en torno a las siembras sucesionales, para quienes ya conocían de la temática desde la disciplina de la biología se les hizo muy interesante poder conocer que podría aplicarse en la agricultura, quienes no conocían del tema, de

una u otra forma les pareció muy interesante y mencionaron su interés por observar los resultados de las siembras.

El 18 de febrero fue un día bastante lluvioso por lo que hubo una menor asistencia. Siendo el clima ideal para la reproducción de plantas decidí que nos enfocaríamos en esta práctica, comenzamos saludándonos en un formato libre y una vez que se llegaron todxs que confirmaron su asistencia, dimos inicio a la sesión.

Compartimos sobre las estructuras botánicas de las plantas, haciendo énfasis en el reconocimiento de las zonas de crecimiento que suelen nombrarse como “nudos”; en cuanto la lluvia paró fuimos a recolectar diversas plantas medicinales que se cultivan en la Agroselva, entre ellas prontoalivio (*Lippia alba*), albahaca (*Ocimum basilicum*), salvia (*Salvia leucantha*) y patchouli (*Pogostemon cablin*).

Posteriormente nos dirigimos a la palapa para hacer esquejes de estas plantas medicinales. Después del receso, nos reunimos nuevamente en la palapa para intercambiar ideas en torno al “trabajo” con las plantas. Para comenzar este diálogo, les compartí a lxs participantes sobre uno de los objetivos principales de la experiencia Agroflorestra Escuela Viva, como una propuesta más que técnica, sino más bien una apuesta que busca provocar una reconexión con la red de la vida que nos alimenta y que también nos cura.

También les compartí que algunos de los elementos que consideramos clave para esta reconexión son el reconocimiento del espíritu y agencia de todos los seres que participan de dicha red, a través de colaboraciones, encuentros y desencuentros para la creación del alimento y la medicina que nos sostiene, con la finalidad de explorar las posibilidades para sintonizar con estas redes.

Además durante este momento reflexivo puse en cuestión el papel de la racionalidad instrumental que predomina en las ciencias biológicas y agrícolas, enfoque que impone la narrativa de que es necesario controlar y dominar a los seres vivos para que estén al servicio de los seres humanos.

Algunas de las reflexiones compartidas aquel día reconocen la agencia de los seres plantas, así lo comentó Loly:

“Cuando estuvimos allá en los cultivos por ejemplo, es como si cada planta fuera como una persona, o sea su personalidad, el diferente propósito de cada planta, los olores, una comunidad de plantitas. “

“Las plantas siempre me sorprenden, desde que a veces cuando se pone una semillita y que no te imaginas que un árbol tan grande salió de una semillita. “

De dicha reflexión fue posible discutir e intercambiar ideas sobre los saberes ancestrales de nuestro territorio y compartimos sobre la influencia lunar en las plantas y cómo es posible sincronizarnos con sus movimientos para realizar diferentes prácticas agrícolas. Uno de los integrantes mencionó estar escéptico a estos conocimientos ancestrales de uso y conocimiento popular.

El 25 de febrero, comenzamos el día haciendo una pequeña evaluación visual sobre cómo se sentían con la escolita. Algunas de las preguntas fueron acerca del cumplimiento de sus expectativas, sobre sí consideraban que estaban aprendiendo nuevos saberes y al respecto de su perspectiva en torno a una transformación de cómo interpretaban la vida y lo vivo, a lo que todos asintieron favorablemente.

Luego nos dirigimos hacia uno de los senderos de la UMA en el cual se encuentra un cacaotal que desde hace unos treinta años ya no es “manejado” es decir en el que no se hacen intervenciones (podas, cosechas, siembras, etc), excepto porque de vez en cuando se chapea el camino. Antes de comenzar el recorrido, les hablé de los patrones naturales⁴⁹ y su esencia como formas de organización de la vida, mismas que son una representación de las formas de expresión o el lenguaje de la vida. Estos son las redes, las ramificaciones, los lóbulos, las espirales y las ondas, pedí a los participantes que durante el transecto pudieran sentirlos y observarlos.

En el recorrido hicimos algunas paradas para intercambiar, escucharnos y compartimos, al llegar a una zona en donde se dificulta el acceso paramos para contemplar con mayor calma y relajarnos en el lugar, al instante de nuestra llegada nos recibió el silbido muy fuerte del ave aguililla canela (*Burarellus nigricollis*) y también el aullido de los saraguatos (*Alouatta pigra*).

Propuse para un siguiente momento que cada quien rememorara una anécdota de su vida en la que se haya sentido en conexión con la vida; les pedí también que fuera una historia que les hiciera sentir bien porque una de las finalidades era enriquecer esas historias que casi siempre están en el baúl de los recuerdos porque no responden a las narrativas dominantes. Luego de una media hora de escritura y contemplación decidimos volver, para lo que también les pedí que tomaran “prestado” algún elemento que llamara su atención o con el cual sintieran algún tipo de diálogo o conexión. De vuelta a la agroselva dejaron sus historias en mi custodia para retomarlas en próximas sesiones.

⁴⁹ Patrones naturales se refieren a las formas de expresión de geometría fractal que se repiten en la diversidad de estructuras, flujos, dinámicas de todo lo vivo, entre estas están las redes, los lóbulos, las ramificaciones, las ondas y también los espirales.



Figura 87. Recorrido por la UMA para reconectar con nuestras propias historias.

De observar patrones pasamos a observar relaciones, para lo que destinamos unos minutos de exploración dentro de la agroselva con la consigna particular de buscar insectos, después de dicha exploración compartimos en plenaria los encuentros e impresiones. Cerramos la primera parte del día compartiendo sobre insectos “benéficos” desde una perspectiva agroecológica, es decir aquellos que se han identificado por contribuir a la salud de los agroecosistemas por ser depredadores, parasitoides e hiperparasitoides de “plagas” de importancia agrícola.

Finalmente presentamos la exposición fotográfica “*El primer encuentro, el jardín de las abejas*” de Diana Caballero Alvarado, este material generó mucha curiosidad y asombro ya que ninguno de los participantes tenía idea de que una gran diversidad de abejas que existen en el territorio mexicano corresponde a abejas solitarias y nativas, el encantamiento con estos seres resonó también con los sentires de la autora de esta bella colección, por lo que se dio lectura a la introducción de dicho material.



Figura 88. Reflexiones sobre los seres polinizadores y conociendo nuevas abejas.

Posterior al receso, volvimos a la agroselva para hablar sobre amor, sexo, cooperación y apoyo mutuo entre insectos y también mamíferos voladores y flores, con la intención de identificar flores para los proyectos de jardines. Les compartí una caracterización que describe a las flores que han co-evolucionado con abejas, escarabajos, aves, moscas, avispas, mariposas, polillas y murciélagos.

Para ejercitar los nuevos aprendizajes se propuso la representación teatral de estos seres, para ello, cada participante tomó un papelito al azar que indicaba al insecto, mamífero o flor que debían representar. Luego de unos 5 minutos para montar sus escenografías, vestuarios y puestas en escena, dimos inicio.

Al término de esta divertida representación, hicimos una breve autoevaluación por equipos, cada equipo expuso alguno de los contenidos abordados, entre estos, el suelo, la sucesión ecológica y agroforestal y la lectura de sitio para comenzar algún diseño, en este caso de jardines. Para terminar la sesión del día se reunieron por equipos para seguir dialogando sobre sus diseños de jardines. Nos despedimos compartiendo en una palabra cómo nos sentíamos.

El 3 de marzo de 2023 iniciamos el día recolectando microorganismos de la selva; estos seres los podemos encontrar debajo de la hojarasca, el indicador son las capas blancas como de algodón que nos indica la presencia de un universo de consorcios microbianos. Esta es una técnica japonesa, mayormente difundida por el Dr. Teru Higa, posteriormente adaptada a este territorio con el nombre de reproducción de microorganismos de montaña, sin embargo los de este territorio son de la selva y las tierras bajas.



Figura 89. Acercamiento a los microorganismos del suelo

La colecta estuvo bastante colaborativa y animada, después de juntar dos costales de hojarasca o conglomerados de microorganismos, nos dirigimos a la palapa y movimos nuestros cuerpos con unas indicaciones guiadas que fui compartiendo. Al concluir esta breve activación, los equipos se reunieron para finalizar los diseños de jardines que habían estado trabajado en sesiones posteriores, se indicó que tendrían cuarenta minutos para concluir ideas y trazar en papel para continuar con sesiones de presentación de diez minutos máximo para cada equipo.



Figura 90. Diseño colectivo de jardines

En el inter de estas actividades aparece Don Bernardo, quien se acercó a saludarnos y compartir un poco de agrofilsosofía, siendo este domingo el único en que nos acompañó.

Nos compartió un poquito sobre su alegría de que estuviéramos ahí, en cita textual nos dijo:

La ganadería acabó con la selva, pero afortunadamente aún quedan personas científicas que se dedican a tratar de regenerar el suelo. Decía un filósofo pensador, suelos saludables, gente bien nutrida, suelos pobres, gente desnutrida, y más que yo aquí nací, me da alegría que estén ustedes aquí.

Después de dicha intervención y de que los equipos presentarán sus exposiciones nos dirigimos al receso, a la vuelta preparamos la reproducción de los microorganismos de la selva que habíamos colectado por la mañana, amasamos una mezcla de salvado de trigo, micros y agua con melaza, al son de *“oye, abre tus ojos, mira hacia arriba, disfruta las cosas buenas que tiene la vida” “la la la, la la la la la” ...*

El ánimo de cantarle a los microorganismos fue un buen motivo para que decidiéramos bailar alrededor del tambo en donde los dejaríamos bien compactaditos para su fermentación. Así que, después del baile finalmente sellamos el tambo y lo dejamos en resguardo en un lugar templado y a la sombra.



Figura 91. Tejiendo historias con la vida.

Para cerrar la sesión de ese día, retomamos las historias que habían escrito la sesión anterior, cada uno de los participantes fue contando su historia rememorada, todxs escuchamos atentxs; posterior a este intercambio les propuse que pudieran representar con telas e hilos dicha historia, para lo que les proporcioné manta, yute de colores e hilo.

Este día nos quedamos media hora después para poder seguir costurando y decorando las historias con hilos. A pesar de este estirón en los acuerdos sobre la hora de salida,

no fue suficiente, por lo que concordamos que retomáramos nuestras historias en la próxima sesión, hubo quienes se sintieron muy conectados con la actividad por lo que decidieron llevarse su bordado a casa.

El 10 de marzo comenzamos el día elaborando el abono fermentado “bokashi” que significa “cocer al vapor”. Luego de una breve introducción a los principios generales de este abono, así como los ingredientes que lo componen y los pasos que serían necesarios seguir, nos fuimos a la práctica. Algunos compas fueron a recolectar más materia orgánica de la descomposición de árboles, mientras otros comenzamos a hacer las capas de tierra, estiércol, mezclamos la melaza en agua para facilitar el regado de la mezcla con la melaza. Cuando estábamos a solo algunas paleadas más, cayó una lluvia muy fugaz pero ligeramente fuerte, lo suficiente para que decidiéramos ir a resguardarnos en la palapa, donde retomamos los bordados. Más tarde dejó de llover y pudimos terminar el bokashi.

Y para cerrar la sesión de ese día, comenzamos a trazar el jardín seleccionado de manera colectiva como proyecto final de la escolita.

El domingo 17 de marzo fue el último día de la escolita viva, comenzamos moviendo el bokashi que habíamos preparado la sesión anterior, luego nos dirigimos al área en donde trazamos el jardín, en este lugar comenzamos a organizar las actividades para el día, siendo la meta final poder terminar el jardín. A través de preguntas generadoras fuimos haciendo un recuento de los contenidos que se habían intercambiado hasta ese día, para ir descifrando los pasos que debíamos seguir para concluir la preparación de las camas de cultivo del jardín.

Dedicamos gran parte del día a esta labor, parando solo para tomar pozol y dulce. A pesar de ser un día sumamente caluroso, se mantuvo el mejor de los ánimos para poder concretar el jardincito. Siendo casi la una de la tarde decidimos concluir la actividad y nos dirigimos a la palapa para poder hacer la clausura de la escolita.

Para este cierre la compañera Angélica preparó algunos regalitos como fotografías de cada uno de los integrantes en diferentes momentos de la escolita y fueron colgadas en un tendedero con la intención de provocar una remembranza de lo vivido, debajo de este también se colocaron los bordados.



Figuras 92 y 93. Elaborando bokashi.



A modo de cierre les compartí a lxs participantes que pensarán en cómo describirían la escuelita si fuese una historia, luego de forma rápida se recogieron los sentires y

aprendizajes sobre la escuela en respuesta a cuatro categorías relacionadas a su relación con el territorio, con la vida, con el alimento y lo que soñaban después de la escuela.

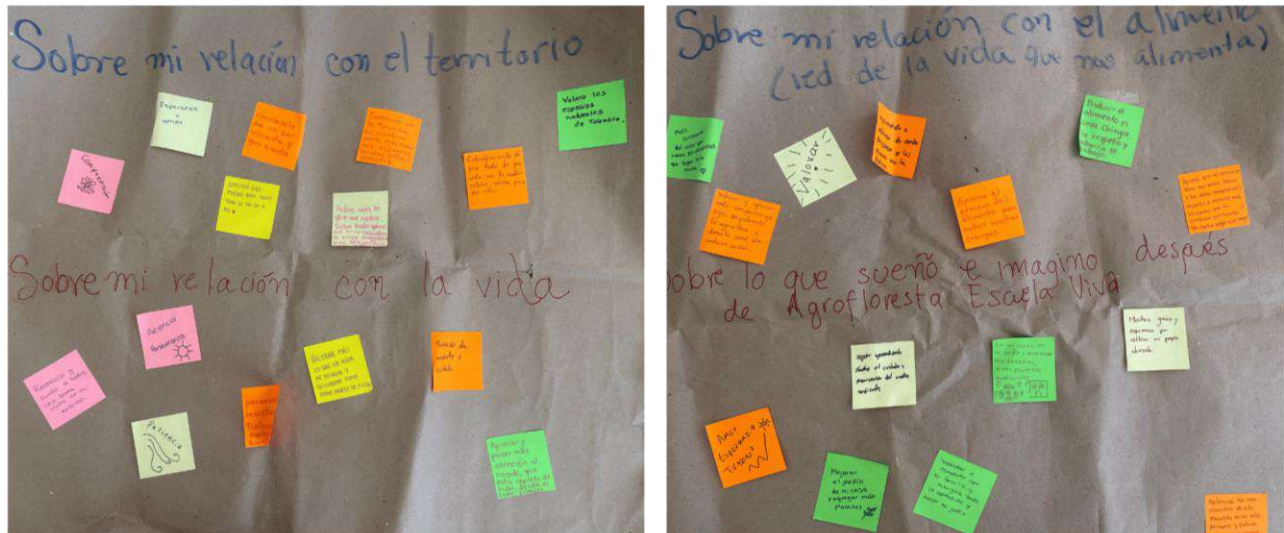


Figura 94. Fotografía de papelógrafos en donde se escribieron notas sobre los sentires y aprendizajes de Agroforesta Escuela Viva.

1) Sobre mi relación con el territorio

*comprensión esperanza y amor
conciencia de un ser viviente que siente
aprendí que puedo dar tanto como el me da a mí
continuar con la técnica de siembra para mejorar mis espacios verdes y/o mejorarlos
valoro más lo que me rodea, sobre todo aprendí que en la
naturaleza no existe competencia, sino relaciones simbióticas
valoro los espacios naturales de tabasco
entendimiento de que todo lo que está en la naturaleza sirve
para la vida*

Figura 95. Sentires y aprendizajes sobre mi relación con el territorio.

2) Sobre mi relación con la vida

reconozco y cuido a todos los seres vivos de mi entorno
paciencia y perseverancia **paciencia**
valorar más lo que la vida me regala y descubrir como
formo parte de ella
relación de respeto y cuidado
perseverancia, resistencia, trabajo en equipo x un bien común
apreciar y poner más atención al mundo, que esta
repleto de vida, como el suelo, troncos

Figura 96. Sentires y aprendizajes sobre mi relación con la vida.

3) Sobre mi relación con el alimento (red de la vida que nos alimenta)

más consiente del valor que tienen los alimentos que
llegan a mi mesa *producir el alimento es una*
valorar *chinga, se respeta*
y admira su trabajo
aprender a valorar de donde provienen y las personas que la producen
valorar y apreciar cada campecina que sigue perpetuando
la agricultura y alimento sano sin contaminación
apreciar el proceso del alimento para nutrir nuestros cuerpos
aprendí que mi consumo tiene una ardua labor y que debo comprender,
respetar y valorar más las manos que lo producen y el trabajo que implica
llegar a mi hogar

Figura 97. Sentires y aprendizajes sobre mi relación con el alimento (red de la vida que nos alimenta).

4) Sobre lo que sueño e imagino después de Agroselva Escuela Viva.

*amor, esperanza, trabajo
mejorar el jardín de mi casa y agregar más plantitas
muchas ganas y esperanza por cultivar mi propio alimento
impactar o compartir con mi familia y amigos todo lo aprendido y hacer mi jardín
en mi casita, con mi jardín y sembrando mis tomatitos, o mis plantitas medicinales
impactar o compartir con mi familia y amigos todo lo aprendido y hacer mi jardín
siguir aprendiendo sobre el cuidado y preservación del medio ambiente*

*aplicando los conocimientos de esta
escuelita en mi vida personal y futura,
sueño con un vivero y con cultivar y
aportar para mi y la vida*

Figura 98. Sentires y aprendizajes sobre lo que sueño e imagino después de la escuela agrofloresta viva.

También les invité a hacer una breve autoevaluación de su participación como colectivo a través de un tiro al blanco, lo que se evaluó fue la comunalidad, el compromiso, la implicación y el apoyo mutuo.

Sobre la propuesta de narrar nuestros sentires con respecto al cierre de la escolita, rememorando todo lo vivido y resumirlo en un párrafo, comencé compartiendo mi propia experiencia y narrativa de lo que había sido para mí la escolita.

Textualmente mencioné que:

“Si agrofloresta escuela fuera una historia, sería una historia en donde jóvenes llegan a mirar qué otras cosas se pueden hacer y finalmente deciden poner todo su compromiso, su fuerza, todos sus domingos para hacer comunidad, aunque a lo mejor era un día que no me quería levantar y vine y puse lo mejor de mi parte para aprender, pero lo más chido de la historia de agrofloresta escuela es que toda la banda que sale de aquí finalmente decide implicarse en cosas más interesantes a futuro para que lo que se hizo en este espacio, pueda replicarse y pueda polinizarse”

Posterior a mi intervención continuaron cada uno de los compas a compartir su narrativa; sus reflexiones se escriben textualmente en las siguientes líneas, comenzando con una

letra que corresponde a los nombres de los participantes y que permite distinguir un comentario de otro.

N: “Para mi sería jóvenes conociendo la tierra, explorando la tierra, no solo de forma natural sino espiritual”.

R: “Para mí sería, más que decir jóvenes, creo que fuimos un colectivo en donde hubo mucho aprendizaje, en donde hubo mucha conexión, donde hubieron muchas risas, donde hubo esa parte de salirnos un rato de nuestras vidas en la ciudad y todo eso, de conectar acá, donde aprendimos demasiado, y que estos conocimientos pues los vamos aplicar más adelante”.

C: “Para mi agroflorestra escuela fue una historia no sé, de unión y ¿por qué no? también de amistad, de aprender muchas cosas nuevas, muchas cosas importantes también, que me gustaría tal vez poner en práctica en el futuro”.

J: “Para mi es un grupo de chicos, que realmente, tal vez tenían una idea pero no una idea clara de lo que se les venía en los próximos dos meses, que tal vez convivían pero no cien por cierto, no conocían a las diferentes personas, tal vez algunos les cayeron mal, no es cierto, pero que al final de todo pudieron conectar más que con nosotros, también con la tierra, con este lugar tan bonito que es la UMA Saraguatos y pues que se llevan muchísimo aprendizaje de ustedes y de nosotros mismos porque también ayudamos a complementar, eso para mí es la agroflorestra escuela.”

I: “Para mi la escuelita sería como una historia, así como en en dos palabras para definirla, como de vida y esperanza, porque siento que aquí como que aprendimos, para empezar siento que la escuela tenía la visión de que nosotros aprendiéramos a tener la conexión con la tierra y digamos que perpetuar a como están las cosas en el sistema que se están deforestando cosas y así, perpetuar la vida que tan poquito nos quedan espacios verdes”.

P: “Para mi fue como un espacio de reconexión, de conocer muchas personas muy interesantes todos ustedes por cierto, pues de reconectar con la tierra, de tener este domingo de paz trabajando con todos, para mi es un domingo de paz de verdad, de tranquilidad, reconectando aquí con todos, y aprendiendo un buen de estas maestras tan grandes y de ustedes también, y me voy con eso y yo la verdad si quiero seguir haciendo y pues gracias, gracias a todos.”

X: “Para mí esta escuelita sería como una historia, como dijo R de un colectivo, en donde todos aprendimos, aprendimos más que nada, el crecimiento de los

jardines, pero aprender de cada uno de los espacios, cada una de las facetas por ejemplo del jardín así como en la vida, cada una de las facetas importa mucho”

Al finalizar las participaciones y terminar con las autoevaluaciones, procedí junto a Angélica a entregar los diplomas, así también se compartieron los regalitos (fotos y stickers de seres que habitan la agrofloresta).

Y para terminar nos reunimos para comer juntxs consentidos con unas enchiladas elaboradas por Rosy quien todos los domingos preparó alimentos, pozol y dulces para quienes quisieran; después hicimos un brindis en el cual también nos acompañó Rosy, quien externó querer despedirse de sus “niños” refiriéndose a todos los compas que habían estado llegando cada domingo durante dos meses. En ese momento varixs me hicieron saber que la verdadera razón por la que llegaban, no era la escuelita, sino la comida de Rosy.

Así nos despedimos de Agroselva Escuela Viva, sabiendo que nos volveríamos a ver pero sin saber exactamente cuando, algunos quedaron en participar en las jornadas de prevención de incendios.

7.4 Selvarte. Arte, territorio y agroecología para niñeces libres

Los días del 01 al 05 de Abril vivimos la semana selvARTE: Arte, territorio y agroecología para niñeces libres, con la asistencia de 14 participantes en edades de los 07 a los 12 años, quienes en su mayoría viven en la ranchería o zonas aledañas.

La propuesta selvARTE se enmarca en el ámbito de cultura de paz del programa PACMyC 2023, el cuál tiene por objeto la promoción y fomento de valores, actitudes, comportamientos para la reconstrucción del tejido social, la no violencia y la prevención de conflictos desde la acción cultural (con doble enfoque: territorial, niveles de conflicto y vulnerabilidad).

Esta incluye actividades lúdicas, reflexivas, de observación y de exploración creativa, para que las niñeces que participen puedan reconectar con su territorio, con la vida y con su capacidad de agencia transformadora a través de dinámicas de comunicación, toma de decisiones, vinculación interpersonal y con su entorno natural, que promuevan una cultura de paz y sean herramienta para la recuperación del tejido social.

Los objetivos planteados fueron:

-Reconexión con la memoria del territorio a través del encuentro con los seres que habitan en la UMA.

-Facilitar y poner a disposición diversas formas de expresión artística, para que las niñas puedan usarlas como puentes para narrar sus experiencias y sentires de habitar en este territorio.

En esta actividad se dieron cita, catorce niñas de la Ranchería Boquerón y de diferentes localidades cercanas y de la ciudad de Villahermosa (Figura 99). En esta ocasión nos contactaron más personas de la Ranchería Boquerón sin embargo no fue posible atender todas las solicitudes y se dio prioridad a quienes se registraron de inmediato y también se busco que hubiese una paridad de género en la participación.

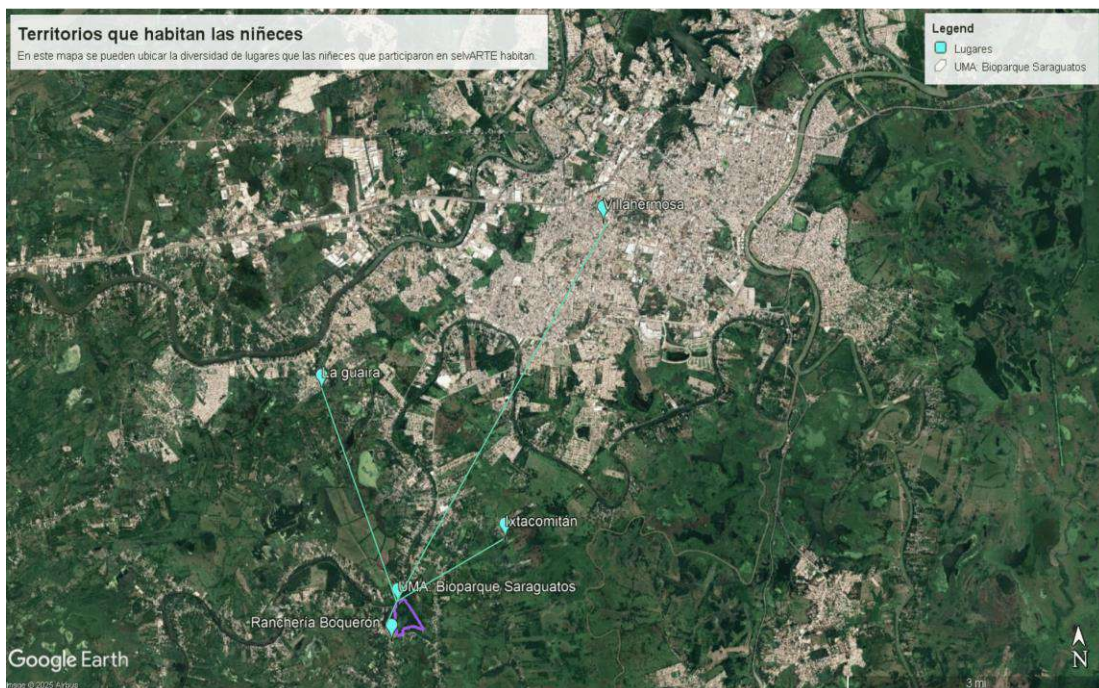


Figura 99. Mapa de ubicaciones de las zonas que habitan las niñas participantes.

Con dicha intervención también se busca resaltar la escucha y poner en el centro la perspectiva de las infancias respecto a temas socioambientales y de conciencia ecológica, así como sus preferencias creativas y artísticas que les permitan generar

creaciones (cuentos, historietas, pinturas, canciones, videos, obras, etc.) a partir de sus reflexiones, encaminadas a repensar nuestra habitar territorial.

Durante los días de la semana se exploraron diversas formas de expresión artística en compañía de la vida y de un acercamiento a la tierra a través de la siembra, además se acompañaron reflexiones enfocadas en tres niveles de corpoterritorialidad, desde el cuerpo, la casa y la comunidad; como parte de una propuesta validada por los participantes, se elaboró un mural colectivo inspirado en las diversas experiencias, sentires y aprendizajes vividos en la semanita.

El último día tuvimos un cierre con helado que lxs niñxs elaboraron, también se convocó a cuidadores para poder hacer la clausura del evento, la familia Mendoza como anfitriones de este evento nos acompañaron e hicieron la entrega de los diplomas a cada uno de lxs participantes.

Para poder construir esta propuesta tuvimos algunas reuniones presenciales y también virtuales, aunque al final de la planeación, las actividades como tal recayeron en la compañera Angélica y mi persona, ya que de alguna forma teníamos la experiencia previa del Verano Somos Selva; generamos la planeación, misma que fue retroalimentada en reunión con las demás compañeras.

Así fue como planteamos que las actividades de la semana se fueran vinculando a las exploraciones sobre el territorio en tres dimensiones, (cuerpo, casa, comunidad) esta era una reflexión que nos interesaba mucho pudiera concretarse ya que la considerábamos medular, y en esta misma planeación teníamos claro que nos interesaba escuchar las voces de lxs participantes, por lo que estaría por definirse cuál sería la actividad artística para plasmar un “resultado” colectivo siendo esta uno de los puntos acordados como parte del proyecto PACMYC y que además considerábamos por su potencial comunicativo.

Arrancamos el primer día recibiendo a las niñeces y sus cuidadores con quienes tuvimos una pequeña charla introductoria, en donde se firmaron las cartas responsivas correspondientes. Mientras se hacían los papeles, en un círculo se encontraba ya dos compañeras facilitadoras con crayolas, colores, plumones y gafetes en blanco para que las niñeces que se iba integrando pudieran colocar sus nombres, además de indicar el nombre de algún ser o elemento con el que se sintieran identificadxs. Así fue como se

hicieron presentes, algunos leones, abejas, el agua, algunos tigres, una mariquita, una flor, un ave, un árbol, un delfín, un lobo, un gato, un girasol y un tlacuache.

Después de una breve presentación entre todxs en donde compartimos los seres con los que nos sentíamos identificadxs y que también era posible ver en nuestros gafetes, les comentamos de qué se trataba la semana selVARTE y les preguntamos sobre lo que ellxs sentían y pensaban al respecto del arte y si les gustaría trabajar en un proyecto artístico colectivo, siendo este uno de los objetivos de esta convocatoria, un participante nos compartió que:

“El arte es una disciplina que se divide en cultural y artística, el cultural se refiere a las personas, festivales y artística sobre danza, música y otras cosas”

Lo anterior dio pauta para explorar todas las posibilidades de las artes, la mayoría se identificaba con la pintura y el dibujo, pero al haber participantes que habían estado en Verano Somos Selva aprovechamos para recordarles que el teatro también es una forma de arte, haciendo memoria a la actividad de clausura del Verano. Había mucha curiosidad por lo que estaríamos haciendo los próximos días.

Nos hicieron saber que querían muchos juegos y que los juegos de mesa también les gustan, por lo que acordamos que llevaríamos juegos de mesa para que pudieran jugar durante el tiempo libre.

Dimos inicio a las actividades con un recorrido a la selvita, previo a comenzar nuestro paso por una de las ceibas de más de cien años de edad, les pedimos detenernos un momento para pedir permiso a los elementales y guardianes del territorio, en este caso representados por la Abuela Ceiba. Posterior a pedir permiso, el territorio nos respondió con la presentación de dos cara-cara's aves rapaces que nos encontramos en el camino.

Después de este encuentro entre mundos, nos dirigimos a un recorrido en una zona de cacaotal ya bastante acahualada⁵⁰, para el cuál les mostramos a las niñeces las formas

⁵⁰ Se denomina así a un lugar en proceso de sucesión ecológica en donde la vegetación secundaria va tomando cuenta del lugar, en este caso en referencia a un cacaotal que pasó de ser una zona de producción agrícola a un espacio más selvático.

en que se expresa el lenguaje de la vida (las espirales, las ondas, las ramificaciones, las redes y los lóbulos) y les pedimos que se dejaran sorprender por ellas.

Durante nuestro caminar íbamos reconociendo estas formas. Al llegar a una zona del sendero nos detuvimos para coleccionar semillas de guácimo (*Guazuma ulmifolia*) un árbol nativo del Caribe y América tropical, mismas que causaron gran sensación por su forma circular y su textura granulada, pero particularmente por su aroma, que describieron externando las siguientes expresiones: “huele a canela”, “me recuerda a un postre”, “hummm vainilla” y hasta hubo quienes tuvieron mucha voluntad de comerlas.

Continuamos el recorrido y al llegar a un nuevo claro volvimos a parar, ahora para dar un respiro, nos acomodamos en círculo y tocamos la tierra para poder sentir sus latidos (Figura 100), si bien para algunxs es muy complicado mantenerse en silencio y literalmente parar, se vuelve sin duda un buen ejercicio de introspección y explorar otras formas de estar.



Figura 100. Fotos de recorridos junto a las niñeces por la selvita.

De vuelta a la palapa pudimos observar que las cara-cara's se encontraban sobrevolando a la abuela ceiba, al parecer estas aves estaban haciendo ahí su nidito, una de las participantes tomó unas flores y las dejó sobre una hoja, mencionando que esas flores eran para la bebé de la cara-cara.

Para cerrar el día se entregó a cada participante una pequeña libretita de hojas blancas para que fuese su diario durante la semana, la actividad de diario fue propuesta por la compañera Angelica con la intención de que las niñeces pudieran reflexionar y hacer introspección del día a día, los apuntes de ese día nos permitieron percibir lo muy significativo que el encuentro con los cara cara's había sido, ya que la mayoría de las niñeces los representaron en sus bitácoras. Este primer día fue mágico y dio pauta para proponer actividades posteriores que permitieran dialogar colectivamente sobre la experiencia que estábamos viviendo.

Al día siguiente durante el círculo de palabra en la ofrenda de siembra que construimos colectivamente, las niñeces pidieron por las lluvias, porque las siembras se dieran, también se disculparon por lo que se hace con la tierra y algunas otras peticiones fueron en silencio; a los días llovió. Durante el segundo, tercero, cuarto y quinto día de la semana se realizaron actividades enfocadas a reflexionar en torno al territorio, en tres dimensiones, el cuerpo, la casa y la comunidad, respectivamente.

Territorio Cuerpo

Previo a comenzar la primer actividad de corpoterritorialidad comenzamos preguntándonos ¿qué es territorio? para lo que algunas voces respondieron: *un lugar, la casa, mi hogar, donde vivo, algo que es mío, el lugar donde estamos, México es un territorio con ciudades, Japón tiene a Tokio, EUA a Texas, es decir, es un espacio que está conformado por otras partes...*

Después de cuestionar colectivamente sobre lo que entendemos por territorio, les propusimos profundizar sobre el primer territorio, que es el cuerpo; para ello les dimos papel, colores y crayolas y fuimos acompañando la actividad. La primera indicación fue dibujar su propia silueta, después les pedimos que ubicaran la composición de su cuerpo, identificando sus órganos; la siguiente pregunta fue ¿qué nos permite estar vivos?, para lo que respondieron aire, árboles, etc; elementos que fueron plasmando en sus dibujos, una siguiente pregunta fue ¿con qué otros seres se relaciona mi cuerpo?.

También exploramos las relaciones en las que dependemos de estos seres, es decir si necesitamos aire y agua, ¿de dónde vienen estos elementos? y ¿con qué parte de su cuerpo se relacionaba?, también reforzamos nuestro vínculo con el alimento recordándoles sobre la actividad de la mañana en la cual habían sembrado plantas que nos alimentan.

Algunas curiosidades que percibimos como patrones, fueron que quienes habitan espacios más urbanos para representar el agua dibujaron un vaso de agua y quienes habitan lugares semiurbanos como lo es la Ranchería Boquerón, mencionaron y en algunos casos hasta plasmaron el río y otros cuerpos y formas del agua.

Valoramos la jornada hablando sobre como se habían sentido durante el recorrido del día anterior por la selva y cómo habían experimentado ese recorrido desde sus cuerpos y finalmente preguntamos sobre qué lugares de dicho territorio habita y visita su cuerpo.



Figura 101. Algunas de las cartografías territorio cuerpo.

Para cerrar la actividad hicimos un tendedero en el cuál de forma voluntaria lxs participantes presentaron sus dibujos y también comentamos sobre la actividad y si habían sentido afinidad por esta.

Territorio Casa

Durante el tercer día además de la de cosecha de frijoles, estampación botánica y teñido de telas con pigmentos naturales, abordamos la dimensión "territorio casa".

Propusimos el modelado con arcilla del territorio y que fuese una actividad por grupos. Lo primero que se planteó fue elaborar una casa común que contenga los elementos que nos son importantes, para ella nos preguntarnos, ¿qué forma tienen nuestras casas?, ¿que hay dentro de ella que nos resulta importante para compartir?, ¿quienes viven ahí?, ¿siempre hemos vivido ahí?, ¿que hay alrededor?, ¿cuál es la parte favorita de nuestra casa?, ¿en donde pasamos más tiempo?, ¿dónde jugamos?.

A medida que se iban narrando las preguntas también los equipos avanzaban en el modelado de las casas y la decoración con elementos naturales como cortezas de árboles, hojas, palitos, etc.



Figura 102. Creaciones con barro en representación de territorio-casa (segunda dimensión).

Finalmente a modo de cierre se preguntó ¿qué más podríamos compartir para terminar de crear esta casa en común?, ¿qué hace similares a nuestras casas? Los resultados fueron tres casas diversas (Figura 102), a modo de cierre en donde cada equipo compartió sobre sus casas.

Algunos de los patrones que se destacaron se vinculan a los espacios de juego, a los afectos con algunos animales domésticos y no, como perros, peces, gallinas, gatos y también chachalacas, la modelación del ambiente, lo que hay y lo que se vuelve particular en la casa, es decir, casas con árboles, o no, casas con jardines, patios, áreas verdes, o no, casas cerca de cuerpos de agua, casas en donde se han experimentado inundaciones. Estas particularidades fueron representadas en cada una de las casitas. Se destacó la modernidad y la tecnología muy presente en su narrativa a través de la representación de una televisión y de una casita con antena para el internet.

Al final de la actividad comentaron que habían disfrutado la actividad. Reflexionar sobre esta segunda dimensión de territorio fue importante para poder complejizar la reflexión y abordar la tercera dimensión sobre el territorio comunidad.

Territorio comunidad

Esta tercera dimensión del territorio, fue abordada durante el cuarto y quinto día de la semana con la finalidad de elaborar una cartografía comunitaria y una exploración narrativa sobre su comunidad.

La primera actividad fue la exploración narrativa, pero antes de entrar en sustancia, compartimos la complejidad de la actividad y que finalmente la idea era poder elaborar su propio mapa de la comunidad, para ello mostramos un mapa del territorio, en donde se observaba la ciudad de Villahermosa, Angélica les invito a pensar que eran aves sobrevolando la comunidad. Durante la observación de los mapas, algunas de las preguntas guía fueron, ¿qué observábamos?, ¿qué vemos arriba, abajo, a lado derecho o izquierdo?, logramos explorar las dimensiones del mapa, las distancias entre un lugar y otro y la diferencia entre las zonas grises de ciudad y las zonas más verdes.

La compañera Angélica procedió a compartir una narrativa que ella misma elaboró pensada desde la mirada de niños del Bolsón de Mapimí en el desierto de Durango, con la finalidad de reflexionar entorno al habitar y dar pauta a la próxima actividad, así fue como se narró una historia ficticia de dicho territorio:

Los colores que mas hay en donde vivimos son amarillo, verde y marrón.

Los olores que más percibimos en nuestra comunidad provienen de las flores y de la arena.

Los sonidos que escuchamos en nuestra comunidad son las águilas del desierto, las miles y miles de abejas y el motor de los carros que pasan.

Los niños jugamos en nuestras casas y en una cancha llena de arena que hay al final de la comunidad.

Las casas son pequeñas, con poco color.

Los caminos de nuestra comunidad son muy calientes, algunos de piedras y otros de asfalto.

El tipo de ecosistema que abunda en nuestra comunidad es el desierto.

El clima es extremo, de día hace mucho calor y de noche hace muchísimo frío.

Los animales que viven en nuestra comunidad son las abejas, serpientes, liebres, águilas y algunas mascotas.

Y ellos viven en el desierto y las mascotas en nuestras casas.

Los árboles que más vemos son ahuehuetes y espinos.

Y ellos están en el gran gran desierto.

Las plantas que más encuentro cuando camino son cactus y maguey.

En nuestra comunidad, el agua viene de un río llamado Naza. Y la energía eléctrica viene del sol.

Los niños y niñas aprendemos en las escuelas pero también explorando en todas partes.

Las personas somos solidarias cuando ayudamos a otras a construir sus casas y a cuidar sus siembras.

A los niños y niñas de la comunidad nos hace muy feliz jugar en la arena.

Y nos ponemos tristes cuando el río se pone muy bajito.

Antes nuestro territorio estaba cubierto por el mar.

Ahora, el mar se ha ido y lo que hay es desierto.

Lo más antiguo de nuestra comunidad son los fósiles que encontramos bajo la arena.

Lo más nuevo es: una tienda que abrieron ayer y un árbol que sembraron el mismo día.

Las personas aquí trabajan en el campo y elaboran bebidas del maguey.

Lo que más se siembra en mi comunidad es el maíz de muchos colores.

Después de escuchar como lxs niñxs de otro lugar habían narrado sobre su territorio, se conformaron tres equipos para reflexionar en base a preguntas que consideramos permitirían hilar su propia narrativa territorial. Cada equipo daba sus respuestas y un integrante pasaba a escribir la respuesta en el papelógrafo.

Los colores que más hay en donde vivimos son: marrón, amarillo, verde, azul cielo.

Los olores que más percibimos en nuestra comunidad son: pasto recién podado, tierra mojada, basura, comida, gasolina, humo.

Los sonidos que escuchamos en nuestra comunidad son: balazos, pájaros, carros, motos, monos.

Los niños jugamos en: teléfonos y campos, calle y parque, toca toca.

Las casas son: de concreto, coloridas, de ladrillos, medianas, grandes y altas.

Los caminos de nuestra comunidad son: senderos en el pasto y chapapote, caminos rectos, curvos y de concreto.

El tipo de ecosistema que abunda en nuestra comunidad es: húmedo, caluroso, vegetación, selva, fresco.

Los animales que viven en nuestra comunidad son: mono saraguato, nauyaca, cara cara, perro, alacrán, tlacuaches.

Y ellos viven en: (error logístico, no se respondió en este momento).

Los árboles que más vemos son: ceiba, plátano, mango, coco, macuilis.

Y ellos están en: (se repite el error logístico).

Las plantas que más encuentro cuando camino son: oreganón, maguey, árbol de limón, árbol de naranja, árbol de mango, plátano, en la UMA y en fracc.

En nuestra comunidad, el agua viene de: el río, el río Mezcalapa.

Y la energía viene de: el río, las presas, energía solar, energía hidráulica.

Los niños y niñas aprendemos en: escuela, casas, youtube y en línea.

Las personas somos solidarias cuando: ayudan en su trabajo, cuando me robaron a mi perrita

A los niños y niñas de la comunidad nos hace muy feliz: fútbol, toca toca, celular, bota-ayuda, el campo, sembrar.

Y nos ponemos tristes cuando: no me dan de comer, ir a la escuela, exámenes, nos pegan, el maltrato animal.

Antes nuestro territorio tenía mucho: pastizal, arena, habían más ríos, era lindo, plátanos, animales salvajes, no había tanta población, no había tecnología, casas de palo, no había deforestación.

Ahora: mucha tecnología, contaminación, el agua está horrible.

Lo más antiguo de nuestra comunidad son: las cabezas olmecas, el penacho de Moctezuma, animales.

Lo más nuevo es: el iPhone 15, robots, los bebés que nacen en las familias.

Las personas aquí trabajan en: la vegetación, empresas, la Sánchez, plantan, oficios, PEMEX.

Lo que más se siembra en mi comunidad es: maíz, cacao, árboles de mango, plátano, guanábana, marihuana, aguacate, tabaco.

¿Le queremos contar algo más sobre nuestra comunidad a los niños y niñas de Durango?

Nos gustaría que los ríos estuvieran limpios, que hubiera comida, más respeto, que no aplasten las flores, que no tiren basura en los ríos, que no existan las armas, menos borrachos.



Figura 103. Intercambio narrativo entre los equipos.

La narración que se tejió con las reflexiones de todo el colectivo, describen pues el territorio compartido que habitamos, se hicieron presentes muchas de las problemáticas que lxs atraviesan, narradas desde sus memorias auditivas como los sonidos de las balas, el ruido de los carros y las motos, en contraste con los monos y los pájaros, así también mencionaron la contaminación de los ríos, la basura, el humo (que en aquel momento era bastante presente), los borrachos.

Además de describir las realidades socioambientales de sus comunidades, los vínculos con la tecnología y los aparatos móviles fueron muy presentes. De la misma forma nos compartieron sus propios imaginarios de cómo les gustaría que sus territorios fueran, para lo que mencionaron “territorios sin armas y sin borrachos, con ríos y agua limpia, en donde no se aplasten las flores y que haya respeto”.

Para cerrar la actividad de la primera etapa correspondiente a la tercera dimensión *el territorio-comunidad*, les propusimos un juego de dados, la intención de los dados era hacer mucho más azarosa y divertida esta reflexión colectiva.

Se designaron tres dados, uno de color rojo (Figura 104), otro verde (Figura 106) y uno último amarillo (Figura 108), estos, a través de preguntas generadoras fueron guiando las reflexiones en relación a la ubicación espacial (dado rojo), entorno vivo-territorio (dado verde) y afectos del habitar (dado amarillo), cada cara guardaba una pregunta.

Ese día jugamos con el dado rojo, el cual contenía preguntas guías que fueron soporte para explorar la espacialidad e identificar la diversidad de geografías de la cuál veníamos para encontrarnos en la UMA. Nosotras designamos equipos de acuerdo a los lugares de donde veníamos, agrupando a quienes habitarán más cerca. Se conformaron cuatro equipos, uno era de quienes habitaban la Ranchería Boquerón, otro de la colonia Ixtacomitán, la Ranchería Miguel Hidalgo 2da sección (La Guaira) y la ciudad de Villahermosa.

En el primer mapa presentado en este apartado, fue posible apreciar los lugares en donde habitan, teniendo en común su condición de periferia, de borde, lugares que no terminan de ser urbanos, en donde confluyen paisajes visuales, sonoros, afectivos como mezclados entre lo que es y lo que se intenta que sea.

También estas rancherías periféricas comparten la realidad de ser zonas estratégicas del Narcoestado para operar, ya que presentan una alta conectividad con salidas de la entidad hacia Chiapas y Veracruz respectivamente, lo que podríamos pensar que no es comprendido o entendido por las niñeces, sin embargo durante las narrativas territoriales dejaron entrever que son aspectos de su cotidianidad que les preocupan, sobre los que se hacen preguntas.

Dado rojo y ubicación espacial

Cara 1. ¿De qué colonias o lugares de Tabasco venimos?

Cara 2. ¿Qué hay en mi comunidad?

Cara 3. ¿Cuáles son los lugares que más visito?

Cara 4. ¿Existen lugares donde las personas se reúnen?

Cara 5. ¿Cuáles son los elementos y seres que sostienen la vida en estos espacios?

Cara 6. ¿De dónde viene la energía en mi comunidad?



Figura 104. Dado rojo y preguntas sobre ubicación espacial en cada una de las seis caras.

Después a cada grupo se le designó un caracol que se ubicó en un espacio específico del papelógrafo y comenzamos a jugar con el dado rojo (Figura 104), según la cara que cayera, los equipo debían dialogar entorno a la pregunta que correspondía, rescatar las ideas principales y escribirlas en papelitos que iban colocando alrededor de su caracol.

Al día siguiente se empezó el trazado de la cartografía, siendo los papelitos en donde habían escrito sus respuestas y reflexiones la guía para recordar todo lo que había en sus lugares. Durante la actividad se percibía ese intercambio desde sus territorios, en aspectos como lo que era común entre estos y lo que no, las formas en que cada quien representaba las estructuras, se generó mucho diálogo, algunxs comentaban con otrxs sobre los gráficos que estaban plasmando.

Aunque también no todxs se observaban tan cómodos dibujando o simplemente no daban el primer paso para hacerlo; como parte de nuestro acompañamiento cuando observábamos que no se estaban integrando a las actividades, buscábamos a través del diálogo conocer la razón, en muchas ocasiones solo era necesario preguntar y hacerles saber que su participación en la construcción colectiva era importante.



Figura 105. Juego del dado rojo para explorar la espacialidad y trazado de los elementos ubicados.

Algunos de los elementos trazados fueron ríos, carreteras, alambrados de luz, antena de internet, franquicias comerciales de cine como Cinépolis y alimentos ultraprocesados y tiendas departamentales o de abarrotes, como KFC, Soriana, Super Sanchez, Dairy Queen, OXXO, la escuela, los parques y áreas verdes, las calles, la UMA, representaron las motos, los vehículos, las aves, una gasolinera, puentes, árboles y la tienda de bebidas alcohólicas SIX.

Después de que terminaron de trazar los elementos que les parecían más representativos de sus paisajes y territorios, comenzamos a jugar con los dados, verde y amarillo. La indicación ahora era identificar de acuerdo a las preguntas de los dados en donde se ubicaría la respuesta, para lo que les dimos unos stickers circulares. Así el juego se trataba de girar el dado, leer la pregunta de la cara que cayera y después cada uno de los participantes decidir en dónde ubicar el sticker circular.

Así fue como comenzamos a jugar y a explorar la cartografía con esta nueva dinámica.

En el caso de los lugares en donde mencionaron que se encuentra la naturaleza, se refirieron a ríos, lagunas, árboles, parques y áreas verdes, en la UMA, pastizales, campos, potreros.

Sobre los lugares que les gusta explorar, dijeron; en el río, en la antena del internet, en Supermercados y tiendas autoservicio, malecón de la ciudad de Villahermosa, en la Escuela, en el Sánchez, Cinépolis.

Dado verde

- Cara 1.** Para mí la naturaleza está en...
- Cara 2.** A mí me gusta mucho explorar...
- Cara 3.** Yo convivo con otros seres no humanos en...
- Cara 4.** Yo convivo con otros seres humanos en...
- Cara 5.** Qué lugar me gustaría que fuera distinto.
- Cara 6.** Qué lugar me gustaría que nunca desaparezca.



Figura 106. Dado verde con aspectos del entorno vivo-territorio.

De los lugares en donde conviven con seres más que humanos mencionaron en el río, con los pájaros, en los pastizales, campos, potreros, en la UMA. También mencionaron que estos seres más que humanos eran los fantasmas, los aliens y el agua, pudimos preguntarles ¿El agua será un ser más que humano con el que convivimos? ¿Quién de aquí ha convivido con este ser?, para lo que unx de los participantes respondió que sí había convivido con el agua y otra compañera afirmó que sí, que el agua era un ser, un elemento.

En referencia a la convivencia con otros seres humanos, indicaron principalmente la escuela, en su casa y algunos participantes marcaron el Dairy Queen y el KFC.

Cuando preguntamos ¿Qué lugar les gustaría que fuera distinto?, las respuestas fueron el río, el SIX, el borracho, la escuela y la carretera. Sobre las calles mencionaron que les gustaría que fueran diferentes porque hay muchos baches, las calles están rotas, sobre el SIX mencionaron que les gustaría que fuera diferente porque venden cerveza y hay borrachos, por lo que preferirían que vendieran aguas o que fuera una tienda. Una de las participantes nos compartió que le gustaría que el río fuera diferente para que no hubiera basura. Y de la escuela mencionaron que les gustaría que ya no les dejaran tanta tarea y que no fuera tan aburrida.



Figura 107. Momento de juego y diálogo sobre el territorio comunitario que habitamos.

Al respecto de los lugares que les gustaría que nunca desaparecieran, hicieron referencia al rancho, el internet, el teléfono, la UMA, el río, y la mayoría señaló que el Cinepolis.

Para el caso del dado amarillo se usaron dos sticker uno rojo y otro dorado, el rojo representaba poco o nada y el dorado mucho, entonces para cada pregunta elegían un lugar que les hiciera sentir poco, nada o mucho con respecto a las preguntas que se encontraban en el dado amarillo (Figura 109).

Dado amarillo

- Cara 1.** Yo me siento feliz cuando estoy en...
- Cara 2.** Yo me siento seguro cuando estoy en...
- Cara 3.** Yo me siento relajado cuando estoy en...
- Cara 4.** Un lugar que no es mi casa, pero que me hace sentir bien es...
- Cara 5.** El lugar donde me siento más escuchado es en...
- Cara 6.** Un lugar donde siento que pertenezco es en...



Figura 108. Dado amarillo y preguntas sobre afectos a los espacios que habitamos.

La participación fue muy activa conforme inspeccionábamos la cartografía, a grandes rasgos es posible identificar patrones bastante marcados entorno a los lugares que les hacían sentirse mejor y los que no. Así los lugares más polémicos en el sentido de que algunos participantes les hacían sentir bien, pero mal a otros, fue la escuela y la casa. En

el caso de la UMA, fue un lugar que en general les generaba confianza, en donde se sienten escuchadxs, que les gustaría no desapareciera.

Así también mencionaron sobre los lugares en donde se siente más felices: siendo estos su casa, Cinépolis, el malecón, en el caso de la escuela se noto una diferencia, ya que para quienes habitan las rancherías la escuela se volvió el lugar en donde se sentían más felices y quienes habitan las ciudades se sentían más felices en Cinépolis. Lo que puede atribuirse a la falta de espacios comunes en las rancherías que en el caso de Boquerón y Río Viejo ni siquiera cuentan con un parque y el río Mezcalapa no tiene un malecón, por lo que la escuela tiene un papel central en el encuentro y la convivencia con otrxs.

En donde menos se sentían bien mencionaron con mucha incidencia sus casa, el SIX, cerca del borracho, y algunos aludieron a la escuela. Sobre los lugares en donde se sienten más seguros la mayoría indicó que en su casa, y algunos en la escuela. De los lugares en donde menos se sentían seguros refirieron a la tienda SIX, el OXXO, la carretera, la gasolinera, cerca del borracho y dos participantes marcaron el río.

Acerca de los lugares en donde se sienten más relajados la mayoría señaló que en la UMA, en cinepolis, en el río, en la escuela y en sus casas. Con respecto a los lugares en donde se sienten menos relajados, en general se indicó que la escuela, en la calle cerca de los cables eléctricos.

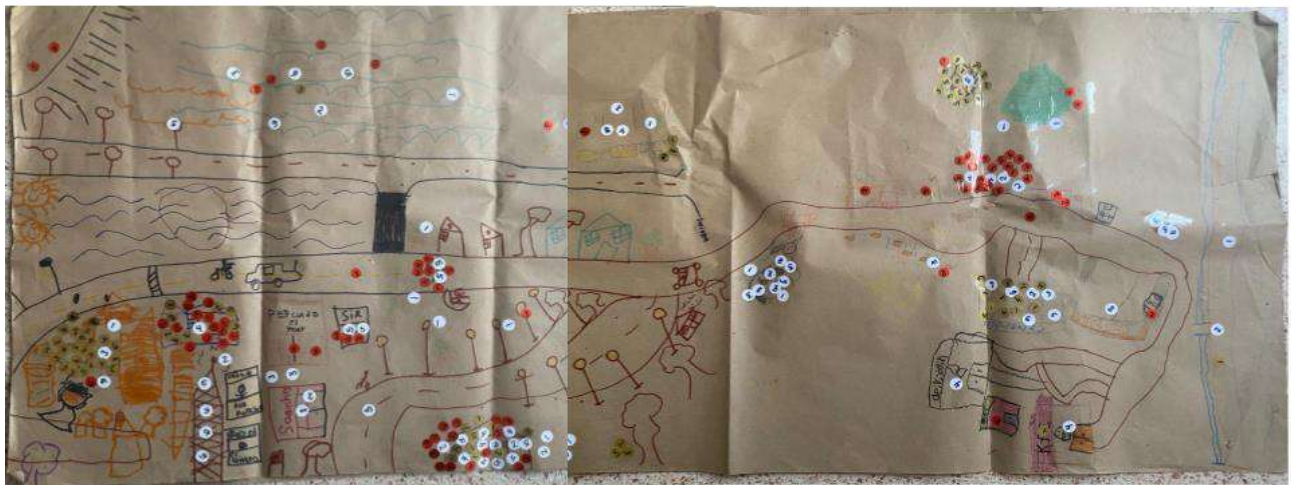


Figura 109. Cartografía del territorio-comunidad elaborada en diálogo con las niñas.

En alusión a lugares que no fueran sus casas pero que les hicieran sentir bien, nuevamente la mayoría indicó que la UMA, seguido de Cinépolis y una persona señaló que la escuela. En contraste, los lugares que no son sus casa y que no les hacen sentir bien señalaron en donde hay calor, una gran mayoría particularmente de contextos más

urbanos indicaron que la escuela, cerca del borrachito, dos personas mencionaron en el parque y también aludieron a una pescadería ubicada en la Ranchería Boquerón.

En referencia a los lugares en donde se siente más escuchados la mayoría nuevamente indicó que en la UMA, algunos mencionaron la escuela y su casa. Y de los lugares en los que se sienten menos escuchados, mencionaron la escuela, en la calle, algunos indicaron que en su casa y una persona se refirió al río.

Y finalmente en relación a un lugar que les evocara un sentido de pertenencia, la mayoría mencionó que en su casa, seguido de la UMA. Con respecto a lugares en donde sentían poca pertenencia, indicaron, el río, la escuela, una persona indicó el río, otra el KFC y una última la UMA, cabe destacar que esta última es de una participante que vive a lado de la UMA por lo que consideramos que es más una cuestión de particularidades en el contexto, ya que durante toda la semana mostró una gran afinidad con todas las actividades.

A modo de cierre, todos se pusieron de pie frente al mapa (Figura 110) para reconocerlo y observarlo, comenzaron a comentar entre ellos e identificar similitudes y también diferencias. Después de unos minutos de que dialogarán, dimos cerrada la actividad preguntando si les había gustado, para lo que respondieron que sí.

Sin duda alguna habría sido muy importante poder reflexionar en otra cartografía sobre cómo les gustaría que fuesen sus territorios, sin embargo la idea era poder hacer un primer acercamiento con cartografías y tener un momento de reflexión sobre lo que ya hay. Consideramos que fue muy importante avanzar cada día en diferentes dimensiones, desde el cuerpo, la casa, hasta llegar a una dimensión comunitaria.

De igual forma nos preguntamos sobre la representatividad que existe con respecto a los aparatos electrónicos y la tecnología, como son los teléfonos móviles y el internet, elementos con los que las niñas demostraron que han generado vínculos y relaciones sumamente cercanas.

Creemos que ha sido muy relevante dialogar y reflexionar con las niñas acerca de los elementos que les representan y con los que se vinculan en su territorio, sin juzgar, sin estigmatizar, pero a través de la reflexión colectiva dar la posibilidad de escuchar otras formas de vincularse, otras preguntas, otras formas de sentir, otras formas de pensar, es decir en el diálogo y el compartir encontrar muchos mundos.

El territorio de lo invisible nos habla

Debido a que abrazamos como práctica ético-pedagógica el no imponer ideas, pero con el claro objetivo de aportar en la expansión de los márgenes dominantes para cosmovisionar muchas realidades, buscamos estrategias también creativas, desde el arte, desde la narrativa, los encuentros con más que humanos, semillas, árboles, suelo, viento, aves, piedras, etc, y la confianza en lo que la propia vida posee para entramarnxs, enredarnxs, afectarnxs.

Así fue como sucedió en la trama de aquella semana, justo después de pedir desde el corazón a la Abuela Ceiba que nos guiara y nos cuidara, yo particularmente pedí para que las niñeces encuentre sus propias formas de tejerse en esta red viva. Debido a la serie de sucesos que se desataron de estas peticiones, que son las formas ancestrales en las que también hemos dialogado en este territorio del sagrado cacao, del sagrado maíz, del sagrado pozol; fue que entre tres de las facilitadoras dialogamos para co-crear una narrativa que describiera aquellos sucesos, con la intención de visibilizar la voz de la Abuela Ceiba, la cuál fue grabada y editada en un audio que compartimos para que pudiera ser escuchado; el audio decía:

Soy Abuela Ceiba y he vivido en este territorio desde hace más de cien años. Les quiero contar que he estado presente todo este tiempo y he escuchado los deseos que habitan su corazón. Desde el primer día llegaron a saludarme, y aunque tal vez no todos me escucharon, yo también los saludé.

Para aquellos incrédulos, le pedí a mi amiga la cara cara y a los saraguatos que les hicieran saber que son bienvenidos ¿Los escucharon?. En el recorrido por el sendero pudieron observar las formas por las cuales se expresa mi espíritu. Y aunque algunos piensan que no me escucharon, déjenme decirles que mi voz está presente en cada espiral, en cada onda, en las redes, las ramificaciones, los lóbulos y demás formas que observaron, además de las sensaciones que sintieron e inclusive olieron.



Figura 110. Abuela Ceiba, con una edad aproximada de más de un siglo, una guardiana y cuidadora del Territorio, a quien pedimos permiso para visitar las tierras que ella custodia.

Por cierto, mi amiga la cara cara me pidió que les diera las gracias por la flor que le dieron a su bebé. En el segundo día, desde muy temprano, me emocionó mucho recibir su ofrenda y escuchar sus peticiones. Y si se dan cuenta, solo aquellas peticiones que vienen desde el corazón son escuchadas. Y si se dan cuenta, llovió.

Así como yo, las plantitas que sembraron agradecemos mucho, pero mucho, por su petición. Ah, y no se preocupen por ellas, ya que yo estaré cuidándolas con mucho amor.

Mientras tanto, desde los territorios que ustedes habitan, como su cuerpo, cada comunidad y la gran casa tierra que compartimos, pueden volver siempre a estar cerca de ellas, sembrando, observando, cuidando y también ofrendando. Porque todos somos naturaleza y todos estamos entrelazados.

Después de escuchar el audio, les invitamos a plasmar los sentires que este mensaje pudiera evocar en un mural colectivo.



Figura 111. Mural colectivo.

La idea central del mural como habíamos expresado desde el inicio de la semana y conforme a las intenciones que se tenían respecto a lograr concretar una creación colectiva, que pudiera narrar la experiencia selvARTE en todos los sentidos, desde lo más sensible de habitar la UMA o hasta las reflexiones sobre nuestros territorios en las tres dimensiones que habíamos explorado.

El último día, al terminar la cartografía del territorio-comunidad, se asignaron cuatro estaciones con actividades diferentes y se crearon cuatro grupos, así cada treinta minutos se visitaba una estación diferente. En estas estaciones las actividades que se intercambiaron fueron: bombitas de semillas, avistamiento con binoculares, lectura reflexiva del libro “Los animales de la selva” y elaboración de helado de chocolate artesanal, el mismo que todos disfrutamos como parte de la clausura del evento.

Antes de hacer la clausura junto a sus cuidadores, hicimos una evaluación de la semana, con base en cuatro preguntas, que fueron: cuando inició la semana ¿cómo llegamos?, ¿qué fue lo que más te gustó?, ¿qué me gustaría que hiciéramos la próxima vez?, ¿cómo nos vamos?.



¿Que fue lo que más te gusto?

El helado, explorar, jugar con barro, el mural

Hacer helado, explorar, puntar el mural

Jugar con barro Dibujar mi cuerpo

Recolectar, explorar cosas de la UMA

Ver cara cara con los binoculares

Plantar, cara cara

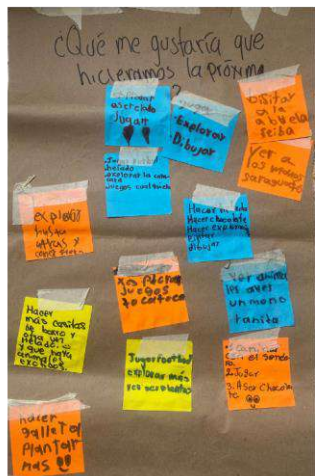
Los juegos y los animales

Ver la cara cara y explorar

Explorar, jugar, la cara cara u la bitacora

Hacer helados

Me gusto hacer helado y ver por binoculares, el microscopio y pintar con flores



¿Como nos vamos?

Cansada, me pregunto como las serpientes hacen pipí

No sabia de la cara, me siento feliz

Me siento como feliz

Más creativo, conozco a la cara cara

Me siento curiosa, cansada y triste porque me voy

Yo no sabia que existia abuela ceiba

Descubrí que soy buen dibujante y me voy feliz

Yo no sabia que los árboles sienten, ya se nuevas plantas, me siento creativo

Aprendí sobre los territorios

Ahora se que Los monos dispersan la fruta

Me siento feliz, ya ahora se cultivar

Ahora se que la semilla de la ceiba es una pelusa

Cuando inicio la semana... ¿Cómo llegamos?

Feliz y nervioso Con miedo

Me sentí nerviosa Feliz

Feliz porque pense que iba a jugar

Normal Nerviosa

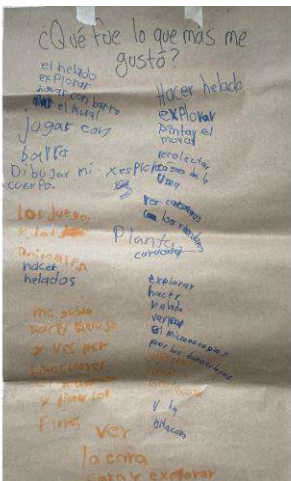
Nervioso porque era mi primer día

Me sentí nerviosa y ansiosa

Tranquilo me sentí muy bien para conocer a la UMA

Yo vine caminando

Nervioso, no sabia cuales animales me encontraría



¿Que me gustaría que hicieramos la proxima vez?

Explorar hasta atrás y comer fruta

Hacer más cositas de barro, hacer otra vez helado y que haya animales exóticos

Hacer galletas, plantar más

Jugar, explorar y dibujar

Visitar a la abuela ceiba

Ver animales, ave, un mono, ranita

Caminar en el sendero, jugar, hacer chocolate

Ver a los monos saraguatos

Hacer helado, hacer chocolate, hacer exploración, pintar, dibujar

Explorar, jugar toca toca

Explorar, hacer helado, jugar

Jugar fútbol, helado, explorar la cara cara, juegos cualquiera

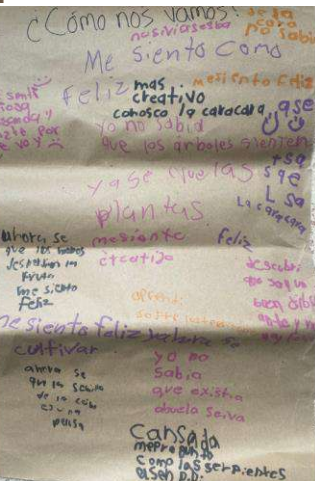


Figura 112. Fotografías de papelógrafos con preguntas de retroalimentación y transcripción para facilitar su lectura.

Sus palabras nos llenaron de alegría y certeza, observamos que explorar es de sus actividades favoritas, así también se destacan sus encuentros y afectos por seres más que humanos como las plantas, las flores, las aves como la cara cara, la abuela ceiba, los saraguatos. Fue muy emotivo leer algunos de sus nuevos aprendizajes como “yo no sabía que los árboles sienten”, “yo no sabía que existía abuela ceiba” nos dejan con la satisfacción generar estos espacios para la reflexión-acción, en donde también podemos descubrir y sentir que los árboles sienten y recordar a las abuelas y cuidadoras de este territorio.

Al término de esta retroalimentación pasamos a la clausura, donde se compartió junto a sus cuidadores una exposición de las diversas creaciones que habían elaborado durante la semana. Además reprodujimos el mensaje de la Abuela Ceiba y luego se entregaron constancias de participación a cada participante, quienes también antes de retirarse tomaron sus creaciones personales, como bitácora, estampación, tela teñida con la idea de que se llevaran una memoria de la UMA, de los seres que ahí habitan, de nosotras

facilitadoras que disfrutamos mucho su compañía tan viva. Así terminó selvARTE, pero la historia continua.

Capítulo 8.

Sucesión, trama y giro.

*Para mí, la lucha para hacer realidad el sueño,
la utopía de la capacidad crítica, la esperanza,
es la lucha para evitar la negación del sueño y
de la esperanza fundada en la rabia justificada
y en la acción ético-político eficaz.*

Paulo Freire

8.1 Sucesión

Durante el periodo establecido para documentar este proceso vivo, se suscitaron muchísimas entramaciones, en un ejercicio de cierre de ideas y también con la motivación de discutir algunas otras que permitan dar una mejor digestión del proceso vivido, destacaré los sucesos que considero más acordes a discutir y reflexionar entorno a los ejes planteados de este ensayo, acontecidos en el periodo de noviembre de 2022 hasta finales de junio de 2024.

La agroselva (Figura 113) fue sembrada a finales de noviembre de 2022 y durante veinte meses acompañamos su crecimiento en resonancia a una investigación viva. En un espacio que también se estableció para ser una escuela viva, misma que recibió por primera vez a un colectivo de niñas en el Verano Somos Selva; posteriormente se recibieron a dos grupos de estudiantes de las carreras de veterinaria y restauración forestal, así también se convocó a dos encuentros más con un enfoque pedagógico de reconexión con la red de la vida que nos alimenta y con el territorio, estos fueron, Agroselva Escuela Viva y selvARTE: arte, territorio y agroecología para niñas libres, nos acompañó también durante algunos días la compañera Mel como voluntaria y aprendiz de la vida.

En dicho proceso también se fortalecieron lazos colaborativos entre Permea Holística y la UMA: Bioparque Saraguatos, con quienes co-organizamos dos jornadas de prevención de incendios y también fueron anfitriones de una de las proyecciones del ciclo de cine: territorios, resistencias y alternativas. Se encontraron afinidades y objetivos compartidos como el de cuidar la vida que habita este espacio, así como compartir experiencias educativas y visitas para estudiantes, sin embargo también se fueron vislumbrando límites en el sentido de la acción y la implicación para que los objetivos sucedan.

Si bien la UMA está de acuerdo con nuestros objetivos de compartir experiencias ecopedagógicas, entre otras que requieren ocupar los espacios dentro del predio, su contribución se restringe a prestar el espacio y hacerse presentes para las clausuras de los eventos, con lo que nos sentimos sumamente agradecidas y creemos es invaluable para nuestra realidad como mujeres sin tierra.

Las proyecciones de establecer más sistemas agroforestales sucesionales y un vivero agroforestal durante el periodo que sería sistematizado en este proceso vivo no se materializaron, ya que no se contó con los recursos necesarios, esto incluye voluntades, personas interesadas en mantener una participación constante en la UMA, o la posibilidad de generar un capital solidario como estrategia para potenciar estas acciones.



Figura 113. Foto de la agroselva al 10 de septiembre de 2023 a casi un año de haber sembrado las primeras semillas junto a este espacio vivo.

Así también afinamos nuestros procesos de diálogo con la colaboración UMA, mismos que insistimos en que “existan” pero que sean lo más genuinos posibles, por ende no contamos con una programación de reuniones periódicas o con algún modelo de asamblea para tomar decisiones, lo cual podría ser útil, pero en este momento resultaría forzado. Nuestros intercambios y diálogos se dan más en el cotidiano, cuando nos encontramos en la UMA e intercambiamos sobre lo que estamos haciendo, y en caso de que exista algún tema relevante para dialogar nos convocamos en algún horario que sea viable para ambas partes y conversamos; otros de los medios que hemos utilizado para comunicarnos son la mensajería instantánea, llamadas telefónicas o videollamadas.

En este proceso vivo surgió una colectividad que guarda muchos afectos con la vida que habita la UMA, la brigada saraguatas. A pesar de ser una colectividad emergente ha conseguido algunas acciones colectivas, como la organización y actuación durante el combate de los incendios de abril, mayo y junio de 2024 en la UMA y zonas aledañas, además de algunas acciones de atención postincendio como la construcción de un estanque natural pensado e inspirado en la fauna silvestre.

Uno de los vínculos que se fortaleció fue con Rosy y su familia, los Zurita, con quien compartimos alianzas laborales cuando se convocan eventos en la UMA, ya que Rosy ofrece siempre sus servicios de venta de comida; esta relación laboral ha migrado hacia otras alianzas como la siembra de milpa y a permitido fortalecer lazos y afectos desde estas afinidades.

El encuentro “Frente a la crisis nos organizamos”, el cual fue posible debido a la convocatoria de la asociación Conexiones Climáticas y otras voluntades, nos llenó de esperanza y también nos permitió observar que existen diferentes colectividades en el territorio que son críticas frente a los modelos extractivistas en particular del extractivismo petrolero.

Algunas de estas colectivas viven el embate de este modelo día y noche, como quienes viven frente a los mecheros de Dos Bocas o quienes actualmente pelean un proceso legal de reubicación de sus hogares que se les han arrebatado en el ejido el Bosque; observamos también que las posibilidades de articulación nos demandan creatividad para resolver los temas de las distancias entre tal diversidad de colectivos, así como las dificultades que se devienen de una precarización de la vida y de crisis múltiple que de verdad dificultan el disponer de los tiempos para encontrarnos.

A la par de toda esta sucesión viva, las iniciativas de narrativa gráfica que se venían impulsando fueron tomando más sentido y se fue definiendo una identidad y estilo de ilustración narrativa. Además se convocó a un curso de permacultura urbana popular como parte de la escuela en el territorio web y de una comunidad “virtual” con la inevitablemente también nos entramamos, hacemos red y comunidad, se elaboraron varios materiales gráficos, algunos de estos se incluyen en este documento, mismos que permitieron la comunicación de los eventos y encuentros convocados.

Curiosamente y sin saber que desafortunadamente sería de esta forma, en la narrativa que se presenta en este documento se relata el incendio de mayo de 2022 en la UMA como un preámbulo a posteriores colaboraciones entre las partes involucradas y finalmente se cierra esta sistematización con los incendios de abril, mayo y junio de 2024, un evento que sin duda nos marca y afecta a seres humanos y más que humanos, es de esta forma quizá abrupta e inesperada como la vida misma, que concluimos el proceso de investigación viva del presente documento recepcional.

Quizá este trágico acontecer reitera una de la tesis que sostenemos en este documento, la de las agencias que lo no humano o más que humano tiene para entramarnos, en este caso el fuego y la vida de todos los seres más que humanos que habitan la UMA y el territorio, quienes fueron nuestro motor para accionar y contener en la medida de nuestras posibilidades, los percances de los incendios.

A continuación se pretende pensar desde nuestra postulación ontoepistémico metodológica, en una complejización entre lo acontecido, los objetivos que se trazaron y los ejes propuestos para accionar pero también para interpretar y dar un sentido reflexivo a este proceso.

8.2 Trama

8.2.1 *Hasernos territorio*

Una de las preguntas que guían este eje, es ¿cómo comenzamos un diálogo con el territorio? , aunque quizá de entrada parece una pregunta muy ambigua.

Deseamos entonces comenzar estas reflexiones dando forma a esta cuestión de cómo comenzar a dialogar con el territorio, ya que para el enfoque de este proceso vivo es muy importante acompañarse del territorio en sí mismo, el cuál en su todo le consideramos, lo sentimos y percibimos como una entidad conjunta, conformada por seres, símbolos, formas de estar. Por ende, era necesario preguntarnos cómo hacíamos este camino conjunto a esta entidad viva que estructura sus propias tramas.

Durante el proceso encontramos algunas respuestas, una de estas es la posibilidad que dan los relatos y las historias que nos configuran para generar un diálogo territorial; este

cuestionamiento nos invitó a preguntarnos sobre la forma en que nos relacionamos con este territorio, reflexiones que se fueron complejizando y densificando a la par de la sucesión y el cuidado de la Agroselva, además de los intercambios y diálogos con quienes habitan este lugar desde hace décadas, humanos y más que humanos.

Junto a la agroselva durante estos últimos años, fuimos aprendiendo sobre su propio pulso y memoria de volverse selva, de eso que venimos nombrando como memoria-red-bioterritorio; uno de los aprendizajes fue reconocer esta necesidad de diálogo territorial. Es así que reconocemos la agroselva como un agroecosistema que fue de alguna forma diseñado por una humana, y una vez sembrada fue tomando su propio rumbo y sentido, su genuina forma de volver a ser lo que sabe ser, la selva. Es así como cada lugar guarda esta potencia, entonces el papel de quien pretende acompañar una agricultura desantropocentrada, con un sentido de armonía con los ciclos y procesos, debe aprender a observar, dejar ser y dejarse ser.

En este camino se fueron soltando también muchas ideas aprehensivas sobre la técnica agroforestal o el tipo de agricultura que se buscaría implementar en ese espacio. Así fue como la intuición y el sentir tomaron mucho más protagonismo, irremediablemente comenzamos a reconocer toda la memoria de los saberes ancestrales que en este territorio habitan, así fuimos reconociendo y replanteando cual sería nuestro abordaje desde la agroecología para acompañar el proceso.

Si bien al principio sentíamos afinidad por agriculturas de tendencia como la agricultura sintrópica y la agricultura regenerativa, por ser propuestas que de alguna forma pautan la complejización de los sistemas y esta idea de regenerar, es decir, de ir más allá de lo sustentable, poco a poco estos enfoques nos dejaron de hacer sentido. Debido a la forma en que estas técnicas están siendo presentadas a la opinión pública como nuevas propuestas de hacer agricultura, sin acentuar o dar la importancia pertinente de mencionar que no son en ningún sentido propuestas nuevas y que han retomado muchos elementos de las agriculturas ancestrales.

Lo relevante de lo anterior es hacer justicia epistémica frente a estas nuevas tendencias de colonialismo y capitalismo verde que van buscando imponer narrativas en donde supuestamente *“hombres blancos”* encuentran las soluciones a los problemas actuales, sin cuestionar las diversas dimensiones que atraviesan esta realidad, que además denotan que los ancestros de estos territorios, de igual forma que los *“hombres de la*

modernidad” no supieron hacer un uso adecuado de sus recursos, lo que terminó generando su extinción, como apunta el sueco Ernst Gotsch⁵¹ en el video “la vida en sintropía”⁵².

Sin embargo desde los saberes y relatos de diferentes agricultores mayas sistematizados en el libro *“El jardín forestal Maya”* una tesis diferente es planteada, en este documento se reconoce a estas culturas mayenses como sembradores de selvas, desmitificando esta idea occidental que apunta que la civilización Maya del Período Clásico colapso debido al agotamiento de los recursos, es así como Night & Ford (2019) mencionan la importancia de reconocer el conocimiento ecológico indígena, quienes mencionan:

Este conocimiento acumulado del paisaje es lo que dio lugar a la Selva Maya. La conservación sin el ingenio de los jardineros de la Selva Maya erradicará los valores que dieron seguridad a esta civilización. (pp. 208-209)

Es así como la etnoagroforestería comienza a hacer más sentido como propuesta y rumbo hacia donde deseamos construir conocimientos, intercambios y transformación de las realidades. Moreno et al. 2017 concibe la etnoagroforestería como una forma de manejo que integra a la diversidad agrícola, forestal y cultural. En el libro *“Etnoagroforestería en México”* se presenta una mirada de la gran diversidad agroforestal que existe en este país, la cual la misma autora menciona:

“Se expresa en sistemas y prácticas con historia, dinamismo y complejidad. Se muestra la gran heterogeneidad de contextos ecológicos, sociales y culturales en los que es posible identificar esta forma de manejo en el país.” (p. 290)

Esto es relevante porque si bien Tabasco aún conserva una bioculturalidad en torno al cacao, esta se encuentra constantemente expuesta a un utilitarismo del cacao, el cual en los últimos años no solo es víctima del mercado depredador que demanda materia prima lo más barata posible para la elaboración de chocolate y derivados, sino que, también hay un creciente mercado pseudo espiritual que busca capitalizarse a través de la venta del cacao para ceremonias new ages, lo cual ha generado un nuevo auge del cacao que está dando pie al establecimiento de monoculturas o agroecosistemas de cacao mucho más simplificados que respondan a una lógica del agronegocio.

⁵¹ Ernest Gotsch es conocido como el creador de la agricultura sintrópica.

⁵² Video la vida en sintropia disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=leOkKqnRa2>.

Además los cacaotales que antes se extendían a lo largo de la entidad, esto incluyendo lo que se conoce como el municipio de centro y zonas aledañas han sido exterminados o transformados radicalmente a monoculturas, pero mayoritariamente lo primero. Entonces estos agroecosistemas ya no forman parte del paisaje de la zona urbana y periurbana de la ciudad.

Así la Agroselva como una Escuela Viva representa también un espacio para replantearnos al respecto de los agroecosistemas ancestrales de estos territorios, junto a la diversidad de saberes que les conforman. En donde se posibilita vivenciar una inmersión en estas formas de hacer agricultura a la par de repensar nuestra propias historias junto a la de estos territorios; es pues un espacio que puede contribuir a la construcción de territorialidades re(d)lacionales.

Ya que y en contraposición, quienes habitamos este territorio sumamente consumido por el extractivismo petrolero se nos ha modelado para asumir identidades territoriales que se construyen desde el metabolismo social necrófilo, es decir, territorialidades necróticas, ya que participan de forma consciente o no en la perpetuación de este sistema de muerte, que a través de la violencia lenta de este modelo se produce la muerte lenta desde la dimensión cuerpo. Es pues una identidad suicida que se autosabotea constantemente y que de alguna forma se nos es impuesta como única posible.

En este sentido es que consideramos sumamente pertinente analizar este proceso en términos de la construcción de territorialidades desde el encuentro con la vida y la reflexión en torno a nuestras propias historias de vida, proceso que consideramos un diálogo en sí mismo y que, como ya mencionamos, apreciamos el potencial que la Agroselva representa para este fin. En nuestra postulación consideramos que construir identidades no se trata solamente de retomar del pasado la memoria para intentar reproducirla en el presente, sino que más bien creemos que deben ser emergencias situadas y contextuales, porque las formas, costumbres, relaciones del pasado que hoy llamamos memoria territorial responden también a un contexto histórico, cultural, de lugar, muy particular.

Es nuestra búsqueda de emerger territorialidades otras, nuestro diálogo y horizonte con el territorio, encontramos una posibilidad de esas otras territorialidades a las que nombramos territorialidades re(d)laciones, en referencia a las propias dinámicas que sostienen la vida, a través de las redes humanas y más que humanas. Por eso se intervino con la **d** para enfatizar que se propone sea en contemplación de ese entramado vivo del que hacemos parte; en contrapropuesta a las identidades territoriales de la modernidad que comprenden las relaciones desde la mercantilización, la dominación, la instrumentalización y contribuyen a la acumulación de capital para los modelos extractivos.

Durante el proceso vivido y a través de reflexiones colectivas diversas que van desde los diálogos en la colectividad MEIS, hasta los procesos pedagógicos que compartimos, fuimos percibiendo que las territorialidades se construyen a través de historias, cada historia se vuelve un territorio.

Actualmente vivimos asimilando diversas historias dominantes en donde nos pensamos como *Homo sapiens-humanos* con la capacidad de dominar y controlar la vida a través de las máquinas, hasta otras en donde nos creemos viviendo en países subdesarrollados debido a pertenecer a “razas” inferiores idealizando siempre a los supuestos grandes pensadores del viejo continente, historias de este tipo se van imponiendo como únicas y nos hacen de alguna forma construir identidades territoriales. Aunque estas mismas se basen en desvincularnos del territorio por lo que resonamos con Haesbaert, 2007 quien señala que más allá de la carga inmovilizante de la “desterritorialización” y expresa textualmente:

“El mito de la desterritorialización es el mito de los que imaginan que el hombre⁵³ puede vivir sin territorio, que la sociedad puede existir sin territorialidad, como si el movimiento de destrucción de territorios no fuese siempre, de algún modo, su reconstrucción en nuevas bases. Territorio, visto por muchos en una perspectiva política o así mismo cultural, es enfocado aquí en una perspectiva geográfica, intrínsecamente integradora, que ve la territorialización como un proceso de dominio (político-económico) y/o de apropiación (simbólico-cultural) del espacio por los grupos humanos. Cada uno de nosotros necesita, como un “recurso” básico, territorializarse” (p.1)

En un afán de tejer más fino vamos a pensar en base a la propuesta que hemos venido postulando del petrobolismo social; este modelo no sólo se vive en los territorios que se ven afectados directamente por este modelo extractivo, sino que en realidad es la forma metabólica característica de las ciudades, pues estas se han construido de forma acelerada en gran medida gracias al petróleo y por otro lado el suministro de energía, alimento y todo lo que hace posible sostener con vida a quienes habitan estas ciudades, dependen directamente de los combustibles fósiles.

De una u otra forma quienes habitamos en las ciudades construimos nuestras territorialidades en gran medida con base a lo que el paisaje, las relaciones, así como las historias expresan de este lugar, es pues sumamente complejo asumir territorialidades

⁵³ Y también las mujeres y otras identidades.

otras, por un lado habitando ciudades petrolizadas y por otro, consumiendo metanarrativas que asumen como único camino el desarrollo y la modernidad.

En un sentido más localizado señalar los malestares e inconvenientes de este modelo en una ciudad en la que se han construido historias de amor u odio pero particularmente como de “mal necesario” en torno al petrobolismo que se vive en la entidad, representa un reto particular.

Hay quienes como los pescadores que viven en Torno Largo, Paraíso que saben bien lo que PEMEX así como otras empresas extranjeras han transformado de sus modos de vida, de poder pescar en la laguna Mecoaacán a actualmente tener que invertir hasta tres mil pesos para llenar irónicamente de “gasolina” su lancha y arriesgarse a pescar mar adentro. Como también hay historias que podrían defender todo lo que la industria petroquímica deja traducido en dinero y un supuesto progreso, percibiendo salarios de más de sesenta mil pesos al mes, siendo apenas peones en las plataformas.

A su vez hay un gran mayoría que a pesar de que no percibe un salario directamente de esta industria, las transformaciones directas que identifica en sus modos de vida se vinculan a comodidades y bienestar; lo que les hace creer que gracias a este modelo extractivo hay mucho capital extranjero invirtiendo en el estado, entonces es un mal necesario.

Estos relatos describen muy bien un contexto que dificulta plantearnos y preguntarnos si esto es lo que queremos para nuestro territorio, asimismo en pleno quiebre de esta industria, muy poco nos hemos preguntado sobre ¿qué sigue para este territorio que depende en gran medida de los fósiles?, tampoco hemos preguntado lo suficiente acerca de ¿en qué condiciones se quedará el territorio cuando todas las empresas y las personas de todos los lugares del mundo que viven aquí solo para hacer negocios se vayan?

Durante el Encuentro “*Frente a la crisis nos organizamos*” que tenía como uno de los objetivos reunirnos a dialogar entre colectividades diversas en torno al petróleo, se comentó en reiteradas intervenciones de lxs participantes que había sido muy importante reflexionar entorno a la situación actual del petróleo en el mundo y el país, estas menciones como resultado de la exposición de datos que compartió Luca Ferrari a modo de provocación.

Lo que sin duda nos permite consensuar que existen muy pocos espacios para reflexionar sobre este tema, algo que evidentemente percibimos como una problemática de nuestro contexto, pero que al contraste de estos diálogos colectivos, logramos corroborar las carencias en las que nos encontramos, y el tamaño del reto para articular procesos de transición post-extractivista en la entidad.

Retomaré algunas ideas escritas de Luca Ferrari para continuar hilando reflexiones, mismas que fueron expuestas en la Revista Serendipia en 2019 sobre la situación mundial del petróleo, en donde se menciona que:

“La Agencia Internacional de Energía (IEA por sus siglas en Inglés), en su publicación anual sobre la situación energética mundial a final del año pasado, vaticina una situación alarmante, aunque escondida en las más de 600 páginas de su reporte. La IEA muestra que el declive de la producción de los campos actualmente en producción es de 8 % anual, monto que se reduce a 4 %, si las compañías invierten lo necesario para el mantenimiento y mejora de dichos yacimientos. Aún así, el faltante para 2025 será de 34 millones de barriles diarios, poco más de la tercera parte de lo que se produce hoy o 3,5 veces la producción de Arabia Saudita.”

Lo anterior nos da una dimensión en números de lo que esta sucediendo, no es pues, casual, ni fortuito que en este momento se este exterminando una población entera en el territorio Palestino, además de muchos otros procesos neocoloniales acentuados en lugares geopolíticamente estratégicos. En otra nota de la misma revista pero de 2024 Luca expone que:

“México tocó el pico de la producción de petróleo hace 20 años y la del gas natural hace 15. Desde entonces, la producción petrolera ha disminuido a la mitad y la del gas a dos tercios por el agotamiento de los campos gigantes de la Sonda de Campeche, que se ha intentado compensar con un número creciente de campos de mucho menor tamaño y productividad, y con la perforación de muchos más pozos.”

“Lo anterior ha hecho desplomar el rendimiento de la inversión: en 2000 por cada millón de pesos invertido anualmente en Pemex Exploración y Producción (PEP), se producían 66 barriles diarios; para 2022, sólo eran cuatro. Esto explica porque, a pesar de haber duplicado el presupuesto de PEP entre 2019 y 2023, la producción de crudo no se ha incrementado. En 2018, la meta de PEMEX para 2024 era producir 2.4 millones de barriles diarios (MMbd), cifra que año con año se ha reducido hasta 1,9 MMbd, a medida que se demostraba imposible alcanzar la meta.”

Finalmente cierra la nota, mencionando que:

“Cualquier política de transición debería enmarcarse en escenarios de disminución del consumo energético, una reestructuración del sistema industrial y

agroalimentario, y una distribución más justa de los recursos, actualmente caracterizada por una enorme desigualdad en cuanto a consumo de energía y emisiones.”

Lo que Ferrari expone no es información confidencial en ningún sentido, pero sí es información que se omite y que no está siendo considerada en la magnitud necesaria para tomar decisiones prudentes sobre los rumbos en materia energética del país, además al ser tan normalizado en nuestra sociedad como mal necesario, nos preguntamos ¿cuáles son nuestras posibilidades de articulación hacia transiciones post-extractivistas? esta pregunta la seguiremos dialogando desde nuestros lugares y en posibles encuentros posteriores, porque es una de esas preguntas que nos ayudan a caminar.

Como he sustentando en las últimas reflexiones sobre el contexto de la entidad, aunado a los múltiples mecanismos de coerción bajo los que la modernidad y los paradigmas desarrollistas operan y nos someten desde supuestos de una paz simulada, de progreso y un “bienestar” reflejados en los estilos de vida de *smart houses*, que dificultan cuestionar los modelos basados en el extractivismo cuando supuestamente este mismo trajo tanto bienestar, como menciona Latour, 2002 sobre los modernistas y sus guerras pedagógicas.

Pensar en esta ceguera colectiva me ha remitido a una historia de mi niñez, que se remonta a cuando tenía seis o siete años de edad. Un día en la primaria nos dejaron una actividad para conmemorar una fecha muy importante para nuestro país, lo más chistoso de esta historia es que sólo recientemente comprendí la dimensión de este hecho, recuerdo que aquella actividad me entusiasmó muchísimo, y dediqué varias horas en materializarla, se trataba de una torre petrolera para conmemorar el 18 de marzo, día de la expropiación petrolera en México, también recuerdo sentirme muy orgullosa de esta festividad y de saber que en el señor Lázaro Cárdenas era una buena persona que había sacado a los gringos del país.

Lo que destaco de esta anécdota va más allá de mi notable simpatía patriótica y petrolera de aquellos tiempos, sino de la forma sutil y no tanto, en que en esta historia particular es posible percibir cómo el sistema educativo dominante contribuye a construir nuestras identidades entorno a el petróleo como un recurso no renovable del cual hay que estar orgullosxs porque la economía depende de este, sin un gramo de crítica.

Lo más perturbador es que para poder recordar la fecha tuve que buscar un video de youtube, tecleé particularmente “*expropiación petrolera para niños*” sólo por curiosidad, lo que me encontré fue un video animado de hace tres años que narra la historia de este acontecimiento, en el cual en los últimos segundos del video mencionan literalmente “por

esta razón tu maestro o maestra te pide hacer una torre petrolera, para festejar esta acontecimiento y recordar que México tiene recursos naturales propios, los cuales debemos cuidar”; esto me sorprendió muchísimo ya que después de más de veinte años en contextos de una masificación de los temas ambientales dentro del mismo sistema educativo formal, se sigue conmemorando esta fecha desde la misma narrativa, además sin considerar que desde la entrada en vigencia de la Reforma Energética en 2014 se han favorecido las concesiones a empresas extranjeras sobre los intereses de comunidades originarias y campesinas, por lo que la expropiación no deja de ser un hecho histórico pero hoy día es un tema que da mucho para reflexionar.

Hay muchísimo para seguir analizando de esta historia, pero el punto es que somos asimilados desde la niñez en este sistema hegemónico y petrolizado. De este análisis y contextualización, deseo compartir cómo se asume esta realidad concretamente en este proceso vivo.

En este sentido, y desde que Permea Holística se compromete con esta tarea, estamos en una constante reflexión-acción en torno a las estrategias educativas que puedan ser más pertinentes para facilitar estos análisis desde otras aproximaciones, sin caer en el “no deber” y/o “eso es malo”, sino que siempre acotándonos a la generación de vínculos, afectos, sensibilidad con lo vivo y de pensamiento crítico.

Por ende planteamos la reconexión con la red de la vida que nos alimenta como un camino de construcción de territorialidades red(d)acionales que puedan apostar hacia futuros post-extractivos. Si bien cada experiencia educativa que convocamos fue diferente siempre se buscó abordar la territorialidad de forma transversal y a medida que fuimos viviendo los procesos en sí, también la creatividad para proponer estrategias educativas que acompañen estas reflexiones se fue potenciando; esto será analizado con mayor detalle más adelante.

Así fue como en Verano Somos Selvas, se enfocó en el contacto, el encuentro y explorar no solo el entorno, sino también otras formas de relación y de sentir, una aproximación de territorialidad mucho más desde la cognición sistémica que nos proponen Maturana y Varela.

En Agroselva Escuela Viva, lxs participantes pudieron vivir un contacto más sostenido con el cultivo de la tierra, esto nos permitió reflexionar sobre la red de la vida que nos alimenta, es decir entorno a las redes, flujos y relaciones que hacen posible que estemos vivos, pero también se exploró un ejercicio inspirado en estrategias de las prácticas narrativas, para renarrarnos desde los encuentros con los más que humanos y nuestra relaciones de interdependencia y afecto.

Durante selvARTE se abordó la territorialidad desde tres dimensiones, siendo las cartografías sociales estrategias muy significativas en esta búsqueda, además gran parte de las reflexiones que guiaron el encuentro se basaron en nuestros vínculos con los más que humanos y la interdependencia con todo lo que nos permite vivir.

Creemos que fue relevante no solo el poder compartir estas experiencias educativas que nos permitieron reflexionar desde otras miradas y lecturas del mundo, sino que, también es destacable el que se buscará hacerlo desde planteamientos contextualizados o sea considerando las historias y sentires de quienes habitan estos territorios.

De la misma forma en este camino de diálogo con el territorio y vislumbrar un horizonte común, coincidimos con Rosy en afinidad en torno a los afectos hacia los seres más que humanos que habitan el territorio, la siembra y particularmente la milpa. Esta se siembra no por una cuestión siquiera de economizar, sino verdaderamente por un afecto y amor a ella, al sabor de una tortilla de maíz nuevo, que también remontan a su memoria familiar, ya que su padre también sembró milpa.

La historia de Rosy nos remite a pensar en la razón por la que el maíz criollo no deja de resistir y re-existir, de entregarse en afectos con humanos, de cooperar junto al frijol, la calabaza, los quelites, a pesar de los intentos de ser sustituido por el trigo como efecto inmediato de los procesos de colonización, hasta los más recientes embates que ha sorteado ante las corporaciones del agronegocio que insiste en imponer semillas híbridas y transgénicas regidas por la mercantilización de los seres más místicos y poderosos creadores de vida que habitan este planeta tierra, las semillas.

Estas historias de afectos a la milpa expresan la resistencia que existen en las identidades territoriales ante los impulsos verticales de la modernidad, como Santos, 2000 apunta como dos procesos de producción de lo cotidiano de un lugar, así:

“Por un lado, un proceso de arriba a abajo que responde al tiempo del “mundo”, y otro que es de abajo a arriba, donde lo que comanda es el tiempo del lugar; producido por el tiempo de vecindad, en la contigüidad; espacio banal, creado de solidaridades, cuyo fundamento no es técnico, pero sí histórico, no es pragmático, pero tiene una enorme parcela de emoción” (p.94) .

Estos afectos con los más que humanos, que remiten memoria familiar y territorial también son luchas frente al control y la dominación de la vida; se deja entrever la importancia de los afectos de ensamblajes heterogéneos, la milpa sabe muy bien cómo hacer su propia política, entramarnos y afectarnos.

Fuimos percibiendo cómo los afectos generan vínculos simbólicos que nos territorializan; así a casi ya tres años de nuestra colaboración con UMA: Bioparque Saraguatos esta ha representado también la construcción de vínculos y afectos con los seres más que humanos que habitan este lugar y también se han fortalecido los vínculos colaborativos con sus cuidadores legales, siendo a su vez una de las preguntas movilizadoras de este camino ¿cómo construimos una red de apoyo para la UMA: Bioparque Saraguatos?, de esta pregunta traemos a reflexión las siguientes cuestiones.

Si bien cuando me planteé esta cuestión, lo hice en referencia a pensar en programas de voluntariats, vínculos con universidades, sociedad civil, etc, que pudieran interesarse en dar un soporte integral al cuidado de la UMA, un tema que no dista de intereses que los cuidadores legales de la UMA han externado, pero que en el momento de hacerlo posible no ha habido el suficiente interés para concretarlo, pero lo que sí existe y se fue haciendo más visible es una red ya muy tangible en la que participamos la familia Zurita y Permea Holística junto a la UMA.

Aquí es importante destacar que ha sido la acción de una entidad más que humana, el fuego, y la motivación de cuidar a los seres que habitan la UMA lo que nos ha unido en un accionar común, en aquellos momentos de hacer frente a los incendios en los que realmente no importa quien es propietario de la tierra, o si deberíamos entonces involucrarnos, si técnicamente no era nuestro problema.

Lo que hizo evidente que el horizonte compartido entre estas tres colectividades es el cuidado de la vida, aunque existen matices en cómo se mira este cuidar, esta diversidad de miradas ha sido una constante que también ha fortalecido las relaciones, nos ha llevado a dialogar, intercambiar, cuestionarnos y también incomodarnos en la búsqueda de comprender nuestras posiciones diversas y lo que no es negociable para ninguna de las colectividades participantes.

Aún falta camino para transitar hacia espacios de diálogo horizontal, en donde también la colaboración pueda ser más recíproca, ya que se fueron observaron las dificultades que existen para sostener una red en el contexto de una ciudad petrolizada, considerando también que las redes son complejas de transitar, algunas de las dificultades a los que deseo abocarme son sobre la implicación y la participación, el diálogo para entender los puntos de encuentro, lo que entendemos por cuidar la vida, y cómo este confluir de perspectivas están atravesadas también desde la interseccionalidad.

Comenzaré rememorando el fuego con su agencia que nos ha llevado a encuentros y desencuentros, en este sentido han sido ya dos momentos de la historia compartida entre estas tres colectividades que se ha hecho presente. En el primer incendio en mayo de 2022 nos quedamos con la sensación de unidad, cooperación y apoyo mutuo para este

lugar y además se detonaron algunas acciones como las jornadas de prevención de incendio, sin embargo estas acciones de colaborar para guardarrayar la UMA no fueron suficientes en 2024.

En parte por la intensidad de los incendios y las olas de calor, pero también porque hacer una buena guardarraya para este lugar, requiere un trabajo sumamente demandante en habilidades, fuerza, posibilidad de involucrarse, etc. Es decir, no es un trabajo que puede hacer cualquier voluntarix tan solo con las ganas de ayudar, ya que lo que se necesitaba era guardarrayar algunos kilómetros con una distancia de por lo menos cinco metros de ancho y además en un sentido vertical, es decir despejando ramas de árboles que conectaban con los árboles del predio de lado.

Este era un trabajo que, o se apoyaba de un grupo de voluntarixs con un buen equipo con herramientas, machetes, motosierra, rastrillos, carretillas y las habilidades para usar dichas herramientas y soportar el trabajo a temperaturas arriba de los 40 C y sensaciones térmicas de hasta 60 C, además de disponer del tiempo para de forma voluntaria prestar este servicio, o pagar por este servicio, ya que no se contaba con ninguna de estas dos alternativas, la guardarraya no se pudo hacer con las características necesarias para ser realmente una estrategia de prevención de fuego.

Lo destacable aquí es que, una de las razones por las que no se cuenta con este capital para implementar estas estrategias de prevención de incendios, es en gran parte porque desde que este lugar se dedica a la conservación, las vías de remuneración como eran el plátano, el cacao y otras frutas como la naranja y hasta el ganado cuando lo hubo, dejaron de existir y por ende muchas acciones como el mantenimiento de las guardarrayas pasaron a un segundo plano. Prácticamente la UMA es sostenida económicamente por Don Bernardo, pues lo poco que se produce hoy de plátano no alcanza.

Entonces parece ser que la visión de cuidado que hoy mantiene la UMA, no está siendo capaz de proveer de un cuidado integral, ya que debido al paso del fuego muchos seres que se refugiaban en este lugar murieron, perdieron su hogar o tuvieron que huir, seres que según instituciones como la SEMARNAT y PROFEPA protegen bajo esta misma visión de cuidado, que hasta este punto parece contraproducente, una visión que responde a las mismas consecuencias de la colonialidad, que como bien señala Bringel, et al, 2023:

“Con la expansión del colonialismo, se formó un nuevo imaginario geopolítico moderno sobre la Naturaleza y el “otro” no occidental para justificar el acaparamiento de tierras y el sometimiento de poblaciones enteras. Paradójicamente, fue la destrucción ecológica causada por el colonialismo la que

permitió, a partir de mediados del siglo XVII, la emergencia de una preocupación por la conservación del medioambiente. Desde entonces, las potencias coloniales han complejizado su estrategia imperial: siguen destruyendo la Naturaleza y extrayendo todas las riquezas que pueden, pero al mismo tiempo construyen políticas y discursos conservacionistas.” (p. 15)

Estas políticas y discursos se han ido estableciendo en todos los territorios del mundo, trayendo graves consecuencias para las comunidades originarias, campesinas y otras con un sentido de vida relacional con sus territorios, y dieron origen a la declaración de las Reservas Naturales en el país y así también surgen las Secretarías de Medio Ambiente y Recursos Naturales en México (SEMARNAT), la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (PROFEPA).

Lo que sucedió en gran medida es que esta visión conservacionista adoptada de los países desarrollados generó una nueva colonización en las formas de vida de muchxs, por ende, hoy hay quienes creen que comer animales silvestres de la caza es una forma no solo incivilizada de vivir sino que también expresa poca empatía con los seres vivos y el ambiente, mientras que las mismas personas que juzgan esos modos de vida, dependen y basan su alimentación en sistemas agroalimentarios globalizados, que a su vez devastan ecosistemas enteros para la producción de los mismos alimentos que compran en cajitas del supermercado.

Vemos entonces la necesidad de ser críticas para con estas nociones de cuidado que claramente están impregnadas de narrativas coloniales, así es interesante mirar desde el tamiz de una ecología política.

De los relatos de Don Bernardo y Loly sé que las relaciones con estas instituciones que regulan la Unidad de Manejo Ambiental que son directamente SEMARNAT y PROFEPA han dejado mucho de que desear, pues en 2021 esta Unidad fue multada debido a que no se entregaron adecuadamente unos reportes, lo que simplemente no justificaba una multa por el monto de veinte mil pesos, de hecho recuerdo que en aquel momento Don Bernardo me decía que estaba ya bastante desanimado de seguir con la UMA; este asunto se resolvió sin que ellos como representantes legales del lugar tuvieran que pagar, pero les implicó muchas vueltas y papeleos.

También es necesario destacar que durante la participación de Alianza C, observamos mecanismos de mercantilización de la vida, ya que para esta institución los saraguatos a rehabilitar representaban una fuente de financiamiento, además era muy particular la forma en que Alianza C era intermediaria entre los dueños de los saraguatos y PROFEPA en el proceso de recepción de los “ejemplares” o sea los saraguatos.

Es decir ante PROFEPA la situación se manejaba como rescates de los ejemplares, cuando los vínculos con los propietarios de estos saraguatos eran directos, de hecho estos se volvían sus principales financiadores, lo que terminaba exonerando a los “dueños” de los saraguatos, de los procesos legales correspondientes ante la PROFEPA. La figura Alianza C se declara a favor del “cuidado” y la conservación y son bastante reconocidos en la entidad, vemos pues una otra aproximación de cuidado con la que la UMA ha sido afín.

La forma de cuidado que Rosy expresa y que puede representar de manera general las aproximaciones de cuidado de la Familia Zurita tiene más que ver con un vínculo de reciprocidad e interdependencia, una visión con la que nos sentimos más identificadas porque también creemos en la importancia de sostener estas interdependencias de formas más localizadas para evitar la devastación de la vida. En este punto de encuentro, es que nos resuenan y hace sentido participar de una transición agroecológica desde la base y con un enfoque político. Hasta aquí he caracterizado las generalidades y aproximaciones diversas del cuidado que estas colectividades expresan a través de diálogos y acciones.

Queda claro lo contraproducente que puede ser tener una visión conservacionista en donde nada se toca, generando que el lugar no sea sostenible económicamente, lo que ha puesto en riesgo a la vida que ha sido la motivación de su constitución, y por otro lado dos visiones que no son iguales pero que tienen más puntos de encuentro, al comprender la importancia de un aprovechamiento de los bienes capaz de sustentar economías más locales frente a los modelos imperiales que devastan la vida, el cómo hacemos confluir estas visiones da pie a seguir argumentando en torno a la implicación, la participación y el diálogo para entender los puntos de encuentro y los límites de convergencia que se vuelva acción transformadora.

Sobre la implicación y la participación observamos que no existe un suelo común aunque se vislumbre si un fin común entre UMA, la familia Zurita y Permea Holística ya que las relaciones entre estas tres colectividades están atravesadas por cuestiones de poder fácticas como el acceso a la tierra, ya que el hecho de que exista un propietario único de este lugar traza tajantemente un poder jerárquico que nos coloca en lugares diferentes. A pesar de que tengamos la voluntad y muy buenas ideas siguen existiendo límites muy claros para hacer que estas sucedan en la acción, más allá de lo romántico que puede ser pensar en avanzar con las proyecciones del plan de manejo de la UMA. Esta realidad desigual moldea las formas en que se participa y también determinan hasta qué punto podemos implicarnos.

Personalmente y, a pesar de que sabemos y tenemos claridad de que según las ideas imperantes de la propiedad privada y el individualismo lo que hacemos no es

convencional, al invertir nuestro tiempo, dinero, energías en un espacio del que podríamos fácilmente ser apartadas; tema mismo que como ya he mencionado es uno de nuestros desafíos políticos frente a las lógicas individualistas y de la propiedad privada, representa también un forma política desde la acción.

Analizado desde esta arista, asumir que estas colectividades pueden dialogar horizontalmente solo porque lo hacen sentados en un círculo de palabra, puede ser ampliamente refutado, por ende vemos necesario el transitar las ideas preconstruidas de la horizontalidad y la construcción de comunes, porque en realidad esta ambición trastoca asuntos mucho más estructurales.

De esto último no hay mucho más que decir pues resulta una cuestión más amplia a abordar, pero que no deja de ser relevante para señalar. Finalmente compartiré algunas ideas inconclusas que se devienen del indagar al respecto de construir horizontes comunes, por, con y para la vida; que si bien termine ejemplificando con el camino que se va trazando con la UMA y la familia Zurita, es una fractalidad de cómo se dan muchas otras relaciones que vamos construyendo en el territorio.

Desde la premisa que hemos defendido en este documento como un posicionamiento ético-político no solo de quien suscribe, sino también del que se busca construir desde la identidad Permea Holística, apostamos por la justicia interseccional⁵⁴ como principio posibilitador hacia la construcción de esos horizontes comunes que ensoñamos.

Por lo que nuestra posibilidad de articularnos en redes también depende de las posibilidades de diálogo con base a lo que no es negociable, esto tiene que ver con la no tolerancia a las lógicas machistas, misóginas, sexistas, extractivas, heteronormativas que suelen desvincularse de las cuestiones ambientalistas, de organización política y agroecológica. Ya que creemos que desde estas micropolíticas vamos trazando ese camino que perseguimos, que no es un lugar al que deseamos llegar, sino que lo hacemos caminando, el camino es pues como caminamos y así vamos trazando horizontes posibles.

De la misma manera destacamos que existen nuevas formas de articulaciones, que si bien, no son el centro de discusión de esta investigación, hacen parte importante del proceso en sí, ya que muchas de las personas con quienes coincidimos, conocieron el proyecto de Permea Holística en el territorio web desde donde generaron una afinidad

⁵⁴ La justicia interseccional es un enfoque en el que se consideran los diferentes factores como el sexo, género, clase social, etnia y que determinan en la mayoría de los casos el acceso o no a la justicia, siendo un análisis y un concepto propuesto por Kimberle Crenshaw. Para conocer más ver https://www.youtube.com/watch?v=TwcbdJINmFE&ab_channel=INSYDEMEX.

para posteriormente asistir a las convocatorias presenciales, por lo creemos que la red se expande, sin duda alguna, al espacio virtual y latitudes globales.

8.2.2 Cognición como un aliento de vida.

Para este eje me he planteado preguntas que se vinculan a reconocer como los encuentros y relaciones con la vida en donde se reconocen las agencias de los más que humanos son fundamentales en los procesos de enseñanza-aprendizaje de una educación transformadora y las preguntas guía. Estas son ¿Cómo facilitamos procesos educativos en donde las agencias más que humanas sean visibles y participen de estos?, ¿Aprenderemos solo de los *Homos sapiens*?, ¿Qué y cómo aprendemos de los seres más que humanos que habitan el territorio? mismas a las que iré dando respuestas en base a las experiencias vividas en este proceso, con un énfasis particular en los encuentros que convocamos desde este enfoque, que fueron el Verano Somos Selva, Agroselva Escuela Viva y selvARTE: arte, territorio y agroecología para niñeces libres.

Si bien, cada experiencia fue sumamente diferente, hubieron algunos principios que se compartieron para su planeación, diseño y compartir, mismos que buscaré destacar después de hacer un paréntesis para ahondar e intentar sujetar más hilos en este tejido reflexivo.

En esta investigación retomé un enfoque analítico bastante posicionado desde la ecología política marxista, el metabolismo social, por lo que parte de las reflexiones que motivaron estos encuentros tienen una relación directa con la aproximación del *petrobolismo social* y la idea de permear la vida entre las notables fracturas que Toledo & Schmidt, (2013), Ruiz A. (2013) han señalado.

Es pues entre las fracturas de un metabolismo, que desde el intento de maquinizar lo vivo produce metabolismos necrófilos que solo pueden crear muerte, muertes masivas de especies, muertes de quienes para el capital son vidas mercancías, muerte de la selva, muerte de la creación y la creatividad, muerte de la sensibilidad, entre estas fracturas es en donde creemos que podemos también permear la vida, desde el corazón pensante capaz de entramar cognición junto a la vida, razón por lo cual se apostó a hacer este análisis, y acompañar los encuentros educativos con cuidados desde la planeación y facilitación para hacer praxis esta argumentación.

El Verano Somos Selva fue un encuentro de cinco días en donde niñas y niños fueron convocados a reconocer, interactuar y encontrarse con la memoria viva de este territorio, en la UMA: Bioparque Saraguatos. Sucede gracias a la colaboración entre mujeres con afinidades políticas en torno a la vida, y con deseos de acompañar procesos vivos dando

peso a la exploración, el juego libre, la interacción con el ecosistema y los seres más que humanos que lo habitan como medular.

Esta experiencia educativa fue pensada particularmente para propiciar el encuentro entre las niñeces y los seres más que humanos que habitan el territorio, se planteó también propiciar el espacio para la exploración y que estos encuentros se suscitaran de forma genuina. Es decir verdaderos momentos para interactuar sin tener que atender a indicaciones todo el tiempo, en donde no hubiesen límites entre lo vivo como algo separado, sino como agencias con quienes podemos comunicarnos, explorando como una de las vías posibles la creación, eso que llaman arte y que genuinamente no es más que la premisa misma de la vida, “*creación*” como el constante impulso de la autoperpetuación de la vida y la “*creatividad*” como generación cognitiva de ser-sentir-estar.

De igual forma hubo espacios para abordar desde la dialogicidad cuestionamientos en torno a los preceptos que Fritjof Capra, 2007 propone como los principios de la ecoalfabetización, estos son **interdependencia, reciclaje, asociación, flexibilidad y diversidad**, basándose en reflexionar después de los momentos de exploración.

A modo de ejemplo, después de que exploramos el suelo, nos sentamos en círculo para cerrar la actividad y conocer los sentires y nuevos descubrimientos, encaminando las reflexiones a observar estos principios, sin siquiera mencionarlos conceptualmente, nos evocamos a hacernos preguntas como “qué observaron sobre cómo interactuaban las hormigas en el suelo”, “¿porqué sera que se encontraban en ese lugar?” este ir y venir de preguntas que no tienen una respuesta única o explicativa desde alguna rama de las ciencias, sino que son preguntas para que pensemos desde aproximaciones de la vida y buscar generar conocimientos desde las experiencias y sentires.

Es decir en la inmersión en esta comunidad viva, también habían momentos dialógicos que iban encaminados a la cognición de estos principios, así durante los cinco días del Verano todos observamos la **diversidad** de seres que habitan la UMA y como estos se **asociaban** en el suelo, con las plantas, en las hojas, en las ramas, percibimos una muy tangible **interdependencia**, así los desechos de unos seres eran tomados por otros para crear algo más, en un **reciclaje** continuo que sostiene toda una red de vida, que también sabe adaptarse y ser **flexible**.

Si bien las cuestiones de “territorialidad” no parecieron tan visibles en este encuentro, también fueron abordadas, desde las historias y posicionamiento de cada una de las niñeces participantes, cuando compartían sus narrativas y relataban sobre los paisajes no solo visuales, sino también sonoros, sensibles, afectivos que han significado de su habitar.

Así también intencionamos desde las prácticas y los elementos sagrados ancestrales de este territorio compartir parte de esa memoria, que insistió, tiene sus propias formas de afectividad, como es el altar de ofrenda para la siembra, el sagrado maíz y el sagrado cacao, razón por la cual hicimos énfasis en que conocieran el cacao en planta y en fruto, que pudieran comer la pulpa y finalmente elaborarán chocolate artesanal.

De esta experiencia aprendimos mucho, percibimos que disfrutamos de acompañar este proceso, de la cual nos hizo todo el sentido poner atención a los detalles, creemos que esto es central para que pueda ser una experiencia agradable a nivel comunidad, o sea, el hecho de que nosotras como facilitadoras lo disfrutáramos consideramos se refleja totalmente en esa energía colectiva.

También percibimos que habría sido más fructífero buscar más puentes conectivos entre un día y otro, para conseguir que hubiese una interpretación narrativa que nos permitiera conocer a detalle lo que la comunidad creó, sintió y aprendió durante esos días.

Respecto a Agroselva Escuela Viva, se destaca como central la *agrofilosofía*, un término que la propia comunidad describió sobre nuestros intercambios entre diálogos y reflexiones sobre la vida. Los cuales buscaban no solo compartir técnicas agroecológicas, sino también despertar las sensibilidades, vínculos, interdependencias y complejidades que constituyen la red de la vida que nos alimenta a través del sentir y los diálogos en colectivo.

Algo que de forma reiterada los participantes de la Escuelita Agroselva nos compartieron fue que apreciaban muchísimo poder aprender desde la práctica, en la interacción y la convivencia que inevitablemente era entre humanos y más que humanos; se dio un lugar importante a esta reflexividad desde las agencias más que humanas.

Para continuar con las reflexiones sobre las agencias más que humanas, retomare un relato que una de las compas nos comentó justamente durante el tiempo que compartimos en la Agroselva Escuela Viva, ella tuvo una experiencia con uno de sus profesores de Universidad, quien en clase les preguntó sobre la importancia del suelo, a lo que ella respondió que “el suelo lo era todo y que dependíamos completamente de él”; la forma no normativa de la respuesta de esta compañera causó en el profesor sorpresa y un cierto rechazo, por lo que ella nos comenta que la miró raro y que después omitió su comentario y siguió con la clase.

Este tipo de prácticas no solo son violentas, son tan normalizadas en la ciencia que se han vuelto dogmas que manipulan la realidad que enactuamos, en este caso desde pensamientos supuestamente objetivos y con una alta veracidad; esta experiencia que

nos compartió una de las participantes de la escuelita evidencia esta desconexión con la vida institucionalizada y también deja ver que en realidad la supuesta “objetividad” no es más que la “subjetividad” cartesiana que responde a una idea de dominación de lo vivo y a la par de la mujeres, es patriarcado modelado en ciencia validada por la elite académica.

Por ende, fue importante que en este espacio se abordarán los temas “científicos” relacionados a la vida y la agroecología, desde otras aproximaciones. Con respecto a los conocimientos que reflexionamos sobre el suelo, mismo que abordamos desde la ecología de suelos, la física y hasta la bioquímica, pero también en la práctica, la reflexión y siempre desde un posicionamiento que abrace las subjetividades, de reconocer que no todo está descrito y escrito en ese mundo de las ciencias y que con nuestras propias intuiciones y observaciones podemos también generar conocimientos y saberes útiles a nuestras realidades.

Poder sentir amor, cariño y afecto por el suelo es un pulso de vida, es un indicador de salud, creo yo, que principalmente de salud emocional, como bien lo comenta Satis Kumar, 2013 en su libro “*Suelo, Alma, Sociedad*” y que para sintetizar el posicionamiento de este autor retomo, como él mismo menciona al respecto de las palabras *suelo, alma, sociedad* como “una trinidad que expresa cómo todos estamos relacionados, interconectados y somos interdependientes” (pp. 9).

Al respecto cabe hacer una nota necesaria, sobre quienes sí pueden posicionarse desde estas relaciones y desde los afectos más que humanos tan evidentes y que buscan ir más allá de las formas limitadas para comprender la vida, que las ciencias insisten en mantener como *status quo*. Además de considerarlas por un lado apartando este tipo de reflexiones de la ciencia y denostándoles una categoría de mera filosofía, como si la ciencia en sí misma no se tratase de eso, pero por otro lado, deseo señalar y hacer ver quienes sí pueden hablar, escribir e investigar desde esta no tan nueva postura posthumanista y que hoy por lo visto es tendencia.

La autora María Puig de la Bellacasa publicó el año pasado su libro “*El espíritu del suelo, por una comunidad más que humana*” una compilación de escritos de la autora que reflexionan sobre estos entrecruces entre humanos y más que humanos particularmente entre humanos y el suelo. Entonces me pregunto ¿quién puede posicionarse desde los afectos con los más que humanos? será que solo podría escribir desde este lugar que me atraviesa profundamente, después de tener doctorados y otras insignias de la académica o ¿acaso puedo hacerlo desde mi propia experiencia de cultivar una relación con el suelo?, de nutrir al suelo por una motivación de reciprocidad, de ser cuidada por este organismo que en más de una ocasión me ha revivido en muchos sentidos. Y para ir cerrando la nota, ¿será que la compañera que expresó su relación afectiva con el suelo

en clases habría sido violentada de tal forma si fuese María Puig de la Bellacasa?, se trate más bien de una cuestión de poder, y al menos en este documento no dejaremos de señalar y denunciar.

Los afectos y efectos sentidos en esta experiencia tan viva, pueden interpretarse desde sus aportaciones finales acerca de la inmersión, en donde se resaltó, la colectividad, la comunidad, la esperanza, la espiritualidad como parte de esta vivencia. Aunque curiosamente no abordamos explícitamente que este curso buscaba que reconectáramos con la espiritualidad o que estaba pensado para potenciar la esperanza, pero fue algo que ellxs implícitamente percibieron y nos externaron durante los intercambios en el cierre del programa.

Finalmente uno de los compartires más sustanciales de la escuelita fue una exploración inspirada en las prácticas narrativas, en la cual en un ejercicio de remembranza de sus historias personales junto a la vida, se indagó acerca de sus identidades territoriales desde una dimensión simbólica vinculada a sus sentires y narrativas propias; este ejercicio fue plasmado a través del bordado y representó un espacio muy potente para fortalecer nuestros andares y visibilizar el papel fundamental de las agencias más que humanas en nuestras relaciones, así como las posibilidades de re-narrarnos y dar significado a nuestra identidad desde aquellas historias que nos son preferidas.

En selvARTE: Arte, territorio y agroecología para niñeces libres, fue un encuentro construido por el trabajo colaborativo de mujeres, en donde los diálogos con los más que humanos fueron entramando el encuentro y posibilitaron la creación de un mural colectivo. Además como parte central de la semana se reflexiono junto a las niñeces entorno al territorio en tres dimensiones, cuerpo, casa, comunidad.

Una de las reflexiones que me parece importante destacar de selvARTE sería que la facilitación de este encuentro se centró en las interacciones con más que humanos y por ende se generaron encuentros entramados en sí mismos en donde la magia se hizo presente; con relación a lo anterior resalto el diálogo con la abuela ceiba a quien pedimos permiso para poder estar durante esos días y así fue como ella nos responde con la presencia de una pareja de cara caras quienes se encontraban haciendo nido en su regazo; así también fue muy evidente la manifestación de estas interacciones cuando llovió días posteriores a que durante la ofrenda de siembra pidieran por la lluvia.

Desde nuestra facilitación al observar estos diálogos, propusimos la creación de una narrativa que fue grabada con una voz que interpretase a la abuela ceiba para después poder compartir con la comunidad y permitir que esta reflexión potenciaría su imaginario para plasmarlo en el mural colectivo.

Asimismo el dar un carácter procesual a toda la semana en relación a las reflexiones sobre los territorios, o sea día a día retomar de forma consciente lo que íbamos pensando y sintiendo sobre la territorial en diferentes niveles, comenzando por el cuerpo, siguiendo por la casa, hasta llegar a un intercambio de ideas en una dimensión comunitaria, fue muy acertado; de la misma forma usar diferentes formas de exploración desde el dibujo, la modelación con barro hasta la narrativa también hizo que cada experiencia fuese novedosa y explorativa, lo que consideramos mantuvo activa la curiosidad y el deseo de conocer.

Puntualmente reconocemos que la narrativa como estrategia para conocer lo que colectivamente percibimos sobre nuestros territorios en la dimensión comunitaria fue muy fructífera, en la actividad previa a poder trazar una cartografía colectiva del territorio-comunidad, la compañera Angélica a partir del relato de una historia ficticia en el Bolsón de Mapimí, en Durango animó en un ejercicio de espejeo, que las niñas pudieran pensar sobre sus paisajes, desde una perspectiva amplia que abarcó lo sonoro, las relacionales, los afectos, lo visual, lo olfativo, etc.

Durante la elaboración de la cartografía comunitaria pudimos interpretar como las territorialidades se van imponiendo desde una verticalidad, pero también desde lo horizontal, como bien señala Santos, 2000. Son muchísimas las indagaciones y conjeturas que podríamos deducir de esta actividad, sin embargo como la idea era en sí que las niñas vivieran estas reflexiones y se hicieran preguntas sobre los lugares que habitan, que pudieran trazar y dibujar los paisajes que les son comunes, no buscábamos explicaciones de cada una de sus respuestas. Por lo que mencionaremos algunas nociones que percibimos sin pretender ir más allá de meras interpretaciones.

Fue así que percibimos que las niñas tienen afectos muy presentes con el internet, los teléfonos y la tecnología digital, como elementos de su territorialidad que no desean que desaparezcan, identifican también como algo indeseable los lugares en donde venden alcohol y los borrachitos de la calle, de hecho externaron que les gustaría que esto no existiese en sus lugares, que podría ser mejor que en lugar de los depósitos en donde

venden alcohol vendieran aguas frescas, por ejemplo. Es decir, no sólo identifican lo que nos les agrada, sino que también tiene propuestas de cómo se sentirán mejor con sus territorios.

Las niñas de las zonas más urbana, identifica muy bien las multi y transnacionales como Dairy Queen, Cinépolis, Soriana, KFC, OXXO, Six. Las niñas de la ranchería mencionaron sobre tiendas más locales como una pescadería y Super Sanchez, algunos de ellos no conocían de Dairy Queen y se preguntaron ¿qué era esto?, sin embargo la mayoría mencionó sentirse bien en Cinépolis todos mencionaron conocerlo.

Los lugares que señalaron como espacios en donde se sienten menos felices, en donde menos pertenecen, en donde son menos escuchados y menos relajados fueron la escuela y en algunos casos sus propias casas, pero a la vez son los sitios en donde se sienten más seguros. Si bien, al ser niñas de entre siete a doce años, gran parte de su cotidianidad se restringe a la escuela y sus hogares, también es cierto que estos espacios suelen ser muy normativos y punitivos.

Entre otras preguntas con respuestas mucho más variadas sobre donde consideran que se encuentra la naturaleza, la mayoría señaló los cuerpos de agua, los árboles, los parques, los potreros y pastizales, las áreas verdes de sus escuelas, hasta un ave en poste de luz que habían dibujado, también identificaron los lugares en donde conviven con más que humanos.

A grandes rasgos esta exploración cartográfica nos dejó con una sensación muy propositiva sobre las posibilidades del juego para reflexionar sobre nuestras identidades territoriales y poder preguntarnos cómo estamos significando el paisaje, como interactuamos con los elementos que se encuentran en las geografías y poder hacernos más preguntas. Creemos que habría sido muy interesante también imaginarnos territorios posibles, pero consideramos que lo que logramos explorar fue ya muy importante, sabemos que también lo fue para las niñas, ya que lo externaron y durante el proceso demostraron mucho asombro de compartir cómo significan otros su territorio, el vínculo que tienen y los puntos en común.

En todos estos encuentros se destaca que, para facilitar este tipo de intercambios es necesario sentirnos en sintonía con la vida, o sea ser capaces de reconocer que estos seres poseen agencia y que estas agencias nos afectan en múltiples formas; nos

permiten ser-conocer-aprender como un todo; quizá este sea el reto principal para propiciar este tipo de acompañamiento, pues es algo que se siente por encima de la razón.

De las experiencias rescatamos que es necesario observar más allá de la racionalidad lo que se va generando en cada comunidad de aprendizaje, poner atención en la energía de la comunidad en sí misma, apreciar los diálogos que se van generando que no solo tienen que ver con las preguntas que surgen, sino también con expresiones, reacciones, las formas de contemplación y encantación en donde se dan estos sucesos para acompañarlos desde el cuidado, y además, saber sentir, encantarse, dejarse sorprender, siendo parte de la energía de la comunidad, sin dejar de asumir los temas más logísticos de la facilitación.

A continuación haré una pequeña síntesis de las estrategias educativas que caracterizamos a través de la sistematización y reflexión entorno a las experiencias vividas:

Exploraciones: Como hemos venido enfatizando la exploración fue uno de los factores claves no solo en los encuentros junto a las niñas, también en el programa Agroselva Escuela Viva generamos momentos y espacios para la exploración, durante diversos transectos en los que exploramos y caminamos juntxs, observando todo alrededor, sintiendo y haciéndonxs preguntas. Creemos que a través de la exploración es posible afinar la sensibilidad de sentidos que no usas tanto, como el olfato, el oído, el tacto y como estos sentidos que se vinculan al cuerpo nos ayudan a generar conocimientos situados.

Corporalidad: La corporalidad se vuelve fundamental a tener en consideración y es también una característica de nuestros encuentros, por lo que intencionalmente se busca hacernos presentes con el cuerpo, a través de meditaciones guiadas y ejercicios somáticos, en donde la conciencia con el cuerpo por medio del movimiento se vuelve clave, además creemos que las caminatas y el contacto con la tierra contribuyen a esta conciencia corporal.

Activación sensorial: Esta tiene que ver con hacernos conscientes de la capacidad que tiene nuestros sentidos con los que estamos más familiarizados y con los que ni sabemos o nos cuesta creer que son sentidos como la intuición, o sentir a seres más que humanos;

para darnos respuestas, ya que desde lo que postulamos aquí acerca de la cognición como un proceso, entonces para aprender desde este enfoque necesita una activación sensorial.

Expresión creativa: Desde esta noción de cognición procesual la expresión creativa forma parte importante de ese proceso de digerir lo que sentipensamos, siendo como ya mencionamos la creatividad en sí misma una expresión de autoperpetuación de lo vivo, así crear es una forma de sintonizar con esa esencia viva, que nos permite reflexionar desde ámbitos no racionales, lo que vivimos, abrirnos a nuevas formas de interpretación y dar sentido a lo que conocemos y aprendemos.

Diálogos ancestrales: Con esto nos referimos a las prácticas o elementos que nos remiten con la ancestralidad y la memoria territorial de nuestro territorio de sembradores de selvas y contadores del tiempo, el compartir la ofrenda, el pedir permiso a las abuelas y guardianes del territorio, son formas de remitir a estos diálogos ancestrales, mismos que consideramos fundamentales como parte de los procesos formativos que deseamos compartir.

Dialogicidad: Con esta práctica nos referimos a los procesos de intercambio a través del diálogo, el hacernos preguntas, cuestionarnos y compartir desde la curiosidad genuina, descubrir y hacer nuestras propias conjeturas con base en nuestras experiencias en reflexión con lo que aprendemos.

Prácticas narrativas: Las prácticas narrativas se han popularizado desde la terapia narrativa propuesta por White, M. (2011) quien plantea una serie de mapas narrativos que consisten en diferentes acercamientos terapéuticos para abordar desde los relatos, posibilidades no patologizantes de transformación en la vida de quienes narran. Ha sido una estrategia muy enriquecedora para reflexionar en torno a la construcción de identidades territoriales.

Esta síntesis intenta caracterizar las prácticas, estrategias y elementos que fuimos apreciando de las sistematizaciones de las experiencias educativas, Verano Somos Selva, Agroselva Escuela Viva y selVARTE: arte, territorio y agroecología para niñeces libres.

Al respecto podemos destacar la sincronicidad en algunos aspectos con la pedagogía de la Tierra como resumen Gadotti, (2002) sobre los principios de este enfoque pedagógico y que consideramos lograr aproximarnos:

El planeta como una única comunidad.

Una nueva conciencia que sabe lo que es sustentable, lo que es apropiado, lo que tiene sentido para nuestra existencia.

La ternura hacia esta casa. Nuestro hogar es la Tierra.

Una pedagogía biófila (que promueve la vida) involucrarse, compartir, problematizar, relacionarse, entusiasmarse.

Una concepción del conocimiento que admite sólo ser integral cuando es compartido.

Una racionalidad intuitiva y comunicativa: afectiva, no instrumental.

Nuevas actitudes: reeducar la mira, el corazón.

Así también en el proceso de la investigación viva a la par de la formación en la MEIS y las reflexiones que a través de dicho colectivo se generaron, fui meditando sobre mi propias prácticas como facilitadora, lo que me permitió ir incorporando nuevas estrategias pero también logre pensar en otras más que me fue posible llevar a la práctica, lo que detonó una mayor creatividad y confianza para proponer planeaciones y actividades que permitieran reflexiones sentidas y también pensadas desde nuestros contextos e historias.

Durante este mismo proceso de formación fue muy importante reflexionar entorno a la niñez y las prácticas adultocéntricas que tenía tan arraigadas, a la vez plantearme un posicionamiento como acompañante, de lo cual concluí en poder fungir como co-protagonista de las niñeces, para acompañarles a hacerse sus propias preguntas, además de comprometerme a cuestionar mi propia capacidad de cosmovisionar, soñar y seguir siendo una infante.

En el mismo sentido creemos que es necesario visibilizar y accionar ante la violencia implícita que hay en las creencias de que las niñeces son la esperanza del mundo, solo por ser niñeces; ya que consideramos que esta idea es violenta y evasiva, pues pensar que el futuro es responsabilidad de las niñeces que en muchos espacios como las escuelas formales no se le permite soñar y sistemáticamente se les mutila de toda creatividad y sensibilidad, es absurdo. Consideramos que como facilitadoras, acompañantes, co-protagistas de niñeces, nos toca también señalar estas formas de violencia tan simbólicas e invisibilizadas.

Finalmente en base a esta experiencia vivida consideramos que, en términos pedagógicos no basta sólo con incorporar contenidos ambientales a los curriculums educativos, mismos que en gran medida han adoptado muchísimas de las lógicas del pensamiento positivista y de la ciencia colonial patriarcal, en donde pareciera que los acontecimientos “ambientales” que hoy ponen en riesgo no sólo vidas humanas sino en una mayor proporción la de los más que humanos, son sucesos de otra índole desvinculados de un sistema económico insostenible y que mientras reciclamos, apagamos la luz, separemos la basura, compremos productos eco o basura cero y aportemos nuestro granito de arena basta.

Creemos sumamente necesario despertar sentires, estimular el pensamiento crítico y generar espacios de reflexión-acción en donde podamos colectivamente hacernos preguntas y trazarnos ideas para afrontar la realidad desde los principios de la justicia climática y la interseccionalidad, o sea no se trata solo de compartir contenidos, sino también de cómo son compartidos esos contenidos.

Y nos preguntamos, ¿Hasta qué punto se aporta una transformación ecosocial al incorporar huertas en las escuelas, mientras se siguen abordando los mismos contenidos de las ciencias clásicas, con sus violencias simbólicas bien escondidas? y para cerrar postulamos que no basta con introducir las huertas a las escuelas sino se desafía el cómo se comparten los contenidos y qué contenidos se comparten, vemos pues como un gran desafío el poder acompañar procesos ecopedagógicos transformadores sino se siente la vida.

8.2.3 Enredos: afectos de esperanza

La red de la vida que nos alimenta es uno de los ejes centrales en nuestro compartir desde Permea Holística; creemos en las relaciones de afectos con los seres que conforman esta red como una construcción de esperanza-acción. Un acercamiento que nos permite entender desde el corazón nuestra interdependencia con toda una red que hace posible sostener la vida y brindarnos alimento, tenemos un vínculo directo con esta red, y ya que consideramos que podemos decidir la forma en que nos relacionamos con ella, es decir desde la linealidad, el utilitarismo, la indiferencia, o podemos hacerlo desde su complejidad, la reciprocidad y darle la suficiente importancia para acercarnos a participar más activamente en ella.

Creo y postulo que la vida es mi sostén sin pretender probar si es verdad o no, o si tengo los suficientes argumentos para evidenciar su relevancia, porque el intentarlo en sí sería una forma de desacreditarlo desde las garras de un discurso que pretender ser el único

válido, esto que escribo es válido porque lo siento, porque mi construcción del mundo desde esta historia también lo es; con esto quiero decir que mi camino de hacer política radica en la búsqueda de una justicia de su propia política, porque hacer colectivo con estos seres me ha permitido hacer lo impensable, porque se han vuelto memoria que sabe guiarme, porque admiro y aprendo de sus propias luchas, rebeldías y desobediencias.

La historia de Permea Holística, así como mi camino para estar hoy escribiendo este documento está directamente ligado a un impulso suscitado de un encuentro abejas-humana por ende y desde aquel día no puedo dejar de percibir que estos entramados ocurren todo el tiempo, no somos sin ellas, es sólo que hay una neblina que no nos deja verlas, esa es la que buscamos desempañar a través de las experiencias educativas que convocamos durante este proceso sistematizado en este documento recepcional y las que seguimos soñando.

Es esta la simple justificación por lo que era inevitable preguntarnos sobre los afectos con los más que humanos, lo que se fue matizando en el camino es para que nos preguntáramos sobre estos afectos, si bien he compartido que en nuestra propuesta pedagógico política tiene todo el sentido hacernos estas preguntas.

En este eje era diferente porque no podía evitar preguntarme sobre los afectos, esos vínculos sensibles, sentimentales, de amor, de cercanía, de cariño, que no sé si se nombrarían así exactamente pero estas son las palabras con las que cuento ahora para poder definirlo, pero no tenía tan claro por qué preguntar respecto a esos sentires.

A pesar de que creo que estos afectos ya son importantes por sí mismos y que sería lo suficientemente válido haberme preguntado solamente ¿cuáles son los afectos más que humanos que siento por la agroselva?, sentía que para este documento en sí y el proceso que se interpreta en este, era interesante preguntar algo más; así fue como hurgando en mi propia experiencia abejas-humana encontré que lo que pasó después de aquel momento había marcado radicalmente la forma en la que yo significaba mis vínculos y redes de apoyo; esta conciencia me daba soporte, me hacía sentirme parte de una red viva, me invitó a seguir buscando un lugar en esa red para participar en reciprocidad.

Así mis vínculos con el suelo comenzaron a tener un valor diferente, si el suelo me alimentaba, ¿será que acaso no podría yo también participar para que el suelo se alimentara?, entonces, si hay tanta potencia en este significar, en esta manera de mirar que es tan esperanzadora, acaso no sería buena idea preguntarnos ¿qué afectos más

que humanos nos dan esperanza?, ¿qué afectos más que humanos se devienen del cuidado de la Agroselva Escuela Viva?, ¿con qué seres y cómo construimos estas redes de afectos políticos?, estas son las preguntas que guían este eje de enredos y afectos de esperanza.

Comenzaré estas reflexiones, preguntándote a tí que lees:

¿Cuál es la comunidad más que humana que te sostiene?

...

Dejé aquel espacio para que tomaras tu tiempo, y sin intención de ser tan abrupta seguiré tejiendo las ideas en las próximas líneas, porque no es mi intención alegar que mi sentido de la esperanza basta para justificar estas reflexiones, entonces...

Quiero remontarme a algunas ideas que expuse en este documento, en el cuál insistí que me pareció necesario interpretarlas desde una guerra contra la vida y el metabolismo necrófilo del cuál creo que ya he mencionado bastante, pero ¿qué pasa con la guerra contra la vida? y ¿qué tiene que ver con los vínculos afectivos hacia los seres más que humanos?

Al respecto, que para fines de la reproducción de la vida, en un planeta con bienes finitos y ciclicidades que dependen de un entramado de vida complejo, la guerra contra la vida

se expresa en disputas por “recursos naturales” (denominados así en los propios términos de la economía hegemónica dominante); es decir hay una guerra constante por la dominación, esclavitud, sometimiento, aniquilación de la vida y de los seres más que humanos, ¿pero será que estos son simplemente víctimas incapaces de hacer sus propias resistencias? no lo creo y hay mucho que decir al respecto.

Por lo que nos convocó a pensar en todas las hierbas que resisten al embate del asfalto, aunque también puede ser útil y muy ilustrativo remontarnos a los setenta y nueve informes de campo de científicos, humanistas y artistas reunidos en el Atlas Feral <https://feralatlas.org/>, para explorar los mundos ecológicos creados cuando entidades no humanas se enredan con proyectos de infraestructura humana, y se desarrollan y extienden más allá del control humano.

Se trata de un trabajo bastante significativo en términos de su propuesta al no remitirse solo a textos académicos sino que explora el espacio virtual y da un soporte desde la narrativa gráfica, la cual es un lenguaje que permite modificar el enfoque con el que todo el tiempo estamos filtrando lo que vivimos; ahora no se trata solo de lo que los humanos construyen sino que ha pasado desde las entramaciones vivas ante estas infraestructuras y los múltiples procesos de intentar su constante aniquilación.

Así también Anna Tsing en un texto titulado “potenciar la naturaleza o algunos atisbos de la cultura de las abejas” relata el proceso denominado de africanización de las abejas, suceso que comienza con un enjambre de *Apis mellifera scutellata* que escapa de unas colmenas en donde eran estudiadas y sometidas a “mejoramiento genético” ya que Brasil ambicionaba ser el primer productor mundial de miel, estas abejas habían sido traídas desde Tanzania. Desde el momento en que este enjambre escapa emprende su vuelo desde Brasil hacia el norte de América y a su paso va cruzándose con las abejas europeas (*Apis mellifera*) mismas que hacía siglos habían sido traídas de Europa durante la invasión Colonial en el continente Americano. En dicho texto Tsing nos anima a mirar en este suceso una vez más, la agencia de los más que humanos para entramar y contar sus propias historias.

Me parece acertado pensar en esta historia, nuevamente protagonizada entre abejas-humanos, en donde los planes no salen como *humanamente* se suponía, pero honestamente ¿que si es tan *humanamente* como *humanamente* debería ser? o sea, en realidad ¿qué tanto la reducida mirada de un mundo dominado por humanos nos encierra en una extraña fantasía?. Las agencias de los más que humanos, no necesitan el

reconocimiento de ningún humano; son y eso es así, el ser incapaces de mirarlo es una cuestión de lo que elegimos ver.

Así que creemos que estos seres están constantemente resistiendo a una lógica de muerte, y de guerra contra la vida, no son ninguna clase de “pobrecitos que necesitan ser salvados” esa es nada más una narrativa blanca que desea aventarse su propio confeti en su fiesta de autosabotaje y autodestrucción.

A lo que quiero llegar entonces, es a observar que estos afectos humanos-más que humanos en tiempos de crisis son necesarios, no desde una mirada de échale ganatismo, de inspirarnos en la vida nada más porque al ser esa vida inferior a nosotrxs y lograr resistir a tanta destrucción, entonces sea digno de admirarse, sino más bien porque creo que ese pulso de resistencia responde a una lógica que es la de reproducir la vida y en esa lógica que también es trama de vida, podemos hacer parte, es decir estos afectos refieren a esos entramados, a esas redes y tejidos que se congregan para llenar de vida la vida misma.

Así la propuesta de este cultivar afectos, es volver a tejer la red de la vida desde las fracturas de un metabolismo que insiste en reproducir la muerte. Dicho esto, ¿ahora qué con la esperanza?, es simple creo, sí en esta guerra contra la vida que ha tomado los medios y que puede reproducir historias únicas en donde no hay nada por hacer y además son los humanos-*Homo sapiens* controladores de la vida, se torna complejo trazar una esperanza, entonces implicarnos en redes de vida que resisten a las lógicas de muerte sería pues esperanza en sí misma, ¿no?, es decir, se trata de enredarnos en afectos de esperanza.

Además la esperanza también se ha descrito desde un territorio en donde estamos haciendo raíz; es así como Freire nos recuerda que:

La matriz de la esperanza es la misma de la educabilidad del ser humano: lo inacabado de su ser, de lo que se hizo consciente. Sería una contradicción grosera si, inacabado y consciente de estar inacabado, el ser humano no se insertara en un proceso permanentemente de búsqueda esperanzadora. Este proceso es la educación.

Pero, precisamente, porque estamos sometidos a innumerables limitaciones - obstáculos difíciles de superar, influencias dominantes de concepciones fatalistas de la Historia, el poder de la ideología neoliberal, cuya ética perversa sigue las

leyes del mercado-, tal vez nunca haya sido tan necesario como lo es hoy para nosotros remarcar el sentido de la esperanza para la práctica educativa. De ahí que, entre los diversos saberes fundamentales de la práctica de educadores y educadoras, más allá de que sean progresistas o conservadores, se destaque lo siguiente: *cambiar es difícil pero posible*.

Entonces pensar en cambiar y transformar la realidad enredados en afectos de esperanza podría vislumbrarse desde el ámbito educativo, pero cómo se construyen esas redes en la educación, en este recorrido de investigación podemos decir que tenemos algunos hallazgos al respecto.

Constantemente observamos la potencia de volver a sentir y de literalmente afectarnos, porque el corazón está entumecido, no sabe sentir, pero creemos que afectarnos no se limita a una cuestión de sentirnos bien, sino de sentir también lo que duele, lo que frustra, sentir lo crudo en la dimensión que es, sabiendo que estas alianzas están ahí todo el tiempo, configurando sus propias historias y que ese mismo poder también es nuestro poder para hacer nuestras propias historias, para pensar en presente y accionando en presente imaginarios que también son posibles.

Dejar que la vida nos afecte de vida, con una esperanza aterrizada que, pese a las posibilidades también muy altas de que el colapso tome los rumbos más catastróficos, es decir el no tener garantía de un final feliz, no significa que no vale la pena seguir insistiendo en esa pequeña posibilidad, esa azarosidad, ese inédito viable, creemos que ahí también habita la esperanza.

Como siempre dice Angélica sobre la importancia de permitirnos incomodarnos con una realidad que también es cruel, que está centrada en la muerte, que es totalmente contraria a la vida, permitirnos abrazar esa incomodidad es una forma de poder dar inicio a otros procesos, la única forma de poder mirar que no, no es normal y que no es algo que pueda ser sostenido a la larga, es permitiéndonos repensar las vías en las que estamos vinculados o desvinculados y en las que sentimos el mundo, que al final de cuentas es un mundo que no está diseñado para ser vivido sino para ser sobrevivido, si no sientes como estamos hasta el tuétano de ahogo ¿en qué momento vas a caminar? ¿en qué momento vas a repensar hacia dónde estás andando?.

En un mundo que está muerto pues, muerto en las formas preconstruidas de la colonialidad con las que piensa y piensa que siente, que a través de la ciencia colonial-patriarcal ha sabido muy bien cómo aniquilar de utopías y sueños. En aras de ir cerrando

estas reflexiones hace todo sentido pensar con lxs zapatistas, desde la narrativa El sub, 1995 nos cuentan la historia de los sueños, así nos relatan:

“Siete son los puntos que dan sentido al mundo y trabajo a los hombres y mujeres verdaderos: el frente y el atrás, el uno y el otro costado, el arriba y el abajo, y el séptimo es el camino que soñamos, el destino de los hombres y mujeres de maíz, los verdaderos.”

“Una luna en cada pecho regalaron los dioses a las mujeres madres, para que alimentarán de sueño a los hombres y mujeres nuevos. En ellos viene la historia y la memoria, sin ellos se come la muerte y el olvido. Tiene la tierra, nuestra madre grande, dos pechos para que los hombres y mujeres aprendan a soñar. Aprendiendo a soñar aprenden a hacerse grandes, a hacerse dignos, aprenden a luchar. Por eso cuando los hombres y mujeres verdaderos dicen “vamos a soñar” dicen y se dicen “vamos a luchar”

Con motivo de esta historia de los sueños, Ailton Krenak, 2021 nos sacude y nos cuenta a la vez, acerca de seguir contandonos historias para postergar el fin del mundo, así nos dice que:

“Nuestro tiempo es especialista en crear ausencias: del sentido de vivir en sociedad, del propio sentido de la experiencia de la vida, esto genera una intolerancia muy grande con relación a quien todavía puede experimentar el placer de estar vivo, de danzar y de cantar. Y está lleno de pequeñas constelaciones de gente desparramada por el mundo que danza, canta, hace llover. El tipo de humanidad zombi que estamos convocando a integrar no tolera tanto placer, tanto disfrute de la vida. Entonces, pregonan el fin del mundo como una posibilidad de hacernos desistir de nuestros propios sueños. Y mi provocación sobre postergar el fin del mundo es exactamente poder contar siempre otra historia. Si podemos hacer esto estaremos siempre postergando el fin del mundo.”

Esta provocación me recuerda a una pregunta que me compartió Angélica ¿cuál es la ancestralidad que también nos mueve y que nos guía que hoy nombramos intuición?; hoy tengo la certeza de que nuestra historia de los sueños habita en la memoria de nuestros territorios, y que es posible sentirla desde el cuerpo, a través del cual podemos recordar, descodificar, poner al servicio de la vida y la comunidad, con la que podemos **ase/va**estrarnos.

La agroselva nos ha ayudado a ver nuestra propia historia de los sueños, por medio de su memoria y pulso para entramarse hasta ser selva, hemos percibido la inmensurable cantidad de seres visibles e invisibles que participan en que eso suceda, nosotras incluidas; de este proceso de reflexión postulamos que el pulso de la esperanza es como ese pulso de este territorio de volverse selva, necesitamos pues *aselvarnos*, re(d)lacionarnos en cooperación, apoyo mutuo, simbiosis, mutualismo, rizomarnos, por eso es que defendemos la esperanza-selva y la selva-esperanza.

8.3 Aprendizajes sobre las aproximaciones de la investigación

La narrativa de este documento muy literal y tan descriptiva es con toda la intención o diría mejor que, esta hace parte de la metodología de reflexionar-haciendo, en donde considero fundamental visibilizar “lo que pasó” como el resultado en sí, porque en esta propuesta no se busca medir lo que pasó, tampoco se buscan embutir la realidad en algún tipo de categoría y hacerle que entre a fuerzas.

Además considerando que no soy la investigadora que escribe sobre cómo sienten los “*otres*”, o como le hacen los “*otres*” que siembran y que cuidan un territorio, soy una mujer que nació, cuida y siembra en su territorio y que ha decidido apostar por poner todo en un sueño, en una posibilidad y desde esta saber a la vida acompañando, es decir no soy una externa que puede analizar desde una mirada objetiva lo que sucede, estoy implicada hasta la médula en el proceso.

Lo que escribo aquí es una escritura habitada desde el cuerpo, la implicación, las violencias vividas, las alegrías, los sueños, narrar y escribir con tanta transparencia quizá fue un error, porque ha sido también doloroso el vulnerarme ante quienes no pueden ver más allá de sus privilegios, así pues asumo que esas formas desafiantes que la MEIS nos invitó a abrazar se presentaron como un gran reto y en términos de salud emocional no fue acertado, acepto que fui ingenua al pensar que estaba en un ambiente seguro para escribir desde mi lugar de enunciación.

En relación a mi apuesta política por abrazar esta experiencia como un ejercicio de visibilizar el proceso vivido desde una mirada no “tan” androcéntrica resumo aquí que, no hace falta entrevistar a una semilla para postular que las semillas tienen agencia y que

hacen política, hace falta sentir lo que las semillas nos dicen, nos enseñan, hace falta sentir, desconstreñir el corazón.

Si yo escribo en este documento recepcional que he sentido el abrazo de un árbol, o sea, no es que yo abrace el árbol, es que de verdad estando frente a él haciendo una oración empuñando unas semillas puede sentir su calor y su abrazo, y eso me basta a mí para saber que sí, que los seres semillas, los seres árboles son seres que hacen política, que también dialogan, que abrazan, que acompañan, por que lo sentí, ¿que pensarían quienes leen?, ¿qué piensas tú ahora que lees?; ¿será que tal locura se puede escribir en un documento de una maestría cuando se es una mujer que apenas ha logrado una publicación en su vida?, ¿será que se le puede creer a alguien que no tiene artículos en researchgate ó algún texto indexado? ¿será que quien decide ser disruptiva desde lo que hace e investiga sin ser “nadie” en la academia puede tener credibilidad?; ¿será que se puede romper tanto esta academia como en la MEIS nos motivó a hacerlo?.

En caso de que así fuera ¿cuáles podrían ser esas herramientas metodológicas para medir qué tanto las semillas o los árboles dialogan o que tanto hacen política? ¿sería una política que consideramos decolonial o descolonial? ¿en qué categoría la pondremos? ¿en qué línea de investigación la ubicamos?.

Quizá si mi padre fuera Paul Feyerabend tendría pues la autoría de enunciar mi rebeldía al pensar este proceso de formación académica y lo que aquí he escrito, sin tanta crítica de la que no aporta, de la que no invita a pensar más allá de lo que ya se hace, que no suma a fortalecer un proceso vivo en un contexto específico.

Hubo una sombra que me acompañaba de cerca haciéndome saber que seguro si estaba siendo muy atrevida por plantear un abordaje desántropico, preguntándome cómo iba a probar que todos los seres que habitan la agroselva entran también sucesos, nos acercan en comunidades de seres con la categoría de humanos y la de más que humanos con la relevancia que merece, no solo en un sentido de justicia sino también de ensanchar el pensamiento lineal y mecanizado de la vida, mismo que nos aleja de fortalecer afectos movilizados para crear otras formas de habitar desde nuestras realidades y geografías. También llegué a pensar que sí tan solo el señor Thomas Khun hubiese sido mi mentor me sentiría más respaldada de alegar que se trata de un tema de inconmensurabilidad entre paradigmas del pensamiento y la falta de un lenguaje de afectos para presentar los hallazgos de este proceso vivo.

De todo lo anterior es evidente que existen muchas dificultades no sólo por haber escrito

este documento sino también para que pueda ser leído no desde la razón, sino desde el corazón, asunto que me parece muy significativo para seguir reflexionando.

A modo de cierre de las presentes reflexiones retomo la voz de Durand y Sundberg, (2019) quienes en el artículo “Sobre la ecología política posthumanista” hacen una descripción de lo que podría caracterizarse como una nueva emergencia en el campo de la ecología política, en donde destacan algunas de las dificultades de la ecología política posthumanista en términos de los métodos para lo que retoman a Bingham, 2006; Sundberg, 2011; Rose, 2013; van Dooren y Rose, 2016 y señalan:

“La posibilidad de seguir las huellas y rastros con los cuales los no humanos evidencian sus prácticas e intenciones, convertirnos en testigos y aprender a ser afectados por las búsquedas y potencialidades de otros seres y dedicarnos a construir un tipo de etnografía que preste atención a la manera en que colaboramos con otros” (p.18)

Lo anterior de alguna forma se asemeja a la aproximación metodológica del presente documento, la cual principalmente fue guiada por la intuición y la convivencia con la agroselva.

En la búsqueda de que pudiera encajar con teoría ya sistematizada fue que encontré las ideas posthumanistas, desde dicho marco teórico logre significar la importancia de la narrativa y junto a los principios ético-políticos de la investigación acción participativa amalgame un sentido interpretativo a esta experiencia, tarea que me tocó asumir desde mis propias fuerzas e insistencias. Ha sido pues todo un reto pensar en términos de la vida, en una ciencia colonial-patriarcal que está muerta y una académica que agoniza junto a ella.

8.4 Giro

Es complejo poder determinar las “conclusiones” como si fuese un lugar de llegada o como si lo que empezamos buscando ya fuese encontrado y en esa medida pudiéramos “concluir”. En esta incertidumbre me inspiré en las espirales, esas formas no lineales del tiempo, retomando también el enfoque de la IAP que se esmera por ir en un camino más en espiral, que nombraremos como un giro reflexivo.

Así hemos podido pensar con seres humanos y más que humanos, desde plantas,

abejas, osos hormigueros, el fuego,... hasta personas afines en el cuidado de la vida en nuestro territorio, colectivas con las que concretamos acciones conjuntas y que continuamos pensando y articulando acciones futuras, otras con quienes coincidimos en un territorio virtual y en la propia MEIS, además de autores que no conocemos más allá de su renombre y popularidad, aunque también concluimos ideas y reflexiones de autores no tan conocidos que nos inspiraron a pensar y darnos la oportunidad de sostener ideas que no siempre han sido tan bien comprendidas en este camino.

Este documento es, en sí un giro reflexivo entramado y ensamblado en sentires y pensares muy diversos, ha sido un ensayo de pensarnos en red como actantes de mundos diversos y para caracterizar este giro traeré aquí las ideas que considero son aprendizajes que nos dan pautas para seguir reflexionando y que sin duda van trazando una siguiente vuelta en la espiral de la vida.

Así como un aprendizaje sumamente significativo resalto la facilitación centrada en recuperar y visibilizar la memoria territorial junto a las agencias de los seres más que humanos que la conforman, como principio político pedagógico de “ecopedagogías transformadoras”. Las ecopedagogías a las que apostamos como colectiva e identidad Permea Holística retoman principios de la pedagogía de la tierra, la ecoalfabetización y la educación popular, a partir de la praxis se logró consolidar su propio diálogo con el territorio, es pues no solo transformadora sino que también es situada y contextualizada.

En ese sentido podríamos destacar esta pedagogía como la pedagogía de la reconexión con la red de la vida que nos alimenta, la cual a través de las historias propias y el intercambio dialógico de estas en comunidades de aprendizaje, dan espacio a reencontrarnos con nuestras territorialidades re(d)lacionales mismas que también nos habitan, pero que desde el peso de territorialidades necrófilas basadas en las economías extractivas, se dificulta poder mirarlas. En esta pedagogía a través del intercambio, el encuentro, el hacer explícito que hacemos parte de **enredos** con la vida es que tenemos la oportunidad de soñar y postergar el fin del mundo.

Esta experiencia también nos lleva a pensar en las necesidades para que una propuesta como esta pudiese replicarse en la educación pública y formal, que si bien cada día se vuelve más popular la implementación de huertos en las escuelas creemos que no basta con esto, si la forma en que se comparten los contenidos mismos que son enseñados, continúan alegando y priorizando las ideas coloniales y el pensamiento cartesiano y positivista como el más deseable y apto para distinguir que se aprende. En donde se insiste obsesivamente en medir, probar, controlar y entenderlo todo con explicaciones de racionalidad instrumental, además de continuar reforzando de formas explícitas ideas coloniales que alienan a lxs estudiantes desde las metanarrativas del desarrollo y el progreso, hasta aquellas implícitas y simbólicas en donde se sigue perpetuando el *poder sobre*, la dominación a la vida, el racismo, el sexismo, el clasismo.

En esa misma línea vislumbramos el desafío y la urgencia de trascender el constructo dualista naturaleza/cultura no solo en el ámbito de la educación sino en nuestras propias relaciones; un reto que no es una panacea o “la solución”, este constructo representa una fractura en los metabolismos sociales que nos matan lentamente, una fractura por la que es factible permear la vida. Sin embargo poder acompañar procesos desde un enfoque que busque desafiar este constructo exige que quien acompaña abrace la vida y se sienta atravesada profundamente con sus formas, sonidos, paisajes, que tenga la capacidad de asombrarse y hacerse preguntas genuinas, que haga posible una creatividad capaz de entonarse desde otros ritmos, quizá difusos y no siempre tan certeros.

Consideramos también la necesidad de posicionarnos desde la búsqueda de justicia, y no dejar de mirar las diversas formas en las que el **poder sobre** se hace presente, desde lo más evidente hasta lo que está muy escondido entre chistesitos misóginos o las mofas a la ancestralidad o la normalización de considerar dementes a quienes pueden ver, sentir y comunicarse con espíritus o a aquellos que aunque no pueden verlos les guardan y les reconocen como cuidadores de los territorio y esas microformas de mantener la colonialidad, lo que sin duda representa un reto.

Al traer estos aspectos animistas, tan presentes en las cosmovisiones de los territorios en los que habitamos, a las experiencias educativas, se nos suele tachar desde la “charlatanería” y hasta la “demencia”; razón por la que no vemos posibilidades para una pedagogía de la reconexión con la red de la vida sino insistimos en dismantelar la colonialidad y el patriarcado como paradigmas macros que sostienen la verdadera demencia que extermina la vida.

Por añadidura estas microformas nos recuerdan que los poderes fácticos como la colonialidad, el patriarcado, el racismo, el clasismo complejizan una posibilidad más certera de negociar intereses en la construcción de caminos comunes.

Es decir y como ya hemos mencionado, no basta con sentarnos en círculo o convocar a reuniones multiculturales en donde se reúnan investigadores, campesinas, personas trans, académicos, habitantes de la periferia, empresarios, sino se hace presente la cuestión de poder e interseccionalidad que nos atraviesa no sólo en las convivencias deliberadas sino también en nuestras propias historias.

De lo anterior por un lado pensamos que es importante no dar por sentado que abrir un diálogo que aunque tenga las buenas intenciones de trascender las jerarquías no se vuelve diálogo horizontal de forma inmediata, o estas cuestiones de *poder sobre* se difuminan mágicamente. Me atrevo a postular que esta horizontalidad no puede existir en situaciones de desigualdades tan abismales, y considero abismales porque no se les suele dar la dimensión que representa, es decir las diferencias que existen en cuestiones de poder y privilegios que tiene un hombre cisgenero en contraposición a una mujer

mismo que también sea cisgenero es un abismo, entonces creo que hay mucha fantasía en creer algo así.

Si bien, hay muchas investigaciones que se construyen desde narrativas de la horizontalidad o la búsqueda de comunes, ponemos en cuestión el hecho de en muchas ocasiones estas mismas mantienen estos procesos desde relaciones superficiales, en donde se tiene la precaución de mantener la distancia y se reproducen escenarios preestablecidos y bien montados para poder hacer una investigación objetiva y válida, entonces cuando nos implicamos en relaciones verdaderas, profundas en donde no buscamos hacer ningún tipo de distancia sino todo lo contrario deseamos acercarnos, nos afectamos de otras formas.

Y para este caso particular una de las dificultades más apremiantes fue justamente el sentirme incapaz de tomar distancia, porque mis propios intereses están puestos en este proceso, en muchos sentidos. Por ende no tengo la capacidad de escribir desde ningún tipo de objetividad, escribo desde el dolor, la alegría, la frustración y hasta mis propios complejos, así fue que en el camino hubieron también situaciones que pusieron en riesgo la relación colaborativa porque se trastocaron nuestros principios éticos.

Entonces vemos que hay sesgos cuando no se profundizan las relaciones, cuando nos quedamos en el rótulo de agentes externos que investigan a x o a y, pero también los hay cuando desistimos de lo que queremos escribir realmente al ruido de lo que deberíamos de escribir para figurar a ser alguien en el mundo académico. De la misma forma las lógicas que incentivan los órganos federales que con dinero público le dan poder capital a la academia como la institución que me ha becado para este proceso de formación, que premian el adoctrinamiento e incentivan la valorización de puntos e insignias para dar credibilidad a quien escribe, merma en muchos sentidos las posibilidades de visibilizar otras epistemes por su propia estructura, lo que no podemos dejar de anotar aquí como parte de este giro de preguntas y cuestionamientos para seguir andando.

Destacó entonces que fue muy importante en este proceso abrazar un posicionamiento desde la vida, desde mis experiencias propias que hace años dialogan con las abejas, porque estas han sido el sostén de tantas entramaciones, algunas de las cuales se encuentran sistematizadas en este documento.

A pesar de que este abordaje no siempre del todo comprendido, en algún punto del viaje me hizo sentir insegura lo cuál me dificultó el encontrar las formas para poder dar un sentido interpretativo al presente, celebro el haber confiando en que esas formas hayan emergido de mantener una escucha atenta y profunda.

Por lo que en este punto rescato que este proceso de incertezas y aislamiento me llevó

a descubrir muchísimas otras posturas sumamente interesantes para seguir girando, entre estas las ontologías relacionales, el posthumanismo, la antropología más que humana, todas las anteriores con sus asegunes y aristas para discutir, pero principalmente acercarme a sentir este territorio. Lo que me llevó a conocer más sobre sus propias ontologías, a reconectar con mi genealogía de mujeres de las abejas, o sea me acerco a las ontologías mayenses de los sembradores de selvas y las contadores del tiempo.

Mi corazón está lleno de encontrar sentido en las preguntas que motivaron este proceso, porque las respuestas son inmensas y llenas de emotividad. Puedo decir entonces que la vida es central como sostén afectivo en este proceso que también es de militancia en el territorio, es fuerza motor para mantener una esperanza activa y política que me permite seguir construyendo posibilidades enredadas entre afectos y esperanza.

Si bien hay mucho más para postular en términos de las visiones que insisten en cuestionar la agencia de lo no humano o más que humano, personalmente me parece agotador hacer tanta discusión al respecto, ya que el hecho de que los paradigmas antropocéntrico y androcéntrico que han dado sentido a la ciencia patriarcal y las élites académicas no es razón para agotarme intentando probar desde las mismas meticulosidades que sus postulaciones son sesgadas, contraproducentes y actualmente oxidadas, ya que creo que en este documento particular hay un esfuerzo por abordar desde la escritura y la narrativa gráfica esa otra forma de acercarnos desde el sentir a este documento, y esta es mi forma de hacer la discusión y un esmero por hacer praxis eso que tanto critico.

Deseo entonces cerrar este documento con la esperanza de que pueda trastocar corazones y detonar reflexiones situadas que sean de utilidad, que valga la pena tanta insistencia, tanta demora, pero que también no deje de valer, la alegría, la magia, la ternura, los susurros del viento que siempre traen sus propias verdades, la calidez de un territorio con memoria agua y memoria selva, la porosidad de la tierra que nos empapa de suavidad que vulnera, el crecimiento de una agroselva que entonó ritmos diversos a cada proceso y que nos compartió de su pulso, deseo también hacerle justicia a esta vida de la que osamos aquí escribir y argumentar, deseo pues que sigamos permeando la vida.

Bibliografía

Agenda Gotsch. (s. f.). *Life in Syntropy* [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=gSPNRu4ZPvE>

Aguilar Gil, Y. E. (2022). Pujxn. En *Reescrituras tecnológicas imaginar otros territorios* (primera). <https://casadellago.unam.mx/reescriturastecnologicas/assets/pdf/ReescriturasTecnologicas.pdf>

Azcárraga E. et al (2012), Hacia la construcción de un nuevo paradigma social, *Polis*, 33, Publicado el 17 diciembre 2012, URL: <https://journals.openedition.org/polis/8396>

Barce O. et al., 2006, Pensar la educación desde la experiencia, *Revista Portuguesa de Educación*, pp. 233-259

Bensusan N, 2017, O infinito dentro de cada semiente, disponible en: <https://site-antigo.socioambiental.org/pt-br/blog/blog-do-xingu-blog-do-ppds/o-infinito-dentro-de-cada-semente>

Blanco, Mercedes. (2011). Investigación narrativa: una forma de generación de conocimientos. *Argumentos (México, D.F.)*, 24(67), 135-156. Recuperado en 15 de julio de 2024, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952011000300007&lng=es&tlng=es

Borda, O. F. (1999). Orígenes universales y retos actuales de la IAP. *Análisis Político*, 38, 73-90. <https://rcb.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/79283>

Bringel, B., Lang, M., & Manahan, M. A. (2023). Colonialismo verde: raíces históricas, manifestaciones actuales y su superación. *PAPELES*, 163. https://www.fuhem.es/papeles_articulo/colonialismo-verde-raices-historicas-manifestaciones-actuales-y-su-superacion/

Capra F. (1996), *La trama de la vida; una perspectiva de los sistemas vivos*, Traducción de David Sempau, Editorial Anagrama, España, p. 359.

Capra & Luigi L., 2014, *The systemic view of life*, Cambridge University Press.

Capra F., 1982, *El punto crucial: Ciencia, Sociedad y Cultura*

Capra, F. (2007). *El huerto en la escuela: El desafío de la educación del siglo actual*. *Revista Namaste*.

Central Climate, <https://www.climatecentral.org/>

Chávez, K. C. M. (2015). El neocolonialismo en nuestros días: la perspectiva de Leopoldo Zea. *Universitas Philosophica*, 32(65), 81. <https://doi.org/10.11144/javeriana.uph32-65.nplz>

Conabio, (s.n.), Selvas húmedas, disponible en: <https://www.biodiversidad.gob.mx/ecosistemas/selvaHumeda>

Cobius A.C., (s.n.), Plan de Manejo de UMA: Bioparque Saraguatos

Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo, (2017) , Mapeando el cuerpo-territorio: Guía metodológica para mujeres que defienden sus territorios.

Correa Gorospe J. M. et al., (2020). La investigación poscualitativa: origen, referentes y permanente devenir. En Sancho Gil et al (Ed), *Caminos y derivas para otra investigación educativa y social* (pp. 65-79), Octaedro.

Cubas, F. (2020). *Una ciudad hecha para inundarse*. Recuperado el 15 de Abril de 2022, de Revista Digital Nube de Monte: <https://nubedemonte.com/villahermosa-una-ciudad-hecha-para-inundarse/>

De Los Santos Puc, A. G., & Guzmán Velázquez, K. H. (2024). Trazando cartografías afectivas para tejer horizontes ecoterritoriales. En *Feminismos ecoterritoriales en América Latina*. https://rosalux-ba.org/wp-content/uploads/2024/04/Feminismos-Ecoterritoriales_240405_125543-1.pdf

Durand, L., & Sundberg, J. (2019). Sobre la ecología política posthumanista. *Sociedad y Ambiente*, 20. <https://doi.org/10.31840/sya.v0i20.1989>

El Sup. (1995). La historia de los sueños. *Enlace Zapatista*. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1995/12/25/la-historia-de-los-suenos/>

Escobar A., (2014), Sentipensar con la Tierra: nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia, CLACSO, Medellín, recuperado el 28 de Agosto de https://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/escpos-unaula/20170802050253/pdf_460.pdf

Escobar A., (2017), Autonomía y diseño : la realización de lo comunal, Tinta Limón, 1a ed. Buenos Aires, 400 p.

Escribano R., (2021), Comunes alimentarios: una oportunidad para la territorialización de los sistemas alimentarios urbanos, En "Códigos comunes urbanos", Icaria Editorial, Impreso en España, pp. 119-138

Fernández, E. N., & Estrada, D. A. V. (2023). El cielo en la tierra. Dos horizontes para pensar un futuro desantrópico. *Andamios*, 20(51). <https://doi.org/10.29092/uacm.v20i51.973>

Ferrari, L. (2019). El regreso del pico del petróleo. <https://www.revistaserendipia.com/>.
<https://www.revistaserendipia.com/ciencia/e3-energ%C3%ADa-ecolog%C3%ADa-econom%C3%ADa/el-regreso-del-pico-del-petr%C3%B3leo/>

Ferrari, L. (2024). Lo que deberíamos cambiar de la política energética del país. <https://www.revistaserendipia.com/>.
<https://www.revistaserendipia.com/ciencia/e3-energ%C3%ADa-ecolog%C3%ADa-econom%C3%ADa/lo-que-deber%C3%ADamos-cambiar-en-la-pol%C3%ADtica-energ%C3%A9tica-del-pa%C3%ADs/>

Feyerabend, P. (2011). *Tratado contra el método: Esquema de una teoría anarquista del conocimiento* (sexta). Tecnos.

Francés García, F. J. et al. (2015). El punto de partida de la investigación participativa: la sociopraxis y los procesos participativas de creatividad social. *La investigación participativa métodos y técnicas*. Pydlos Ediciones.
<https://dspace.ucuenca.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/23455/1/Libro%20LA%20INVESTIGACION%20PARTICIPATIVA%20repositorio.pdf>

Flores López, J. Manuel. (2006). *Chontales de Tabasco*. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.

Fromm, E. (1986). *El corazón del hombre: su potencia para el bien y para el mal*. Fondo de Cultura Económica.

Freire, P. (2011). *Pedagogía de la esperanza: Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Siglo XX.

Gadotti, M. (2002). *Pedagogía de la tierra*. México: Siglo Veintiuno Editores.

García J., 2023, Una mirada posthumana sobre la infancia y la educación, Perspectivas de lo más que humano en la infancia, Editorial Síntesis, pp. 150

Geocomunes, 2020, Análisis General del proyecto de Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec, disponible en:
https://geocomunes.org/Analisis_PDF/GeoComunes_Trans%C3%ADstmico_22Abril2020.pdf

Geocomunes, S/F, Tren Maya como nueva infraestructura de articulación de los capitales agroindustriales y turísticos inmobiliarios en la península, disponible en:
https://geocomunes.org/Analisis_PDF/TrenMaya_AnalisisCartografico_Geocomunes.pdf

Gudynas E., (2011), Alcances y contenidos de las transiciones al post-extractivismo, Revista Ecuador Debate N° 82, pp. 61-79

Gudynas E. (2011), Debates, En "Más allá del desarrollo", Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo, Fundación Rosa Luxemburgo y AbyaYala, Quito, pp 265-298

Guzmán, J. (2017). *Yo no quiero*. Feminismo para wawas.

Haesbaert, (2007), El mito de la desterritorialización: del "fin de los territorios" a la multiterritorialidad, 3era edición Río de Janeiro: Bertrand Brasil, pp 400.

Haesbaert R., (2016), De la multiterritorialidad a los nuevos muros: paradojas contemporáneas de la desterritorialización, Revista Locale, Año 1, N° 1, pp. 119- 134.

Hathaway & Boff, 2009, The tao of liberation: exploring the ecology of transformation, Orbis Book. pp. 409.

Haraway, D. (1999). Las promesas de los monstruos: Una Silos primates tienen sentido del humor, no hay razón para que los intelectuales no puedan compartirlo. Política regeneradora para otros inapropiados/Bies. *Política y Sociedad*, 30. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=154534>

Herrero Y., 2016, Educar y aprender en un marco de Crisis Civilizatoria, Revista Digital El diario de la Educación, disponible en: <https://eldiariodelaeducacion.com/2016/10/14/educar-aprender-marco-crisis-civilizatoria/>

Hernandez, O. P. (2012). *Los efectos socioculturales de la actividad petrolera en Tabasco*. Recuperado el 15 de Abril de 2022, de <https://pcientificas.ujat.mx/index.php/pcientificas/catalog/download/115/106/408-1?inline=1>

IPCC. (2021). Cambio climático 2021: Resumen para responsables de políticas. En <https://www.ipcc.ch>. https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg1/downloads/report/IPCC_AR6_WG1_SPM_Spanish.pdf

Kohan, 2023, Paulo Freire y la cuestión del Método, pp 38-55

Krenak, A. (2021). *Ideas para postergar el fin del mundo*. Prometeo Libros.

Kuhn, T. S. (2012). *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de Cultura Económica.

Kumar, S. (2013). *Tierra, alma, sociedad: una nueva trinidad para nuestro tiempo*. Kairós.

Latour B, 2011, Esperando a Gaia. Componer el mundo común mediante las artes y la política, Revista, Cuadernos de otra parte, Conferencia pronunciada en el French Institute de Londres, en noviembre de 2011, en ocasión del lanzamiento del Programa de Ciencias Políticas en Artes y Política (SPEAP)., pág. 67-76

Latour, B. (2014). ¿El cosmos de quién? ¿Qué cosmopolítica?: Comentarios sobre los términos de paz de Ulrich Beck. *Pléyade*, 14, pp. 43-59. Retrieved November 15, 2023. <https://www.revistapleyade.cl/index.php/OJS/article/view/160>

Latour B, (2022), *What of the worlds? what about peace?*, worlds? what about peace?, Prickly Paradigm Press Chicago, pag, 1-53

La Jornada, 2018, Descubren en Tabasco tercer gran yacimiento de petróleo, disponible en: <https://www.jornada.com.mx/notas/2021/03/18/economia/descubren-tercer-yacimiento-sera-complejo-petrolero-francisco-mugica/>

Ledererach, (2008), *La imaginación moral*, Editorial Norma pp. 288.

López D.J., (2017), Actualización de la Clasificación de suelos de Tabasco, México, *Revista Agroproductividad*: Vol. 10, Núm. 12, diciembre. 2017. pág. 29-35

López B., 2016, Maturana para principiantes: La biología del amar y del conocer, *Revista digital El definido*, disponible en: <https://eldefinido.cl/actualidad/plazapublica/6480/Maturana-y-la-Biologia-del-Amar-y-del-Conocer/>

Lugones, M. (2016). Hacia un feminismo descolonial. *La Manzana de la Discordia*, 6(2), 105. <https://doi.org/10.25100/lmd.v6i2.1504>

Maguey, H. (2020, octubre). La transmisión por Internet genera gran contaminación. *Gaceta UNAM*. <https://www.gaceta.unam.mx/la-transmision-por-internet-genera-gran-contaminacion/>

Melo, D. P.; Gualteros, K. (2017). Arte de la tierra: experiencias de creación en la tierra., *Infancias Imágenes*, 16 (2), 272-281.

Mies, M. (2019). *Patriarcado y acumulación a escala mundial*. Traficante de sueños.

Moreno Calles, A. I., Casas, A., Toledo, V. M., & Vallejo Ramos, M. (2017). *Etnoagroforestería en México*. Universidad Nacional Autónoma de México. <https://librosoa.unam.mx/handle/123456789/248>

Nigh, R., & Ford, A. (2017). *El Jardín Forestal Maya*. Fray Bartolomé de las Casas.

Olvera, I. L. (2022). Narrativa gráfica y hermenéutica. hacia una interpretación y comprensión de las imágenes que narran. *Zincografía*. <https://doi.org/10.32870/zcr.v6i11.133>

Pennington & Sarukan, 2005, *Árboles tropicales de México*, Editorial UNAM, pp. 523

Perea, L. J. L. (2022). El giro otro de la agroecología: las agroecologías otras interepistémicas y los mundos agrícolas. *Guaju*, 8. <https://doi.org/10.5380/guaju.v8i0.83462>

Pinkus Rendón & Contreras, (2012), *Revista Limina R. Estudios Sociales y Humanísticos*, año 10, vol. X, núm. 2, pág. 122-144

Puig de la Bellasca, M. (2023). *El espíritu del suelo: Por una comunidad más que humana* (Tercero incluido).

Requejo Liberal, Juan (2022). Un reto histórico: el reacoplamiento de la ciudad y el territorio como sistemas vivos, *Hábitat y Sociedad*, 15, pp. 133-160. <https://doi.org/10.12795/HabitatySociedad.2022.i15.07>

Ribeiro, D. (2019). Breves reflexiones sobre Lugar de Enunciación. *Revista Relaciones Internacionales*, Núm. 39, <https://doi.org/10.15366/rela>

Ruiz A., (2013), La devastación ambiental en la era del Antropoceno, *Revista CEICAS*, Núm. 32, pág. 33-46

Steenbock, W. et al., (2021). Agrofloresta agroecológica: por uma (re)conexão metabólica do humano com a natureza. *Guaju*, 6(2), 47. <https://doi.org/10.5380/guaju.v6i2.76544>

Sursiendo. (2022). *Comunidad digital: Una aproximación desde la ética permacultural*. [https://sursiendo.org/docs/comunalidad/Comunalidad Digital etica permacultural sursiendo 2022.pdf](https://sursiendo.org/docs/comunalidad/Comunalidad%20Digital%20etica%20permacultural%20sursiendo%202022.pdf)

Santos M. (2000) , El territorio, un agregado de espacios banales, *Boletín de estudios geográficos* N 96, pág, 87-96

Sandoval V., (2020), *Tren Maya, Sembrando vida y Corredor Transístmico*, CECCAM, disponible en <https://www.ceccam.org/>

Stengers, I. (2014). La propuesta cosmopolítica. *PLÉYADE*, 14. <https://biblat.unam.mx/hevila/PleyadeSantiago/2014/no14/2.pdf>

Svampa M. (2019), Las fronteras del neoextractivismo en América Latina, *CALAS* disponible en: http://calas.lat/sites/default/files/svampa_neoextractivismo.pdf

Taller Estampa. (2024, mayo). Cartografía de la inteligencia artificial generativa. *Revista de la Universidad de México*. <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/3ab62cec-f492-4fca-bb1b-c17b785c473a/cartografia-de-la-inteligencia-artificial-generativa>

Tenreiro D., 2020, Arte, cuidado y naturaleza en educación infantil: Una propuesta para la ecociencia. *Universidad de Valladolid Facultad de Educación de Segovia*, pp. 48., disponible en: <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/41203/TFG-B.%201431.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Toledo, V. M., & Schmidt, A. (2013). El metabolismo social: una nueva teoría socioecológica. *Revista Relaciones* (Vol. 136).

Tsing, A. (1995). Empowering nature, or: some gleanings in bee culture. En *Naturalizing Power: Essays in Feminist Cultural Analysis*. Routledge. <https://www.gemenskapspraktik.se/f>

Van de Velde H., 2008. Educación popular. Centro de Investigación, Capacitación y Acción Pedagógica (CICAP)/Facultad Regional Multidisciplinaria (FAREM).—1a. Ed. Estelí: CICAP/FAREM. Colección: Cuadernos del Desarrollo Comunitario; No. 3.

Walter M., (2018) Extractivismo, violencia y poder, *Revista PAPELES de relaciones ecosociales y cambio global*, N° 143 , pp 47- 59

Walsh C., 2015, Notas pedagógicas desde las grietas decoloniales, *Clivajes*. *Revista de Ciencias Sociales*, Año II, Núm. 4, pp 01-11, disponible en: <https://clivajes.uv.mx>

White, M. (2011). *Práctica narrativa: La conversación continua*. PRANAS.

WWF, (s. n.), ¿Cuándo inicio el Antropoceno?, disponible en: https://www.wwf.org.mx/quienes_somos/planeta_vivo/inicio_del_antropoceno/#:~:text=En%20t%C3%A9rminos%20generales%20se%20admite,cambios%20originados%20con%20la%20agricultura.

Índice de figuras

- [Figura 1. Mapa para leer este documento.](#)
- [Figura 2. Cartografía de mi cuerpo-territorio y la vida como lugar de enunciación.](#)
- [Figura 3. Llegada del enjambre de abejas a Azotea Permea](#)
- [Figura 4. Enjambre que pernoctó en la Azotea Permea](#)
- [Figura 5. Siembra en la primer parcela junto a compas de la COA.](#)
- [Figura 6. Trama de sucesos.](#)
- [Figura 7. Foto durante visita de cuidadores legales de la UMA.](#)
- [Figura 8. Mapa de actantes.](#)
- [Figura 9. Granjas de servidores de la empresa Apple.](#)
- [Figura 10. Cartel protesta contra el extractivismo en San Pedro Atacama, Chile.](#)
- [Figura 11. Narrativa gráfica de la Red de la vida que nos alimenta.](#)
- [Figura 12. Ubicación geográfica de la UMA: Bioparque Saragatos.](#)
- [Figura 13. Proceso de urbanización entre 1984 y 2020 de Villahermosa.](#)
- [Figura 14. Esbozos de un petrobolismo social en Tabasco.](#)
- [Figura 15. Foto área de pérdida de superficie costera en el Ejido El Bosque.](#)
- [Figura 16. Mapa de megaproyectos del sur-sureste.](#)
- [Figura 17. Tren Maya y sembrando vida.](#)
- [Figura 18. La deriva poscualitativa.](#)
- [Figura 19. Mapa de aproximaciones onto-espistemo-metodológicas.](#)
- [Figura 20. Representación gráfica de sucesión de agroselva a la par de la investigación.](#)
- [Figura 21. Resumen gráfica del eje hacernos territorio.](#)
- [Figura 22. Resumen gráfico del eje cognición como un aliento de vida.](#)
- [Figura 23. Resumen gráfico del eje enredos afectos de esperanza.](#)
- [Figura 24. Representación gráfica de diversas herramientas para la investigación.](#)
- [Figura 25. Representación gráfica de intereses en la colaboración Permea-UMA.](#)
- [Figura 26. Dimensiones de la investigación viva.](#)
- [Figura 27. Mapa de zona de riesgos de incendios en la UMA.](#)
- [Figura 28. Imagen del incendio en UMA en Mayo de 2022.](#)
- [Figura 29. Imagen de devastación posterior al incendio de 2022.](#)
- [Figura 30. Lugar de ubicación de agroselva.](#)
- [Figura 31. Fotografía invertida representando la sucesión soñada para la agroselva.](#)
- [Figura 32. Diseño de agroselva en UMA.](#)
- [Figura 33. Siembras diversas.](#)
- [Figura 34. Apartado de convenio no firmado entre Perma y UMA.](#)
- [Figura 35. Cosechas a pocos meses de la siembra de la agroselva.](#)
- [Figura 36. Primeras cosechas en la agroselva, marzo de 2023.](#)
- [Figura 37. Registro durante curso introducción al manejo del fuego.](#)

[Figura 38. Chapeo de guardarraya y perímetro.](#)
[Figura 39. Mapa de recorrido en la UMA.](#)
[Figura 40. Cosecha de yuca y sucesión de la agroselva.](#)
[Figura 41. Registro durante proyección del ciclo de cine Territorios, resistencias y alternativas en la UMA.](#)
[Figura 42. Circulo de diálogo durante ciclo de cine.](#)
[Figura 43. Programa de proyecciones del ciclo de cine para Tabasco.](#)
[Figura 44. Cartel del Verano Somos Selva 2023.](#)
[Figura 45. Primera comunidad de aprendizaje que visita la agroselva escuela viva.](#)
[Figura 46. Fermentos y compartir con Rosy.](#)
[Figura 47. Alimentando el suelo que nos alimenta en la agroselva.](#)
[Figura 48. Cartel de Agrofloresta Escuela Viva 2024.](#)
[Figura 49. Registros durante visita de Mel.](#)
[Figura 50. Encuentros con seres hongos.](#)
[Figura 51. Foto comparativa de la agroselva en 2022 y 2023.](#)
[Figura 52. Agroselva con más de un año de edad.](#)
[Figura 53. Encuentros con seres del microcosmos.](#)
[Figura 54. Visita de milpa, inicio de agroselva y vivero en operación.](#)
[Figura 55. Foto con grupo de estudiantes de división de ciencias forestales de UACH.](#)
[Figura 56. Carte de selvARTE: arte, territorio y agroecología para niñeces libres.](#)
[Figura 57. Vista de los mecheros de dos bocas.](#)
[Figura 58. Foto de encuentro “Frente a la crisis nos organizamos”](#)
[Figura 59. Jardín sembrado por participantes de escuela viva y niñez de selvARTE.](#)
[Figura 60. Cartel de difusión de Jornada de prevención de incendios.](#)
[Figura 61. Cosechas de agroselva en pleno inicio de seca.](#)
[Figura 62. Memoria fotografica de jornada de prevención de incendios.](#)
[Figura 63. Brigada saraguatas combatiendo primer incendio.](#)
[Figura 64. Nota sobre incendios en periodico Tabasco hoy.](#)
[Figura 65. Nota sobre apagones en periodico Novedades.](#)
[Figura 66. Nota de ofertas en hoteles por apagones por XEVA 92.7 FM.](#)
[Figura 67. Foto y ubicación de los incendios aledaños a la UMA.](#)
[Figura 68. Fotos del incendio en UMA durante Mayo de 2024.](#)
[Figura 69. Compañeras apagando el fuego a cubetazos.](#)
[Figura 70. Imagen de uno de los reportajes en donde entrevistan a Rosy.](#)
[Figura 71. Rosy y Brenda durante entrevistas a medios.](#)
[Figura 72. Mapa de acciones posteriores a incendio.](#)
[Figura 73. Fragmento de video de encuentro con oso hormiguero.](#)
[Figura 74. Foto del Río Santa Catarina, en Monterrey.](#)
[Figura 75. Contenidos y actividades del Verano Somos Selva, 2023.](#)
[Figura 76. Resumen día uno de Verano somos selva.](#)
[Figura 77. Resumen día dos de Verano somos Selva.](#)

[Figura 78. Resumen día tres de Verano somos Selva.](#)
[Figura 79. Resumen día cuatro de Verano somos Selva.](#)
[Figura 80. Resumen día cinco de Verano somos selva.](#)
[Figura 81. Mapa de sentires sobre la facilitación.](#)
[Figura 82. Visibilizando cartografías.](#)
[Figura 83. Reflexiones sobre ¿Qué o quién es el suelo para mí?](#)
[Figura 84. Reflexionando colectivamente sobre nuestra relación con el suelo.](#)
[Figura 85. Reflexiones sobre ¿Cuál es mi relación con el suelo?](#)
[Figura 86. Registro de siembras y compartires durante tercera sesión en Agrofloresta Escuela Viva.](#)
[Figura 87. Recorrido por la UMA.](#)
[Figura 88. Reflexiones sobre los seres polinizadores y conociendo nuevas abejas.](#)
[Figura 89. Acercamiento con los microorganismos del suelo.](#)
[Figura 90. Diseño colectivo de jardines.](#)
[Figura 91. Compartiendo historias en bordados.](#)
[Figura 92. Elaboración de bokashi.](#)
[Figura 93. Elaboración de bokashi.](#)
[Figura 94. Fotografía de sentires sobre evaluación de Agrofloresta Escuela Viva.](#)
[Figura 95. Sentires y aprendizajes en relación al territorio..](#)
[Figura 96. Sentires y aprendizajes en relación a la vida.](#)
[Figura 97. Sentires y aprendizajes sobre mi relación con el alimento.](#)
[Figura 98. Sentires y aprendizajes sobre sueños futuros.](#)
[Figura 99. Mapa de ubicaciones de las zonas que habita la niñeces de selvARTE.](#)
[Figura 100. Fotos de recorridos por la selvita.](#)
[Figura 101. Fotos de cartografías territorio-cuerpo.](#)
[Figura 102. Creaciones con barra representando territorio-casa.](#)
[Figura 103. Intercambio narrativo entre los equipos.](#)
[Figura 104. Dado rojo.](#)
[Figura 105. Jugando el dado rojo y explorando la espacialidad.](#)
[Figura 106. Dado verde.](#)
[Figura 107. Momento de juego y diálogo sobre el territorio que habitamos.](#)
[Figura 108. Dado amarillo.](#)
[Figura 109. Cartografía del territorio comunidad.](#)
[Figura 110. Abuela ceiba.](#)
[Figura 111. Mural colectivo.](#)
[Figura 112. Evaluación selvarte.](#)
[Figura 113. Foto de agroselva.](#)